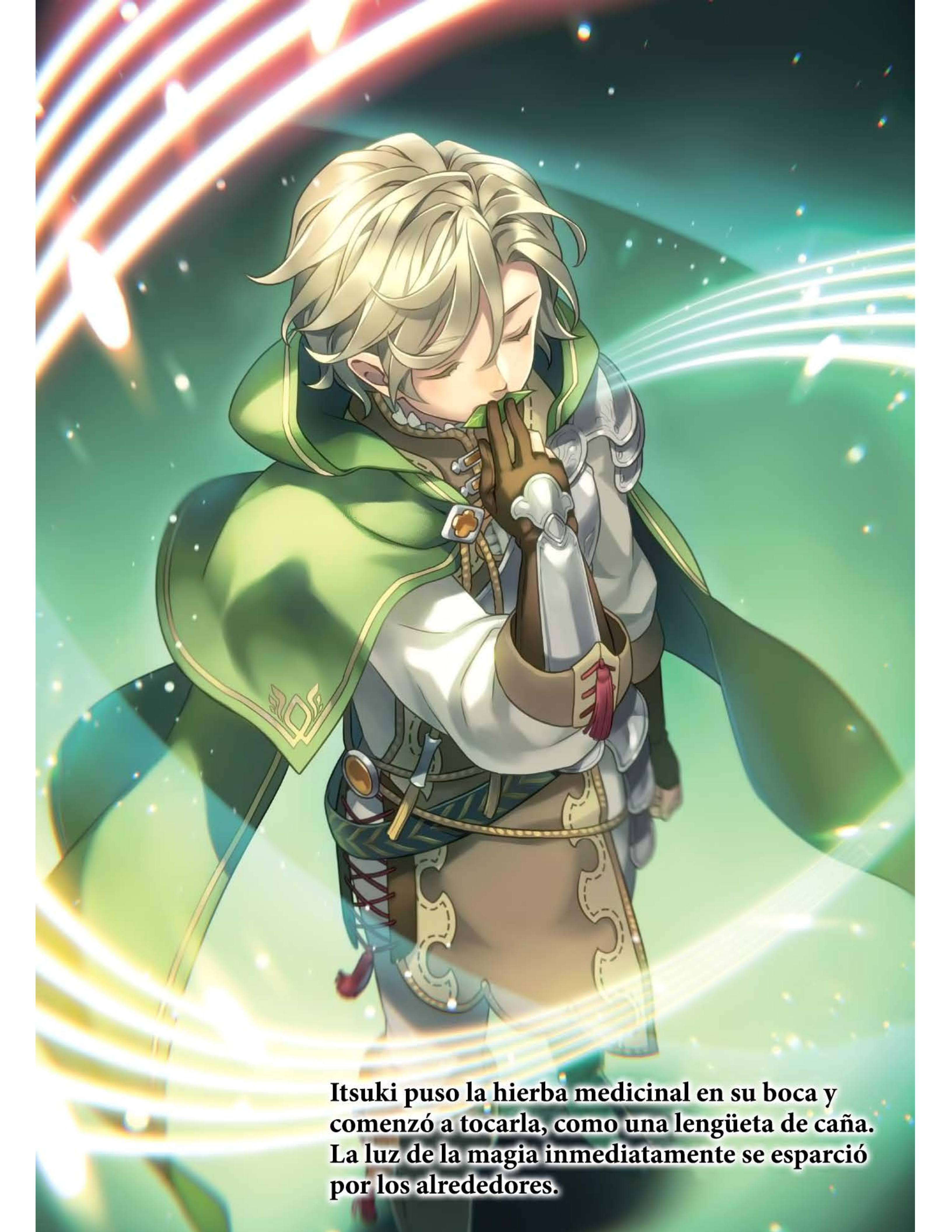

THE RISING OF 17 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi
ONE PEACE BOOKS


THE
RISING
OF 17 THE
SHIELD
HERO
Aneko
Yusagi


Hidemasa Miyaji
Rishia
L'Arc Berg
Itsuki Kawasumi
Chris
Naofumi Iwatani
Glass
Raph-chan
THE RISING OF THE SHIELD HERO
17


Itsuki puso la hierba medicinal en su boca y comenzó a tocarla, como una lengüeta de caña. La luz de la magia inmediatamente se esparció por los alrededores.

Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, “Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida.”

Sinopsis

¡El regreso al mundo de Kizuna! ¿¡Ahora el grupo debe enfrentar a una horda de traidores!?

Ante la solicitud de ayuda de Ethnobalt, Naofumi regresa al mundo de Kizuna. Ahí, él se reúne sin problemas con Raphtalia, como también con otros amigos, incluido L’Arc. Ellos le dicen que enemigos, presumiblemente vanguardias de las olas, han derrotado a los Héroes en este mundo y se han apoderado de este último. Naofumi y su grupo se apresuran a enfrentar a estos enemigos, tanto para rescatar a Kizuna como para descubrir la identidad de los adversarios detrás de las olas. ¡Sin embargo, dentro de sus enemigos ven muchas caras conocidas!

“¡Si lo que buscas es venganza, entonces yo te ayudaré! Odio con todo mi ser a los mentirosos y traidores.”

¡Es hora de ajustar cuentas! ¡Prepárense para el volumen diecisiete de esta fantasía de otro mundo todavía en ascenso!

The Rising of the Shield Hero

Volumen 17 [Novela Ligera]

Autor(a): Aneko Yusagi
Ilustraciones: Minami Seira

Traducción jap-ing: One Peace Books
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 20.10.2020
Fecha de la última modificación del archivo: 20.10.2020

Página de Facebook

https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web

https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Prólogo: La Coronación

"¡Abran paso a la Reina Melty!"

Después de la victoria de Melromarc en la guerra contra Faubrey, a efectos prácticos se había convertido en la nación más grande del mundo. Siltvelt tenía en alta estima los logros de la reina anterior, quien había forjado una excelente relación con el Héroe del Escudo y también fomentado la amistad con el propio Siltvelt. Ahora las dos naciones tenían una alianza que hacían parecer un sueño efímero a todos sus años de conflicto.

No obstante, las dos naciones estaban avanzando sin mencionar el problema de los esclavos, dejando en espera eso hasta una fecha posterior. Por ahora simplemente habían formado una alianza para prepararse de mejor forma para las olas.

Todo esto fue el resultado de derrotar a Takt, el Héroe del Látigo de las Siete Estrellas, y su grupo de subordinadas. Takt aparentemente había sido parte de la vanguardia de las olas. Takt había sido quien interfirió en nuestra lucha contra el Fénix y causado pérdidas enormes dentro del ejército de la coalición, dentro de las cuales estaba la pérdida de Atla.

Habíamos ido hacia Faubrey buscando al héroe de las siete estrellas, quien había ignorado nuestros llamados y no había tenido la intención de participar en nuestras batallas. Esto había decantado en nuestro primer encuentro con Takt, quien había estado detrás de todo ese alboroto. Cayendo directamente en su trampa, yo había sido gravemente herido, y terminamos perdiendo a la reina.

Yo terminé vagando en la frontera entre la vida y la muerte. Durante esta extraña experiencia, y con la guía del Espíritu del Escudo, incluso había sido capaz de reunirme con Atla y Ost, ahora solo como almas. Basura, hundido en la depresión ante la pérdida de la reina, fue despertado tanto por las palabras finales de la reina como mi propia ira hacia él. Él regresó a ser el legítimo Héroe del Bastón de las siete estrellas.

Después nos unimos a Basura en la lucha contra las fuerzas de Faubrey, comandadas por Takt. Gracias a la estrategia de Basura, el resultado fue una victoria. Él en el pasado había sido conocido como el *Gran Rey de la Sabiduría*. Por mi parte, le di una paliza a Takt, obteniendo mi propia victoria.

Procedimos a torturar al capturado Takt y su sequito de mujeres, tratando de obligarlos a revelar quién estaba detrás de las olas. Justo cuando parecía que íbamos a obtener algunas respuestas, no solo el cuerpo de Takt, sino que también su propia alma fue destruida, dejándonos con las manos vacías.

En otro frente, también estaba esta nación llamada Shieldfreeden, que abogaba abiertamente por la libertad, pero que se había aliado con Takt. Sin embargo, inmediatamente

después de conocer su derrota, ellos rápidamente habían cambiado su discurso y reemplazado a todos los representantes del bando de Takt. Después ellos habían intentado congraciarse con nosotros, apuntando su dedo hacia esos mismos representantes arruinados como quienes orquestaron la participación de Shieldfreeden.

Vaya nación de libertad. Tan pronto como sintieron que las cosas no les iban a resultar, intentaron todo tipo de actos deplorables para zafarse del castigo. En cualquier otro momento, yo simplemente habría continuado con la guerra y los habría aplastado, pero Basura insistió en que no era el momento para tal conflicto, y tuvimos que obedecerlo.

Gracias a todo eso, por el momento Shieldfreeden dejó de moverse detrás de escena, pero no creía que pudiéramos confiar en ellos en un futuro.

También fue decidido que las naciones derrotadas de Faubrey y Shieldfreeden pagarían serias indemnizaciones a Melromarc y Siltvelt. Casi todo ese dinero ya fue asignado para ser usado en la lucha contra las olas, por el bien de la paz mundial y todo ese asunto. No era difícil imaginar el camino que Shieldfreeden sería forzado a caminar en el futuro. Incluso después de que la paz sea alcanzada, Melromarc y Siltvelt de seguro continuarían demandando dinero de ellos por todo tipo de razones arbitrarias.

Justo cuando había comenzado a pensar a quién exactamente estábamos enfrentando—la fuerza enemiga que incluía a Takt y Kyo y aquel detrás de las olas—un gravemente herido Ethnobalt había sido encontrado en mi territorio.

Ethnobalt procedió a informarnos que cosas terribles estaban sucediendo en el mundo de Kizuna.

No estaba seguro de si considerar este un buen o mal momento, pero después de que Raphtalia había sido capturada por ayudarnos a escapar de la primera trampa de Takt, *ella* había terminado escapando al mundo de Kizuna a través de la invocación de la katana de las armas vasallas. Esto significaba que necesitábamos dirigirnos hacia el mundo de Kizuna para traer de regreso a Raphtalia, y actualmente estábamos en medio de los preparativos para eso.

Aunque, antes de eso, debería terminar de explicar la situación en Faubrey. Juntando las piezas de todo lo que había pasado hasta ahora, entendí que Takt había ejecutado a todos aquellos de la familia real que estaban en su contra. Todo el que quedó vivo había perdido su autoridad debido a haberse alineado con el lado perdedor. Basura, quien era parte del linaje real de Faubrey, había declarado que él apoyaría a la nación como un héroe. El resultado de esto había sido que Melty—la hija de Basura y próxima heredera al trono—obtuvo la bendición para aquello. Melromarc, ahora con Melty a la cabeza, se había convertido en una pieza importante en el tablero conocido como mundo.

***

¡Larga vida a la Reina Melty!”

La gran coronación de Melty fue efectuada en Melromarc. No solo los ciudadanos, sino que también todo el ejército de la coalición había asistido a celebrar el evento. El representante de la nación hostil Siltvelt era ese viejo genmu. Él también estaba entre los asistentes, aplaudiendo con fuerza.

La coronación misma tomó lugar en la terraza del castillo, la cual podía ser vista desde la plaza de la ciudad. Como uno de los héroes, yo también estaba ahí.

Basura, el maestro de ceremonia para la coronación, estaba esperando la llegada de Melty en la sala del trono y con la corona en mano.

"Ahora comenzará la coronación de la reina de Melromarc," proclamó Basura. Melty estaba usando un vestido ostentoso que se veía increíblemente incómodo para caminar y avanzando hacia Basura. Ella después se puso de pie en frente del trono e inclinó su cabeza hacia Basura.

"Ahora bien, Melty Melromarc…" dijo Basura.

"Me presento ante usted," respondió Melty.

"Has administrado el territorio gobernado por el Héroe del Escudo, ayudando a mantener la paz en sus tierras. He escuchado que estas hazañas han convertido a una tierra anteriormente abandonada en una próspera. Esto no es fácil de lograr. Todos los ciudadanos de nuestra nación de Melromarc esperan cosas aún más grandes de ti en el futuro," entonó Basura. Gritos de apoyo de esos mismos ciudadanos podían ser escuchados desde el exterior. "A partir de este día, deberás guiar nuestra nación como la reina de Melromarc. Por lo tanto, serás conocida como Melty Q. Melromarc."

"Me siento humildemente feliz," respondió Melty.

"Ahora, la corona." Basura procedió a colocar la corona sobre la cabeza de Melty y después dio un paso atrás. "Por la presente doy por terminada la coronación de Melty Q. Melromarc."

Más gritos de alegría y aplausos estallaron. Era el momento en el cual Melromarc coronaba a una nueva reina, así que una celebración era de esperarse. Melty se dirigió a la terraza y se detuvo frente a la baranda para que los ciudadanos pudieran verla.



"¡Larga vida a la Reina Melty!"

"¡Larga vida a la Reina!"

"¡Que viva Melromarc!"

Estos y otros gritos salían de la multitud. A pesar de ser solo una niña, Melty sonrió en frente de todas las expectativas de sus ciudadanos.

"¡Mis queridos ciudadanos! Yo soy Melty Q. Melromarc, la nueva reina de Melromarc. ¿Se unirán a mí en la continua lucha por el bien de esta nación y del mundo?" La solicitud de Melty fue recibida con un rugido de acuerdo. "¡Este es el momento para que el mundo se una y enfrente las olas! ¡Yo declaro aquí y ahora que continuaré apoyando y llevando a cabo los deseos de mi madre, la anterior reina!" Más gritos y aplausos.

Y así, la coronación llegó a su fin. A decir verdad, la vi más como una puesta en escena para los ciudadanos.

***

Melty se sentó pesadamente en el trono dejando salir un suspiro de cansancio. Era de esperarse—la ceremonia había incluido a los héroes, las autoridades de todos los países, y los representantes del ejército de la coalición.

"¡Mel-chan, eso fue increíble! ¡Todos te estaban animando!" dijo Filo desde el costado de Melty, como alguien feliz del éxito de su mejor amiga.

"Gracias, Filo," respondió Melty.

"Has llegado realmente lejos, Melty," dije también, mezclando eso con mi sarcasmo característico. "¡Reina de la nación más grande del mundo! Has recorrido un gran camino desde que te conocí."

"¿Qué pasa con esa actitud?" respondió ella.

"Nada en particular. Solo me estoy preguntando qué hará a continuación Su Majestad la Reina Melty, gobernante de la gran nación de Melromarc."

"En serio, ¿por qué tuvo que pasarme esto?" murmuró Melty, sonando definitivamente molesta. Melty nunca había sido de los que buscaban logros personales. Ella había nacido como una princesa, es verdad, así que en realidad no había sido algo por lo que tuvo que esforzarse en alcanzar. Ella era el polo opuesto de su hermana sedienta de poder, eso era seguro.

"Aquí comienza el verdadero trabajo. Por el bien de los ciudadanos, y el bien del mundo, vas a tener que hacer toda clase de cosas difíciles," le recordé.

"¡Lo mismo va para ti, Naofumi!" contraatacó ella.

"Solo hasta que terminen las olas. Tú estarás en esto por el resto de tu vida. Todo lo que yo debo hacer es luchar. Tú tienes que lidiar con todo tipo de cosas en la retaguardia. ¡Cielos, ser un héroe es tan fácil!" di el golpe final.

"¡Bah! Solo dilo sin rodeos, ¿quieres? ¡Ya verás!" respondió ella. Con una expresión determinada en su rostro, Melty se puso de pie y levantó ambas manos para atraer la atención de todos. "¡Después de reflexionar acerca de sus grandes logros durante el último incidente, por la presente le otorgo el título de Archiduque a Naofumi Iwatani, el Héroe del Escudo!" proclamó ella en voz alta.

¡Qué! ¡Mientras más importante me volvía, más trabajos molestos sería forzado a hacer!

"Pequeña mocosa—" comencé a decir. Melty solo se rio.

"¿Tratabas de dejarme todo el trabajo aburrido? ¡Nunca!" gritó ella.

"¡Preferiría morir que recibir tal título! ¡Retráctate ahora mismo!" le ordené.

"¿¡Con quién crees que estás hablando!? ¡Yo declaro esto como un edicto real!" Melty procedió a ponerle punto final. Su última declaración fue recibida con aplausos de los representantes del ejército de la coalición. Solo podía preguntarme por qué le habían permitido a Melty un comportamiento tan infantil y despreocupado. Pero ella no había terminado. "Creo que el Archiduque Iwatani merece todo el territorio de Faubrey que obtuvimos durante el más reciente conflicto. Takt los ha dejado en un estado paupérrimo, no hay dudas, pero aun así deberían ser capaces de proporcionar algunos impuestos." Un noble extendió un mapa y señaló los territorios que me serían otorgados. Tal vez era apropiado para el título de Archiduque, pero de seguro esa era una cantidad ridícula de tierra.

"¡Deja de pasarme tus problemas!" grité. En ese momento, Basura intervino, con una sonrisa inusual en su rostro mientras levantaba sus manos gentilmente.

"Aunque es un hecho que ganamos la guerra gracias a sus acciones, Iwatani-sama. No recompensarlo apropiadamente hablaría muy mal de nuestra nación," destacó Basura.

"¡Basura! ¡Lo mismo podría decirse de ti!" contraataqué. De hecho, Basura había hecho más que nadie. ¿Por qué el título de *héroe* atrae esta clase de problemas?

"Yo solo actué como un representante de esta nación, tal como he hecho en el pasado," respondió Basura. Es decir, Basura ya era el segundo al mando después de la reina. Él básicamente no podía ascender más. Pero yo aún no podía aceptar mi repentina promoción.

"¡Todavía hay muchas tareas de las que mi Archiduque Naofumi debe encargarse!" declaró Melty.

“¡Cállate! ¡Deja de arrojarme todo a mí! ¡No voy a ser tu archiduque!” respondí.

“¡Yo tampoco quise convertirme en reina! ¡Ninguno de nosotros tiene opción!” respondió Melty.

“¡Fuehhh! No hay razón para que ambos rechacen su promoción de forma tan vehemente.” Rishia intervino en nuestra conversación con una voz plana y relajada.

Esto no era lo que yo quería. Yo solo había solicitado un territorio porque quería proporcionarle a Raphtalia un lugar donde pudiera vivir en paz hasta su muerte, una vez que yo regrese a mi mundo. Ciertamente no quería que mi próxima guerra fuera contra una pila de documentos. Melty de seguro se sentía igual. Ella ya había estado luchando contra todo el papeleo que producía mi territorio. No era difícil imaginar el incremento en volumen que probablemente tendría al convertirse en la reina de una nación tan grande.

“¿Cómo manejaba su nación el rey de Faubrey?” pregunté. Takt había ocupado el trono tan poco tiempo que la verdad no contaba. Él probablemente se lo había dejado todo a los miembros más capaces de su grupo de mujeres.

“Tal parece que todo excepto las órdenes relacionadas a la política básica era manejado por sus subordinados,” explicó Basura. Por supuesto, él había vivido en Faubrey en el pasado, así que probablemente sabía mucho del tema. “Un gobernante capaz que verdaderamente piensa en su nación, y sus ciudadanos, muy probablemente se encargaría de todas las decisiones. Tal como hizo mi esposa…” se detuvo Basura, mostrando una mirada distante en sus ojos. Eso sirvió para callar a Melty. Ella también había visto todo lo que la reina hizo.

“Mel-chan, ¿esto va a ser difícil para ti?” preguntó Filo. *¡Cielos, la próxima reina de los filoriales sí que la tiene fácil!*

“En muchas formas,” dije. “Filo, necesitaremos que tú también apoyes a Melty.”

“¡Bien! ¡Estaré contigo cuando lo necesites!” gritó alegremente Filo.

“Te lo agradezco, Filo,” respondió Melty. Ella había perdido a su madre y después ejecutado a la mayoría de los responsables. Melty podrá estar haciéndose la fuerte, pero tenía que ser difícil para ella. Basura estaba de vuelta en su modo sabio y muy probablemente la ayudaría. Pero tener a Filo cerca iba a ayudar a aligerar su carga.

“¡Aun así, hija, darle a Iwatani-sama el título de archiduque! ¡No podría estar más orgulloso!” continuó Basura.

“¿Qué? ¿Por qué? ¡Ah!” Melty se dio la vuelta hacia mí con una expresión en su rostro como diciendo “mierda”. Supongo que un archiduque estaba bastante arriba en cuanto a los nobles. Pero no conocía el orden de jerarquía en este mundo—ni siquiera en casa.

"Iwatani-sama, puede que usted no sepa esto, así que por favor permítame explicárselo. En nuestra nación, archiduque está justo por debajo de la reina. El rango que usted usualmente llama *rey*," declaró Basura. Me tomé unos segundos para procesarlo. Ya sabía que Melromarc era gobernado por una reina. Basura era como un rey interino, lo cual significaba…

"En efecto. Como rey interino, yo en realidad poseo el título de archiduque." Basura terminó mi conclusión.

"Esperen," dije.

"¿Todavía no lo entiende? Con esto, la Reina Melty finalmente lo ha aprobado a usted, Iwatani-sama, como su prometido," proclamó Basura. Un sonido extraño salió de mi garganta. Melty se estaba agarrando la cabeza. La compresión de lo que había hecho la estaba golpeando con fuerza. "Como usted posee el título de Héroe del Escudo, necesitaremos la aprobación de los representantes de Siltvelt para esto, pero… ¿Asumo que no habrá ningún problema?" Basura se dio la vuelta y preguntó. El delegado de Siltvelt asintió en respuesta.

"No hay ningún problema, siempre y cuando también permita que algunas mujeres de nuestra nación sean esposas del Héroe del Escudo," llegó la respuesta. ¡Esta era mi oportunidad! Si hacía que las cosas parecieran malas para Melromarc, podría hacer que descarten completamente esta estúpida idea.

"¡Me rehúso!" declaré tajantemente.

"Tal vez eso es de esperarse. Héroe del Escudo, ¿qué tal si nos permite acordar matrimonios con sus hijos?" continuó el delegado.

"¡Me rehúso!" respondí de nuevo.

"Siempre podemos esperar para decidirlo hasta que las olas hayan sido derrotadas," dijo el delegado, cambiando su enfoque. "He escuchado que usted está abierto a la posibilidad de casarse con algunas personas de su propio territorio."

Ah. Considerando lo deprimido que había estado después de perder a Atla, y la forma en la que había estado actuando cuando me estaba recuperando de eso, podía entender por qué tenían esa impresión. No iba a cambiar mi discurso ahora. Para el futuro, podría ser mejor si aquellos de la aldea tuvieran… pero el solo pensarlo ponía mi cara roja.

"Creo que ya fue suficiente de este tema—" Justo cuando Melty también intentó cambiar la conversación hacia otros asuntos, Basura intervino.

"Si no deseas casarte con Iwatani-sama, me gustaría sugerirle a alguien más, Reina Melty." El viejo estaba mirando hacia Fohl mientras hablaba.

Esperen, ¿Fohl? ¿Qué?

"¿¡Eh!?" Fohl se congeló como si su columna vertebral se hubiera convertido en hielo al recibir la mirada de Basura, y después retrocedió visiblemente. Así que no le gustaba la idea. Podía entenderlo.

El viejo genmu, también habiendo descubierto de quién estaba hablando Basura, asintió en aprobación. "Un integrante olvidado de los hakuko, el hermano de Atla, y el Héroe de los Guanteletes. Él podría ser un buen puente entre nuestras naciones."

"¡Nii-san!" Fohl miró hacia mí con una mirada suplicante. En serio, él se veía bastante patético. En vez de un semi-humano tigre blanco, él se veía como un gatito con los ojos llorosos.

"¡Naofumi!" Melty se unió a él suplicándome—los ojos del par que muy probablemente terminarían casados a la fuerza si yo rechazaba este matrimonio me estaban mirando intensamente. No era como si alguien tuviera que acostarse con ella. El matrimonio solo podría ser de apariencias.

Basura había tenido una hermana, y Fohl era el hijo de esa hermana. Así que él solo estaba tratando de ayudar a su sobrino.

"En cuyo caso, y en reconocimiento de sus logros junto a Iwatani-sama, también debemos darle a Fohl-sama un título acorde—algo que les permita a todos saber que él es capaz de gobernar esta nación. Si algo fuera a pasarme—" continuó Basura.

"¡Nii-san! ¡Por favor, te lo ruego! ¡Di algo!" intervino Fohl. Yo sacudí mi cabeza, como si me hubiera quedado sin opción.

"Bien, bien, solo cálmense. Tomando en cuenta la edad de la Reina Melty, ella todavía no puede tener hijos, ¿o sí?" pregunté.

"¡Oye!" Melty inmediatamente volvió a fijar su mirada en mí. Como dije, yo no tenía ninguna otra opción. Si no inventaba algo, iba a ser forzado a todo esto.

"No necesita preocuparse por eso," respondió Basura. "Melty ya es capaz de tener hijos." Así que ella ya había florecido… *¡Basura, espera un minuto!*

"¿¡Por qué sabes eso!?"

"Había mucho escrito sobre Melty en los diarios de mi esposa," explicó Basura. Él casi lo hizo sonar como algo bueno. Después de todo, la reina había sabido acerca de la virginidad de Bruja, así que supongo que también sabría acerca de Melty.

En cualquier caso, esa era una vigilancia realmente extrema. Además, no es algo que ella debería haber dejado en su diario.

"Lo que quiero decir es que me gustaría dejar este asunto para el futuro, esto considerando la salud de Melty. Ella ahora es la reina de una gran nación. La salud es primero. Más que nada, ella para mí todavía no es más que una mocosa arrogante," respondí finalmente, con tanto tacto como pude. Lo que realmente quería hacer era dejar todo este asunto tan vago como fuera posible y después regresar a mi propio mundo, poniéndole punto final.

"¿¡Mocosa arrogante!?" rugió Melty. "¡Soy una mujer madura, sabes!"

"¡Idiota! ¡Cállate!" susurré entre dientes. Aunque Basura estaba asintiendo, con una gran sonrisa en su rostro.

"Entonces no hay problema," dijo él. "Con la celebración de hoy, la Reina Melty ahora es considerada una mujer. Por lo tanto, Iwatani-sama, por favor cuide bien de ella. Quiero conocer a mis nietos más temprano que tarde."

"¡Alguien, por favor, que me saque de aquí!" Después de haber pisado su propia mina, ahora Melty estaba pidiendo ayuda hacia el cielo.

"Mel-chan, ¿quieres huir?" preguntó Filo.

Sin embargo, sus plegarias solo fueron escuchadas por la filorial despistada.

Capítulo 1: Conversación de Amor

Una vez que terminó la coronación de Melty, todos regresamos a la aldea.

Aún tenía muchas cosas por hacer. Más importante que cualquier otra cosa, nos estábamos preparando para una expedición a otro mundo. El paisaje familiar de la aldea realmente ayudaba a tranquilizarme.

Entonces vi a Ren junto a Eclair. Pensé que había sido decidido que Eclair sería transferida al castillo, donde ella continuaría protegiendo a Melty.

“¿Cómo van las cosas de su lado?” les pregunté.

“Nada mal,” respondió Ren. “Espero que esto nos facilite subir de nivel.”

Después miré hacia Eclair.

“Dijiste todas esas cosas acerca de meterle a golpes todo ese conocimiento a Ren, pero ahora tú eres la que está aprendiendo. Deberías estar agradecida por esta subida de clase por sobre el nivel 100,” le dije.

“Iwatani-sama, ¿por qué está actuando como si fuera tan importante?” respondió ella.

“Ahora soy un archiduque. Así que sí soy importante. Eso era lo que quería decirte,” dije.

“¡Qué! ¿¡Archiduque!?” exclamó Eclair.

“¿Has subido de posición? Aunque no te ves muy feliz al respecto,” dijo Ren.

“No lo estoy. No fue exactamente mi idea,” respondí. En serio, ¿cómo terminaron así las cosas? “Eclair, tú solo concéntrate en proteger a Melty.”

“Por supuesto que lo haré. ¡Tomaré notas de la capacidad para gobernar de la Reina Melty y utilizaré esos conocimientos de política en el futuro!” declaró Eclair animadamente. Ella podía luchar, pero no era muy hábil cuando se trataba de gobernar. Si no mejoraba, incluso el recién llegado Ruft comenzaría a superarla.

“Eclair tiene una actitud muy positiva. Podría aprender mucho de ella,” dijo Ren, alabándola un poco más. Ren respetaba a Eclair, eso era seguro, pero también le ponía atención a Wyndia. Nada de eso iba a cambiar.

No obstante, Wyndia no estaba muy feliz al respecto.

Le indiqué a Ren que se acercara a mí.

"¿Nunca vas a confesar tu amor por ella?" susurré en su oído.

"¡Las cosas no son así!" protestó Ren.

"¿Oh? Las prefieres jóvenes, ¿no?" pregunté.

"Oye, ese es—" comenzó a decir Ren, pero se detuvo. Él había estado a punto de decir, *Ese es tu estilo*. Lo siento, amigo. Ese no es el caso.

¿O sí?

Ahora yo básicamente estaba comprometido con Melty. Eso desde afuera podría verse como un complejo de lolita. A mi alrededor había muchas mujeres con cuerpos adultos pero que en realidad eran bastante jóvenes—Raphtalia, Filo, Shildina, Kiel, incluso Atla. Desde esa perspectiva, sí comenzaba a hacerme sentir un poco extraño.

"Por supuesto, Naofumi, tú eres… Ah, no es nada," comenzó a decir Ren, pero después se detuvo una vez más.

"Parece que quieres decir algo. Adelante, termina esa oración," lo alenté.

"Es solo que… ya sabes." Ahora Ren estaba mirando hacia donde Fohl estaba regañando a los esclavos entrenando en la aldea. ¿Por qué Fohl?

"¿Qué clase de malentendido de mierda es este?" pregunté con una pizca de enojo en mi voz.

"¿Qué? Es decir, Naofumi, acaso tú no bateas para—" comenzó a decir Ren.

"Eso es suficiente. ¡No sigas!" lo interrumpí. De verdad necesitaba cortar eso de raíz. Era verdad que había intentado dormir con Fohl—solo una vez—pero había que tomar en cuenta el contexto de esa ocasión. Aun así, él tenía un rostro horrible, pero su piel se había sentido muy suave. Y también tenía un aroma parecido al de Atla.

"¿¡Q-qué es lo que quieres!?" Tan pronto como pensé eso, Fohl se dio la vuelta y comenzó a mirar a su alrededor, tal vez sintiendo algo proveniente de mi dirección.

¡En serio, él sí que era sensible para esta clase de cosas!

"El amor es libre, viejo. ¿Acaso no lo sabías? Yo lo aprendí recientemente," dije. No era solo porque Atla me lo había dicho. Había aprendido que el amor era necesario para evitar tener arrepentimientos.

Nunca había imaginado que llegaría a lamentar no hacer nada.

"Ren," dije.

"¿Qué?" respondió él.

"Una vez que este mundo esté en paz, ¿qué quieres hacer?" pregunté.

"Sí… buena pregunta," respondió él. Tal vez entendiendo lo que yo estaba tratando de decir, él miró alrededor de la aldea. Al final, los espíritus de las armas sagradas nos permitirían escoger ya sea permanecer en este mundo o regresar a casa. Yo estaba planeando regresar, pero para Ren, permanecer aquí podría ser una buena opción.

"¿Te vas a quedar en este mundo?" le pregunté.

"No lo sé," dijo Ren. "Eclair, ¿qué quieres que haga?"

"¿Yo? No estoy segura de por qué estás pidiendo mi opinión, pero ¿no tienes algún lugar al cual regresar?" respondió ella.

"Si. Mi mundo natal. No he pensado mucho en él desde que llegué aquí, al que pensé que era mi mundo ideal," explicó él.

"La elección es tuya, así que no voy a opinar al respecto," le dije. "Pero si tienes asuntos sin terminar, regresar definitivamente es una opción. No sé con seguridad si salvar este mundo permitirá que tus pecados sean perdonados, pero—"

"Actuar por el bien de los demás es una forma de expiación, ¿cierto? Lo entiendo," me interrumpió Ren. Ambos ya habíamos pasado por mucho juntos. Incluso éramos camaradas, con un gran entendimiento del otro.

Aunque, a partir de la reacción de Eclair, parecía que la vida amorosa de Ren no iba a mejorar en un futuro cercano.

"Ren. Podría ser la hora de que lo pienses un poco," dije.

"¿Qué?" preguntó él.

"¿Por qué no solo vas por Wyndia?" sugerí. Ante mis palabras, Gaelion hizo un ruido de sorpresa y miró en mi dirección. Sí, a él no le gustaba. Él no estaba dispuesto a entregarle su hija a Ren.

"Acerca de Wyndia… Estoy planeando hacerme responsable de eso," dijo él. Entonces él no estaba progresando en ninguno de los frentes. Ren claramente tenía sus propios problemas con los cuales lidiar.

"¡Pequeño Naofumi!" Sadina, a la distancia, estaba saludando animadamente en mi dirección.

"Así que esta es la diferencia entre Naofumi y yo…" comentó Ren desanimadamente. Esperen. ¿Él también la estaba incluyendo? Por mi parte, me era imposible saber si yo realmente le gustaba a Sadina o no.

"Escucha, Ren. Puede que no estés en la misma sintonía con todos, pero hay mucha gente a la que le agradas, ¿cierto?" le dije. Eclair y Wyndia solo eran malos ejemplos, ya que ninguna de ellas tenía mucho interés en el romance. Pero Ren era cercano a Kiel, el viejo de la tienda de armas, y varios más de ese grupo.

"¿Te preocupa la opinión que tienen las personas de ti?" preguntó Eclair.

"No, no es eso. Estoy hablando acerca de tener tus prioridades en orden, cuando y si es que llega el momento," respondí.

"Ya veo. El lado mental de las cosas también es importante en batalla. He escuchado que luchar junto a alguien que quieres proteger te ayuda a liberar todo tu poder." Incluso Eclair parecía haber entendido de lo que estábamos hablando. Tal vez era mi deber arrojar la primera piedra.

"Eclair, si alguien dijera que te quiere, ¿qué harías?" pregunté.

"Estaría feliz de que alguien sienta eso por mí. Pero, desafortunadamente, no tengo tiempo para pensar en el amor. Lo rechazaría educadamente," explicó ella.

"Incluso si, solo como ejemplo, ¿fuera Ren quien te quisiera?" presioné.

"Incluso si ese fuera el caso," confirmó ella. Oh cielos. Ren inmediatamente se deprimió mucho. Le habían aplastado las bolas incluso antes de llegar a la confesión. Él podría parecer indeciso, pero era evidente que a él le gustaba.

Esto tampoco se sentía como el final del asunto. No quería que su desempeño en combate se viera mermado por un corazón roto.

"Ren," dije.

"¿Qué?" respondió él eventualmente.

"Ella no es la más lista cuando se trata de asuntos del corazón. Si tal situación llega a presentarse, ella podría cambiar de opinión. Si tienes algo de suerte, la persona a la que te confieses podría terminar interesada en ti. Es demasiado pronto para rendirse," le dije.

"Bien, bien. Lo entiendo," dijo él.

"Pero también necesitas saber leer el ambiente. Si te confiesas ahora mismo, no creo que vaya a decir que sí. Primero tienes que acercarte más a ella y después hacerle saber cómo te

sientes. Quizás incluso aprovechar el momento después de salvar el mundo para darle a las cosas un pequeño empujón," le aconsejé.

"Si. ¡Sí, bien!" Ren asintió animadamente ante mi sugerencia. Eso fue más fácil de lo esperado. Por supuesto, mi única experiencia con esta clase de cosas era en los simuladores de citas, así que no podía proporcionar un plan de acción detallado. Esto quizás era algo para preguntarle a Motoyasu. En el pasado, al menos, él podría haber proporcionado algo de información útil, pero el Motoyasu actual…

La razón por la que había mantenido mi consejo un poco vago, usando palabras como *quizás* y *yo creo*, fue para no tener ninguna responsabilidad en caso de que él fracasara.

"Muy bien, Iwatani-sama. Pagaré por su amabilidad y todo lo que he aprendido aquí. Ahora me voy." Y así, Eclair usó el portal de Ren para regresar al castillo.

Capítulo 2: Superando el Límite

Al final, Ethnobalt estaba con Sadina y los demás. Sadina no tuvo ningún reparo en hablarme.

"Pequeño Naofumi, ¿cómo estás?" preguntó ella.

"No estoy muy seguro de cómo responder eso," respondí. Por cierto, la ola de Melromarc ya había sido derrotada. Con los cuatro héroes sagrados y los héroes del bastón, los guanteletes, y las armas arrojadizas de las siete estrellas, todos correctamente fortalecidos, los enemigos de las olas ya no eran un problema. Había terminado a los minutos de haber comenzado. En la ola no hubo ningún enemigo que pudiéramos considerar una amenaza.

Quizás eso evidenciaba lo poderosos que los héroes se habían vuelto.

Sin embargo, lo malo fue que durante la ola no habíamos sido conectados con el mundo de Kizuna. Había estado esperando que, si hubiéramos estado conectados con ellos, Raphtalia podría haber regresado a través de una de las grietas de la ola. Como iban a seguir ocurriendo más olas en varios países alrededor del mundo, los héroes iban a dividirse para encargarse de todas ellas. Además de todos nuestros problemas, ir a salvar a Kizuna y sus amigos en otro mundo no era una tarea fácil.

Ethnobalt nos había explicado que todos los héroes sagrados, a excepción de Kizuna, habían sido asesinados en su mundo. El control había sido tomado por un grupo que parecían ser vanguardias de las olas y que además tenían acceso a poderes como los de Takt para robar las armas de los héroes.

"Dime, Ethnobalt. Solo para confirmarlo, ¿cuándo crees que sería el mejor momento para cruzar hacia el mundo de Kizuna?" pregunté. Yo ya le había regresado el accesorio con forma de ancla que me había regalado en el pasado. Aparentemente podríamos usar esa baratija para cruzar. No obstante, primero había algunos problemas de sincronización que necesitábamos solucionar.

Por supuesto, yo tenía muchas otras cosas de las cuales preocuparme. Pero también quería ir y salvar a Raphtalia tan rápido como fuera posible.

"Creo que será en tres días más. Entonces seré capaz de usar el poder del accesorio y llevarlos hacia nuestro mundo," respondió él.

"Bien. En ese caso, usaré ese tiempo para realizar los preparativos necesarios," dije, después grité, "¡Gaelion!" Él respondió con un rugido, acercándose inmediatamente ante mi llamado. Había notado que él recientemente había estado pasando mucho más tiempo separado de Wyndia.

Después de obtener los núcleos de dragón del propio Dragón Emperador de Takt, Gaelion ahora había ascendido a la posición del más poderoso Dragón Emperador surcando el mundo actualmente. Él también había adquirido el conocimiento para superar el límite de nivel de 100.

Para explicar este conocimiento acerca de superar el límite, primero necesito explicar algunas cosas de este mundo y los niveles que existen aquí.

Para resumirlo, este mundo tiene un elemento muy parecido a los "niveles" encontrados en los videojuegos. Derrotar monstruos te recompensa con puntos de experiencia, y esa experiencia puede aumentar tu nivel. Sin embargo, todos a excepción de los héroes tenían un límite de nivel, el primero al nivel 40 y el segundo en el 100. Para romper el límite del nivel 40, puedes usar—con el permiso del estado—una instalación llamada "reloj de arena del dragón" para realizar la ceremonia para subir de clase. No obstante, el método para romper el límite de 100 hasta ahora había sido desconocido para nosotros. Aunque ya no era desconocido, ya que Gaelion ahora sabía cómo realizar tal ceremonia.

"Considerando que enfrentaremos muchas más batallas en el futuro, ¿crees poder reunir a todos los que están listos para superar el límite de nivel y realizar la ceremonia?" pregunté.

"¡Kwaa!" Gaelion respondió de forma afirmativa. Él se escuchaba bastante feliz, tal vez complacido de ser capaz de hacer algo para ayudarme. Ese asunto de la subida de clase para los monstruos no había salido como él quería.

"Usted ciertamente tiene técnicas interesantes aquí en su mundo, Naofumi-sama," comentó Ethnobalt.

"¿Qué hay del mundo de Kizuna?" pregunté.

"Por supuesto, hay un límite de nivel. Si pudiéramos utilizar esta técnica, podría ayudarnos a superar nuestros problemas actuales," reflexionó Ethnobalt.

"Apuesto a que el sistema no es el mismo," respondí. Nuestro mundo y el de Kizuna eran bastante diferentes entre sí. Tal como administraban las armas de las siete estrellas y las armas vasallas de forma diferente, los métodos para superar el límite probablemente también lo eran.

Después de todo, cuando llegué por primera vez al mundo de Kizuna, había terminado de vuelta en el nivel 1.

"Ahora iremos hacia el reloj de arena del dragón para realizar las ceremonias para superar el límite de nivel. Cualquiera que cumpla los requisitos que se prepare para ir con nosotros," declaré. El método de incremento de poder de los guanteletes de las siete estrellas ahora nos permitía redistribuir los puntos de habilidades. Incrementar el nivel de habilidad

de mi Escudo Portal había aumentado el número de ubicaciones que podía registrar y el número de personas a las que podía llevar conmigo a través del portal.

"¡Aquí estamos, aquí estamos! ¡Pequeña Shildina, prepárate!" gritó Sadina animadamente.

"Estaba lista antes que tú," respondió Shildina. Las hermanas ballena asesina eran dos de aquellos que participarían en el experimento de subida de clase. Ambas eran bastante fuertes, y ambas ya estaban en el nivel 100.

La razón de sus niveles altos era gracias a que los monstruos en el océano daban una cantidad sustancial de experiencia, sea cual sea la causa.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"¡Dafu!" dijo Raph-chan II. El par se veía bastante animado. *Supongo que ya es hora de que ambas reciban una subida de clase*. Aún había muchas preguntas sin respuestas acerca de Raph-chan II, pero ella no era nuestra enemiga, por lo que no haría daño… ¿cierto?

"¡Esperen!" gritó Ruft, persiguiendo a ambas Raph-chans.

"Hola, Ruft. ¿Te estás esforzando para subir tu nivel?" pregunté.

"Sí. Muy pronto debería alcanzar el nivel 40," respondió él.

"Me alegro," lo felicité. Él definitivamente se había vuelto más alto. Y su rostro también se veía más maduro.

"Una vez que llegue al nivel 40, voy a elegir la subida de clase de Raph-chan. ¡No puedo esperar!" exclamó él.

"¿Rafu?" intervino Raph-chan. Oh cielos. ¿Me había equivocado en algo educando a este niño? Raphtalia no había estado muy feliz al respecto, pero yo había aceptado de inmediato la subida de clase de Raph-chan que Ruft había mencionado.

"Shildina, tú vas a ir con el Héroe del Escudo, ¿no?" preguntó Ruft.

"Ese es el plan," respondió ella.

"Una vez que subas de clase, permíteme unirme a ti para subir de nivel," dijo él. Shildina miró hacia mí. De ser posible, quería que Ruft permaneciera joven por un poco más de tiempo y creciera poco a poco, pero con todo lo que había pasado recientemente, él probablemente tenía sus propias razones para querer esto. Él además estaba siendo entrenado en todo tipo de estilos de combate por toda clase de personas. No podía pisotear su deseo de esforzarse.

Asentí, y Shildina también lo confirmó.

"Solo mientras no sea peligroso," dijo ella.

"Bien. Gracias," respondió él. La velocidad con la que Ruft se estaba desarrollando mentalmente me recordaba a Raphtalia. Así de bien estaba mejorando día a día. No había dudas de que él y Raphtalia eran primos.

"¿Dafu?" Entonces Ruft tomó a Raph-chan II. Vi la oportunidad perfecta.

"Raph-chan II, cuida bien a Ruft," le dije. Raph-chan II en realidad era la Emperatriz Celestial del pasado. Si algo pasaba mientras nosotros no estábamos, ella podía adquirir la forma de la Emperatriz Celestial del pasado y luchar para proteger a Ruft. Ella además era fuerte, a pesar de que su transformación parecía tener un tiempo límite.

"… Dafu," respondió ella eventualmente.

"Heh, estar con esta pequeña de verdad me relaja, incluso más que cuando estoy con Raphtalia—tanto que me hacer pensar que tener una madre podría sentirse así," explicó Ruft. Es decir, ella en realidad era su ancestro—como su tátara-tátara abuela.

"Dafu…" Raph-chan II se rascó un poco sus mejillas, como insegura de cómo reaccionar a eso, y después Ruft la puso sobre su hombro y acarició su cabeza. Las palabras "La Raph-chan exclusiva de Ruft" atravesaron mi mente.

Después algo más apareció en mi mente. Si Raph-chan II en realidad era la Emperatriz Celestial del pasado, ¿qué hay de la Raph-chan original? ¿Acaso ella también tenía el alma de alguien desconocido en su interior?

"Rafu," dijo ella en ese momento, posando para indicarnos que debíamos partir. Aquellos de mis aliados que podían hablar con los monstruos no habían mencionado ningún problema con ella, así que supongo que ese no era el caso.

"Primero lidiaremos con las subidas de clase y después nos dirigiremos a subir de nivel de inmediato," dije. Entonces procedí a enviar a todos los que iban a subir de clase hacia el reloj de arena del dragón. Las ceremonias para subir de clase comenzaron de inmediato.

"¡Aquí vamos!" dije.

"¡Kwaa!" rugió Gaelion, comenzando a recitar la magia mientras Sadina tocaba el reloj de arena del dragón.

"Aquí, en este momento, el Dragón Emperador te lo ordena. Concede un nuevo papel a esta guerrera que lucha junto al héroe para proteger este mundo. ¡Oh mundo, oh rasgo de dragón, oh verdad misma! ¡Desbloquea el verdadero poder de este individuo!" Él estaba recitando la magia usando telepatía, lo cual significaba que yo era el único que podía escucharlo. Mientras él terminaba el encantamiento, una esfera de luz salió del reloj de arena del dragón e ingresó a mi escudo, el cual brilló como si alguna clase de confirmación hubiera

sido completada. Entonces, igual que siempre, una lista de opciones apareció, mostrando los caminos que Sadina podía tomar.

Preguntándome si había una probabilidad de obtener una mejora de atributos por cambiar a una clase especial, le di un vistazo a las opciones disponibles para ella. Estaban equitativamente repartidas entre incrementar sus habilidades en su forma humana e incrementarlas cuando estaba en su forma de teriántropo. También parecía ser que ella podía obtener algunas habilidades especiales.

Se sentía un tanto diferente de una subida de clase normal. Con una de aquellas, podías realizar especificaciones detalladas acerca de las estadísticas. Por supuesto, también incluían habilidades especiales. Esto estaba más cerca de una subida de clase de monstruo.

¿No debería ser de la otra forma? Quizás esto era debido a la protección de Gaelion. Decidí transferirle el derecho de elegir a Sadina.

"Vaya. No estoy muy segura de qué escoger. Pequeño Naofumi, ¿cuál te gustaría a ti?" preguntó Sadina.

"Decide tú," le dije.

"Por favor. Una chica quiere que la persona que le gusta tome estas decisiones por ella," respondió Sadina.

"¿En serio?" respondí. No me sentía muy cómodo con elegir la vida de Sadina por ella.

"En ese caso, voy a elegir divertirme contigo, pequeño Naofumi, y hacer muchos bebés," respondió ella. Dejé salir un sonido de incomodidad. ¿Acaso había una opción así? Revisé de nuevo, y había muchas de ellas que se acercaban mucho a eso.

"Sadina. Deja de jugar con el dulce Naofumi," dijo Shildina.

"Oh vamos. Solo me estoy divirtiendo un poco," le respondió Sadina.

"Yo seré quien va a tener muchos niños con él," continuó Shildina.

"¡Vaya!" respondió Sadina.

"¡Ya fue suficiente, malditas hermanas!" exclamé. ¡No sabía si estaban hablando en serio o no, pero su acoso sexual hacia mí era idéntico! En serio, hacían comentarios cada vez que tenían la oportunidad.

Como sea, Sadina parecía haberse decidido, ya que el reloj de arena del dragón brilló intensamente y Sadina absorbió la luz.

Cuando la luz finalmente desapareció, Sadina estaba sonriendo.

"Parece que eso fue todo. Pequeño Naofumi, ¿podrías por favor dar un vistazo?" preguntó ella.

"Claro," respondí y procedí a revisar su estado.

Vaya. Sus estadísticas se habían incrementado tanto que casi pensé que era una broma. ¡Casi el doble de sus estadísticas anteriores! Agregando mi propia protección, ella podría terminar con un poder de ataque que rivaliza con el de un héroe.

Para la subida de clase de nivel 100, el modificador parecía ser en porcentaje. No estaba seguro de lo que ella había escogido, pero sus estadísticas balanceadas ahora tenían una cierta inclinación. Por supuesto, eso podría ser gracias a la dirección que había escogido.

"¿Qué escogiste?" pregunté.

"Agilidad, fuerza, y por último magia," respondió ella.

"Ya veo," dije. ¡Para colmo, ella también había comenzado a aprender el Estilo Hengen Muso! ¡Ella era un verdadero monstruo!

Y así, continuamos con las subidas de clase para superar el límite de nivel para todos los individuos de la aldea que reunían las condiciones. Aparentemente, esto removería por completo el límite de nivel.

Las dos Raph-chans, platicando a un lado como siempre, también habían pasado por la ceremonia. Gaelion tenía una expresión un poco amarga en su rostro. Podía entenderlo—Raph-chan probablemente podría aprender a hacerlo por su cuenta, si ella así lo quisiera.

Fue decidido que Gaelion continuaría ayudando con las subidas de clase para todos aquellos dignos de confianza para los héroes. Necesitábamos todo el poder de ataque que pudiéramos conseguir. Cualquiera digno de nuestra confianza necesitaba ser tan fuerte como fuera posible en preparación para las olas futuras.

"Muy bien. Las hermanas ballena asesina y yo ahora iremos a subir de nivel en el océano. Esto es para subir los niveles de todos, así que, si alguien quiere unirse, que se prepare para ello," dije. Habiendo terminado las subidas de clase, regresamos a la aldea de inmediato y nos preparamos para partir en tres días.

Por supuesto, no había olvidado que una vez que llegáramos al mundo de Kizuna, todos quienes no habían estado ahí la última vez regresarían al nivel 1. *Como sea*. Ellos aún necesitaban ser lo más poderosos posible al regreso. En particular, ambas hermanas ballena asesina eran fuertes y habían estado estancadas en el nivel 100 por mucho tiempo. Eso había sido una verdadera lástima y un desperdicio. Si podíamos subir el nivel de Ruft y los otros un poco más, mucho mejor.

Incluso iba a pedirle a Sadina que entrene a Ethnobalt. El efecto que se produce al cruzar entre mundos había dejado a Ethnobalt tan débil como un monstruo llamado usapil, el cual tenía la forma de un conejo. En su mundo, aparentemente se llamaba *conejo de biblioteca*.

Una ballena asesina y un conejo… por un momento recordé una vieja historia llamada "La Liebre de Inaba". Pero en ella era un tiburón. ¿O era un cocodrilo?

"Ethnobalt, ponte esto, y ve a volverte más fuerte," le dije, entregándole un disfraz de Pekkul que era usado como equipo para sumergirse.

"¿Qué es esto? ¿Algo fabricado a la imagen de Chris?" preguntó él. Es decir, podía entender por qué el diseño le haría pensar eso. Aunque solo era una coincidencia.

"Está basado en un modelo diferente. Un monstruo jefe de una cierta área lo deja," dije.

"¿Entonces no es algo personalizado? Debo decir que este diseño es muy interesante," comentó él.

"Estoy más interesado en ti que en este disfraz," respondí. Había descubierto que Ethnobalt tenía el mismo tipo de potencial de crecimiento que Rishia. Había llamado a la Anciana del Hengen Muso y ella confirmó mis sospechas. Después de revisar el cuerpo de Ethnobalt numerosas veces, la Anciana había gritado, *¡Esto es algo que ves una vez cada varios cientos de años! ¡No importa que él sea un monstruo! ¡Este año sí que ha sido especial!* Casi lo mismo que había dicho en el caso de Rishia. Aun así, significaba que tenía razón.

Cuando le dije que prácticamente había una tribu completa de Ethnobalts en el otro mundo, ella se había agarrado la cabeza como si estuviera pensando seriamente en unirse a mi pequeña expedición. Por cierto, la Anciana había estado entrenando a aquellos individuos con potencial en este mundo para ayudar a Basura. Es más, después de enterarse del peligro en el que estuvo la Anciana en la lucha contra Takt, su hijo bastante poco confiable también había comenzado a tomarse las cosas en serio, por lo que ella estaba esperando con ansias entrenarlo.

Después de todo, ella era una madre. Por supuesto, su propio hijo sería más importante que un grupo desconocido, pero altamente hábil. Sin embargo, no podía evitar preguntarme acerca de la aparente brecha de edad entre madre e hijo.

En fin, ella había dicho algo así como dejarle el entrenamiento de los conejos de biblioteca a Rishia. Ella también me había pedido traer algunos conmigo cuando mi trabajo ahí estuviera terminado. ¡Así que ella sí quería entrenarlos!

"Entrené tan duro como Rishia, pero aun así fracasé a la hora de alcanzar mi verdadero potencial. ¡Me aseguraré de aprovechar esta oportunidad, incluso si es solo por poco tiempo!" dijo animadamente Ethnobalt.

"Los portadores de armas vasallas tienen problemas aprendiendo a usar la fuerza vital," simpaticé. Podían hacerlo, pero el requisito del uso de SP dificultaba aprenderlo, impidiéndoles lograrlo fácilmente. "Como dijiste, es solo un corto periodo de tiempo, pero ve y esfuérzate. Después continúa con ello una vez que regresemos."

"Eso es lo que haré," dijo él. Aunque yo sacudí mi cabeza. Tener a alguien del tipo intelectual como Ethnobalt aprendiendo la misma arte marcial que Rishia de verdad parecía un desperdicio, viniendo de un antiguo amante de la cultura japonesa y los juegos.

Al ser otro mundo, las reglas del mundo de Kizuna eran diferentes. La única forma de descubrir si era posible la aplicación a la magia era experimentar con ello. En cualquier caso, no hacía daño que él aprendiera a defenderse en el combate cercano.

Por lo tanto, las hermanas ballena asesina dirigieron el camino para ir a subir de nivel en el océano.

"Vinimos a cazar aquí antes de la guerra contra Faubrey, ¿no, pequeño Naofumi? Esta vez vamos a ir más profundo," sugirió Sadina.

"Claro. Podemos manejarlo," respondí. Una vez que llegamos a los terrenos de caza, comencé a recitar el Aura Superior Total. Tal como cuando derrotamos a Takt, usé la versión X. Eso significaba que *definitivamente* podríamos encargarnos de esto. Era una magia de apoyo tan poderosa que los antiguos Ren, Itsuki, y Motoyasu de seguro lo habrían llamado hacer trampa. Activar esto convertía a los monstruos en nada más que madera esperando ser cortada.

Aunque madera viviente, así que aún con eso no iba a descuidarme.

"¡Aura Superior Total X!" Lancé la magia de apoyo sobre todos los que habían venido conmigo.

"Esto es… bastante increíble. Yo debería ser de nivel bajo después de cruzar hacia otro mundo. Así que tener esta cantidad de poder es sorprendente," dijo Ethnobalt, usando el disfraz, y claramente impresionado. "Me hace creer que usando este poder deberíamos ser capaces de salvar fácilmente a Kizuna."

"Yo también lo espero," respondí. Yo realmente esperaba que pudiéramos cruzar hacia allá, resolver sus problemas, y regresar lo más pronto posible.

Mientras teníamos esta conversación, Sadina y los demás estaban surcando el mar con nosotros en sus espaldas.

"¡Es hora de sumergirse! ¡Que todos se afirmen bien!" dijo Sadina. Ethnobalt jadeó mientras ambas hermanas se sumergían más y más profundo hacia los terrenos de caza, con nosotros todavía sobre sus espaldas. ¡Iban demasiado rápido! Muchas veces más rápido que

en nuestro viaje de cacería antes de partir hacia Faubrey, llevándonos bastante profundo en pocos segundos. Era como ser empujado hacia las profundidades por un motor de propulsión a chorro.

"¡Oigan, ustedes dos! ¡Deténganse!" logré decir apenas mientras Ethnobalt y Ruft comenzaban a retorcerse y gemir. "¡Piensen en la presión del agua—y sobre todo si nosotros podremos soportarla!"

"¡Vaya! ¡Yo también estoy bastante sorprendida por esta velocidad!" respondió Sadina.

"Vaya… ¡ustedes son muy ligeros!" agregó Shildina. Sonaba a que valía la pena investigarlo. Desplegué el Muro de Estrella Fugaz, solo para estar seguro.

Esta era una habilidad que tenía el Escudo de la Compasión que Atla me había otorgado. El efecto de esta habilidad bastante versátil era desplegar el Escudo de Estrella Fugaz sobre todos a quienes yo consideraba aliados dentro de un cierto radio a mi alrededor. Era incluso mejor si ellos estaban en alguna clase de formación, incrementando mucho los efectos de cada escudo individual.

Por supuesto, también tenía sus problemas. Si se excedía su resistencia, entonces todos los escudos se romperían. Al final solo era un Escudo de Estrella Fugaz para todos. Si bien ofrecía algo de resistencia de los ataques, también causaba problemas con el rango de ataque cuando aquellos con el escudo activo se enfrascaban en el combate cercano. Cuando se usaba una espada u otra arma de corto alcance, la barrera haría retroceder al enemigo, dificultando acercarse a ellos.

En cualquier caso, desplegar el Muro de Estrella Fugaz proporcionaba algo de alivio en cuanto a la presión del agua.

"Creí… que iba a terminar aplastado," logró decir Ethnobalt entre jadeos y su respiración pesada.

"Yo también," agregó Ruft. Ambos estaban escupiendo sangre. Como había temido, ellos no podían soportarlo. Procedí a lanzar algo de magia de sanación sobre ambos. Las reglas en este mundo eran diferentes, y a Raphtalia, S'yne, y a mí no nos había molestado, pero sumergirse a esta velocidad en el océano claramente causaba algo de daño a aquellos de nivel bajo. En serio, incluso pudo haberlos matado.

"Mantendré activado el Muro de Estrella Fugaz, así que sigamos sumergiéndonos mientras aumentamos nuestros niveles," dije.

"¡Vaya! ¡Todas tus demandas están haciendo que me dé vuelta la cabeza, pequeño Naofumi!" se burló Sadina.

"Podría usar magia de viento para reunir algo de aire y aliviar la presión… También podrías ponerlos detrás de ti, dulce Naofumi." Shildina estaba siendo mucho más práctica comparada a su hermana, quien solo estaba jugando.

"También tenemos que vigilar nuestro oxígeno restante," les recordé. "Ténganlo en mente mientras nos sumergimos." Algo más que había descubierto en esta cacería era que agregar puntos a la habilidad submarina Escudo Burbuja no solo incrementaba el volumen de oxígeno que proporcionaba, sino que, si utilizaba al menos tres puntos, creaba una especie de membrana con forma de burbuja… básicamente creando una versión de burbuja de aire del Escudo de Estrella Fugaz.

Al final, era una habilidad muy conveniente.

Y así, llegamos al fondo marino, y las hermanas ballena asesina cazaron aún más monstruos que la vez anterior.

"¡Nuestras limitaciones han sido removidas! ¡Somos libres! ¡Hagámoslo, pequeña Shildina!" Sadina estaba en su apogeo.

"No me vengas a dar órdenes. ¡Puedo hacerlo mejor que tú!" respondió su hermana.

"Nada de peleas," intervine. Mientras observaba a las hermanas nadar codo a codo, yo caminaba por el fondo marino. Ruft y Ethnobalt estaban conmigo. Tal vez gracias a su incremento de niveles mientras habíamos estado aquí, Ethnobalt había comenzado a iluminar sus alrededores usando su propia magia.

"Esas dos son muy fuertes," comentó Ethnobalt.

"De seguro lo son. Ellas se unieron a mi grupo después de conocer a Kizuna. Sin contar a los héroes, definitivamente están dentro de los cinco más fuertes," expliqué.

"Ya veo. Usted ha estado aumentando considerablemente su fuerza de combate. Me alivia escucharlo," respondió Ethnobalt.

"Hago lo que puedo," respondí. Mirando hacia atrás, me di cuenta de que había recorrido un largo camino desde que me había despedido de Kizuna y sus aliados. Con los días llenos de cosas por hacer, era difícil creer que solo habían pasado cuatro meses.

"Rafu," dijo Raph-chan, montándose sobre el hombro de Sadina y haciéndole señas a Raph-chan II, quien estaba en los brazos de Ruft.

"Dafu," respondió Raph-chan II.

"Dos hermanas, ambas sacerdotisas del dragón de agua, están nadando libremente a través de las profundidades. Puede que en un futuro cercano incluso sobrepasen al propio Dragón de Agua. Héroe del Escudo, ¿qué opina?" me preguntó Ruft.

"¡Vaya! ¡Creo que eso es ir demasiado lejos!" dijo Shildina. Yo personalmente no estaba seguro de si él estaba equivocado. Aun así, no sería bueno si ambas se confiaban demasiado.

Seguimos cazando y continuamos incrementando nuestros niveles.

Ethnobalt estaba subiendo de nivel incluso mientras solo seguía explorando el fondo marino. Ya que la razón de esto era subir los niveles de Ruft y Ethnobalt, aún no habíamos desafiado a ningún monstruo poderoso. Aparentemente había monstruos increíblemente poderosos aquí abajo, eso si realmente los buscabas.

"¡Ah, Héroe del Escudo! ¡Acabo de llegar al nivel 40!" dijo Ruft.

"Suena bien. ¿Quieres regresar?" le pregunté.

"Es una buena idea. No puedo seguir subiendo de nivel, y no quiero retrasarlos a todos," respondió él.

"Entiendo. Te regresaré a la aldea con mi portal," le dije.

"Bien. Me uniré al entrenamiento ahí," dijo él. Ruft de verdad se estaba esforzando. Y mucho. "¡Nos vemos después!" Lo vi despedirse de nosotros, y entonces usé el portal para mandarlo de regreso a la aldea.

"¿Ahora qué? Ethnobalt, ¿tú no necesitas una subida de clase al nivel 40, ¿cierto?" confirmé con él.

"Así es. Antes de convertirme en un portador de arma vasalla, pasé por todo tipo de entrenamientos para convertirme en el líder de los conejos de biblioteca. La restricción del nivel 40 parece ser un elemento único de este mundo, y no hay señales de que deje de subir de nivel llegando al 40," reportó él.

"Bien," murmuré, abrazando a Raph-chan II con ambas manos. Ruft había decidido dejarla con nosotros. Tenía que admitirlo, además de mis planes con Ruft, estaba esperando que Ethnobalt pasara por una subida de clase de Raph-chan. Había estado pensando seriamente qué hacer con él.

"No estoy seguro de cómo explicar esto, pero ahora mismo siento algo proveniente de usted muy parecido a lo que siento de Kizuna cuando ella está planeando una travesura," dijo Ethnobalt.

"Solo es tu imaginación," dije inocentemente. ¿De verdad era tan fácil darse cuenta cuando un héroe estaba tramando algo?

"Dafu," dijo Raph-chan II. Como leyendo mi mente, ella se subió sobre mi cabeza y comenzó a golpearme. Era lindo. Bien. Intentaría reprimir mis planes malvados, tal como hacía cuando Raphtalia estaba cerca.

"Bien, pequeño Naofumi. Mantén desplegada esa preciosa burbuja. ¡Vamos a sumergirnos un poco más profundo!" dijo Sadina.

"Adelante," le dije. Seguimos a las dos hermanas más profundo en el océano. Basándome en la experiencia que estábamos recibiendo de los monstruos, parecía ser que el nivel recomendado para derrotarlos era 150, y Sadina y Shildina los estaban masacrando uno tras otro. Ethnobalt se veía bastante sorprendido por el desarrollo. Aún deberían ser más débiles que la Tortuga Espiritual—o al menos esperaba que lo fueran. Me sentiría terrible por Ost si ese no era el caso. Dicho eso, nosotros habíamos derrotado a un héroe falso que había asegurado estar en el nivel 350.

A través de estas batallas violentas, Ethnobalt llegó al nivel 60 en poco tiempo.

"Oigan… ¿podemos parar un momento? Estoy muy hambriento," dijo Ethnobalt, agarrando su estómago, el cual definitivamente estaba rugiendo.

Ethnobalt estaba en su forma humana, pero tal como Filo se había transformado cuando cruzó a otro mundo, Ethnobalt había sido convertido en un monstruo llamado leshuant, un tipo de usapil, a diferencia de su forma original de conejo de biblioteca. Considerando su edad, Ethnobalt aparentemente no tendría ese crecimiento acelerado, pero su cuerpo todavía tenía que estar creciendo un poco.

"Entonces regresemos. Además, hemos conseguidos la mayoría de los materiales que estaba buscando," dije. Necesitábamos encargarnos rápidamente de los enormes—y extraños—monstruos encontrados en el fondo del océano. Había considerado simplemente absorberlos con mi escudo y después sacarlos en el reloj de arena del dragón, pero habíamos derrotado a algunos monstruos tan grandes que probablemente aplastarían algunos edificios si hiciera eso. Lo mejor podría ser conformarse con los objetos recibidos. Había conseguido algunas piezas de equipo bastante buenas.

Dimos por finalizada la cacería y regresamos a la aldea.

Como resultado de nuestros esfuerzos, tanto Sadina como Shildina habían alcanzado el nivel 120. Veinte niveles en un solo día era un enorme progreso, por lo que tuve que confirmar que no estábamos de vuelta en las islas Cal Mira.

***

Una vez que regresamos a la aldea, llevé a Ruft hacia el reloj de arena del dragón y realizamos una subida de clase de Raph-chan para él. Hubo una nube de humo tal como con Raphtalia, pero una vez que se despejó, nada había cambiado.

"Ruft, ¿cómo te sientes?" le pregunté. Ruft se inspeccionó a sí mismo cuidadosamente, pero entonces inclinó su cabeza hacia el costado.

“Me siento más fuerte,” comenzó él. “Pero la verdad no entiendo cómo.”

“Ya veo,” respondí.

“¡Estaba esperando ser capaz de transformarme como Shildina!” dijo él.

“¡Si sigues esforzándote, de seguro lo lograrás!” lo alenté.

“¡Tiene razón! ¡Seguiré entrenando!” dijo él animadamente.

“Me pregunto qué clase de cara pondrá la pequeña Raphtalia cuando se entere de esto,” comentó Sadina. Probablemente una de enojo, pero mientras el gato no estaba, el ratón podía subir de clase como quisiera. En fin, tenía sentido. Cuando pensaba en el futuro, también necesitaríamos que Ruft fuera capaz de defenderse.

“Muy bien, Héroe del Escudo. ¿Ahora debería ir con Melty?” preguntó Ruft.

“Sí… buena idea. Basura también está en el castillo, así que aprenderás mucho ahí. Me gustaría que formaras parte de los grupos para subir de nivel cuando puedas, pero prioriza tus estudios,” le indiqué. Él asintió de acuerdo. Procedí a enviarlo con Melty, y después regresé a la aldea.

Así fue cómo pasamos los tres días previos a nuestra partida: preparándonos para el viaje y principalmente subiendo de nivel. El grupo tuvo algunas variaciones, pero Ethnobalt y yo fuimos fijos. Sadina también incluyó a algunas de sus amigas.

Cuando repasaba el progreso de Ethnobalt, estaba claro que era un poco más lento que el de Rishia, pero alrededor del nivel 95, sus estadísticas de pronto comenzaron a dispararse. Sin embargo, antes de nuestra partida, él llegó al límite de crecimiento y dejaron de incrementarse. Parecía que en su caso el crecimiento también se detenía en el nivel 100.

Él estaba sufriendo restricciones por perder su arma vasalla y también había perdido su SP. Así que realicé una ceremonia para superar el límite en él y lo subí de nivel aún más. Dicho eso, solo podía estar sorprendido de que subiera cerca de 100 niveles en solo tres días. Me hacía preguntarme cuál era el verdadero potencial de subir de nivel en el fondo marino sugerido por las hermanas ballena asesina. Parecía ser que llevar a un héroe incrementaba aún más la experiencia recibida. Ethnobalt había crecido mucho desde su llegada a la aldea y ahora incluso tenía un tamaño similar al de su forma de conejo de biblioteca. En cuanto a mí, llegué al nivel 150. Estaba bien, pero todavía estaba demasiado lejos de cierto héroe falso y su nivel 350.

***

Durante ese tiempo, también visité la tienda de armas en Melromarc.

“¡Hola! Es bueno verte, Chico. ¡Vi la coronación de la princesa!” El Viejo me recibió con una sonrisa, tal como siempre, lo que inmediatamente me hizo sentir tranquilo.

“Solo vine a agradecerte,” le dije. “Todo el equipo que nos fabricaste nos ayudó mucho durante la última batalla.”

“Me alegra escucharlo,” respondió él.

“¿Mm? ¡Oye tú, mocoso! Al menos vengaste a Atla por mí, ¿cierto?” Esta pregunta vino de Motoyasu II, el maestro del Viejo, mientras aparecía desde la parte de atrás de la tienda.

“Así es, aunque no lo hice por ti. Takt y sus mujeres han sido castigadas por todo el mundo,” le informé.

“No entiendo por qué quería gobernar todo el mundo cuando estaba rodeado por todas esas mujeres. Yo estaría feliz de formar un pequeño harem,” balbuceó él. Casi le respondo, ya que yo ciertamente no quería ver a ninguna mujer a su alrededor. Probablemente el alcohol y el dinero eran las únicas cosas con las que se había divertido. Aun así, él tenía unas habilidades impresionantes como herrero. Debe haber algo ahí, quizás incluso la posibilidad de un harem, si no fuera por… ¿qué? ¿Su personalidad? Si se esforzara en serio en la herrería, no me sorprendería si él comenzaba a agradarle a algunas personas.

“Además, todas esas mujeres no habrían terminado así si hubieran escogido con más cuidado su lado,” dijo Motoyasu II.

“Había pensado que estabas en contra de matar mujeres, incluso si eran enemigas,” comenté. Habíamos ejecutado a una gran cantidad de ellas de las fuerzas de Takt. Había esperado que Motoyasu II se quejara al respecto. Los ojos del viejo verde brillaron por un momento, y después miró hacia mí.

“Entiendo la naturaleza de esas cosas,” respondió él. Me pregunto si eso realmente era algo por lo que estar orgulloso. “He estado involucrado con varias mujeres horribles. No puedes preocuparte por el destino de todas ellas, o no terminarías nunca.”

“Usted realmente apesta a la hora de escogerlas,” estuvo de acuerdo el Viejo.

“Cállate,” le respondió él. “Le doy prioridad a las mujeres que conozco por sobre las que nunca antes he visto. Eso debería ser evidente. Esas perras de Takt tomaron la vida de la dulce y valiente Atla e hicieron sufrir a muchas mujeres alrededor del mundo.”

“Mujeres alrededor del mundo, ¿eh?” dije, incapaz de contenerlo.

“¡La mitad del mundo son mujeres!” me gritó él. “¿Cuántas de ellas crees que sufrirían si alguien como él llega al poder?” Aun así, este difícilmente era el lugar para tal conversación. No obstante, estaba comenzando a ver un lado oculto de Motoyasu II. Su visión de las mujeres al menos era un poco diferente del viejo Motoyasu.

"¿Entonces qué tal si hubieras sido amigo de algunas de las mujeres de Takt?" le pregunté como prueba.

"¿Qué crees? Te habría pedido que no las mates," respondió él rápidamente. Entonces él protegería a las mujeres que conocía—una respuesta simple, pero definitivamente no una mala.

"En fin, ¿qué te trae aquí además de querer desperdiciar mi tiempo?" resopló él.

"Maestro, ¿podría contenerse un poco? Si habla demasiado con el Chico, usted podría terminar lastimado una vez más," contraatacó el Viejo.

"¡Como sea!" se quejó Motoyasu II mientras el tío de Imiya lo llevaba de vuelta a la parte trasera de la tienda.

"Así que, Chico, me gustaría mucho ver algunos de esos materiales del Kirin. ¿Tuviste algo de suerte con eso?" preguntó el Viejo.

"Lamento decirlo, pero todavía estamos investigando lo que les sucedió, incluso en Faubrey," respondí. Estábamos hablando de los materiales del Kirin que Takt había derrotado, los cuales actualmente estaban desaparecidos. De verdad quería conseguirlos y hacer que el Viejo nos fabricara algo de equipo para las batallas futuras.

"Ya se decidió que nos darían la parte de león si llegan a ser encontrados. Así que si aparecen mientras no estoy, solo comienza," le indiqué.

"¿Mientras no estés? ¿Hacia dónde vas?" preguntó él.

"Cierto. Eso era lo que venía a decirte," recordé. Procedí a contarle de nuestro viaje al mundo de Kizuna.

"Ya veo. ¿Entonces quieres que modifique su equipo para que todavía pueda ser utilizado ahí?" preguntó él.

"Algo así. ¿Crees poder hacerlo rápido?" respondí.

"La armadura que estás usando ahora es bastante buena con esa clase de compatibilidad, así que no debería demorar mucho. Si vuelvo a poner las partes que me trajiste la última vez… Estoy seguro que puedo hacer algo sin esas partes malditas," declaró él. Estaba feliz de escuchar eso. "¿Funcionan ahí los materiales de la Tortuga Espiritual?" preguntó él.

"Usé el Escudo del Corazón de la Tortuga Espiritual, así que no debería haber problemas," respondí.

"Entonces debería funcionar. Cuando regresaste la última vez, los revisé, y los materiales usados para esas partes… bueno, aunque no es completamente legal, eran similares a los materiales semi-humanos de los cuatro animales benevolentes," explicó el Viejo.

Me pregunto si estaban conectados a las cuatro bestias sagradas. Correspondían a las razas más importantes de Siltvelt.

"Es decir, si tú lo pides, estoy seguro de que los semi-humanos felizmente te los proporcionarían," dijo él.

"Aunque nunca los pediría, ni tampoco los aceptaría como un regalo," respondí. Esto era malo. Pensé que había superado ese incidente con el cuerpo de Atla, pero mis manos comenzaron a temblar. De verdad quería decir que las cuatro bestias sagradas y los semi-humanos basados en los cuatro animales benevolentes eran dos cosas completamente diferentes.

"Sí, lo entiendo," dijo el Viejo después de una pausa incómoda. "No debí haberlo mencionado. Lo siento, Chico."

"No hace falta que te disculpes. Solo es algo que yo no haría," respondí. Quizás era la única cosa que nunca haría. El Viejo entendió eso y se disculpó. Todo estaba bien.

"Si necesitas mantenimiento, estoy seguro de que un herrero de ese mundo será capaz de ayudarte. Una vez que termines tus asuntos ahí, regresa y trae algo interesante para mostrarnos, ¿bien?" dijo él.

"Eso haré," respondí. Ahora lo teníamos fabricando armaduras para todos los héroes. Él era como nuestro herrero personal.

"Quería tener listo un escudo de los materiales del Fénix para este momento," mencionó él. "Siento eso."

"Estoy seguro de que el Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual todavía puede encargarse de todo," le aseguré. Basándome en lo que había visto de la espada de Ren, un escudo fabricado a partir de los materiales del Fénix probablemente sería muy parecido al de la Tortuga Espiritual. Solo por los números, los del Fénix serían mejores, pero el modificador que recibí de la bendición de Ost emparejaban el asunto.

"Chico, sé que no será fácil, pero esfuérzate. La jovencita está esperando por ti," dijo él.

"Raphtalia siempre ha estado a mi lado para apoyarme. Tengo que hacer lo mismo por ella," respondí. Después le dije adiós al Viejo y dejé la tienda.

Capítulo 3: Selección de Grupo

La víspera de nuestra partida hacia el mundo de Kizuna finalmente había llegado. Fue decidido que los héroes se reunirían en el comedor de la aldea y determinarían los planes para el viaje. El tema de conversación principal era quién se iba a unir al grupo para visitar el mundo de Kizuna mañana y quién se iba a quedar en este mundo. Por supuesto, yo iría.

"En resumen, el escudo me ha otorgado el permiso para hacerlo, así que voy a ir al mundo de Kizuna," declaré. "¿Ustedes tienen el permiso para viajar?" les pregunté a Ren, Motoyasu, e Itsuki.

"No me preguntes," respondió Ren.

"¿Un mundo diferente de este?" Ese fue el punto de partida de Motoyasu.

"La única respuesta es que no lo sabemos," dijo Itsuki. El problema era que los cuatro héroes sagrados eran parte del sistema fundamental de apoyo de este mundo. Entonces, ¿sería posible que todos ellos viajaran al mismo tiempo? Cuando pensaba en ello de forma lógica, sin un permiso especial—como el que me había otorgado Ost—ellos probablemente no podrían ir a ninguna parte.

Mientras nosotros cuatro lo discutíamos, la gema en mi escudo brilló varias veces.

"¿Qué fue eso?" me pregunté. Después las gemas de las armas de los demás héroes también brillaron. Esta era una de las cosas más molestas acerca de nuestra situación—no había forma de hablar directamente con el Espíritu del Escudo. Algunas veces escuchaba susurrar a Atla, pero esta no era una de esas veces.

No tenía otra alternativa. Abordé el asunto como si estuviera hablando con un monstruo.

"Yo soy el único que puede ir," declaré. No hubo respuesta de la gema. "¿Es posible llevar a al menos uno de los otros tres héroes sagrados?" Entonces brilló. Parecía ser un sí. "¿Puedo llevarlos a todos?" continué. Esta vez nada. "Cielos, esto es una molestia."

"Naofumi, por favor deja de quejarte," dijo Ren.

"Bien, bien, todavía no he terminado," respondí. "De todas formas no creo que todos debamos ir. Por ejemplo, nuestra búsqueda de Bruja todavía no ha dado ningún resultado." Bruja había abandonado a Takt y huido y ahora se estaba escondiendo en algún lugar de este mundo, muy probablemente—no, definitivamente—planeando algo malvado.

Ella era buscada, viva o muerta, no solo en Melromarc, sino que en cada nación del mundo. Una vez que fuera encontrada, había sido determinado que los héroes irían para lidiar

con ella. Si Raphtalia no hubiera sido invocada al mundo de Kizuna, yo mismo habría estado buscando a Bruja.

Para ser bastante honesto al respecto, en realidad no teníamos el tiempo para ir y salvar el trasero de Kizuna. Pero todavía era un problema del cual debíamos encargarnos.

Q'ten Lo ofrecía una buena cantidad de experiencia, pero sin Raphtalia, la única forma de llegar ahí era desde un puerto en Siltvelt. Ya estábamos haciendo que Sadina y Shildina nos ayudaran con una buena adquisición de experiencia bajo el mar, pero Ren nadaba como un ancla, así que no podía ser parte de aquello. Él había estado patrullando las regiones con monstruos poderosos e incrementando su nivel gradualmente de esa forma. Itsuki había estado patrullando los océanos cercanos en un barco junto a Rishia, mientras Motoyasu había estado corriendo alrededor de las montañas con sus filoriales. ¡Aquellos que sabían nadar deberían estar bajo el agua!

Ahora aparentemente estábamos trabajando juntos, pero todavía no nos coordinábamos bien. Tal vez la única ventaja era que estábamos adquiriendo materiales de muchas ubicaciones diferentes.

"Todavía tenemos que decidir a quién llevar," dije. Procedí a dar un vistazo hacia los rostros de los reunidos. "Basura."

"¿Si?" respondió Basura, apartando su gentil mirada de Melty, Ruft, y Fohl.

"Me gustaría que dieras tu opinión al respecto," le dije. Ciertamente no hacía daño escuchar al Gran Rey de la Sabiduría—quien había destruido las fuerzas de Faubrey que Takt lideró durante la batalla anterior. El plan era que Basura se quedara. En términos de intelecto, ahora mismo no había nadie más confiable que Basura. Incluso sin mí aquí, él sería capaz de manejar prácticamente cualquier cosa que ocurriera. Para ser honesto, realmente quería llevarlo, pero eso dañaría enormemente las defensas de este mundo.

"Basándome en lo que ya me ha dicho, Iwatani-sama," comenzó a decir Basura, "si van a ese mundo, regresarán al nivel 1, ¿correcto?"

"Así es," confirmé.

"Pero ya que la situación también requiere un cierto grado de apuro, no tendrán mucho tiempo para subir de nivel," continuó Basura. Si, ese era un buen—y doloroso—punto. Ethnobalt había dicho que debería ser capaz de llevarnos a un lugar seguro después de haber cruzado, así que con algo de suerte no terminaríamos envueltos en medio de la batalla. Pero el tiempo definitivamente iba a ser un problema.

"Considerando la aparente amenaza que plantea el enemigo que enfrentarán, puedo asumir que será necesario otro héroe además de usted. Dicho eso, yo personalmente

recomendaría formar su grupo basándose en quienes fueron la última vez, Iwatani-sama," concluyó él.

"Bien. Lo cual significa…" Miré hacia Filo y Rishia. Filo estaba siendo escondida por Melty para que Motoyasu no la molestara. Ninguna de ellas se veía feliz de estar aquí, pero considerando las circunstancias, no tenían opción.

"¡Me esforzaré!" gritó Filo. "Mel-chan, ¿tú también vienes?"

"Filo, lo siento, pero tengo las manos llenas restaurando este mundo desgarrado por la guerra. Si pudiera, le dejaría eso a mi padre e iría contigo sin pensarlo dos veces," se lamentó Melty. Su padre solo se rio, pero de una forma cariñosa y empalagosa que casi me ponía la piel de gallina. En serio, desde que habíamos zanjado nuestras diferencias, Basura había adquirido muchas facetas que nunca antes había visto en él. Era como una persona totalmente diferente.

"Mel-chan, ¿necesitas que te proteja?" preguntó Filo.

"Estaré bien, Filo. Esta vez tienes que estar con Naofumi," le aseguró Melty.

"¡Bien! ¡Si tú lo dices!" respondió Filo.

"Muy bien. Entonces Filo va—" comencé a decir.

"¡Yo digo que si Filo-tan va, entonces yo también iré!" me interrumpió Motoyasu, poniéndose de pie repentinamente.

"¡Buu! ¡Tú aléjate!" Filo huyó de la habitación. Motoyasu intentó seguirla, pero Melty se interpuso en su camino.

"¡Cálmate, Motoyasu!" le ordené.

"¡Donde sea que Filo-tan vaya, yo también debo ir! ¡Sin importar el lugar, sin importar el peligro!" proclamó él. Filo nunca estaría tranquila con él cerca, así que lo descarté inmediatamente. Pero Motoyasu por su parte traía mucho a la mesa en cuanto a poder de batalla. En cualquier caso, si no hacía algo, Motoyasu definitivamente iba a ir.

Reflexioné acerca de qué pasaría si Motoyasu fuera hacia el mundo de Kizuna. Inmediatamente me imaginaba tratando de evitar que él persiguiera a Filo. Ya estaríamos enfrentando todo tipo de problemas ahí, así que el solo considerar agregar a Motoyasu a la mezcla ya me estaba provocando una ulcera estomacal.

Entonces me di cuenta de las miradas de desaprobación siendo enviadas en mi dirección provenientes de los tres filoriales de colores bajo las órdenes de Motoyasu. Si lo llevábamos, esos tres también irían. Dejarlos atrás me dejaría en su lista negra por siempre.

"Nop, Motoyasu. Tú no irás. Causaría toda clase de problemas, así que tú te quedas aquí. Haré que Ren o Itsuki te vigilen," le dije.

"¿¡Qué!?" Las cejas de Ren se levantaron por la sorpresa.

"¡Pero, Padre! ¡He jurado por mi vida que lucharía por el bien de la dulce Filo-tan! ¡A donde quiera que vaya mi emplumada princesa, yo también iré!" balbuceó Motoyasu. Eso podría haber sido de utilidad si él hubiera aparecido durante el problema en Q'ten Lo. Desafortunadamente, en ese entonces él no había hecho absolutamente nada—aunque debía darle crédito por haber protegido la aldea.

"Si vas, tus tres filoriales también irán, ¿cierto?"

"Ese sería el caso," respondió él.

"Entonces solo ríndete. En ese mundo, ellos terminarán como un tipo diferente de monstruo," expliqué.

"¿¡Qué!?" exclamó Motoyasu. Recuerdo que Filo se había transformado en un hada cantora, un monstruo que cambiaba de apariencia varias veces mientras se desarrollaba. En ese mundo no existían los filoriales. La única vez que ella pudo ser un filorial fue cuando ese mundo fue unido a este durante una ola.

"¡Esto todavía no ha terminado! ¡Estaré bien siempre y cuando Filo-tan esté ahí!" insistió Motoyasu.

"¡Buu! ¡Aléjate de mí!" respondió Filo.

"Ustedes dos, ya cálmense," resoplé. "Recién estamos comenzando. Las decisiones serán tomadas una vez que los escuchemos a todos. Solo ríndete."

"Pero—" comenzó a decir Motoyasu una vez más. Él no iba a darse por vencido. Necesitaba cambiar el rumbo de la conversación.

"Motoyasu, ¿acaso tu amor no es más que perseguir a Filo? ¿Defender el lugar al que Filo regresará—no eso también podría ser llamado amor?" le pregunté. Motoyasu recuperó la cordura y puso una expresión de entendimiento en su rostro.

"¡Ya veo, Padre! ¡Defenderé el territorio de Filo-tan con mi vida!" declaró él.

"¡Buu!" respondió Filo. Le indiqué que se detuviera, tratando de que no dijera nada más. Ella una vez más podría provocar que quisiera ir.

"Naofumi, estás mejorando a la hora de lidiar con Motoyasu," dijo Ren.

"He tenido suficiente práctica," respondí. Tampoco es que estuviera feliz con eso. Casi prefería al viejo Motoyasu. Él no había sido fácil de manejar, pero como alguien un poco mayor que el resto de nosotros, también tenía un aire de autocontrol a su alrededor. Era algo que casi sugería… seriedad. Sin embargo, solo había visto esa versión suya el día que fuimos invocados.

En fin, pensé, regresando al asunto en cuestión… Consideraría a todos los demás primero, y entonces, si Motoyasu realmente era el único para el trabajo, lo llevaría con nosotros. Tenía que hacer lo que era mejor para todos, incluyéndonos a Filo y a mí.

Por supuesto, si él iba con nosotros, probablemente también tendríamos que llevar a Melty.

"Naofumi, más adelante tendremos que conversar acerca de la forma en la que me estás mirando," dijo Melty.

"Eres demasiado sensible, Melty. ¿Alguna vez te lo han dicho?" respondí con mucha elocuencia.

"No lo han hecho," respondió ella ásperamente. "Nunca lo había pensado." Sí, Melty podía cuidarse sola. Ella era tan afilada como una tachuela.

"Kwaa… ¡kwaa!" Ahora Gaelion estaba interviniendo.

"¡Gaelion, tranquilo!" Gaelion y Wyndia estaban discutiendo.

"Solo porque Filo va no es razón para comenzar a hacer demandas. Si vas, ¿quién realizará las subidas de clase aquí?" razonó Wyndia. Gaelion inmediatamente miró hacia Raph-chan, como diciendo que de todas formas había alguien a quien preferían.

"¿Rafu?" se preguntó Raph-chan.

"¡Buu para ti!" Filo y Gaelion comenzaron a mirarse fijamente.

"Filo, deja de provocar al pobre dragón. Haré que Rat te haga una revisión física," le advirtió Melty.

"¡Noo!" protestó Filo.

"¡Kwaa, kwaa!" chilló Gaelion mientras flotaba hacia mí. Entonces él susurró en mi oído.

"Él de verdad quiere ir, pero de alguna forma lo mantendré bajo control. Si usted irá a otro mundo, ¿no hay algo aparte de este dragón que debería llevar con usted?" preguntó él.

"¿Como qué?" dije.

"¿Ya lo ha olvidado? El núcleo del Dragón Demonio. Ese núcleo de dragón de otro mundo," me recordó Gaelion. Cierto, es verdad, lo había olvidado. Ese núcleo de dragón. Después de todo, era el Dragón Emperador del mundo de Kizuna. Habíamos regresado con un objeto bastante peligroso. Tampoco estaba seguro de lo que debía hacer con él. Llevarlo de regreso parecía ser la mejor opción.

Después de entregar su mensaje, Gaelion voló de vuelta hacia Wyndia.

"Muy bien." Traté de continuar con la conversación. "Además de Filo, la única otra persona aquí que fue la última vez es Rishia." Ella además había dejado una gran impresión en mí, ya que había luchado muy bien contra Kyo. Hasta ese momento había creído que ella era bastante débil, pero cuando llegaba la hora de la verdad, ella era más un personaje principal que uno secundario. Sus estadísticas no habían despertado en ese entonces, pero ya había aprendido a usar la fuerza vital. Por si fuera poco, ella también era el Héroe de las Armas Arrojadizas de las Siete Estrellas. Ella ahora podía hacer mucho más que la última vez, y nadie aquí podía decir que era más apto.

"Fuehhh…" Rishia miró hacia mí y después hacia Itsuki. Ella conocía bien el otro mundo y estaba en buenos términos con Kizuna y sus aliados. Eso significaba que Rishia estaba más que preparada. Pero ella probablemente no quería despegar los ojos de Itsuki. La maldición de Itsuki tenía que estar cerca de desaparecer por completo, pero su personalidad aún no había regresado.

Tanto Filo como Rishia agregarían algo de poder de ataque, pero también tenían bastante equipaje. Itsuki estaba tan distraído como siempre.

"Si Rishia va, probablemente yo también debería ir," sugirió Itsuki. Por primera vez, él parecía haber leído la situación.

"Ah," dijo S'yne, levantando su mano.

"Oye, S'yne, eso me recuerda. Mientras una ola está ocurriendo, el lugar se vuelve peligroso para ti, ¿cierto? ¿Por qué no te fuiste durante la ola anterior?" le pregunté.

"Bajo esas circunstancias—" logró decir S'yne entre toda esa estática que siempre le impedía hablar.

"¿Hay alguna razón por la que está preguntando esto ahora?" me preguntó su familiar en su lugar. Supuse que irse después de otra ola y solo decir adiós no era su estilo. "S'yne desea acompañarlo en esta misión, Naofumi-sama. Podría ser un mundo en el que ella ya ha estado."

"Cierto, no había pensado en esa posibilidad," respondí. S'yne era la portadora del conjunto de costura de las armas vasallas de otro mundo. Su propio mundo ya había sido destruido, y ahora ella estaba usando las olas para pasar de mundo a mundo. Eso significaba

que ella quizás ya había incrementado su nivel en el mundo de Kizuna. El problema con ella era que, aunque quería ocultarlo, su arma vasalla estaba al borde de romperse, lo cual significaba que ella no era tan fuerte.

Aun así, S'yne definitivamente era apropiada para la misión. Los encantamientos y protecciones que ella recibía de mi confianza probablemente también estaban incrementando un poco sus estadísticas.

"Muy bien, S'yne. Bienvenida al grupo," le dije.

"Gracias," logró decir ella.

Mientras la selección de los miembros del grupo continuaba, Raph-chan levantó una pata.

"¡Rafu, rafu! Rafu," dijo ella.

"Bien, bien. Tranquila. Tú también vas, Raph-chan," le dije. Raph-chan había nacido en el mundo de Kizuna. Aunque ella no había tenido niveles en ese entonces, los atributos que mejoré mientras estuve ahí de seguro seguirían en efecto. Lo cual significaba que Raph-chan también iba.

Sin mencionar que ella podía ubicar a Raphtalia… y no había forma de que fuera a dejar a esta lindura atrás.

"¡Dafu!" Raph-chan II se estaba despidiendo de Raph-chan. Eso sugería que ella planeaba quedarse.

"Basándome en el consejo de Basura, creo que esa es toda la fuerza de combate que necesitamos. Fohl, ¿qué hay de ti?" Quería darle la opción, pero él sacudió su cabeza.

"Quiero ir y ayudar… pero Atla me pidió que protegiera esta aldea. Eso tiene prioridad," explicó él. Dependiendo de las circunstancias, podría ayudar llevarlo, pero si él no quería ir, entonces no iba a forzarlo. Llevar a demasiados héroes dejaría las cosas desbalanceadas.

"Bien. Me sentiré mejor sabiendo que tú estarás protegiendo el lugar," le dije.

"Nii-san…" dijo él. Tenía bastante confianza puesta sobre Fohl. Su pasado, arriesgando su propia vida y luchando con todo para ayudar a su hermana enferma en Zeltoble había dejado una buena impresión en mí. Debido a tanto sus confiables habilidades como su mentalidad, Fohl protegería la aldea solo con agallas si fuera necesario. Mientras nosotros estuviéramos en el otro mundo, podíamos dejar las cosas en sus manos.

"Pequeño Naofumi. ¡Oh, pequeño Naofumi! ¿Qué hay de nosotras dos?" Sadina y Shildina estaban mirando hacia mí con expectación en sus ojos y apuntando hacia sí mismas.

"¿Mm? ¿Ustedes dos quieren ir? Preferiría que ayudaran a incrementar el nivel de todos los aldeanos," dije. El océano era un lugar tan bueno para subir niveles que, si ellos seguían subiendo de nivel incluso mientras yo estaba fuera, entonces estaríamos listos para las olas o cualquier otro evento inesperado.

"Pequeño Naofumi, sabes lo que quiero, ¿cierto? ¿De verdad crees que quiero quedarme aquí a salvo mientras la pequeña Raphtalia está en peligro?" declaró Sadina. Ella tenía una profunda conexión con los padres de Raphtalia y un fuerte instinto protector hacia Raphtalia. Ahora que ella estaba en otro mundo, Sadina no quería quedarse atrás y solo esperar.

"¡Además tengo amigas con las cuales puedo contar! ¡La pequeña Sasa y la pequeña Elmelo!" dijo ella. Cierto, esas dos mercenarias. Había pensado que podría llevarme bien con la panda. ¿Entonces ella estaba planeando dejarles las cosas a esas dos?

"No me harás caso incluso si intento detenerte. Bien, Sadina, puedes ir con nosotros," dije.

"¿Y yo?" Shildina levantó su propia mano, mirando con molestia hacia Sadina.

"Tú te vas a quedar. Necesito que entrenes a Ruft y a todos los demás en quienes confío," le dije.

"¡Vaya! ¡No! ¡No quiero quedarme si Sadina va!" dijo ella. Quería decirle que dejara de ser tan egoísta, pero su apariencia no demostraba su edad—Shildina no era mucho mayor que Raphtalia y los demás. Ella además tenía un gran complejo de inferioridad hacia su hermana, Sadina, y por lo tanto esta decisión la veía como un trato preferencial. Ella había sido criada bajo demasiada presión. Podría ser visto como una regresión a su estado infantil, pero quizás ella solo se estaba acostumbrando a la aldea.

Esa reacción egoísta me recordó a mi propio hermano menor. Quizás él también había estado incómodo a mi alrededor—aunque cuando se trataba de casi todo, estudiar y todo eso, él generalmente era mejor que yo.

"Shildina… solo cálmate," intervino Ruft. "El Héroe del Escudo está dejando la aldea en tus manos. ¿No crees que eso significa que él confía más en ti que en Sadina?" Esto era interesante. Ruft había puesto su mano en su hombro mientras le hablaba.

"Oh…" Parecía haber funcionado. Ruft era muy bueno manejándola.

"¡Vaya! ¿Es eso verdad?" intervino Sadina. ¡Justo cuando necesitaba que mantuviera la boca cerrada!

"¡Dafu!" Raph-chan II se acercó y se subió al hombro de Ruft. Shildina inmediatamente pegó un salto y se escondió detrás de mí. De verdad desearía que ya superara esto.

“Bien,” dijo Shildina finalmente. “Ayudaré a todos aquí y esperaré el regreso del dulce Naofumi.”

“Eso sería perfecto,” le dije.

“Pero vamos a divertirnos una vez que regreses,” declaró ella.

“Claro, claro,” dije. En ese momento, alguna clase de luz brilló alrededor de Shildina. Me pregunto qué era. Parecía ser una luz proveniente del accesorio con forma de ancla de Ethnobalt. Parpadeó un par de veces y después desapareció, así que tal vez estaba imaginando cosas.

Como sea. De todas formas, finalmente estábamos avanzando con la formación del grupo.

“¡Nii-chan, Nii-chan! ¿Qué hay de mí?” Kiel estaba meneando su cola felizmente mientras avanzaba hacia el frente. La última vez que habíamos ido, tuvimos que dejarla atrás a causa de las heridas que ella había recibido de uno de los familiares de la Tortuga Espiritual.

“No puedo llevar un ejército completo. Y como dije, podríamos terminar luchando casi de inmediato,” respondí. Si ella realmente quería ir, yo no iba a detenerla, pero tampoco quería dejar la aldea desprotegida. “Sadina puede luchar incluso en un nivel bajo, ¿cierto? Y ella se fortalece bastante rápido,” dije.

“Sí, eso es verdad. ¡Apuesto a que Sadina es mentalmente fuerte incluso en el nivel 1!” dijo animadamente Kiel.

“Kiel, pero ¿qué hay de ti? ¿Tienes la confianza para luchar en el nivel 1?” le pregunté.

“Mmm. ¡Bien! ¡Me quedaré aquí para ayudar a Fohl!” dijo ella, cambiando de idea rápidamente y agarrándose del brazo de Fohl.

“Claro, como quieras,” dijo él nervioso. Lo habría pensado más si ella hubiera dicho algo como, *¡No me llevaste la última vez, así que esta vez definitivamente iré!* Pero ella no dijo nada parecido.

De todas formas, le había dejado las ventas a Kiel, y estaban yendo muy bien. No le haría daño continuar con eso. Había obtenido una cantidad considerable de territorio y dinero, pero por el bien del futuro, quería seguir patrullando y manteniendo la paz mientras efectuábamos las ventas.

“¡Solo sigue esforzándote!” le dije.

“¡Lo haré! ¡Ganaré tanto dinero que me tendrás que preparar un nuevo dulce!” ladró ella. ¿Entonces lo que quería era una sobredosis de azúcar? Algunas veces creía que realmente había metido la pata en la forma que había criado a todos en mi aldea.

"Eso debería ser suficiente," dije, listo para dar por terminada esta etapa de la discusión. Considerando la situación por allá, lo mejor probablemente era no llevar a un gran número de personas. Había poder en los números, pero llevar a demasiada gente para mejorar las probabilidades también podría llevar a muertes innecesarias. Después de todo, si nos encontrábamos con alguien a quien Rishia y yo no pudiéramos derrotar, la mayoría de los presentes no serían de ayuda. Necesitaba mantener las bajas tan al mínimo como sea posible.

Entonces llevaríamos a Filo, Rishia, Itsuki de ser posible, Sadina, Raph-chan, y también S'yne. "Tal parece que ya tenemos un grupo," concluí. Ethnobalt y yo les entregaríamos los detalles al grupo.

Se sentía que eran demasiados, pero al mismo tiempo no los suficientes. Pero todavía estaban las olas y toda clase de problemas que resolver en este mundo. No podíamos llevar a nadie más.

"Bien. De los cuatro héroes sagrados, llevaré a Itsuki. ¿Eso está bien?" le pregunté al escudo. Brilló una vez más. Tal parece que había recibido el permiso.

Si fuera posible, la verdad solo quería reunirme con Raphtalia, salvar a Kizuna, lidiar con el portador de arma vasalla que había causado el problema, y volver inmediatamente.

"Eso es todo," dije. "Que todos se preparen para partir."

Finalmente habíamos decidido nuestro grupo para el viaje.

***

A la mañana siguiente, Ethnobalt se concentró en el accesorio con forma de ancla, confirmando una vez más que todo estaba en orden. Todos los demás ya habían realizado sus preparativos y estaban listos para partir. Yo además había fabricado suficiente agua sanadora de alma para cada uno de los héroes, para así poder fortalecerlos si nos encontrábamos con Glass.

"¡Nos vemos después, Nii-chan! ¡Todos!" ladró Kiel.

"¡Volveré pronto, Mel-chan!" dijo Filo.

"Lo sé, Filo. Solo cuídate," respondió Melty. Prácticamente todos en la aldea habían venido a vernos partir.

"Ah… fabriqué este accesorio esperando que sirva para que regresen a salvo. Si lo lleva, podría ayudarlo en batalla," dijo Imiya, entregándome un accesorio.

Amuleto de los Dos Espíritus

Protección de los cuatro animales benevolentes, incremento a todas las estadísticas (medio), espacio libre para efecto imbuido.

Calidad: excelente.

Combinaba los materiales de la Tortuga Espiritual y del Fénix alrededor de una gema llamada diamante pastel. También parecía poder ser imbuido con magia. "Espacio libre para efecto imbuido" era un apartado que podía ser incrementado con magia. Cada vez que era imbuido, las estadísticas cambiarían al azar. Era un efecto muy poderoso.

Estaba impresionado. Yo había estado fabricando accesorios con efectos de estado enfocados en el combate, pero no estaba seguro de poder fabricar algo como esto. Era el resultado de todo el esfuerzo que Imiya había estado poniendo en la fabricación de accesorios.

"Gracias," le dije. Acepté el accesorio y después acaricié su cabello. Pude ver que sus mejillas se sonrojaron. "Siento el malentendido de antes. Te hice pensar algo que no era."

"Está bien. No necesita preocuparse por eso. Solo regrese con Raphtalia y todos los demás," respondió ella.

"Sí. Es hora de que Raphtalia vuelva a casa," dije. Con todo finalmente listo, le di la señal a Ethnobalt. Entonces más voces se escucharon, diciéndonos que regresáramos a salvo. Incluso hubo un "dafu" mezclado. El grupo reunido se despidió de todos.

"Fue por poco tiempo, pero les agradezco todo lo que hicieron por mí. Pagaré esta amabilidad en el futuro. Aquí vamos," dijo Ethnobalt, levantando el accesorio con forma de ancla. Comenzó a brillar y una tenue luz rodeó a aquellos de nosotros que íbamos a viajar. En ese momento, el mundo a nuestro alrededor cambió. Se sentía muy parecido a usar un portal.

Y así, partimos hacia el mundo de Kizuna.

Capítulo 4: Apareciendo en Medio del Conflicto

Miré a mi alrededor. Era como pasar a través de un túnel de luz, exactamente como la primera vez que visité el mundo de Kizuna.

"¿Oh?"

Escuché una voz que estaba esperando escuchar.

"¡Vaya!"

Después escuché una vez que definitivamente no estaba esperando. Me di la vuelta en medio de las exclamaciones de sorpresa del resto del grupo. Quien había hablado estaba mirando a su alrededor con la misma expresión de sorpresa que todos los demás.

"Pensé que habíamos acordado que tú te quedarías en la aldea. ¿Qué estás haciendo aquí?" pregunté. Por lo que recordaba, ella había estado de pie junto a Ruft y despidiéndose con todos los demás. "No me digas. Cuando nos fuimos hiciste un, *¡No me dejen atrás!* ¿Y corriste hacia la luz?" le pregunté. Cualquiera sea la razón, Shildina estaba dentro de nuestro pequeño grupo mientras avanzábamos a través del túnel de luz.

"Pequeño Naofumi, yo misma vi lo que pasó. La pequeña Shildina no hizo nada así. De hecho, cuando partimos y la luz a nuestro alrededor también comenzó a aparecer a su alrededor, ella se veía tan sorprendida como Ruft," explicó Sadina, defendiendo a Shildina.

"Eso es verdad. Yo también lo vi," confirmó Itsuki. Estaba impresionado de que hubieran visto tanto. Yo apenas había visto algo con toda esa luz brillando a mi alrededor.

"¿Entonces ella solo quedó atrapada en la transferencia espacial?" pregunté. Eso era difícil de creer. No existían muchas personas que pudieran hacer eso.

Miré hacia Ethnobalt, pero él sacudió su cabeza con fuerza.

"No fui yo. Yo estipulé claramente a quiénes teletransportaría el accesorio," respondió él.

"¿Entonces fue alguna clase de error en tu configuración?" sugerí.

"Supongo que no podemos descartarlo," concedió él.

"¿No podemos regresar?" pregunté. Ethnobalt sacudió suavemente su cabeza. "Entonces no tenemos otra opción," dije con un suspiro. Miré hacia Shildina una vez más y le advertí mientras me rascaba la cabeza. "De verdad quería que entrenaras a todos en la aldea, pero si esto fue un accidente, entonces nadie tiene la culpa. Aunque no quiero escuchar ninguna

queja, sin importar lo que pase." Estaba preocupado acerca de su terrible sentido de la orientación. Incluso si eso no pasaba, igual había muchas posibilidades de problemas.

"¡Entiendo, dulce Naofumi! ¡Al menos probaré que soy más útil que Sadina!" respondió ella.

"Bien, me alegro por ti," logré responder.

Continuamos avanzando a través del túnel de luz.

***

Terminamos de atravesar el túnel de luz y salimos en las mismas planicies llenas de pasto que había visto antes. Estas eran las planicies del país de L'Arc, cerca de la ciudad portuaria donde Kizuna construyó su casa. No era un mal punto de partida.

"Que todos revisen su nivel y equipo. No sabemos lo que pueda pasar," les advertí. Y así, yo también revisé mi propia situación. Mi nivel era el mismo que cuando me fui del mundo de Kizuna. La Armadura Bárbara no tenía ningún problema, pero las estadísticas habían caído un poco. Creo que debería estar agradecido de que aún estuviera funcionando. Básicamente, era gracias a los esfuerzos del Viejo de la tienda de armas. El equipo que él les había proporcionado a Itsuki y Rishia estaba en una condición similar.

En términos de escudos, estaba gratamente sorprendido de descubrir que el Escudo de la Coraza de la Tortuga Espiritual aún podía ser utilizado. Sin embargo, mi nivel era un poco bajo para ser capaz de usarlo. Por mientras tendría que utilizar un escudo diferente.

"Estoy bien," exclamó Filo. Ya lo esperaba. Filo había revisado sus estadísticas en su forma humana. Considerando cómo habían terminado las cosas la última vez, las habilidades de Filo eran adecuadas para el apoyo desde la retaguardia.

"S'yne también está bien," reportó el familiar de S'yne por ella.

"Nivel 58," agregó ella.

"Así que este es un mundo que ya has visitado," dije. Estaba un poco preocupado por ese número, pero parecía ser adecuado para moverse a través de las olas.

"¿Rafu?" Raph-chan sonaba sorprendida.

"¡Vaya!"

"¡Oh cielos!"

Miré hacia las hermanas ballena asesina y me encontré teniendo que mirar hacia abajo—mucho más de lo que había esperado.

Sadina estaba bien. En apariencia, ella no parecía haber cambiado en lo absoluto—no había forma de saber si ella ahora tenía algún equipo con el texto ilegible y que no podía usar.

El problema era Shildina. En nuestro mundo, ella había sido casi del mismo tamaño que Sadina, pero ahora… se había encogido. Ella actualmente estaba en su forma semi-humana, así que no había duda de ello. Ella ahora solo era un poco más alta de lo que había sido Raphtalia en el pasado, y su ropa además estaba toda suelta. Incluso se veía más joven, como una niña, y con una pizca de rosa en su piel. Su voz también era más aguda. Ella de verdad se veía como una niña normal—o al menos no como alguien que había sido una mujer madura hace solo unos momentos.

"Fuehhh…" Rishia estaba mirando la escena con sorpresa en su rostro. En serio, desearía que ya no hiciera ese sonido tan patético y molesto. Era difícil decir si ella de verdad había progresado o no. Ahora Itsuki era quien la estaba tranquilizando.

"L'Arc mencionó que Raphtalia se encogió cuando llegó a este mundo," dije.

"Escuché lo que pasó con ustedes. Recuerdo que me sorprendió mucho," dijo Ethnobalt.

"Entonces supongo que, tal como Filo y Ethnobalt cambian para adaptarse a cada mundo, los semi-humanos se hacen más jóvenes," concluí.

"¿Oh? ¿Entonces qué hay de mí?" preguntó Sadina.

"Cuando Filo llegó por primera vez a este mundo, ella terminó como un pollito de hada cantora, ¿cierto? Pero cuando yo fui a su mundo, me convertí en algo muy parecido a un usapil, ¿no?" dijo Ethnobalt.

"Tal vez la edad también está involucrada. Tú también creciste mucho, no, Ethnobalt," le recordé. Raphtalia en realidad tenía solo unos diez años. Quizás esa era la razón de que hubiera terminado tan joven al llegar a este mundo. Lo mismo iba para Filo. Lo sorprendente del asunto era que Filo ni siquiera tenía un año de edad. En el caso de Ethnobalt, podría ser porque él era de una raza que se desarrollaba lentamente… pero eso todavía dejaba preguntas.

"Pequeño Naofumi, ¿querías verme como una niña?" preguntó Sadina.

"No en particular," respondí. Recordaba a Sadina diciendo que tenía 23 años. Ella había pasado tiempo con los padres de Raphtalia antes de que ella siquiera hubiese nacido, así que tenía sentido que fuera mayor. Ella también tenía historia como la sacerdotisa del dragón de agua y ejecutora.

"Oh cielos," dijo Shildina.

"¡Eres tan linda, pequeña Shildina!" dijo Sadina, levantando desde atrás a su pequeña hermana.

"Basta. ¡Bájame!" se quejó ella, viéndose muy infeliz de tener ese tamaño. Eso la hacía verse mucho más infantil. Las apariencias podían ser engañosas.

"Preferiría tenerte así. Te ves demasiado linda, Shildina," continuó Sadina.

"No me importa lo que tú pienses, Sadina," le respondió ella. Shildina había cambiado a su forma de teriántropo y estaba golpeando a Sadina con su cola. Yo estaba admirando la escena. ¡Una mini ballena asesina! Ella casi era como una linda mascota de acuario. Casi tan linda como Kiel—y muy parecida al muñeco de Sadina que S'yne había fabricado. Sadina procedió a ofrecerme a la transformada Shildina.

"Mira, pequeño Naofumi. ¿No es linda la pequeña Shildina?" me preguntó. Dejé salir un "Mmm," recibiendo a Shildina de Sadina y levantándola en el aire. Ella se sentía demasiado ligera a causa de la diferencia en fuerza provocada por nuestros niveles. Shildina solo meneó —si esa es la palabra adecuada—su cola sin mostrar ninguna señal de desagrado. ¿Así había sido Shildina de niña? Ella era pequeña, eso era seguro. La había estado tratando como una adulta, pero desde ahora iba a ponerle un poco más de atención.

"¡Arriba! ¡Arriba!" dije, levantándola en el aire.

"¿Pequeño Naofumi?" Sadina miró hacia mí desconcertada. ¿No era eso lo que hacías con un niño? Había hecho lo mismo con Raphtalia cuando ella había sido más pequeña. En ese entonces tenía mis propios problemas, pero Shildina probablemente preferiría ser tratada acorde a su edad. También acaricié su cabeza.

"¡Cielos!" Shildina parecía no saber cómo responder. Ella claramente era una niña que nunca había sido tratada con cariño. Eventualmente, tal vez habiéndose quedado sin poder mágico, o tal vez por consideración hacia mí, ella regresó a su forma semi-humana.

"Naofumi-sama, ¿por qué está actuando como el padre de Shildina?" me preguntó Ethnobalt, claramente sorprendido. Pero no había una razón. Solo estaba siguiendo la corriente. "También había varias personas jóvenes en su aldea… Ya veo." Ethnobalt parecía haber entendido algo—o creía haberlo hecho. *¡Oye! ¡No hay nada entre líneas en todo esto!*

"Entonces así serás cuando tengas hijos, pequeño Naofumi," dijo Sadina.

"Debí haberlo esperado," comenté. Un extraño pasando por aquí probablemente interpretaría esta escena como que yo estaba sosteniendo al hijo de Sadina y mío. Aunque, ante eso, Shildina comenzó a golpear con sus puños hacia Sadina.

"¡No soy la hija de Sadina!" protestó ella.

"¡Vaya!" Sadina sonrió, con sus ojos llenos de calidez.

"¡Voy a volver a la normalidad de inmediato!" exclamó Shildina. Estaba feliz de verla motivada, pero esperaba que no pelearan mucho.

"Rafu," dijo Raph-chan para llamar mi atención y después apuntó hacia el castillo. Había una ciudad a su alrededor, pero parecía estar en muy malas condiciones. Definitivamente había habido un incendio. Todo el lugar se veía más deteriorado que antes.

"Fuehhh…" dijo Rishia.

"Estén alertas. Primero necesitamos comprobar la situación," dije.

"Vaya. Espero que la pequeña Raphtalia esté bien," comentó Sadina.

"Solo podemos rezar para que ese sea el caso. Raph-chan, ¿puedes sentir dónde está?" pregunté. Raph-chan había comenzado como un shikigami con el propósito de ubicar a Raphtalia. No estaba seguro de si la opción todavía estaba funcionando, pero no hacía daño preguntar.

"Rafu," respondió Raph-chan, pareciendo entender lo que le había pedido, y apuntando hacia la ciudad—hacia el castillo. Esa parecía ser la dirección en la que estaba Raphtalia.

"Bien. Suficiente de juegos. Es hora de partir. Sin embargo… tengan mucho cuidado. Sobre todo aquellos que volvieron al nivel 1," les advertí. Procedí a lanzar magia de apoyo sobre todos, y después nos dirigimos hacia la ciudad alrededor del castillo.

***

En frente de la ciudad—en frente de las puertas del castillo—había una batalla que solo podía describirse como *feroz*. Tropas en armadura que no reconocía estaban luchando contra aquellos vistiendo las armaduras usadas por las fuerzas de L'Arc, con cada lado cortando con sus armas hacia el otro. Parecía ser que nos habíamos topado con una invasión del país de L'Arc.

Mientras luchaba con los soldados, protegí a Filo y Ethnobalt y avancé hacia la línea frontal. Si mantenía activo mi Escudo de Estrella Fugaz, no había la necesidad de preocuparse por una flecha perdida.

Un gruñido atrajo mi atención, por lo que me di la vuelta para ver a Glass y Raphtalia con sus armas en mano y luchando contra alguien sosteniendo la guadaña que debería haber pertenecido a L'Arc. ¡Ahí estaba Raphtalia! Y parecía estar perdiendo terreno. Desde L'Arc sentía una gran tensión, tal vez pánico.

"¡Ahora! ¡Derroten al arrogante Rey L'Arc Berg, antiguo portador de un arma vasalla!" gritó una voz. Esto vino de una mujer de pie en la retaguardia de las fuerzas enemigas. Ella exudaba un aire que, en el peor de los casos, podría decirse que era como el de Bruja. Mientras tanto, Teresa estaba luchando detrás de Raphtalia y Glass.

"¡Bastardos! ¡Robaron mi arma para hacer todo esto! ¡Ya se los dije, esta no es la intención de las armas vasallas!" rugió L'Arc.

Había alguien más ahí—un hombre que respondió, "¡Ja! ¿Por qué escucharíamos a alguien cuya arma lo rechazó? ¡Esta linda guadaña no quiere a un amante de la justicia como tú! ¡Vino hacia mí porque yo soy la clase de dueño que siempre quiso!" El hombre sosteniendo la guadaña actualmente se burló de la ira de L'Arc. Él exudaba el mismo aire que Kyo y Takt.

"¡Mientes! ¡La guadaña de las armas vasallas nunca pensaría algo así!" Teresa negó esas afirmaciones, y Raphtalia y Glass miraron con desprecio hacia quien hablaba. El enemigo con la guadaña retrocedió, lanzando inmediatamente magia y ofudas directamente hacia Raphtalia y Glass. Las dos mujeres rechazaron los ataques sin problemas.

"¿Es en serio? ¡Ustedes no pueden hacer nada sin ayuda! Es patético. Con este nivel nunca salvarán el mundo," balbuceó el enemigo. Las cosas ciertamente no se veían bien. Por ejemplo, L'Arc tenía vendajes alrededor de su cabeza y brazo. Tampoco tenía su guadaña de las armas vasallas. Parecía ser que había sido robada, tal como Takt había robado nuestras armas. Teresa también tenía vendajes alrededor de su brazo y pierna. Por la forma en la que estaba hablando, ella había sufrido graves heridas. Glass no parecía tener ninguna herida visible, pero su ropa definitivamente había visto mejores días. Todos ellos claramente estaban desgastados por la seguidilla de batallas.

"Incluso yo no tengo la paciencia para seguir los deseos de Kizuna," declaró Glass. "¡Esta es la ocasión perfecta para ponerle fin a sus vidas y a esta estúpida batalla que han comenzado!" Ella levantó su abanico y tomó una postura de batalla. "Raphtalia, si algo me pasa, dejo a Kizuna y L'Arc en tus manos."

"¡Por favor, no lo hagas, Glass!" respondió Raphtalia. Glass estaba tratando de reunir toda su energía negativa. Yo mismo había usado el Escudo de la Ira, así que conocía la sensación en el aire.

"Si perdemos esta batalla, Kizuna no va a regresar. Haré lo que sea necesario—" En ese momento fue cuando salté en frente de Glass, interrumpiéndola y calmando las cosas.

"Cálmate. Seremos capaces de ganar esto sin ningún sacrificio noble," le dije.

"¡Esa voz!" Funcionó. Glass dejó de hacer lo que estaba haciendo. Ella estaba intentando usar un arma maldita. Fue por eso que la detuve.

Había habido una razón por la que no les hablé a Raphtalia y los demás inmediatamente después de llegar al campo de batalla.

"Yo, el Héroe del Escudo, comando los cielos y la tierra. ¡Corto la forma del universo y la reconecto para expulsar el pus desde el interior! ¡Poder del Rasgo de Dragón! Obedece las órdenes de un héroe, la fuente de tu poder, combinando mi magia con el poder del héroe. ¡Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y concédeles fuerza a todos ellos!"

recité. "¡Aura Superior Total X!" El nivel más alto de magia de apoyo fue lanzado sobre todos a quienes yo consideraba aliados dentro de un cierto rango.

"Esto es… ¡increíble! ¡Me siento muy ligera!" dijo Glass.

"¡Mis estadísticas se dispararon hasta las nubes! ¡Vaya incremento de poder!" dijo L'Arc.

"¿Qué?" Aquel con la guadaña de L'Arc se dio la vuelta hacia mí, claramente molesto con esta aparición inesperada. "¿Y quién eres tú?"

"¡Naofumi-sama!" Cuando Raphtalia me vio, sus ojos se abrieron por completo y su expresión cambió a una de alivio. Incluso había lágrimas en sus ojos. Pero, por supuesto, la última vez que la había visto yo había estado cerca de la muerte. Ella no sabía si yo estaba vivo o muerto, así que esta no era una reacción exagerada. Honestamente hablando, yo también quería disfrutar del momento, pero primero necesitábamos encargarnos de los enemigos.

"Ustedes comenzaron como aliados de Kizuna, ¿cierto?" Ethnobalt me había dicho que fue un grupo de antiguos aliados quienes habían lanzado un ataque sorpresa y robado la guadaña de L'Arc. "¿No les contaron acerca de mí? ¿Uno de los cuatro héroes sagrados de otro mundo?" Si ellos habían sido aliados, estaba seguro de que habían hablado al respecto.

"Entonces ustedes son refuerzos que fueron llamados porque tenemos a sus pequeños amigos entre las cuerdas. Dense la vuelta y regresen al lugar del que salieron, y prometo que no los lastimaremos mientras lo hacen," nos dijo el hombre.

"No estás poseído por Kyo, ¿o sí?" pregunté. Él estaba actuando igual que ese imbécil. Ethnobalt había hablado como si este tipo y Kizuna hubieran sido buenos amigos. La clara confianza excesiva que mostraba me decía totalmente lo contrario. Me decía esto: que él era mi enemigo.

Él además ya había hecho demasiadas cosas malas, por lo que no había muchas esperanzas de una solución pacífica como yo había logrado con Ren, Itsuki, y Motoyasu.

"¿Me estás comparando con esa basura? ¡Solo mírame! Soy mucho más fuerte de lo que él nunca fue," respondió el hombre.

"Por supuesto que lo eres. Y si eres fuerte, todo lo que haces está bien, ¿cierto? Estoy enfermo de escuchar esa mierda," respondí. Hablando de otro parecido a Kyo—pensar que la fuerza le permitía hacer lo que sea. ¿Eso significa que él también era parte de la vanguardia de las olas? "Oye, marioneta, ¿quién está jalando de tus hilos?"

"¿Qué ganas tú al preguntar eso?" respondió él.

"Solo dime," escupí.

“¿De verdad crees que te lo voy a decir?” respondió él.

“No, tienes razón.” Por supuesto que no lo iba a decir. Todos sus compañeros ya me estaban atacando con magia, flechas, y una gran variedad de armas.

“¡Naofumi-sama!” gritó Raphtalia. Si seguía conversando, Raphtalia se iba a enojar aún más. Pero ya que había sido incapaz de hacer hablar a Takt, pensé que esta podría ser una buena oportunidad.

“Si no tienes cuidado… esto será mucho peor que la muerte para ti,” le advertí. El ejemplo era lo que le había pasado a Takt hace no mucho tiempo. Sin importar quién lo había iniciado, una vez que ellos dejaban que las cosas llegaran a esto, una vez que eran derrotados, siempre terminaba siendo trágico. No iba a endulzar las cosas. Provocaciones, insultos, sea lo que sea lo que lanzaran, yo iba a recibirlo. Cargaba demasiado peso sobre mis hombros. Por el bien de Atla, Ost y todos los demás que habían caído a lo largo del camino, no iba a retroceder ahora—sin importar lo difícil del camino frente a mí.

“No le tengas compasión,” me aconsejó Glass, finalmente entendiendo la situación. “Esta batalla ha cambiado completamente a nuestro favor.”

“¿Tal vez mi interferencia no fue necesaria?” le pregunté, con una ceja levantada.

“Para nada. Este enemigo no se merece una batalla honorable,” respondió ella.

Con un grito de ira, L’Arc cerró la brecha con uno de los enemigos a una velocidad increíble y lo cortó. Los demás solo se quedaron ahí de pie, estupefactos y con sus cabezas sacudiéndose de izquierda a derecha.

“¿Creen que estos trucos penosos son suficiente para ganar? Honestamente, casi estoy sin palabras. ¡Permítanme mostrarles lo que realmente puedo hacer!” rugió el tipo con la guadaña.

“Si tienes algo que mostrarme, entonces adelante. Derrótame, si es que puedes,” respondí calmadamente. Después activé el Apoyo de Ataque y lancé el dardo hacia el enemigo sosteniendo la guadaña.

“¡Glass, acábalo!” grité.

“¡Entiendo!” respondió ella. El Apoyo de Ataque golpeó al objetivo e—incluso más rápido que Raphtalia—Glass agitó su abanico con fuerza hacia el costado, adoptando una postura baja. Todo el movimiento probablemente sería poco menos que un destello para cualquiera que no estuviera bajo los efectos de mi magia de apoyo.

“¡Formación de Corte de Danza Circular, Destello!” Glass había cortado a su enemigo desde atrás con su abanico cinco veces, y después se dio la vuelta para darle la espalda.

"Como tu antigua aliada… te concedo una muerte piadosa. Morirás sin dolor," dijo ella.

"¿Ah? De verdad crees que me has derrota—" En el momento en que él se dio la vuelta para responder a la declaración de victoria de Glass, el tipo con la guadaña se dividió en pedazos, y después simplemente se convirtió en una niebla roja que se disipó.

Impresionante. Ella no había dejado ningún rastro de él.

Las mujeres enemigas estaban mirando a su alrededor con expresiones de shock en sus rostros. Todas las mujeres que habían estado luchando junto a él comenzaron a gritar. Dentro del ruido, al parecer algunas de ellas estaban gritando su nombre, pero había demasiado ruido como para escucharlo con claridad.

Me pregunto si esta era alguna clase de maldición, o alguna clase de ritual por el que debía pasar. Había sido así con Takt.

"¡Rafu!" Desde su posición sobre mi hombro, Raph-chan se bajó y golpeó con su cola hacia el lugar donde el enemigo había estado, enviando algo más a volar.

"¿No es un poco inmisericorde también destruir su alma?" preguntó Glass.

"No queremos que regrese como lo hizo Kyo," le recordé.

"Buen punto. Me disculpo por mi ingenuidad," respondió ella. Un momento después, una tenue luz apareció desde el lugar donde el enemigo había estado de pie y después voló hacia L'Arc. Una vez que la luz desapareció, la guadaña de las armas vasallas apareció una vez más en la mano de L'Arc.

Entonces mi di cuenta de algo. En el momento en que la guadaña regresó a las manos de L'Arc, un accesorio unido a ella se desprendió. ¿Qué fue eso? Había habido un accesorio similar cuando estábamos lidiando con Takt.

"¡Su líder está muerto! ¡Que esta guadaña haya regresado a mis manos es la prueba! ¿Se rendirán o continuarán resistiéndose? ¡Elijan!" gritó L'Arc. Viendo a L'Arc proclamar la victoria, la mayoría de los enemigos comenzaron a retirarse.

"Pagarán por matar a—" El nombre una vez más se perdió dentro de los gritos de las mujeres arremetiendo en busca de venganza. Nuestras fuerzas rápidamente se deshicieron de ellas. Noté que la mujer parecida a Perra estaba tratando de escapar, así que la agarré del cuello para restringirla.

"¡Suéltame! ¿Ni siquiera sabes a quién le estás poniendo las manos encima?" escupió ella.

"Ni idea. Pero si eres importante, entonces no podemos dejarte ir," le dije.

"¡Buen trabajo, Naofumi!" Glass procedió a golpear a la mujer en el estómago con el mango de su abanico, provocando su desmayo. "Ella es aliada de nuestros enemigos. No tenemos idea de lo que habría hecho si no la hubiéramos atrapado."

"Ya veo. Aun así…" Era un poco decepcionante haberlos derrotado tan fácilmente. Aparentemente todavía había más de ellos ahí afuera, pero parecía ser que esto iba a terminar más rápido de lo que había imaginado.

"¡Tenemos que formar un grupo de persecución y capturar a estos enemigos del estado para hacer que nuestra victoria en esta batalla se traduzca en la victoria en la guerra!" gritó L'Arc. Sus fuerzas rugieron de acuerdo, y entonces comenzaron a perseguir a los enemigos huyendo.

"¡Rafu!" Raph-chan apuntó hacia Raphtalia. Ella estaba corriendo hacia mí.

"¡Naofumi-sama!" gritó ella.

"¡Raphtalia!" respondí, corriendo hacia ella por instinto. La abracé con fuerza.



"¿Naofumi-sama?" preguntó ella, sorprendida. Escuché su voz, un poco insegura acerca de lo que estaba pasando. Ella olía muy bien. Yo estaba feliz, realmente feliz de que ella no hubiera terminado en nada tan complicado como en nuestra última visita aquí.

"¿Estás herida? Estaba muy preocupado por ti," dije.

"Esa es mi línea. Sin mencionar el increíble y casi irreal incremento a nuestras estadísticas. ¿Qué fue eso?" Entonces Raphtalia se apartó un poco de mí y me examinó de pies a cabeza. "Aquellas heridas que recibió… ¿qué pasó con ellas?" Raphtalia se había quedado atrás para permitirnos escapar de nuestro primer encuentro con Takt, durante el cual yo había sido gravemente herido. Muchas cosas habían pasado después de eso, pero ella no tenía forma de saberlas.

"Estoy bien. ¿Qué hay de ti, Raphtalia? Si necesitas algo de sanación, házmelo saber enseguida," dije.

"Yo también estoy bien. No tengo heridas serias. Mi katana me teletransportó antes de que las cosas empeorasen," explicó ella. Raphtalia además se veía aliviada de ver mi escudo. Eso era porque, justo antes de separarme de ella, Takt se lo había robado.

"¿Mi escudo? Claro que lo iba a recuperar. De hecho, ni siquiera fue realmente robado," reflexioné.

"¿Entonces fue robado o no?" preguntó ella.

"Es difícil de explicar. La mejor forma de hacerlo…" Mientras hablábamos, L'Arc, Teresa, y Glass se acercaron.

"Nos salvaste. Sin tu ayuda, habríamos tenido que esforzarnos mucho para una victoria así," dijo Glass.

"La verdad parecían estar teniendo problemas. ¿Qué tal si algo malo le hubiera pasado a Raphtalia?" pregunté. Tenía que preguntar. Sabía que no era su culpa, pero aun así debía decirlo.

"Naofumi-sama—" comenzó a decir Raphtalia.

"Lo sé," la interrumpí. Lo sabía bien. "Bajo estas circunstancias, nunca habrías huido para ponerte a salvo solo a ti." Si ella hubiera huido por su vida, no sería la Raphtalia que todos conocíamos.

"Naofumi, por lo que escuché, tú también estuviste en serios problemas," dijo Glass.

"Glass-san, por favor tranquilízate. Recuerda lo que acaba de hacer—él claramente ya solucionó todo eso," respondió L'Arc. Estaba feliz de que él fuera rápido para entender la situación.

"En fin. Sadina y los demás también están aquí, así que reunámonos con ellos," sugerí. Procedimos a dejar el campo de batalla en frente de las puertas y reunirnos con Sadina y los demás. Comenzamos a hablar en el patio del castillo.

"¡Pequeña Raphtalia! Estoy muy feliz de volver a verte," dijo Sadina.

Tan pronto como Sadina vio a Raphtalia, ella se acercó a Raphtalia y la abrazó.

"Sadina, por favor. Me estás asfixiando," logró decir Raphtalia.

"¿Eso fue todo? ¿Esto es el equivalente de derrotar a Takt?" pregunté.

"Bueno, tal vez. Ha derrotado a uno de nuestros enemigos. Pero, Naofumi-sama, ¿qué pasó con el Héroe del Látigo? La reina fue gravemente herida al igual que usted, ¿no?" preguntó Raphtalia. Aparté la mirada ante su pregunta, quedándome en silencio. Entendiendo lo que significaba, Raphtalia también miró hacia el suelo.

"Yo apenas logré sobrevivir, principalmente gracias a mi propia vitalidad y el poder del Espíritu del Escudo," dije eventualmente.

"Ya veo," respondió Raphtalia, abatida.

"En cuando al Héroe del Látigo, Takt… Basura tomó el mando después de la muerte de la reina, y verás, despertó una vez más como el conocido Gran Rey de la Sabiduría. Takt decidió que iba a dominar el mundo, pero Basura frustró sus planes y le dio la victoria a Melromarc," expliqué.

"¿Estamos hablando del mismo rey? Difícilmente puedo imaginarlo." Después de todo, Raphtalia solo conocía al antiguo Basura. No era de sorprender que ella no pudiera creer tal cambio.

"Yo solo he escuchado rumores, pero él es realmente impresionante," confirmó Sadina.

"Estoy de acuerdo. Él demostró que es adecuado para el título de Gran Rey de la Sabiduría," intervino Itsuki. Por supuesto, Itsuki y Rishia habían luchado junto a las fuerzas de Basura. Eso significaba que ellos probablemente tenían una mejor idea de lo que él era capaz. Itsuki continuó. "Yo solo luché tal como me lo ordenó, pero antes de darme cuenta, las fuerzas de Faubrey habían sido eliminadas."

"Puedo dar fe de eso. Fue realmente rápido," agregó Rishia, respaldando las palabras de Itsuki mientras asentía. Ellos solo habían estado siguiendo órdenes, así que por supuesto que no habían visto el panorama completo. Yo personalmente había estado luchando contra Takt, así que tampoco había participado en la batalla principal.

"Estoy segura de que la fallecida reina habría estado muy feliz con el resultado," dijo Raphtalia. "¿Pero el rey todavía no ha cambiado su nombre?"

"Él ahora parece haber aceptado el nombre *Basura*. Me pidió que no lo cambiara," respondí.

"Eso es un poco triste, ¿no?" comentó ella. *¡No me mires a mí!* Yo también pensaba que era raro.

"Fue muy impresionante, en serio. Él es bastante carismático. *Basura* no le queda en lo absoluto. Él comandó al ejército de la coalición, con inferioridad en números y poder, y aniquiló al ejército de Faubrey," dije. Yo lo había llamado Aultcray, y él me había mirado fijamente hasta que me retracté y lo llamé *Basura* una vez más. Todavía no estaba seguro de por qué eso lo había molestado tanto. "Yo también fui parte de la operación de Basura, y me vengué de Takt tan brutalmente como pude."

"¿Brutalmente? ¿Vengar? Eso no suena muy placentero," comentó Raphtalia, frunciendo sus cejas. Procedí a explicar el curso de eventos que terminó en la derrota de Takt. Después de tomar prestado el bastón de Basura, había usado mis estadísticas incrementadas por la magia de apoyo Aura Superior Total X para abrumarlo completamente. La diferencia de poder se había vuelto tan grande que era difícil contenerse, y por lo tanto también le había permitido tomar el bastón y después luché junto a Fohl para darle una paliza. Como resultado, no solo recuperé mi escudo, sino que también liberé todas las armas de las siete estrellas. Después de despojar de todo al pobre Takt—incluido su orgullo y su arrogancia—lo había capturado.

"Eso básicamente lo resume. A causa de sus planes de dominar el mundo, él fue ejecutado junto con la mayoría de su harem de mujeres. No había muchas opciones, considerando las circunstancias. Pero no diría que disfruté la ejecución pública," le dije. No era un recuerdo particularmente placentero, pero era importante recordar su significado. Planear el dominio mundial, comenzar una guerra egoísta, y después ser derrotado fueron más que suficiente para ganarse ese final.

"No siento simpatía por ellos. Ellos fueron quienes nos arrebataron a Atla, y a muchos más," respondió Raphtalia.

"Así es," estuve de acuerdo. Si Takt no se hubiese involucrado en la batalla contra el Fénix, todo habría terminado de forma muy diferente. Había sido una ejecución grotesca y cruel, pero yo no sentía lástima por aquellos que habían sido ejecutados.

"En cualquier caso, ellos han sido vengados, lo cual es lo mejor que podríamos pedir," concluyó Raphtalia. Habíamos salvado muchas más vidas derrotándolo. Eso era lo que debíamos pensar. "Estoy segura de que Atla estaría complacida."

"De hecho, acerca de eso," dije. "Cuando estuve al borde de la muerte, me encontré a Atla dentro de… supongo que podrías llamarlo el mundo dentro del escudo. En resumen, no ha cambiado nada." Le mostré el escudo a Raphtalia, y entonces la gema brilló. ¿Acaso Atla estaba provocando a Raphtalia desde el interior del escudo? La luz sí se veía algo burlesca,

si pudiera decirse así. Raphtalia parecía haberse dado cuenta de lo mismo, ya que arrugó su frente.

"Solo estoy feliz de verlo con buena salud, Naofumi-sama," dijo finalmente Raphtalia.

"Atla dijo lo mismo. Aun así, creo que toda esa experiencia me hizo un poco más receptivo que antes," respondí. Ya no estaba completamente en contra del amor. Aún tenía que poner primero mi deber, pero ahora al menos podía responder a los sentimientos de los demás. "Una vez que las olas terminen, durante el tiempo después de completar mi deber y antes de regresar a casa, estoy pensando que podría ser aceptable la *diversión* a la que siempre se refiere Sadina."

"Ese fue uno de los deseos finales de Atla, y puedo entenderlo, pero todavía me pregunto por qué las cosas tienen que ser exactamente así," se preguntó Raphtalia. Ella tenía razón. Yo estaba aquí diciéndole a una mujer que confiaba en mí que después de salvar el mundo, iba a acostarme con tantas mujeres como me fuera posible.

"Vamos, pequeña Raphtalia. ¡El pequeño Naofumi ha mejorado mucho! Ahora es cuando debes esforzarte al máximo. Como ya lo he hecho yo. ¡Mira esto! ¡Te presento al fruto del amor entre el pequeño Naofumi y yo!" Sadina, realmente disfrutando el momento, agarró las pequeñas manos de la niña Shildina quien estaba montada sobre sus hombros.

"¿Qué? ¿¡Tanto tiempo pasó en el otro mundo!?" jadeó Raphtalia. Exasperado, estuve a punto de intervenir para aclarar esto, pero Shildina lo hizo por mí.

"¡Deja de tratarme como tu hija!" se quejó ella, golpeando a Sadina en la cabeza. Raphtalia miró hacia Shildina con una expresión confundida por un momento.

"¿Esa es Shildina?" dijo ella finalmente, viendo a través de eso.

"Así es," le confirmé. "Habíamos planeado dejarla atrás, pero ella terminó siendo arrastrada por accidente. Después de cruzar entre mundos, ella terminó así."

"Pasó lo mismo cuando Raphtalia llegó aquí," comentó L'Arc.

"En efecto," estuve de acuerdo. "Tal parece que aquellos con una apariencia externa que depende mucho de su nivel son regresados a su edad real una vez que cruzan de mundo."

"Eso pasó, ¿no?" recordó Raphtalia.

"Me habría gustado verlo," comenté casualmente.

"¿Por qué querría verme como una niña?" preguntó Raphtalia.

"Solo para recordar cómo era cuando eras más pequeña. Verte y acariciarte, eso es todo," respondí.

"No diga cosas que podrían malinterpretarse. ¡Además, hablar de *acariciarme* es vergonzoso!" respondió ella. Especialmente en mi estado más receptivo, no iba a negar lo linda que era ella en ese entonces. Por supuesto, nunca consideraría convertir a una Raphtalia que se viera así en mi novia.

"En fin, tal parece que lo has pasado bastante mal, Naofumi. Raphtalia y yo estábamos muy preocupados por ti," dijo L'Arc, de forma algo evasiva después de escuchar mi explicación de los eventos. Pensándolo bien, Ethnobalt había venido en busca de nuestra ayuda, pero nosotros mismos habíamos estado en una situación muy difícil. Solo después de resolver eso pudimos ser capaces de venir aquí y ofrecerle nuestra ayuda a este mundo.

"Estoy seguro de que para ustedes suena muy cruel, pero ellos hicieron más que suficiente para merecer ese castigo," expliqué. La idea de ser indulgente porque alguien era una mujer era un error. Mi postura personal era sospechar de todo lo que hicieran las mujeres, pero todo eso era gracias a Bruja. Odiaba la idea de que solo porque la supuesta víctima era una mujer, absolutamente todo lo que ella decía tenía que ser verdad.

"Ellos asesinaron a los portadores de las armas vasallas, intentaron asesinar a los cuatro héroes sagrados, e incluso asesinaron a los miembros de las familias reales de varias naciones. De seguro obtuvieron su merecido," dijo Glass mientras asentía. Ella parecía haberlo aceptado.

"¿Oh? ¿Entonces lo apruebas, Glass?" pregunté.

"No sé lo que diría Kizuna, pero no hay forma de escapar del castigo por tal lista de crímenes. Sin importar cómo intentes defenderlos, habría sido la pena de muerte. Lo mismo se aplica en este mundo. Tal como esas mujeres de ahí." Glass miró hacia las mujeres capturadas tras la batalla. "Ustedes han sido lascivas y egoístas, mujeres. Incluso Kizuna nunca encontraría el perdón en su corazón."

"Glass-san, sé que eso es verdad, pero…" comenzó a decir L'Arc.

"Es nuestro deber enfrentar las olas y proteger la paz de este mundo. Aun así, ellos han asesinado a los cuatro héroes sagrados y abandonar sus deberes como portadores de armas vasallas. Después de todo este daño inexcusable que han causado, ¿aun así los perdonarías?" lo regañó Glass. "¡Ellos incluso robaron tu arma vasalla!" Basándome en lo que Ethnobalt me había dicho, Glass y todos aquí habían estado en graves problemas. Eso probablemente era lo que estaba haciendo que ella entendiera mejor la situación por la que había pasado nuestro mundo.

"Es decir, no puedo negar eso. Nosotros también lo hemos pasado mal," admitió L'Arc.

"Entonces denme los detalles," dije.

"La batalla de hoy fue tal como con Kyo. Y ese sujeto parecido a él era quien los estaba dirigiendo. Así que, habiendo perdido a su piedra angular, su nación no tendrá más opción que rendirse," dijo Glass, informándome.

"Pasaron toda clase de cosas. Hemos estado entrenando entre cada ola. Y aparte de Kizuna, hemos estado esforzándonos para contactar a los otros héroes sagrados," continuó L'Arc.

"Kizuna es bastante relajada. Apuesto a que está pescando en algún lado, diciendo, *Si tiene que pasar, pasará*. O algo por el estilo," dije. No obtuve respuesta. "Oigan. ¿No va a negarlo?" *¿¡Es en serio!?* Ya lo había sabido, pero Kizuna siempre tenía una perspectiva bastante positiva. Ella además había cumplido su deber como héroe sin perderla, lo cual significaba que este mundo era un mundo más blando en comparación.

Aunque, considerándolo todo, su naturaleza despreocupada era uno de sus puntos buenos. Ella también era fuerte, incluso con la restricción de no ser capaz de atacar directamente.

"Además hemos podido hablar en algunas ocasiones con los otros héroes sagrados. Ellos no estuvieron interesados en lo que teníamos que decir—en lo absoluto. Pero Kizuna dijo que ella entiende por lo que pasaste," continuó L'Arc.

"Suena a que las cosas son igual de agitadas en cada mundo," comentó Itsuki, todavía de forma monótona. No estaba seguro de que él tuviera el derecho de hablar de tales cosas. Pero al menos yo había logrado meterles en la cabeza los métodos de incremento de poder a los otros héroes, los había agregado a mis fuerzas, y nos había unificado para enfrentar las olas. Quizás las cosas no eran tan malas para mí.

"Había querido preguntarlo, pero… Tú eres—" comenzó a decir L'Arc.

"Sí, uno de los cuatro héroes sagrados del mismo mundo que Naofumi. Soy Itsuki Kawasumi, el Héroe del Arco. Es un placer conocerlos." Itsuki completó su introducción e hizo una reverencia.

"Cierto. Luchamos en las islas Cal Mira, ¿no? Creo que también te vi dentro de la Tortuga Espiritual," dijo L'Arc.

"Así es," dijo Itsuki.

"Niño, ¿él está bien de la cabeza? Su voz suena un poco rara," dijo L'Arc. ¡Todo lo que él necesitaba era la más mínima abertura para llamarme *Niño* de nuevo!

"Tienes razón. Itsuki ha pasado por mucho. Él cayó tan bajo como para usar un arma maldita y terminó sufriendo una alteración a su individualidad y otras emociones," explicó Ethnobalt.

"Ya veo. Así que este es el héroe del que Rishia hablaba tan apasionadamente," dijo L'Arc. Itsuki permaneció en silencio. Pero se veía un poco avergonzado.

"¡Fuehhhhh!" Solo ignoré a Rishia, con sus extraños sonidos y su cara completamente roja.

"Tuvimos toda clase de problemas, pero logré reunir a los otros tres héroes, y ahora compartimos todo tipo de información. ¿Acaso Raphtalia no les dijo esto?" pregunté.

"Sí, me lo dijo. Suena a que no fue fácil," respondió L'Arc.

"Desearía que Kizuna hubiera aprendido más de ti, Naofumi," comentó Glass.

"Pero ella no ha estado perdiendo el tiempo demasiado, ¿cierto?" confirmé.

"Es decir… Kizuna hizo su mejor esfuerzo negociando con ellos," admitió L'Arc. Tomé en consideración a Motoyasu, Ren, e Itsuki, y parecía ser que necesitabas ser una cierta clase de rarito para ser seleccionado como uno de los cuatro héroes sagrados.

"Escuché cuando Kizuna estaba hablando con ellos, igual que contigo, Naofumi, y parecían tener alguna clase de conocimiento avanzado," explicó L'Arc.

"Así que es lo mismo aquí. Creo que hablaban de una *actualización* o algo así. Supongo que eso era," extrapolé. Había pensado que si Kizuna realizaba las negociaciones habría ayudado a que las cosas fueran diferentes, pero parecía ser que las cosas aquí habían terminado igual que en mi mundo. Capturar o retener a los héroes contra su voluntad podría crear problemas internacionales. La única forma de hacerlo era tomarlo con calma, poco a poco… tal como yo lo había hecho.

También estaba el problema de que los cuatro animales benevolentes habían despertado en este mundo y comenzado a sembrar el caos, pero Glass y sus aliados los habían derrotado bastante rápido. Eso significaba que los cuatro héroes sagrados en este mundo no habían experimentado muchos contratiempos. Casi sentía pena por ellos.

"Entonces, un día recibimos un reporte de que los otros tres héroes, todos a excepción de Kizuna, ya no estaban respondiendo. Realizamos una investigación. Los portadores de armas vasallas revelaron que no habían considerado a ninguno de ellos como apto para ser uno de los cuatro héroes sagrados y los derrotaron," dijo Glass. Había escuchado un resumen de Ethnobalt, pero L'Arc y los demás estaban haciendo un mejor trabajo entregando los detalles. Horrorizada ante el asesinato de los demás héroes sagrados, Kizuna había reunido a sus aliados y representantes de cada nación. El problema principal sobre la mesa había sido la persecución de los portadores de armas vasallas que habían perpetrado los asesinatos. Era un hecho ampliamente conocido que los cuatro héroes sagrados eran los pilares del mundo al cual fueron invocados. Perder incluso a uno solo de ellos incrementaba el poder de las olas. Mientras la discusión cambiaba a cómo los responsables debían ser castigados, alguien a

quien Kizuna había considerado un aliado—pero también alguien con algunos problemas de personalidad—atacó a L'Arc justo en la víspera de la conferencia. Con problemas de personalidad o no, él también había sido un muy buen luchador.

Después de enfrascarse en combate cercano, L'Arc había retrocedido y tratado de liberar algunas habilidades solo para incapacitar al atacante. Entonces su guadaña desapareció de sus manos y pasó a las del traidor. Los enemigos después habían procedido a jactarse de las armas sagradas que habían capturado. También había habido más de un traidor, y enfrentados a probabilidades abrumadoras—y con los líderes principales de cada nación siendo tomados como rehenes—el grupo había sido forzado a retirarse. Fue durante esa retirada que Kizuna había dado un paso al frente en un intento de ganar tiempo para que Glass y los demás líderes pudieran escapar.

A pesar de que ella no tenía la habilidad para atacar personas por sí misma, Kizuna tenía acceso a un arma prohibida, y había sido forzada a usarla para protegerlos a todos. Ella había combinado su fuerza con la de Glass. Y aunque el precio habría sido alto, ellas habían intentado superar la crisis juntas.

Sin embargo, los traidores incluso habían predicho ese movimiento. Ellos procedieron a capturar a Kizuna y usar una técnica de teletransportación misteriosa para llevársela. Sonaba a que la guadaña de L'Arc y Kizuna habían sido sus objetivos desde un comienzo.

Glass y los demás habían planeado una operación para rescatar a Kizuna. Parecía ser que había estallado una guerra sin cuartel con la nación controlada con el traidor… pero entonces ocurrió un nuevo problema.

La explicación fue interrumpida ahí por un momento para organizar todos estos nuevos acontecimientos. Recibir demasiada información a la vez solo haría que la situación fuera más difícil de entender.

"Entonces los eventos reales son un poco diferentes, pero parece ser un problema similar al que enfrentamos en nuestro mundo," dije.

"Si, así es," estuvo de acuerdo Glass. En ese momento, Teresa, quien había estado en silencio todo este tiempo, comenzó a llorar.

"Maestro Artesano…" sollozó ella.

"Por favor no me llames así," le dije.

"El accesorio que usted me dio…" Ella dejó de hablar y después me mostró los restos de su Brazalete Estrella Ígnea de Oreikul.

"Cierto. Cuando estuvimos en peligro, lo que nos salvó fue ese accesorio que tú fabricaste, Naofumi. Sin él, reconozco que bien pudimos haber terminado muertos," dijo L'Arc con una expresión ligeramente dolorida en su rostro.

"Logramos sobrevivir solo gracias a que escogió sacrificarse a sí mismo liberando todo su poder," explicó Teresa. Durante la batalla, después de que la guadaña fuera robada, aparentemente el poder del accesorio que yo había fabricado para ella les había permitido sobrevivir. ¿No era algo bueno si eso significaba que las vidas de L'Arc y sus amigos habían sido salvadas?

"Lo siento muchísimo. Sacrificar tal obra de arte…" continuó Teresa.

"Oye, Teresa, no tienes que disculparte de esa forma. Además, no me gusta la mirada en los ojos de L'Arc," le dije.

"Él algunas veces se ve muy parecido a usted, Naofumi-sama," murmuró Raphtalia, mirando una y otra vez nuestras caras y comparándolas. ¿Cuándo me veía yo así? No estaba seguro de cuál era este sentimiento en el aire, pero era casi como—incluso aunque no quería ser parte de ello—si estuviera alejando a Teresa de L'Arc.

"En efecto. Él se parece mucho a Naofumi," comentó Itsuki.

"¡Fuehhh! ¡Itsuki, por favor permanece en silencio!" lo calló Rishia. Estaba de acuerdo con sus palabras internamente, pero con mucho más vigor.[1]

"La gema está agrietada, pero puedo pulirla de nuevo, cambiar la forma y rehacerla en algo más. Espero que eso sea suficiente para ti," le dije. No estaba seguro de por qué recayó en mí consolarla. Aunque mi sugerencia sí la animó un poco. Era lo mejor que podía obtener de la situación.

"¿De verdad? ¿Puede hacerlo?" preguntó ella.

"Claro que puedo, si es que puedo encontrar algo de tiempo libre. Básicamente es tu arma, ¿no, Teresa? Así que definitivamente vale la pena fabricarte algo," le dije. Fabricar accesorios para Teresa me permitía experimentar lo que había sentido el Viejo todo el tiempo. Tal como volver a forjar una espada rota, tendría que pensar un poco acerca de cómo traer de vuelta a la vida este accesorio roto. Probablemente no sería fácil, pero parecía tener algo de magia restante.

[1] Desde ahora en adelante (y no sé si es solo debido a que hubo un cambio de traductor en la editorial), Rishia comienza a hablarle a Itsuki de forma más informal, a diferencia de antes que lo trataba como Itsuki-sama. Además de esto, L'Arc también habla un poco diferente, pero intentaré dejarlo como hablaba antes en la medida de lo posible.

"¡Se lo agradezco mucho! ¡No podría pedir más!" Teresa inclinó su cabeza hacia mí mientras me agradecía. Pero entonces vio el accesorio que Imiya había fabricado para mí y se congeló completamente. "¿¡Q-q-q-q-q-q-qué es eso!?" tartamudeó ella eventualmente.

"¿Esto? Esto fue fabricado por alguien quien podría ser considerada… bueno, tanto mi aprendiz como mi compañera estudiante," dije y le mostré a Teresa el Amuleto de los Dos Espíritus que Imiya me había dado antes de mi partida.

"¡Ah! ¡Se ve divino! ¡Tan encantador!" dijo maravillada Teresa. Como si fuera demasiado brillante para sus ojos, Teresa se cubrió el rostro con sus manos y apartó la vista del Amuleto de los Dos Espíritus. "Es bastante increíble," dijo ella, respirando pesadamente. "Nunca imaginé que una pieza de equipo tan fina pudiera existir."

Ser capaz de extraer el poder de los accesorios significaba que este sería muy efectivo en las manos de Teresa. Dicho eso, Imiya había estado pensando en mí cuando lo fabricó y me lo entregó. *Dicho eso*, si esto fortalecía a Teresa, entonces quizás sería mucho más efectivo dárselo a ella.

"Teresa, lo siento, pero no puedo dártelo… pero podría prestártelo, solo hasta que yo vuelva a mi mundo," dije. Imiya me había dado esto, deseando el regreso no solo mío, sino también el de todos los demás. Hacer el mejor uso del accesorio parecía ser la mejor forma de cumplir ese deseo.

"¿Está seguro?" exclamó ella.

"Si. Pero es solo un préstamo. Cuando regrese, lo llevaré de vuelta conmigo… ya sé. ¿Qué tal si decimos que puedes usarlo hasta que arregle el accesorio roto?" me comprometí.

"¡Lo que usted diga!" Teresa comenzó a prácticamente postrarse en el suelo del agradecimiento.

"—y después—" Filo estaba esforzándose traduciendo para Sadina y los demás, esto apoyado por los comentarios de Rishia. Basándome en los "oh vaya" provenientes de Sadina, ellos estaban entendiendo la conversación.

¿Aunque cómo había llegado a esto? Teresa estaba prácticamente adorándome. L'Arc además de nuevo tenía esa mirada en sus ojos—la misma mirada que yo supuestamente tenía.

Procedí a entregarle a Teresa el Amuleto de los Dos Espíritus. El cambio fue inmediato. Su cuerpo comenzó a emitir una luz tenue, y los vendajes en su brazo y pierna se despedazaron y desaparecieron. Las heridas malditas debajo de ellas también desaparecieron.

"Interesante. He visto esto antes en los anime y juegos. Es cuando una unidad es reemplazada o promovida. Una unidad nueva es utilizada para reemplazar a la herida que ya

no puede continuar," dijo Itsuki. A mi parecer, lo que él dijo apenas tenía sentido. Entendía la esencia de lo que estaba diciendo, pero de verdad necesitaba trabajar en sus explicaciones.

"Esto es increíble," dijo Teresa, emocionada. "¡Me siento tan poderosa que podría estallar!" Ella de hecho había comenzado a flotar. ¡Alas de fuego surgieron de su espalda y ahora también parecía ser capaz de volar! "¡Me esforzaré para cumplir sus expectativas, Maestro Artesano!"

"Él sanó las heridas de Teresa… Increíble… Yo no puedo competir con eso…" se lamentó L'Arc. *¡Espera! ¡No tienes que competir conmigo!*

Así que le dije, "También dale un poco de atención a L'Arc, ¿quieres? Lo que quiero decir es que no lo dejes de lado, ¿entiendes? Y definitivamente no sigas diciendo cosas como, *¡Lo que usted desee, Maestro Artesano!* ¿Bien?" Enfaticé mucho ese punto. *¡Por favor, por el amor de dios, no me dejen terminar en la ruta donde le quito una mujer a L'Arc!* De todas formas, no tenía ningún interés en hacer eso.

"¡Lo que usted diga!" respondió ella, olvidando completamente lo que acababa de decirle. Aun así, era genial verla llena de energía una vez más. Quizás ella ahora era lo suficientemente fuerte como para derrotar a nuestros enemigos de un solo golpe.

El accesorio de Imiya era increíble, eso era seguro. Si Imiya tuviera algo de tiempo, le pediría fabricar algo especialmente para Teresa.

"Pequeño Naofumi, pequeña Raphtalia," dijo Sadina, acercándose a nosotros mientras veíamos el incremento de poder de Teresa. "Al principio pensé que el pequeño Naofumi nos había llevado a otro país con una de sus habilidades de teletransportación, pero este ciertamente no es el mundo que conozco," dijo Sadina.

"Finalmente te diste cuenta, ¿no?" pregunté.

"Ciertamente no lo es. ¿Por qué? ¿Has notado algo extraño?" preguntó Raphtalia. ¿A qué se refería?

"¿Hay algo aquí que es diferente a nuestro mundo?" pregunté.

"Bueno…" murmuró Sadina, mirando desde el patio hacia la ciudad. "Primero, no tengo idea de lo que las personas están diciendo. Ni una sola palabra. Esto no es un dialecto o simplemente un lenguaje diferente. Ustedes de verdad son héroes, ¿no? Raphtalia incluida."

"Puedo entenderlo. Yo no podía entender nada de lo que estaban diciendo las personas hasta que obtuve esta katana," respondió Raphtalia. Todas las armas de los héroes tenían una función de traducción universal. Pero para alguien sin tales poderes especiales—alguien como Sadina—tenía sentido que ella no tuviera idea de lo que estaban diciendo las personas. La función de traducción era una de las tantas ventajas que tenían los héroes.

"En Zeltoble, esa diversidad de personas, encontré muchos lenguajes que nunca antes había escuchado… pero no eran como esto. Esto es totalmente diferente," dijo Sadina.

"Rishia lo aprendió en un par de semanas," respondí.

"La pequeña Rishia es muy inteligente. Yo no podré hacer lo mismo, estoy segura," respondió Sadina. Quizás no. A mí me había tomado mucho tiempo aprender el abecedario en Melromarc, y también el alfabeto mágico. Era injusto utilizar a Rishia como ejemplo.

"Habría sido bueno si el análisis del accesorio que los enemigos de S'yne usaban hubiera progresado," dije. Le había dejado esa tarea al comerciante de accesorios, pero el accesorio en cuestión estaba fabricado a partir de alguna clase de materiales desconocidos y no podía ser replicado. El familiar de S'yne lo tenía actualmente. Sin él, la comunicación con S'yne habría sido casi imposible. Ella parecía entender lo que yo estaba diciendo, pero de su boca emanaban en su mayoría ruidos extraños. Recientemente incluso había sido peor, impidiéndonos conversar incluso de los temas más simples. Si su arma vasalla se rompía completamente, ella podría dejar de ser capaz de hablar… pero no creía que las cosas fueran a llegar a eso.

"Mmm," meditó Sadina.

"Filo también lo entiende, ¿cierto?" dije. Ella siempre se veía como una cabeza hueca, pero Filo era multilingüe. Ella podía aprender nuevos lenguajes en una cantidad relativamente corta de tiempo.

Estaba comenzando a preguntarme el significado exacto de *ser inteligente*.

"¡Oiga! ¡Usted está pensando algo grosero acerca de mí, Maestro! ¡No soy una tonta!" dijo Filo.

"No estaba pensando nada así," me defendí. "Solo estaba reflexionando acerca de los misterios del universo."

"¿Misterios del universo?" preguntó ella.

"¿Rafu?" dijo también Raph-chan.

Estaba pensando acerca de lo misterioso que era que Filo pudiera entender algunas cosas. La barrera del lenguaje parecía baja, pero en realidad era bastante alta, y aun así había bastantes genios aquí que parecían haberla saltado como si nada.

"Oye, Naofumi. Si va a haber más batallas, entonces es mejor que incrementemos nuestros niveles y obtengamos armas nuevas rápidamente," sugirió Itsuki. La situación era bastante difícil aquí, así que podía entender su preocupación.

"¿Tienen algunos cristales de tierra?" pregunté. "Las personas de nuestro mundo pueden convertirlos en experiencia."

"Ah, por supuesto. Escuché que ustedes los usaron la última vez que estuvieron aquí," dijo Glass. Así es. El mineral especial llamado "cristal de tierra" solo se podía obtener en el mundo de Kizuna. Las personas de nuestro mundo podían convertirlos en experiencia si los usaban. Dependía del tamaño y la pureza, pero usarlos en un nivel bajo proporcionaba un incremento considerable. No proporcionarían la suficiente experiencia para alcanzar niveles realmente altos, pero era mejor que nada. Después de eso podríamos considerar la situación e ir de cacería para subir nuestros niveles.

"Esa es la situación, Itsuki. Sé que te sientes inseguro con tu nivel, pero solo ten algo de paciencia," le dije.

"Muy bien," respondió él. Su pronunciación monótona no inspiraba mucha confianza, pero Rishia lo estaría apoyando. Ella desde su llegada no había estado haciendo más que sus exclamaciones patéticas, pero recientemente había sido escogida como uno de los héroes de las siete estrellas y también podía activar su estado despertado a voluntad. Ella tenía una fuerza que trascendía los niveles, y también era un individuo muy confiable.

"Nos estamos yendo por las ramas. L'Arc, acerca de esos vendajes—¿tú también has sido maldecido?" le pregunté, comprobando su condición. Viendo que él todavía estaba usando los vendajes incluso después de haber recibido la magia de sanación, supuse que las heridas habían sido causadas por una maldición o algo similar que reduciría el poder de la sanación.

"Así es. Las heridas que me provocaron aquellos que robaron mi arma no están sanando muy bien," respondió él.

"Sanación Superior X." Extendí mi brazo hacia L'Arc y recité algo de magia. Él hizo una pequeña exclamación de sorpresa mientras la magia de sanación era aplicada. Me concentré en los lugares envueltos en vendajes. La magia de clase X incluso podía sanar maldiciones. El único problema era que tomaba algo de tiempo.

"Por supuesto, Naofumi tiene la habilidad de remover maldiciones con su magia de sanación. Él también me sanó," intervino Ethnobalt. Lo había sanado de la misma forma.

"¿De dónde viene la *X*?" preguntó Raphtalia.

"El método de incremento de poder del bastón te permite utilizar puntos para incrementar el efecto de la magia. Gasté algunos en la magia y obtuve el acceso a la versión X. Es el hechizo que mencioné cuando te estaba contando acerca de cómo derrotamos a Takt," expliqué.

“Ya veo. Eso es increíble. Puedo ver la maldición desaparecer incluso mientras hablamos,” respondió Raphtalia.

“Aun así, parece ser muy profunda. Va a necesitar varias aplicaciones para sanar,” dije. Después de descubrir que tenía propiedades anti-maldiciones, también la había utilizado sobre Motoyasu, pero no le había hecho nada. Me pregunto cuál fue el problema en su caso.

Itsuki, mientras tanto, probablemente era más fácil de manejar en su estado actual, así que ni siquiera lo había intentado en él. No necesitaba que comenzara a hablar de justicia y terminar en lados opuestos de nuevo. Quizás podría ser capaz de llegar a él esta vez, pero no estaba causando ningún problema por el momento. Todo estaba bien por ahora. Si él era herido de gravedad, por supuesto que la usaría.

“¡Vaya, me siento mucho mejor! ¡Creo que ya puedo ver la luz al final de este túnel, todo gracias a ti, Naofumi!” dijo animadamente L’Arc. Él agitó sus brazos, probando la mejoría de su condición y con una sonrisa en su rostro. “¡No sé cómo agradecerte!”

“No hace falta. Hay más personas que necesitan tratamiento, ¿cierto? Los sanaré después. Primero termina tu explicación de lo que está pasado aquí,” le dije. A partir de lo que nos habían dicho hasta ahora, yo todavía no sabía cómo Raphtalia se había visto involucrada o cómo el barco de Ethnobalt había sido robado.

“Bien, entiendo. De vuelta al asunto. Después se formó un grupo para ir a salvar a Kizuna, aunque mis heridas eran tan malas que me impidieron participar. Glass probablemente puede explicar esto un poco mejor,” dijo L’Arc, mirando hacia ella.

“Teníamos listo el grupo de rescate y fuimos a salvar a Kizuna mientras L’Arc y los demás estaban siendo sanados,” dijo Glass, continuando la historia. “En el camino, no obstante, fuimos atacados por un grupo que parecían ser aventureros. Nunca antes había visto nada como ellos, desde la magia que recitaban hasta los estilos de ataque que usaban.” La primera frase que se me venía a la mente era, *cuando llueve, llueve a cántaros*.

“Ethnobalt, tú me contaste algo al respecto, ¿cierto?” confirmé con él.

“Así es. Estos nuevos enemigos también tienen el poder de robar las armas vasallas, y estaban en busca del arma de Glass y la mía,” respondió Ethnobalt.

“Nos enfrentamos a ataques desconocidos y con una fuerza de combate inferior. Como carta del triunfo, usé algo de agua sanadora de alma y liberé un ataque, pero ellos también estaban altamente entrenados. Cuando terminamos en una posición difícil, el arma vasalla de Ethnobalt fue robada. Yo apenas pude escapar con mi abanico.” Todo encajaba con lo que Ethnobalt ya me había dicho. “Perder a Ethnobalt significó que ya no teníamos una forma de viajar rápidamente, lo cual fue un gran contratiempo a nuestros planes de rescatar a Kizuna,” continuó Glass. “Además tuvimos que luchar para aplacar otra ola. Y entonces, mientras estábamos repeliendo un ataque de los traidores—”

"En ese momento fui invocada en medio de la crisis," dijo Raphtalia. Cielos, sonaba a que había sido lanzada a la peor de las situaciones—aunque, desde otra perspectiva, pudo haber sido el momento perfecto. "Luché mientras usaba ilusiones mágicas, pero el enemigo terminó siendo demasiado fuerte. Mientras avanzaba la batalla, fuimos perdiendo más y más terreno," continuó Raphtalia. Los tiempos no encajaban perfectamente, pero cruzar entre mundos probablemente causó esta clase de discrepancia. "Naofumi-sama… con respecto a las misteriosas fuerzas de las que Glass acaba de hablar…" Raphtalia miró hacia S'yne, quien por supuesto también había venido. Yo inmediatamente entendí lo que estaba tratando de decir. S'yne también parecía haberlo entendido, ya que ella tenía una expresión rígida y seria en su rostro. "A partir de las descripciones de sus magias y el equipo que usaban, creo que son los mismos enemigos que S'yne ha estado enfrentando."

"Ya veo," respondí. Esto complicaba aún más la situación. "Suena a que han sido atacados de varios frentes." Ellos de verdad la habían pasado mal, eso era seguro. Yo estaba bastante preocupado acerca de lo que podría haber pasado si nosotros no hubiéramos aparecido cuando lo hicimos. Habíamos hecho tanto por ellos en nuestra última visita, ¿y este era el resultado? Estaba casi listo para acusar a alguien de negligencia. Dicho eso, ser atacado por alguien como Takt sin información previa fácilmente podía terminar en esta clase de situación. Tenía que concederles eso.

"Por suerte, gracias a ti, Naofumi, pudimos salir de otra crisis. Tienes mi más sincera gratitud," dijo Glass.

Si estábamos enfrentando a personas que estaban tratando de hacer lo mismo que Takt había intentado, deberíamos ser capaces de derrotarlos si todos luchábamos juntos. Recientemente había estado dependiendo mucho del Aura Superior X. No había razón para no utilizarla ahora. ¡Un poco de fuerza bruta debería ser suficiente!

"Es mejor que les diga algo que descubrí," dije.

"¿Qué descubriste?" preguntó Glass.

"Fue cuando yo fui gravemente herido," continué. "El Espíritu del Escudo me dijo que Takt era parte de la vanguardia de las olas. Todavía no sabemos con exactitud qué clase de enemigo está detrás de las olas, pero por favor mantengan este punto en mente. A partir de la actitud de Takt y lo parecido que era a Kyo, creo que Kyo también era uno de ellos."

"¿Estás seguro?" respondió Glass.

"Es lo más probable. Si tienen el poder para robar armas vasallas, entonces estoy seguro que esos sujetos están conectados," declaré. Tal habilidad para robar armas significaba que debían estar relacionados.

"Las olas también nos han estado invadiendo de esa forma. ¿Eso significa que son más que solo un fenómeno causado por la fusión de los mundos?" Comprensiblemente, Glass

estaba teniendo problemas para entender la dimensión del enemigo al que nos estábamos enfrentando.

"Eso… no lo sé. ¿Las olas tienen consciencia propia? ¿O hay otra razón para todo esto?" me pregunté en voz alta. Ahora solo estaba lanzando preguntas. El mismísimo hecho de que los monstruos aparecían con una ola era un misterio inexplicable. La información que teníamos actualmente no era suficiente para llegar a una respuesta.

"Regresemos al tema," dije, ya por segunda vez. "Hay formas para superar esta situación… ¿pero Kizuna está bien? ¿Sigue con vida?" pregunté.

"Creo… que probablemente sigue con vida," respondió Glass. "Kizuna no puede atacar a las personas por sí sola, y ha sido considerablemente debilitada por la maldición. Si ellos la matan, podríamos invocar a un nuevo grupo de héroes sagrados, así que muy probablemente la están manteniendo con vida." Si Kizuna moría, podría ser posible invocar a un nuevo grupo de héroes sagrados. Cuando se trató de mí había habido problemas con la invocación de los héroes, pero había salido bien para todos los demás. Los espíritus de las armas sagradas no responderían a una invocación de personas que no tuvieran la intención sincera de proteger el mundo. Eso significaba que Glass y sus aliados, luchando por el bien del mundo para detener las olas, tenían una clara ventaja.

Si una situación como esta se nos hubiera explicado a nuestra llegada, bien pudimos haber escuchado. Si un grupo que estaba feliz de usar su conocimiento del juego para luchar algunas batallas en otro mundo fuera invocado, probablemente también seríamos capaces de convencerlos de unirse a la causa. El enemigo no iba a arriesgarse a incrementar las fuerzas contrarías a ellos de forma tan dramática. En cambio, si ellos mantenían prisionera a la debilitada Kizuna, podían arrinconar aún más a Glass y sus aliados.

"Así que ella está viva, pero no sabemos lo que se le está haciendo. Un mal movimiento y Raphtalia pudo haber terminado en la misma posición," dije.

"Ni que lo diga," estuvo de acuerdo Raphtalia. Solo esperaba que Kizuna estuviera bien.

"En fin, por ahora hemos lidiado con los traidores. Tenemos que enviar una unidad de rescate y recuperar a Kizuna tan pronto como sea posible," dijo L'Arc.

"Estoy de acuerdo. Tan pronto como sea posible," respondí. Había algo en lo profundo de mi mente. Mi pasado otaku me hacía pensar en aquellos juegos grotescos que incluían violaciones. Creía que también debíamos considerar lo horribles que podían ser las personas. Probablemente deberíamos preparar alguna clase de medicina para eliminar recuerdos y encargarnos de algún serio problema mental que Kizuna podría desarrollar luego del rescate. No estábamos en una historia ficticia, y aquellos que habían sido capturados definitivamente serían torturados. "Aun así, me pregunto… ¿por qué todos estos integrantes de la vanguardia de las olas son tan egoístas? ¿Cómo es que pueden ponerse primero a sí mismos antes de las necesidades de este mundo?" me pregunté en voz alta. Ellos eran iguales a los otakus amantes

de los videojuegos que eran invocados como héroes—para ellos sus acciones no tenían consecuencias.

¿Entonces cómo le daríamos vuelta a la situación?

"Yo compartí un ofuda con Kizuna que invoca a Chris, pero por alguna razón él no es capaz de ubicarla. Quiero partir tan pronto como sea posible," dijo Glass.

"Tranquila, Glass. Sé que es difícil. Me aseguraré de que podamos partir hoy. No te preocupes," la tranquilizó L'Arc. Glass apretó con fuerza su abanico. Después ella sacó un ofuda e invocó a su pingüino familiar Chris.

"¡Pen!" dijo Chris.

"¡Rafu!" lo saludó Raph-chan. Era casi como una reunión entre dos viejos amigos.

"¡Pen! ¡Pen-pen!" continuó Chris.

"Rafu…" simpatizó Raph-chan.

"Glass intentó un rescate muchas veces, incluso mientras todos la detenían," me susurró Raphtalia. "Tampoco fue fácil detenerla."

"Estoy seguro de que así fue," respondí. Kizuna era para Glass lo que Raphtalia era para mí. Tener a su lado a alguien que la entendía había ayudado a Glass a mantener la calma.

"Para reunirme con usted, Naofumi-sama, enfrenté un gran número de olas, esperando ser capaz de regresar al mundo del que venía," me dijo Raphtalia.

"Aunque no se conectaron, ¿o sí?" dije. La única ola en nuestro mundo había sido la reciente en Melromarc. Esa no estaba conectada con el mundo de Kizuna, lo cual significaba que Raphtalia había estado sin ninguna forma de regresar.

"Solo necesitamos recuperar a Kizuna, ¿cierto?" dijo L'Arc. Su voz era fuerte y clara; él estaba planeando montar esta ola hacia la victoria. "Es genial tener su ayuda—y la de tu grupo también, Naofumi—pero ¿cuál es el plan una vez que salvemos a Kizuna?"

"Bueno… en cuanto a estos portadores de armas vasallas con el poder para robar armas, si nos reunimos con Kizuna, juntos podemos debilitarlos inmediatamente," dije.

"¿¡Qué!?" exclamó L'Arc.

"Te conté acerca de Takt, el sujeto que enfrentamos en mi mundo, ¿cierto?" confirmé.

"Si, te escuché. ¿Pero de verdad es así de simple?" preguntó L'Arc. Es decir, no estaba seguro de que sería así de fácil, pero en vista de la situación, estaba claro lo que debíamos priorizar.

"Las armas de las siete estrellas en nuestro mundo son el equivalente a las armas vasallas aquí en el suyo. Lo cual significa que los portadores de las armas sagradas son sus superiores. Ellos deberían ser capaces de despojar sin problemas de su arma a cualquiera que no esté cumpliendo su deber como un portador de arma vasalla," expliqué. La remoción de autoridad que yo utilicé con Takt solo funcionaría en un arma de las siete estrellas. Por ejemplo, no podía usarla en S'yne. También lo había probado con Rishia, Basura, y Fohl, pero no tenía efecto en aquellos que eran reconocidos por su arma. Parecía ser que la autoridad solo podía ser despojada de aquellos que habían obtenido las armas de una forma injusta o que habían abandonado su deber.

Pero incluso si pudiéramos recuperarlas todas, no sabíamos la ubicación de algunas de las armas de las siete estrellas.

"Suena a que no han avanzado mucho en cuanto a compartir los métodos de incremento de poder aquí en este mundo. Es por eso que nosotros probablemente nos hemos vuelto un poco más fuertes que ustedes. En fin, una vez que los preparativos estén completos, ¿tal vez deberíamos cazar primero a los portadores de armas vasallas?" sugerí. Una prioridad definitivamente era recuperar el arma vasalla de Ethnobalt. Si el enemigo comenzaba a usarla para moverse, estaríamos en serios problemas.

Dicho eso, las habilidades de movimiento que tenían las armas de aquí eran fundamentalmente diferentes de las habilidades que nosotros teníamos—como la Transcripción de Retorno o el Retorno del Rasgo de Dragón. Si teníamos cuidado con la interferencia de la teletransportación, probablemente podríamos escapar o regresar sin muchos problemas.

"Si están dispuestos a ayudar, eso suena genial para mí," dijo L'Arc.

"Entonces eso lo decide. Primero lo primero…" Miré hacia Sadina, Shildina, e Itsuki. "¿Pueden darnos algunos cristales de tierra? Quiero incrementar el poder promedio de mis aliados, esto para estar lo mejor preparados posible para las batallas futuras. No sabemos cuándo podría atacar el enemigo, así que no hace daño estar preparados."

"¡Claro! ¡Ahora sí que nos estamos recuperando! ¡Solo espero que Kizuna regrese con nosotros sana y salva!" exclamó L'Arc. Procedimos a comenzar los preparativos para su rescate.

Capítulo 5: Adaptación al Nuevo Mundo

"Pequeño Naofumi, ¿solo tenemos que apretar con fuerza este mineral?" preguntó Sadina. L'Arc había logrado comprarles algunos cristales a los comerciantes. Ellos ahora estaban siendo entregados a Sadina y los demás.

"Así es. Después de que suban de nivel a partir de la experiencia fija que se puede obtener de esos cristales, iremos a luchar con algunos monstruos y subir sus niveles aún más para prepararnos para la operación. Sin embargo, la guerra ha dejado inestable esta región. Mantengan la guardia en todo momento," les advertí. Yo aún no sabía cuánto tiempo faltaba para el comienzo de la operación, pero no había razón para no estar preparados. "También tenemos que arreglar nuestro equipo. Es mejor que vayamos con Romina." Probablemente estaríamos bien con nuestro equipo actual, pero ciertamente no hacía daño pasarnos donde Romina.

"Romina todavía se está esforzando como herrera," me informó L'Arc.

"¿Qué hay de Alto?" pregunté.

"Él está fuera recolectando información en otro país," respondió L'Arc.

"Él era el comerciante de la muerte, ¿cierto? Cuidado. Probablemente está filtrando todos sus secretos," le advertí.

"Incluso Alto sabe qué es lo mejor. Después de todo, muchos de los otros portadores de armas vasallas son egoístas y es difícil hablar con ellos," razonó L'Arc. Lo pensé por un momento y estuve de acuerdo con él. El hecho de que Alto fuera el comerciante de la muerte significaba que era improbable que hiciera algo para poner su propia vida en peligro.

"Entonces vayamos a ver a Romina," dije. Dejamos a Itsuki y los demás que necesitaban un incremento de nivel con L'Arc, y el resto de nosotros nos dirigimos hacia el taller de Romina. Glass vino con nosotros. Cuando llegamos, noté que un salón de entrenamiento misterioso había aparecido junto al taller de Romina. Definitivamente no había estado ahí antes.

"Ese salón de entrenamiento es la base de Yomogi y Tsugumi," explicó Raphtalia. "Ellas ahora están ayudando a Kizuna." Dejé salir un sonido para expresar mi sorpresa. Ciertamente recordaba a esas dos. Yomogi había comenzado en el lado de Kyo, pero era honesta y seria, básicamente una cabeza hueca confiable. Ella no había tenido reparo en criticar los planes de Kyo, lo cual había provocado que Kyo la enviara a atacarnos en lo que básicamente era una misión suicida. Una vez que se dio cuenta de que Kyo la había engañado, ella le dio la espalda y se unió a nosotros en una posición casi como la esclava de Kizuna.

Tsugumi había sido parte del séquito de Basura II. Basura II había querido la katana de las armas vasallas y nos había atacado para matar a Raphtalia y obtenerla. Aunque ella había dado vuelta el tablero, cortándolo profundamente con su katana y advirtiéndole—muchas veces—que terminaría cortado en dos si se movía. Él había escogido moverse y se cayó a pedazos.

Para vengar esto, Tsugumi se había unido a las fuerzas de Kyo. Después de ser modificada físicamente, ella había sido enviada a atacarnos en la cual había sido básicamente su segunda misión suicida imprudente—esta vez con otros miembros del harem de Kyo apoyándola. Pero Kizuna la había salvado. Después de eso, ella había sido bastante dócil. Su cerebro lleno de romance había sido reformado.

"Bien. ¿Entonces dónde están Yomogi y Tsugumi ahora mismo?" pregunté.

"Ellas están fuera trabajando para calmar las olas en otras regiones. Ahora son bastante cercanas a Kizuna, así que están esforzándose para proteger su hogar," explicó Glass. Mientras estábamos de pie charlando, Romina salió de su taller y entrecerró sus ojos.

"¿Pueden dejar de cuchichear en frente de mi negocio?" pidió ella.

"Gracias por salir a recibirnos," dije.

"Una vez que Raphtalia apareció, pensé que tú aparecerías pronto," respondió ella, tomándose con calma mi pequeña broma.

"Me alegra que sepas lo que está pasando," dije.

"Este podría ser el momento de celebrar nuestro reencuentro, pero supongo que primero quieres hablar de negocios," dijo Romina. Me sentía un poco avergonzado de mi actitud. Yo primero tendía a considerar las cosas desde una perspectiva de negocios. Entonces Romina sonrió. "Está bien. No te preocupes por eso. Solo estaba comenzando a pensar que las cosas estaban comenzando a sentirse más como cuando Kizuna estaba aquí."

"¿En serio?" respondí.

"Supongo, e incluso aunque este es un mundo diferente, ambos son héroes. Es el aire que ambos tienen a su alrededor," dijo ella. No entendía muy bien su respuesta. Yo tenía un aire a mi alrededor que era como el de Kizuna—tal vez esa era una lección.

"Yo no soy tan despreocupado como ella," declaré.

"Pero tiene una forma diferente de hacer sentir seguras a las personas," intervino Raphtalia, ¡metiendo un gol en el arco equivocado! *¡Ya basta con los ataques de apoyo contra mí!*

"En fin. Si necesitas algo, entra," dijo Romina. Procedimos a seguirla hacia el interior. "Que hayan venido a mi taller significa que quieren algunas armas, ¿cierto?" confirmó ella.

"Sí. Quiero mejorar un poco nuestro equipo para ayudar a rescatar a Kizuna," expliqué. "También he traído algunas cosas que quiero mostrarte, Romina." Le mostré los materiales que el Viejo me había entregado, junto con la Armadura Bárbara y el equipo de todos los demás. Todos estaban funcionando, pero sin algunos retoques no serían capaces de exhibir su potencial completo. "Esto también," terminé, entregándole el núcleo del Dragón Demonio a Romina.

"Espera. Este es el núcleo que usé en tu armadura, ¿cierto? ¿Entonces tienes otro?" preguntó Romina.

"Ese es el que ustedes agregaron. Nos causó algunos problemas," declaré. Después le expliqué el problema que el núcleo del Dragón Demonio había causado.

"Vaya. ¿Este núcleo de dragón de verdad causó tantos problemas?" preguntó ella.

"Así es. Problemas muy molestos." Me aseguré de destacarlo.

"Pero las armas fabricadas con los materiales del Dragón Demonio fueron geniales," contraatacó ella.

"Te concedo eso," admití eventualmente. Eran realmente versátiles, eso era verdad, y dentro de todos los escudos en mi colección, había probado ser excepcionalmente fácil de usar. Aunque ciertamente no quería usar el conjunto completo del peligroso Dragón Demonio. Olviden eso.

"Entiendo. ¿Qué hay de estos otros materiales? Se parecen un poco a algo que reconozco," reflexionó Romina.

"Provienen de algunos de los cuatro animales benevolentes de mi mundo," expliqué.

"Eso pensé," dijo ella. Romina procedió a revisar los materiales de la Tortuga Espiritual y del Fénix, asintiendo para sí misma todo el tiempo. Basándome solo en sus habilidades… ella al menos era mejor de lo que había sido el Viejo antes de volver a su entrenamiento. Pero no llegaría tan lejos como para decir que ella estaba al nivel de Motoyasu II. "Se parecen mucho a algunos de los fragmentos de materiales que encontramos después de derrotar a Kyo. Aunque estos se ven más puros, y probablemente más difíciles de usar," evaluó Romina.

"¿Puedes convertirlos en equipo que podamos usar en este mundo?" pregunté.

"Probablemente no es imposible," respondió ella. "Pero ¿qué tan rápido los necesitas?"

“Es decir… para ser honesto, tan pronto como sea posible,” respondí. Debería ser fácil viajar a través de un portal para recogerlos. Incluso cuando consideraba eso, de seguro pasarían algunos días antes de que fuéramos capaces de ir a rescatar a Kizuna.

“¿Puedes comenzar con los fáciles?” sugerí.

“Bien. Comenzaré ajustando el equipo que trajiste contigo y después fabricaré cosas nuevas. ¿Suena bien?” respondió ella.

“Claro,” confirmé. “¿Algo más?”

“¿Podrías taladrar en la cabeza de L’Arc algunas habilidades útiles en la fabricación de accesorios?” dijo ella.

Ahí íbamos de nuevo.

“Él se encerró en mi taller por un tiempo, determinado a fabricar algo mejor de lo que tú puedes,” reveló Romina.

“Bueno, solo le enseñé lo básico,” comenté.

“Él es tan… torpe… supongo que esa es la palabra. Y aun así se estaba esforzando mucho. Pero no pudo mejorar. Eventualmente su rostro se transformó en uno parecido al tuyo, Naofumi, y se quedó dormido mientras fabricaba un nuevo accesorio. En su sueño él estaba murmurando, *Él me la quitará… él me la quitará*, sea lo que sea que signifique,” continuó Romina.

“Hablando de alguien obsesivo. De seguro se preocupa mucho de cosas estúpidas,” señalé. Encontrarse a L’Arc de noche en esta tienda sería algo sacado de una película de terror. “Cuando le enseñes, me gustaría que le fabriquen un accesorio a Teresa, así que dale algunos de los materiales de los cuatro animales benevolentes,” le dije. Romina trabajaba directamente para Kizuna, así que ella debería tener algunos materiales bastante buenos. Había pasado bastante tiempo desde la última vez que estuvimos aquí. Ellos deberían tener una pila de materiales de calidad. Por el bien de Itsuki y mi arma, también valía la pena mezclar algunos materiales de las cuatro bestias sagradas. Incluso si las estadísticas mismas eran débiles, tenían un bono a desbloquear.

“L’Arc logró comprar algunos de aquellos que terminaron esparcidos en cada región, así que deberíamos tener algunos. Supongo que también podemos usar estos materiales. Lo tendré todo listo,” dijo ella.

“Entiendo. ¿Crees poder devolverle la funcionalidad a mi armadura?” pregunté.

“Quien fabricó esta armadura realmente ha incrementado sus habilidades.” Romina silenciosamente hizo un sonido de sorpresa mientras la examinaba. “Es un trabajo de mucha mejor calidad que la última vez que estuviste aquí. Necesito mejorar mi juego.” Me pregunto

si ella de verdad podía ver todo eso. ¿Era alguna clase de sentido de artesano? “Está diseñada con ajustes en mente, así que debería ser capaz de modificarla bastante rápido. También puedo agregar algunas partes que he fabricado para quizás incrementar sus habilidades.”

“No vas a darme un equipo maldito de nuevo, ¿o sí?” pregunté.

“He reflexionado mucho acerca de ese incidente, te lo aseguro. Me aseguraré de que todo esté bien esta vez,” me aseguró ella. Solo esperaba que ese fuera el caso. “Si tengo algo de tiempo, también podría fabricar algunas armas.”

“Incluso solo como un repuesto, sería genial si puedes fabricar un arpón y una katana. Ahora tengo de mi lado a algunas personas que pueden usarlas,” le dije. Sadina y Shildina necesitarían armas. El equipo que L’Arc les proporcionaba a los caballeros de su reino probablemente sería suficiente, pero sería mejor tener equipo personalizado. El Arpón del Dragón de Agua había dejado de funcionar, tal como esperaba.

“¡Bien! Un arpón. ¿Crees que pueda ser una lanza?” confirmó ella.

“Supongo que ella no tendrá problemas con eso,” respondí.

“Un arpón para Sadina, ¿cierto?” dijo Raphtalia.

“Sí, así es. Tomando en cuenta solo las habilidades, ella podría ser incluso más poderosa que tú, Raphtalia,” respondí.

“Es muy injusto compararme con Sadina o incluso Shildina. Ambas tienen muchos años más de experiencia,” respondió Raphtalia. Esas dos… pasaría un tiempo antes de que ella pudiera vencerlas en un nivel técnico. Atla podría haber aprendido a derrotarlas luego de un par de batallas.

“Suena a que son bastante poderosas,” dijo Romina. “Más tarde tendré que ver lo que pueden hacer.”

Mientras charlábamos… “¡Agita y suena!” Completamente ajena a la situación, Filo sacó su morning star desde su ala y la dejó sobre el mostrador. Por un momento olvidé completamente que ella estaba aquí.

“Algo le pasa a mi agita y suena,” dijo Filo.

“Mmm. Ya veo a qué te refieres,” comentó Romina. “Pero parece tener algunos trucos divertidos bajo la manga. ¿Puedo jugar un poco con esto?”

“No es una mala idea,” dije aprobatoriamente. “Es como el arma secreta de Filo.” Ella con frecuencia la lanzaba para tomar desprevenidos a nuestros oponentes. Ella la había obtenido en el coliseo de Zeltoble, y por alguna razón todavía la cuidaba como un tesoro. Aunque se sentía que había pasado mucho tiempo desde la última vez que la vi.

"¡Sí! ¡Hazla brillar para mí!" dijo Filo.

"Se ve interesante…" dijo Romina.

"Filo, ¿puedes usarla en este mundo?" le pregunté. Ya que ella era incapaz de usar sus poderes de filorial en este mundo, yo principalmente la mantenía como apoyo. Ella en realidad solo había estado cantando y activando magia. Aunque hacía un sonido como que estaba pensando, sugiriendo que ella no estaba segura de si podría o no usarla. Supongo que lo mejor sería hacer que le fabriquen algo a ella.

"Ella es un hada cantora, ¿cierto? Intentare modificarla en un arma que pueda balancear mientras vuela," meditó Romina.

"Gracias. ¿Qué tal una armadura para ella?" sugerí.

"Quizás una hombrera convertible. Una bufanda también podría servir. Trataré de fabricar más armaduras para monstruos," dijo ella. Terminamos nuestros negocios con Romina y dejamos su taller.

Capítulo 6: Habilidades Ocultas

Después de haber terminado de hablar acerca de nuestro equipo con Romina, regresamos directamente hacia el castillo. El sol ya casi había desaparecido. Aun así, habíamos derrotado a uno de los enemigos el día de nuestra llegada, así que eso definitivamente era algo.

Ahora necesitaba poner manos a la obra en la fabricación de accesorios de combate.

“L’Arc, ¿comenzamos?” dijo Teresa.

“¡Estoy listo cuando quieras!” vino la respuesta. Teresa procedió a liberar la misma magia que ella había usado cuando nos conocimos, apuntándola directamente hacia la guadaña de L’Arc.

“Eso se siente bien. ¡Creo que puedo hacer mucho más que eso!” Teresa parecía haberse recuperado por completo. “Usando como medio el poder del accesorio que el Maestro Artesano me entregó, he incrementado el rango de traducción,” me explicó Teresa orgullosamente. De verdad parecía estar obsesionada conmigo. Me recordaba a Motoyasu. Ella parecía tenerme en mente incluso más que antes. “La verdad soy bastante increíble por ser capaz de hacer algo así.”

“No me digas,” dije, restando importancia a sus logros. Entonces Sadina se acercó con un cristal de tierra.

“Pequeño Naofumi, este mineral es muy interesante. He subido de nivel en muy poco tiempo,” me dijo ella.

“Me alegra escucharlo. Es una lástima que solo funcione en aquellos de otro mundo,” dije.

“Vaya,” comentó Sadina.

“¿Crees tener el poder suficiente para luchar?” le pregunté.

“Mi única posible respuesta a eso es… la verdad no lo sé,” respondió ella. Sadina nunca antes había estado en este mundo, después de todo, e incluso yo no sabía tanto al respecto. Aunque ella aún podía usar su forma de teriántropo. Si no tomaba demasiados riesgos, sospechaba que ella estaría bien.

“Llamas a estas señoritas *teriántropos*, ¿correcto?” dijo L’Arc, apuntando hacia Sadina y Shildina. Al estar tan acostumbrado a verla transformada, casi tuve que mirar dos veces.

“¡Oh, se siente tan bien que te llamen *señorita*! ¡Estoy tan feliz!” dijo efusivamente Sadina.

“Tal parece que esto es más adecuado para ti, Naofumi,” comentó L’Arc, apartándose un poco. Sadina sí era un poco intensa, incluso para alguien como L’Arc.

“Ella definitivamente es la mayor bromista de mi grupo,” confirmé. Creía que su actitud bromista y despreocupada era muy similar a la de L’Arc. Ella siempre mantenía la tranquilidad—exudaba confianza, esto respaldado por todo lo que había logrado en el pasado.

“Ya veo. Ella definitivamente no deja aberturas. Tendré que mantenerla vigilada,” dijo él.

“Pequeño Naofumi, ¿escuchaste eso?” dijo ella.

“Él está hablando de ti,” le recordé. Sadina de verdad sabía cómo controlar la conversación.

“Pequeña Shildina, ¿qué hay de ti?” preguntó Sadina. Shildina se quedó en silencio mientras su estómago rugía. Todos esos niveles ganados le habían dado hambre.

“¿Deberíamos ir por algo de comer?” pregunté.

“Pequeño Naofumi, ¿vas a cocinar?” preguntó Sadina.

“No, no tengo el tiempo. Hagan que los hombres de L’Arc les preparen algo,” le dije.

“Creo que la comida que prepara el pequeño Naofumi sería más efectiva,” dijo ella, desplegando su astucia una vez más.

“Comer comida nutritiva puede ser otra forma de volverse más fuerte,” propuso Ethnobalt. Este desarrollo de los eventos definitivamente estaba avanzando para que yo termine cocinando.

“¡Yo quiero la comida del Maestro!” gritó Filo. Raph-chan y Chris también hablaron, por lo que todos los animales estaban pidiendo comida. En serio… era una molestia, pero simplemente rendirse sería más fácil que tratar de negarme.

“Bien, bien. Llévenme a la cocina del castillo. Solo esta vez, ¿entienden?” dije.

“¡Oh, también quiero beber! ¡Probemos algo de alcohol de otro mundo!” agregó Shildina.

“Eso es un no. No puedes darle alcohol a un bebé,” respondí.

“Vaya,” dijo Shildina.

“¡Yo voy a beber! ¡Alcohol de otro mundo, aquí vamos!” dijo Sadina.

“¿Oh?” Eso despertó el interés de L’Arc. “Señorita, ¿usted puede beber?”

“¡Si Sadina va a beber, yo también lo haré!” se quejó Shildina.

“¡Hermanas ballena asesina, guarden silencio!” grité por sobre la conmoción. “L’Arc, estas dos mujeres beben—si me disculpan la frase—como peces. Ellas han ahogado en alcohol a innumerables hombres. Tendrás que estar preparado para lo peor si decides unirte a ellas.”

“Heh. Tú no sabes de lo que soy capaz,” presumió él. Oh, por supuesto que lo sé. Él sabía que no era tan duro como creía ser. Estaba sorprendido de ver la confianza que mostraba; él ni siquiera podía vencer a Raphtalia.

“Si puedes ganar, Sadina de seguro se enamorará de ti. A ella le gustan los hombres que pueden soportar el alcohol. ¡Esfuérzate!” le dije.

“Vaya. Mi corazón ya te pertenece a ti, pequeño Naofumi,” soltó ella.

“Como sea,” respondí.

“Heh. Niño, ahora vas a experimentar el terror de ver cómo pierdes a la mujer que amas,” alardeó él. Yo confiaba en Sadina, eso era verdad, pero no recuerdo haberme enamorado de ella. Los sentimientos que L’Arc tenía por Teresa y los sentimientos que yo tenía por Sadina de seguro no eran los mismos. Supongo que lo apoyaría en esto.

“Buena suerte,” dije. A pesar de que mi tono fue bastante monótono. Quizás esta experiencia de cruzar a otro mundo había convertido a Sadina en alguien débil al alcohol… pero la probabilidad de eso era ínfima.

“L’Arc, ¿ahora te gusta esa mujer?” preguntó Teresa, habiéndose tomado todo su tiempo para hacer la pregunta, y con su cabeza hacia un costado.



"¡T-Teresa! ¡T-te equivocas! ¡No lo dije en serio! Solo quería que el Niño experimentara lo mismo que siento yo…" tartamudeó L'Arc, cavando rápidamente su propia tumba.

"¿No estás hablando en serio? Eso es bastante grosero de tu parte," dijo Sadina. Motoyasu, en su vida pasada, probablemente tuvo más suerte que él. Solo era un rumor, pero él aparentemente había tenido muchas mujeres. Por supuesto, cuando lo veía ahora, él solo era un idiota patético obsesionado con los filoriales.

"¡En fin! ¡Les demostraré a todos que puedo soportar muy bien el alcohol!" rugió L'Arc. "¡Una vez que lo haga, este Niño experimentará el mismo terror que yo he estado experimentando!" Después de esa declaración, Teresa lo miró de forma gentil y al mismo tiempo con lástima.

"L'Arc, todos tienen cosas que pueden hacer y otras que no. Todavía no es demasiado tarde para retractarse, ¿bien?" le dijo ella.

"¿Por qué estás tratando de detenerme?" respondió él. "¡No lo sabré hasta intentarlo!"

"Estoy tratando de detenerte porque ya sé lo que pasará. Yo soy quien tendrá que recoger los pedazos una vez que ella te emborrache," dijo Teresa muy directamente. Es decir, definitivamente era una molestia cuidar a un borracho. Yo mismo tenía algo de experiencia con eso.

Aunque ellos sí que eran un par bullicioso. Les concedería eso.

"Lamento que deba cocinar justo después de haber llegado aquí," se disculpó conmigo Raphtalia. No hacía falta preocuparse por eso. En casa cocinaba prácticamente cada día. Ya era un hábito.

Al final terminamos el día con una fiesta al aire libre improvisada en el jardín del castillo.

"¡Todos! ¡Hoy vamos a divertirnos mucho!" gritó Filo. Para animarlos a todos, ella había comenzado a cantar con algunos de los otros músicos reunidos.

"Rafu," dijo Raph-chan. Ella estaba al mando de los efectos visuales, usando su magia de ilusión para disparar fuegos artificiales.

"¡Pen!" Chris la estaba ayudando, agitando un misterioso palo brillante como si fuera alguna clase de idol. Filo le estaba dando uso a todo su entrenamiento con Melty, y toda la escena estaba llena de un ambiente tierno y relajado.

"Vaya. Desearía poder compartir esta escena con todos los que están trabajando tan duro por nosotros ahí afuera," dijo L'Arc, observando la escena con una sonrisa en su rostro. Después él comenzó a comer mi comida. "Niño, de verdad has mejorado tus habilidades culinarias." Él lanzó ese comentario improvisado mientras se llenaba las mejillas con mi

pilaf[2]. Y también me estaba cansando de ser llamado *Niño*. ¿Qué tan difícil es para él aprenderse mi nombre como una persona civilizada?

"Muchas cosas han pasado, Chico. He mejorado mis habilidades con respeto a fabricar todo tipo de cosas," dije.

"¿Qué? ¿Estás diciendo que también has mejorado tus habilidades para fabricar accesorios?" me acusó él.

"No te asustes tanto," dije.

"¡Cierto!" L'Arc estaba recuperando el ánimo, y después arremetió hacia la bodega de vinos. "¡Es hora de ver quién puede soportar mejor el alcohol! ¡Oigan! ¡Traigan el mejor vino que haya!"

"¡Vaya!" Tanto Sadina como L'Arc estaban esperando con ansias el alcohol. Yo había terminado de servir la mayoría de la comida y ya estaba comiendo.

El alcohol llegó en poco tiempo, y L'Arc y Sadina comenzaron a beber. Estaba esperando que al menos diera un poco de pelea, pero parecía ser que solo se necesitaron unos minutos para que él tuviera hipo y comenzara a hablar mal.

"¿Oh? ¿Eso fue todo?" preguntó Sadina.

"L'Arc, por favor ya ríndete. Si no lo haces, estoy bastante segura de que morirás," dijo Teresa. Ella se llevó al desplomado L'Arc y lo puso sobre su cama. Tal como había esperado, él nunca tuvo una oportunidad. Usar magia de sanación para curar los efectos y permitirle seguir bebiendo había sido una opción. Podría haber dejado ganar a L'Arc. Pero en el momento que lo hiciera, Sadina probablemente lo habría descubierto.

Entendiendo que todo esto era una pérdida de tiempo, decidí que discutir los pasos siguientes con Glass sería una mejor idea. Caminé hacia la mesa en el borde del jardín donde Raphtalia, Rishia, e Itsuki estaban comiendo junto a Glass.

"Glass, ¿tienes un momento?" le pregunté.

"Por supuesto," respondió ella.

"Hacer preparativos está muy bien y todo, pero ¿cuál es la frecuencia de las olas en este mundo? ¿Kizuna no podría haber escapado durante una ola?" le pregunté.

"En relación a las olas, han estado ocurriendo con más frecuencia debido a las muertes de los otros tres héroes sagrados," explicó ella. "Casi cada dos semanas." Ese era muy poco

[2] Plato oriental a base de arroz.

tiempo, especialmente si ocurrían en cada nación. Deben haber estado usando el Retorno del Rasgo del Dragón para viajar y mantener las cosas en orden.

"¿No es un poco demasiado?" pregunté.

"De hecho, hemos realizado algunos avances tecnológicos. Hemos creado una herramienta que puede ser registrada a un reloj de arena del dragón, tal como un arma de héroe, permitiéndoles teletransportarse hacia la ubicación de cada ola. Los hemos estado usando para dividir nuestras fuerzas y lidiar con cada ola de la forma más eficiente posible," continuó Glass.

"Interesante," comenté. Eso sonaba como algo que nosotros podríamos usar. Conseguiría los detalles después, incluyendo cómo fabricarlos.

"En vista de que todavía no hemos hecho pública toda la información, y porque los portadores de armas vasallas enemigos no consideran a las olas como una amenaza, la situación… solo sigue su curso, básicamente," continuó ella. Por lo que recuerdo, Takt tampoco había estado muy preocupado de las olas. Una característica en común de estos lunáticos. Incluso Ren, Motoyasu, e Itsuki solo habían considerado las olas como eventos para fortalecerse para el futuro. Parecía estar entendiendo el corazón del asunto. Ahora sabíamos que las olas no eran un fenómeno natural. Eso hacía sospechoso el conocimiento de los héroes. Siguiendo esa línea de pensamiento, la invocación de alguien como yo—alguien sin el conocimiento de un juego parecido a este mundo—había permitido que el compartir los métodos de incremento de poder hubiera sido mucho más fácil. Y aun así continuaban invocando personas con conocimientos de juegos. Ese conocimiento había probado ser un muro que te impedía ser más fuerte.

Era como si el conocimiento mismo fuera alguna clase de impedimento.

"Con respecto a la captura de Kizuna, no sabemos qué clase de medidas están tomando para mantenerla cautiva, pero ella ha sido incapaz de escapar usando la invocación de las olas," concluyó Glass. Yo gruñí.

"Entonces algunas cosas no han cambiado." Cuando nos conocimos, ella había sido capturada ya que no entendía muy bien las olas. Esto parecía estar convirtiéndose en uno de sus hábitos. "¿Así que ellos no han escogido atacar ya que tienen a Kizuna como un escudo?" pregunté.

"Ellos probablemente creen que no es necesario llegar a eso," supuso Glass. Entonces tenían que estar bastante confiados. Cuando luchamos contra Takt, su harem había estado feliz de usar a Raphtalia como una rehén. En este caso, Glass había derrotado a su líder antes de que siquiera hubiera tenido la oportunidad de utilizar esa táctica. Pero ese sujeto tampoco había tenido un harem tan grande como el de Takt.

"Ahora es el momento de voltear las cosas a nuestro favor. Una vez que esta comida haya terminado, planeo ir yo misma," dijo Glass, llena de energía. Entonces sentí ojos sobre mi espalda. Me di la vuelta e Itsuki me habló.

"Me gusta este ambiente. Alegre. ¿Es gracias a que tú estás aquí?" preguntó él.

"No estoy seguro de eso," respondí.

"Itsuki…" dijo Rishia. La maldición ya debería haber desaparecido, pero él todavía no mostraba expresiones y su voz era monótona. Solo podíamos esperar que Rishia finalmente pudiera encontrar algo de paz.

"Yo también quiero ayudar a que todos se sientan mejor," continuó él, diciendo algo completamente inesperado.

"¿Ayudar cómo? ¿Qué puedes hacer?" pregunté.

"Esta parece ser la ocasión indicada para…" Él no terminó esa oración. Solo se puso de pie y se acercó a Filo y los músicos.

"¿Itsuki?" Rishia fue tras él. Después él comenzó a hablarles a los músicos. Uno de ellos se dirigió hacia sus instrumentos de repuesto y procedió a entregarle uno a Itsuki. No era igual que una guitarra o un violín, ni siquiera un ukelele, pero era similar, y de cristal. Itsuki tocó algunas cuerdas, comprobando el sonido que hacían.

"Aquí vamos," dijo él. Entonces, como si nada, Itsuki comenzó a tocarlo. Él se unió para acompañar la canción que Filo estaba cantando. No se escuchaba fuera de lugar en lo absoluto. De hecho, él expandió la amplitud de la música—si bien tanto la música como la canción anteriormente habían sido solo un ruido de fondo para animar el ambiente, ahora todos los presentes comenzaron a prestarle atención de forma natural. Filo ya tenía una gran voz, y la sinergia de todos esos elementos crearon una escena en la que las personas eran incapaces de dejar de mirar.

Al principio, Filo también había estado sorprendida por la repentina intromisión, pero pronto ella comenzó a cantar con una sonrisa en su rostro. Incluso yo tenía que admitir que él tenía un muy buen sentido del ritmo. La canción que Filo había estado interpretando pronto terminó. Y después de solo un instante, Itsuki inmediatamente comenzó a tocar una pieza diferente.

Esta ya la había escuchado antes en algún lugar. Muy probablemente era una pieza de música clásica. Así que al final Itsuki sabía tocar. La primera vez que lo vi, había pensado que él se veía como un pianista o algo parecido.

"¡El tipo del arco es increíble!" dijo Filo, ofreciendo su opinión experta ante la melodía que Itsuki estaba tocando después del término de su canción. Melty también podía tocar muy

bien, y la había visto acompañar la canción de Filo durante el festival. Itsuki era al menos tan bueno—no, tal vez mejor que ella. Mientras reflexionaba acerca de su interpretación, él terminó la pieza de música clásica y cambió a algo un poco más rítmico. Si tuviera que describirlo, diría que era parecido a la canción de apertura de un anime o un juego.

Un momento después, una luz extraña comenzó a brillar a través de lugar, creando una escena parecida a una ilusión centrada alrededor de Itsuki. Los otros músicos intentaron acompañar la música, tal vez sin querer destacar demasiado. Pero sus intentos no produjeron más que una cacofonía de sonidos. Como advirtiéndoles, la luz se convirtió en pequeñas espinas y se acercaron a ellos. La única que parecía tener permitido armonizar—la única que podía—era Filo.

Yo había escuchado mucho las canciones de Filo, el acompañamiento de Melty, y las habilidades de los otros músicos, pero si tuviera que calificar la actual presentación de Itsuki, de seguro estaría en la cima.

“Él es bastante bueno,” dije eventualmente.

“En efecto. Apuesto que mejor que algunos músicos de renombre.”

“Esto es muy impresionante,” murmuró Glass, evidentemente impresionada. “Él no está utilizando nada de poder mágico en su melodía, y aun así está activando magia.”

“¿Esa luz? ¿Esa es alguna clase de magia que existe en este mundo?” pregunté.

“Si. Es de la misma clase que usa Filo como un hada cantora,” explicó Glass. Cierto, por supuesto. Venir a este mundo le había permitido a Filo atacar usando sus canciones. La recordaba usándolas cuando su magia había sido sellada. Y durante el concierto para animarme, ella había cantado una canción sospechosa que puso a Motoyasu y el resto de sus fanáticos bajo un hechizo de atracción. “Con el nivel de habilidad que está desplegando aquí,” continuó Glass, “él solo necesitaría un poco de ayuda de un especialista en el campo para producir resultados iguales a los de Filo—sino mayores,” continuó Glass.

“Es una buena idea,” respondí.

Una vez que Itsuki terminó de tocar, él regresó con nosotros.

“¡Itsuki, eso fue increíble!” dijo Rishia. Viéndose un poco avergonzado, Itsuki recibió su elogio sin decir nada y se sentó.

“Rishia, tú también te ves como alguien que podría tocar,” comenté.

“Eso es verdad. Puedo tocar un poco. Pero no tengo la confianza para tomar un instrumento que nunca antes he visto y comenzar a tocarlo,” dijo ella. Eso tenía sentido para mí. Solo porque podías tocar el piano no significaba que pudieras tocar la guitarra.

Por supuesto, a menos que fueras Itsuki. ¿Qué estaba pasando aquí?

“Parece ser que Itsuki tocó esa extraña cosa de cristal sin ningún problema,” dije.

“Cuando lo piensas bien, muchos instrumentos son básicamente lo mismo. Apuesto a que tú también podrías tocar, Rishia,” entonó él.

“Fuehhh,” dijo Rishia. Es decir, había cierta lógica en lo que Itsuki estaba diciendo. Pero nueve veces de diez, de seguro serían demasiado diferentes como para que salga bien.

“¿Qué les pareció?” preguntó Itsuki.

“Creo que has mejorado mucho el ambiente. Itsuki, ahora todos te están mirando,” le dije. Itsuki miró a su alrededor, mostrando pizcas de vergüenza.

“No hay necesidad de ser educado. Esto es principalmente gracias a Filo,” respondió él.

“¿De qué estás hablando?” pregunté. Esa respuesta… Ya la había visto antes en algún lugar. Necesitaba compararla con mis propios recuerdos.

Raphtalia estaba mirando en mi dirección.

“Naofumi-sama, ¿esto no es como usted y su comida? No puede recordar el nombre completo de Imiya, pero puede recordar recetas sin importar lo complicadas que sean,” dijo ella. Sí, también estaba eso, le concedí. En mi caso, la evaluación de todos los demás era lo que me hacía “bueno” cocinando, pero se sentía similar.

Decidí ahondar más en el tema.

“Itsuki, dime… ¿puedes tocar cualquier pieza de música después de escucharla solo una vez?” le pregunté.

“¿Por qué estás preguntando algo tan elemental?” respondió Itsuki. ¡Él de verdad creía que era una pregunta demasiado obvia! Al menos, yo sabía que no era capaz de tal cosa. Podría ser capaz de tararear algo que había escuchado un par de veces, pero definitivamente no podría tocarlo nota a nota.

“Itsuki, ¿recuerdas cuando dijiste que yo podría tener la habilidad Anular Estados Alterados?” le pregunté.

“Por supuesto. ¿Qué hay con eso?” respondió él.

“¿No crees que tú también tienes algo de talento en cuanto a la música?” sugerí.

“Nunca me han dicho algo así… pero sí solía tocar como un pasatiempo,” dijo él.

"Quizás tienes un poder sobrenatural que te hace bueno tocando música," continué, enfatizando el punto. Él estaba usando una magia muy parecida a la de Filo, pero sin ningún entrenamiento especial. Esto de verdad podría incrementar sus habilidades de apoyo si practicaba un poco.

"No lo creo," dijo Itsuki, ladeando su cabeza y murmurando casi para sí mismo. "Un talento para algo no es un poder sobrenatural. Aquellos con poderes sobrenaturales que controlan el sonido pueden hacer mucho más que yo, incluso dentro de los rangos más bajos. Por ejemplo, aquellos que pueden controlar las ondas de sonido pueden usarlas para paralizar los canales semicirculares de un oponente, y pueden tocar música sin la ayuda de un instrumento." Como siempre, él hablaba de los poderes sobrenaturales como si fueran un tema de conversación para la hora del café—muy probablemente esto era en parte porque era algo que él entendía bien y en parte a causa de la maldición.

Aun así, la frase "sin la ayuda de un instrumento" me dejó pensando. Él hacía sonar que tocar un violín era tan fácil como sacarle las rueditas a una bicicleta.

"Aquellos con poderes sobrenaturales son evaluados basándose en sus usos aplicables. Incluso si tengo un talento para la música, no tendría una evaluación muy alta basados en ese criterio," continuó Itsuki con una sonrisa gentil en su rostro. Algunas veces su actitud me hacía querer golpearlo. Nunca antes había entendido cómo alguien siendo humilde podía hacerte enojar tanto. Quizás yo actuaba de la misma forma en algunas ocasiones. Tendría que ser más cuidadoso cuando las personas hablaran acerca de mi comida o de no ser capaz de embriagarme.

También estaba teniendo problemas aceptando este grado de humildad viniendo de Itsuki, quien antes había sido demasiado vanidoso. Casi le digo que presumiera un poco, ya que había encontrado algo de lo que debía estar orgulloso. Seguro, eso también sería molesto, pero probablemente mejor que esto.

"No estoy segura de la razón, pero algo acerca de todo esto me molesta," dijo Glass, expresando exactamente lo que yo había estado pensando. Itsuki se sorprendió e inclinó su cabeza.

"Sí, pienso lo mismo," estuve de acuerdo. "Debe haber muchas formas de usar esa habilidad, pero siento la necesidad de darle un buen golpe en la cabeza."

"¡Fuehhh!" exclamó Rishia.

"¡Naofumi-sama, tranquilícese! Entiendo su enojo, pero el Héroe del Arco no lo está diciendo en un mal sentido," dijo Raphtalia.

"En realidad no estoy enojado, no te preocupes. Itsuki, solo dímelo, ¿estás haciendo eso a propósito?" le pregunté.

"¿A qué te refieres?" dijo él. Parecía ser que él de verdad no entendía por qué nos estaba haciendo enojar. Si Itsuki no estaba consciente de eso, entonces no había nada que hacer.

"… Itsuki, esta parece ser una buena oportunidad para aprender la magia que se activa interpretando música, tal como lo hace Filo a veces. Podría ser de ayuda," le dije.

"Muy bien," estuvo de acuerdo él. Y así, siguiendo mis órdenes, Itsuki fue hacia los músicos para empezar a aprender la magia. No esperaba descubrir otro de los talentos de Itsuki después de ir a otro mundo. Eso solo demostraba que nunca sabías lo que iba a pasar.

Quizás todos los cuatro héroes sagrados tenían esta clase de habilidad oculta. La mía estaba relacionada a cocinar, y la de Itsuki era la música… ¿entonces qué hay de Ren y Motoyasu?

No tenía ni idea.

A partir de mis primeras impresiones, había pensado que Ren era bastante genial, y Motoyasu se veía como un hombre normal con una vida lejos de lo otaku. ¿Había alguna pista ahí?

Nop, ninguna.

Motoyasu parecía ser bueno conquistando mujeres, pero por el momento él estaba obsesionado con criar más filoriales. Sería casi imposible encontrar un talento que el dueño ni siquiera sabía que tenía. Podías preguntarles lo que sea, pero aun así no lo sabrían.

"¿Mm?" Mientras estaba ahí sentado pensando acerca de las habilidades ocultas de Itsuki, noté que Shildina y S'yne había comenzado a jugar cartas. Decidí ir a hablar con ellas a continuación.

"¿Ofuda? ¿Hay un arma tan conveniente en este mundo?" estaba preguntando Shildina.

"Eso parece. Pueden actuar como el activador de armas y magia en este mundo. Ah, S'yne ganó," dijo su familiar.

"Perdí, pero estas cartas parecen divertidas. Quiero conocer más juegos de cartas. Cuando regrese a la aldea, voy a jugar con todos los demás," dijo Shildina.

"¿Qué tal tu hambre?" pregunté. "¿Ya te sientes mejor?"

"¿Eh? Todavía me queda algo de espacio," respondió ella. "Tu comida es muy deliciosa, dulce Naofumi."

"Me alegra escucharlo. Come mucho y crece fuerte," le dije. Ella asintió un poco avergonzada mientras yo le acariciaba la cabeza. Ella era demasiada sumisa. Si Shildina permaneciera de este tamaño, en vez de regresar al tamaño de Sadina, ella sería tan linda…

“Oye, dulce Naofumi. Me acaban de decir que las cartas son armas en este mundo,” me dijo ella.

“Cierto. Hice que Rishia las usara. En su interior hay toda clase de magias,” recordé. Cuando estuvimos aquí la última vez, Rishia había usado los ofudas y proporcionado apoyo desde la retaguardia. Ahora que lo pensaba bien, ella había mostrado una aptitud para las armas arrojadizas incluso en ese entonces. Tal vez no en el mismo nivel que Itsuki, pero ella había proporcionado un excelente apoyo de retaguardia.

Ahora, por supuesto, Rishia era el Héroe de las Armas Arrojadizas. Los ofudas, usados como armas arrojadizas, podrían ser útiles para ella.

“¡Yo también quiero usarlos! ¡Díganme cómo fabricarlos!” Shildina amaba los juegos de cartas. Todavía llevaba consigo el estuche de cartas. Ella las había usado como parte de sus poderes de oráculo, así que tal vez podría hacer uso de los ofudas al mezclarlos con sus propias habilidades únicas.

“Si quieres aprender más, ¿por qué no ves si hay alguien dentro de los aliados de Glass que pueda usar esta técnica?” dije. Me di la vuelta para mirar hacia Glass, solo para descubrirla alejándose de Shildina.

“¿Qué pasa?” pregunté.

“Yo misma no lo entiendo muy bien. Tu nombre era Shildina, ¿cierto? Algo me dice que no me acerque mucho a ti,” explicó Glass.

“¡Vaya!” Shildina tampoco estaba muy segura de qué hacer después de que le dijeran eso de frente. “No te preocupes, dulce Naofumi. He escuchado cosas peores que esa. Estoy acostumbrada,” me dijo ella.

“Eso no es algo para estar orgullosa,” le dijo Raphtalia, de la forma más suave posible.

“Vaya,” dijo Shildina una vez más, todavía insegura acerca de cómo responder. Supuse que sería mejor llamar a Sadina. Obtener esta clase de reacción de las personas debido a que era una antigua ejecutora probablemente era algo que solo alguien que trabajó en lo mismo podría llegar a entender.

No digo que no tuviera absolutamente ninguna experiencia con las ejecuciones. Sin embargo, en el más reciente incidente cuando Takt y sus mujeres habían estado postradas ante mí mientras las castigaba, tenía que admitir que lo había disfrutado mucho.

Por supuesto, todos aquellos sentimientos se habían vuelto más complejos una vez que comenzamos a matarlos.

“Lo siento mucho,” dijo Glass. “Sé que eso fue algo muy grosero.”

"Es raro escuchar algo así de ti, Glass," comenté.

"Lo sé," respondió ella. "Shildina, ¿tienes alguna clase de secreto?"

"¿Un secreto? ¿Esos son tus instintos guerreros hablando?" Si lo eran, ella tenía un ojo bastante entrenado. Desde una perspectiva de combate, Shildina tenía una fuerza comparable con la de Sadina.

"No, yo no lo diría tan así…" respondió Glass.

"Bueno, ella es la hermana menor de esa alcohólica de ahí y es casi tan fuerte. Tiene buenas habilidades de combate, y su magia es prácticamente única," expliqué. Tenía que admitir que ella tenía unas especificaciones bastante altas. Pero estos eventos también habían revelado lo parecida que era su edad a la de Raphtalia y que ella aún requería mi protección.

Shildina estaba prácticamente sacando pecho ante mis palabras. Ella aún no había regresado a su tamaño de cuerpo normal, y en su estado infantil, ella tenía la misma clase de belleza que Filo. Quizás mucho más que cuando era una adulta.

"Ella también tiene las habilidades de un oráculo," agregó Raphtalia.

"¿Un oráculo?" preguntó Glass.

"Bueno, para decirlo de forma simple, ella puede copiar las habilidades del dueño de un objeto a partir de los pensamientos residuales dentro de este último. Después ella abre un agujero en su alma y coloca esos pensamientos en su interior," expliqué. Shildina levantó su mano hacia Glass sin decir nada.

"Eso es. Por favor, puedes dejar… ¿de hacer lo que sea que haces? Me hace sentir que estoy enfrentando a un devorador de almas, y simplemente no puedo tranquilizarme," dijo Glass.

"Claro, bien," respondió Shildina.

"¿Qué hiciste?" le pregunté. Parecía ser que Shildina había descubierto por qué Glass estaba en guardia a su alrededor.

"En este mundo hay personas llamadas *espíritus*, ¿cierto? Ellas son similares a los pensamientos que yo puedo invocar usando mis poderes de oráculo. Debido a que puedo capturar tales pensamientos, los instintos de estos espíritus les dicen que deben temerle a mi presencia," explicó Shildina.

"¿Como si tú fueras su enemigo natural?" pregunté.

“Un poco diferente. Pero un espíritu podría sentirlo de esa forma,” respondió ella. De seguro era un efecto inesperado. Pero si recordaba correctamente, el agujero en el alma de Shildina había sido bloqueado, reduciendo considerablemente sus poderes de oráculo.

“Cuando está tan claro como esto, puedo realizar las invocaciones incluso sin tener que abrir a la fuerza un agujero. Eso facilitaría ciertas cosas,” continuó Shildina.

“¿Ciertas cosas? ¿Como cuáles? Eso suena un poco desagradable desde mi perspectiva,” dije. Ya me estaba preocupando de lo que Shildina podría hacerle a Glass. ¿Ella podría comerse su alma como un devorador de almas? Sadina, por otro lado, no tenía ninguno de estos poderes y no era un oráculo.

“¿Debería experimentar un poco?” preguntó Shildina.

“Preferiría que no lo hicieras. En mi experiencia, los experimentos humanos solo causan problemas,” dijo Glass. Tenía que estar de acuerdo con eso. Incluso si lo intentábamos con otro espíritu aparte de Glass, tampoco sabíamos lo que podría hacerle a Shildina.

“Volviendo al tema anterior,” dijo Glass. “Ethnobalt sabe mucho acerca de los ofudas.” Había tenido la sensación de que él conocía mucho acerca del tema. Ellos habían cambiado un poco últimamente, pero él originalmente era del tipo intelectual, tal como Rishia.

“¿Llamaron?” Ethnobalt, quien había estado ayudando a L’Arc y los demás, ahora se acercó a nosotros.

“Si. A Shildina le gustaría aprender a fabricar y usar los ofudas,” explicó Glass.

“Ya veo. Tú hiciste mucho por mí en tu mundo, así que sería un placer enseñarte lo que sé,” respondió él.

“¡Genial!” exclamó Shildina.

“Primero que nada, tienes que seleccionar el material del cual estará hecho tu ofuda. Si no comienzas con una selección cuidadosa de los materiales básicos, no lograrás un buen producto final. Después usas algo de tinta que está mezclada con magia—” Ethnobalt se llevó a Shildina, apartándola del camino de los demás. Yo más tarde también preguntaría cómo fabricarlos—aunque no sabíamos si podían ser usados en nuestro mundo.

Aun así, Ethnobalt era realmente inteligente. Le hacía honor al nombre conejo de biblioteca.

“¡Pequeño Naofumi! Nadie está dispuesto a entretenerme,” se quejó Sadina. Ella le dio la espalda al grupo que ya había emborrachado por completo y caminó hacia mí mientras me hablaba. Así que ella estaba actuando como siempre, incluso en este mundo. Todos estaban haciendo lo que querían.

"Sadina, no causes demasiados problemas," dijo Raphtalia. Estaba bien ignorarla. Raphtalia ya tenía ese asunto cubierto.

"Vaya. Aquí hay toda clase de licores raros, pero nadie con quién beberlos. Eso me pone muy triste," dijo ella. Sadina claramente quería que yo bebiera con ella.

"Pronto terminaremos de comer. Después hablaré contigo, solo espera un poco más," dijo Raphtalia.

"Muy bien, pequeña Raphtalia. Te contaré cuánto se han estado esforzando todos en la aldea mientras tú no estabas," dijo Sadina.

"Si. Me gustaría escucharlo," dijo Raphtalia, dándole en el gusto. Incluso aunque ellas no estaban relacionadas por sangre, Sadina y Raphtalia eran como hermanas. Ellas comenzaron a conversar.

"Muy bien, iré a rescatar a Kizuna. Tengan cuidado con los atacantes mientras yo no estoy," anunció Glass. La comida y la discusión terminaron.

"Es una molestia, pero iré contigo. No tenemos idea de cuándo los enemigos podrían atacar," dije.

"Eso sería de mucha ayuda," dijo Glass. Esa noche, aquellos que habían subido su nivel hasta un cierto grado irían con nosotros. Una vez que Itsuki hubiera incrementado su nivel, él y Rishia se unirían a nosotros, también en dirección del país de los traidores que estaban manteniendo prisionera a Kizuna.

Capítulo 7: En Busca de Kizuna

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"¡Pen!" dijo Chris. Estábamos en el carruaje, dirigiéndonos hacia el país donde Kizuna estaba siendo retenida. Esos dos pequeños estaban teniendo alguna clase de conversación, mientras Raphtalia y Glass los observaban.

"¡Pen! ¡Pen-Pen!" dijo Chris.

"¡Rafu, rafu!" dijo Raph-chan. Me pregunto de qué estaban hablando. Si Filo hubiera estado aquí, ella probablemente podría haberlo traducido, pero la había enviado con Sadina y los demás. Ethnobalt estaba entrenando con Rishia, y L'Arc estaba trabajando para reconstruir su nación.

Me di cuenta de que apenas había pasado tiempo junto con Glass. Kizuna siempre había estado ahí con nosotros. Raphtalia parecía haber pasado más tiempo con ella que yo.

"Rafu," dijo Raph-chan.

"Pen," dijo Chris. Los dos parecían haber llegado a alguna clase de entendimiento, como un terrícola y un extraterrestre tocando sus dedos índices en lo que parecía ser una señal de amistad. Entonces una luz tenue comenzó a brillar desde donde se estaban tocando.

"¡Pe, pepepepepepe—!" ¡Ah! Chris se cayó de espaldas y parecía estar sufriendo alguna clase de convulsión.

"¡Oye! ¿Qué le estás haciendo a Chris?" gritó Glass, inmediatamente dándose cuenta de lo que estaba pasando.

"¡Si! ¿Qué estás haciendo?" Raphtalia ayudó a Glass a separarlos.

"¿Rafu?" preguntó Raph-chan.

"Pen…" logró decir Chris. Raph-chan miraba hacia Raphtalia mientras ladeaba su cabeza, mientras Chris se veía un poco decepcionado.

"En serio… ¿qué fue eso? Tienes que entrenar mejor a tu shikigami, Naofumi," dijo Glass.

"¿Entrenarla? Raph-chan nunca ha hecho algo malo," dije.

"¡Claro que sí!" respondió Raphtalia, escogiendo este momento—por alguna razón—para enojarse conmigo. ¿Raph-chan haciendo algo malo? ¿Como qué? Si ella había hecho algo mientras yo no estaba mirando, entonces tendría que regañarla.

"¿Y bien? ¿Qué hizo?" pregunté.

"¡La especie Raph!" respondió inmediatamente Raphtalia.

"No estoy seguro de que eso cuente," le respondí. Después de todo, los monstruos de la aldea habían querido convertirse en miembros de la especie Raph. Ellos lo habían hecho genial no solo en la batalla contra el Fénix, sino también cuando derrotamos a Takt, y Raph-chan II podía defenderse bien sola. Ellos eran como los líderes de los monstruos y los guardianes de la aldea.

Más que nada, ellos podían hacerse realmente grandes y eran muy suaves y esponjosos a la hora de apoyarse en ellos. Es decir, yo amaba a la especie Raph.

"Yo no clasificaría eso como malo," continué. Yo todavía no le había contado acerca de Ruft. Iba a guardar eso para cuando ellos dos se reunieran.

"Parece que tenemos una opinión diferente en este asunto, Naofumi-sama," dijo Raphtalia.

"¡Dijiste que eran convenientes!" contraataqué.

"… Admito eso," aceptó ella. Desplegar a la especie Raph contra Atla había dado lugar a una victoria sin precedentes. Además, se llevaban bastante bien con todos en la aldea.

"Amaría a Raph-chan incluso si ella convierte a Chris en uno," dije.

"¿¡Qué estás planeando hacerle a Chris!? ¡Dependiendo de tu respuesta, no me haré responsable de mis acciones!" rugió Glass. Así que ella estaba del lado de Raphtalia. Y tampoco me gustaba su tono de voz.

"¡Rafu, rafu!" Raph-chan saltó sobre mi hombro y comenzó a golpearme la cabeza. Supongo que ella quería que yo dejara de crear malentendidos acerca de ella.

"¡Pen!" dijo Chris, también dirigido hacia Raph-chan. ¿Qué estaban tratando de hacer esos dos?

"¿Qué has estado haciendo con ese shikigami?" preguntó Glass.

"No mucho. La he estado estudiando junto a la especialista en monstruos de mi aldea, una mujer llamada Ratotille. Eso e incrementar un poco su mutabilidad, eso es todo," le dije.

"¿Eso es todo? ¡Incrementar su mutabilidad podría convertirla en alguna clase de monstruo peligroso! ¿Cómo pudiste hacer algo tan imprudente?" exclamó Glass.

"Incluso si Raph-chan se convierte en un monstruo peligroso… Raphtalia es la única que se molestaría por ello," dije.

"¿Por qué me está mencionando en este contexto?" preguntó Raphtalia.

"Porque tú eres la única a la que no le gusta nada de esto," dije.

"Rafu," dijo Raph-chan. Después Chris se soltó de los brazos de Glass y comenzó a agitar sus alas, tratando de explicar algo. Por un momento pensé que solo estaba jugando, pero no. Después de golpear a un enemigo imaginario, Chris pretendió recibir daño, y después giró en el lugar y colapsó.

"¿Eres débil y te odias por eso?" me aventuré.

"¡Pen!" Chris apuntó hacia mí, indicando que mi suposición había sido correcta. Yo era inteligente cuando necesitaba serlo. Después Chris apuntó hacia Raph-chan e hizo una pose, con sus brazos cruzados.

"Raph-chan es fuerte, ¿así que estás aprendiendo algo de ella?" supuse de nuevo.

"¡Pen!" Chris saltó por los alrededores felizmente, indicando otra respuesta correcta.

"Naofumi-sama, sus habilidades comunicándose sin la necesidad del lenguaje han mejorado mucho," dijo Raphtalia.

"Eso creo," respondí. ¡Me gustaban mucho este tipo de conversaciones!

"¡No tienes permitido hacer nada así!" Glass se opuso rotundamente al asunto. "¡Si algo le pasa a Chris, nosotros somos los que terminaremos tristes! ¡Estoy segura de que Kizuna se sentiría igual!" Ella lo dijo como si Raph-chan fuera alguna clase de virus o infección. Aun así, si esa era su postura, entonces no podía evitarse. No les diría que Raph-chan y Chris ya habían hecho esto varias veces a las espaldas de Glass y Raphtalia. Ellos parecían haber dividido esta especie de ritual en varias partes.

"En ese caso, quizás deba fabricar un accesorio para Chris y así darle algo más de confianza," sugerí.

"¿Y de verdad será solo un accesorio?" preguntó Raphtalia. Ella y Glass me estaban mirando con sospecha en sus ojos. Parece ser que debía probar que yo no estaba involucrado en el ritual que Raph-chan y Chris habían estado realizando.

***

Algunos días después, le entregué a Chris un objeto que había creado en colaboración con S’yne.

“Aquí tienes, Chris. Consideré fabricarte una armadura o algo así, pero creo que esto te queda mejor,” dije.

“¡Pen!” respondió Chris. Le había dado a Chris un gorro rojo con un diseño en punta—como el que usaría Santa.

“¡Ahora se parece a un Pekkul! Naofumi-sama, ¿a qué está jugando?” me acusó Raphtalia.

“No estoy jugando. Kizuna me dijo que Chris nació alrededor de navidad, ¿cierto? Así que mi diseño está basado en ese momento,” le dije. Siempre había pensado que no era lo que decías, sino cómo lo decías. “Haz buen uso del sombrero, ¿escuchaste?”

“¡Pen!” respondió Chris, lleno de energía y casi haciendo una reverencia hacia mí.

“¡Rafu!” dijo Raph-chan. ¡Ah, ella estaba celosa! Tendría que fabricarle algo más tarde.

“No estoy segura de si me agrada esto. Chris se está volviendo más egoísta,” dijo Glass.

“Esto no es ser egoísta,” le dije. “Chris desea ser de ayuda.”

“La no intervención no es lo mismo que hacerse cargo de algo,” comentó Raphtalia, golpeando en un lugar desprotegido. No mucho después, Glass se quejó conmigo acerca de que Chris había comenzado a guardar cosas en el sombrero. ¿Era tan malo hacer uso de forma efectiva el potencial de almacenamiento? Aun así, de verdad se sentía que la transformación en Pekkul de Chris estaba avanzando sin problemas.

***

Nuestro viaje con Glass continuó. Llegamos al país aliado del traidor que habíamos derrotado, solo para escuchar que Kizuna—a quien esperábamos rescatar aquí—ya había sido capturada por un portador de arma vasalla diferente. Nuestro plan de reunirnos con Kizuna se había estrellado contra otro muro de ladrillos.

“¿Qué está pasando aquí? ¿Acaso Kizuna es alguna clase de princesa que es secuestrada en cada lugar al que va?” me quejé. Tuvimos que regresar al castillo de L’Arc, encontrar una habitación, y discutir los pasos a seguir. Había pensado que la salvaríamos fácilmente, solo para descubrir que ella había sido capturada por alguien más. ¡Estábamos corriendo en círculos!

“¿Y bien? ¿Cuál de los otros portadores de armas vasallas es el responsable de capturar a Kizuna?” pregunté.

"A partir de la información que hemos reunido, tal parece que es el portador del instrumento musical de las armas vasallas. Si recuerdo correctamente… es un héroe invocado," explicó Glass.

"Así que alguien invocado de otro mundo está causando problemas una vez más," dije. Haciendo lo que quería. Como los otros tres que habían llegado junto a mí—al principio de todo.

"Esta es solo una suposición basada en las armas que tienen, así que no puedo estar segura," continuó Glass.

"Una cosa… No creo nunca haber preguntado esto, pero ¿cuántas armas vasallas tienen en este mundo?" pregunté. Este era otro mundo, y no había sentido la necesidad de saberlo, pero ahora mismo parecía ser una buena idea confirmar el número.

"He escuchado que son ocho," me informó Ethnobalt, abriendo un libro y revisando sus páginas.

"Ocho, ¿eh? ¿Pueden nombrarlas todas? Solo por si acaso. Me gustaría que también me hablaran de los cuatro héroes sagrados," dije. En el otro mundo teníamos las armas de las siete estrellas, lo cual significaba que ellos aquí tenían una de más. No podía explicarlo bien, pero había algo extraño en todo esto. Como que quizás había una octava arma de las siete estrellas oculta en nuestro mundo. Si recuerdo correctamente, cuando estuve en el mundo del escudo, había contado las luces y visto ocho, así que la probabilidad de eso era bastante alta.

"Muy bien. Explicaré en orden todo lo que sabemos," dijo Ethnobalt.

"Suena bien," confirmé.

"Entonces tenemos el abanico de Glass, la guadaña de L'Arc, y el barco que yo poseía. Después está la katana de Raphtalia," dijo Ethnobalt. Esas era las armas vasallas aliadas. "A continuación está el libro que Kyo tenía y el espejo que Albert portaba." Albert… No sabía mucho acerca de él. No sabía la clase de hombre que había sido, pero por lo que había escuchado, él había estado rodeado de mujeres. No podía apartar la sensación de que él había sido un Kyo II.

"También están el arpón y el instrumento musical de las armas vasallas. Hemos encontrado a los dueños de cada una… y actualmente están del lado enemigo," dijo Ethnobalt. Eso significaba que teníamos al abanico, la guadaña, el barco, la katana, el libro, el espejo, el arpón, y el instrumento musical. Todas ellas eran bastante raras.

"¿Qué hay de los cuatro héroes sagrados?" pregunté.

"Está la herramienta de cacería, con Kizuna como portadora, y después están las joyas, el objeto contundente, y el ofuda," reveló Ethnobalt. Sacudí mi cabeza. Era un conjunto

bastante extraño. ¡Incluso las armas vasallas sonaban más prometedoras! ¿Joyas? ¿Un *objeto contundente*? ¿Y un ofuda también era una de ellas? Esos podían ser fabricados. Estas cuatro armas sagradas tienen un montón de misterios, pensé. Tanto las joyas como el ofuda parecían estar enfocados en la magia.

"En este mundo tienen una selección bastante anormal," declaró Itsuki, escogiendo este momento para liberar su afilada lengua.

"¡Itsuki!" Rishia rápidamente lo reprendió. "¡Incluso podrían matarte por insultar a los cuatro héroes sagrados!" Tanto Ethnobalt como Glass mostraron incomodidad en sus rostros.

"No entiendo bien a qué te refieres. ¿Acaso son tan extrañas?" preguntó L'Arc.

"Basándome en los estándares japoneses a los que estoy acostumbrado, la única respuesta a eso es sí. ¿Acaso Kizuna no se los dijo?" pregunté.

"Eh… ¿Sabes qué? Ella lo hizo, pero fue hace mucho tiempo atrás," recordó L'Arc. Ya lo esperaba. Ser capaz de cambiar su propia arma en una gran variedad de formas probablemente significaba que al menos para ella no era tan malo.

"Apuesto a que este objeto contundente da acceso a un área bastante gris de cosas, como las hachas y los martillos—tal como ser el Héroe del Arco puede convertir su arma en un arma de fuego," supuse. Miré hacia Itsuki, y él transformó su arco en un arma de fuego.

"Estoy seguro de que tiene razón. No hay mucho que podamos decir con seguridad," dijo Ethnobalt.

"Las armas en nuestro mundo están más cerca de los estándares a los que los japoneses están acostumbrados a llamar armas. Definitivamente son un poco más fáciles de entender," dijo Itsuki. Tenía que admitir que estaba muy feliz de que nosotros hubiéramos obtenido armas normales. Aunque el escudo… Ese definitivamente estaba fuera de lugar. Me pregunto si había alguna forma de convertir el escudo en algo más.

No. Era mejor dejar de pensar en eso.

En una nota aparte, podría valer la pena preguntarle a S'yne acerca de su mundo, por supuesto a través de su familiar. Saber cuáles eran las armas legendarias en su mundo antes de que fuera destruido. Sería divertido si ellos tenían una espada de las armas vasallas.

"Volviendo al tema principal, eso significa que hay un total de doce armas en nuestro mundo," concluyó Ethnobalt.

"Ya veo. ¿Y este portador del instrumento musical de las armas vasallas es quien se llevó a Kizuna?" confirmé.

"Ese parece ser el caso," respondió Ethnobalt.

"¿No hay forma de lograr una solución diplomática?" pregunté.

"Hemos enviado mensajes de protesta, pero ellos aseguran no tener idea de lo que estamos hablando," explicó Glass.

"Podríamos haber sido capaces de tener alguna clase de discusión si ellos hubieran demandado una gran cantidad de dinero," reflexioné en voz alta, preguntándome exactamente qué era lo que querían. Estaba comenzando a querer encontrar a estos portadores de armas vasallas enemigos y simplemente matarlos.

Continué para poner en orden la situación.

"El libro—derrotamos a Kyo, pero ¿han encontrado al nuevo portador del arma vasalla?" pregunté.

"No. Tanto el libro como el espejo todavía están desaparecidos," respondió Ethnobalt. No me gustaba el sonido de eso, pero también era un asunto para considerar más adelante. Por supuesto, sería una molestia si una—o ambas—de ellas de pronto aparecían del lado contrario.

Esto significaba que los otros tres héroes sagrados habían sido asesinados, y que nosotros todavía teníamos que lidiar con enemigos portando el instrumento musical, el arpón, y el barco de Ethnobalt.

Tal vez esos eran menos enemigos de los que había estado esperando. Aunque cuando tomaba en cuenta su movilidad, iba a ser una molestia lidiar con el grupo con el portador del barco de las armas vasallas.

Ellos también parecían ser marionetas de los enemigos de S'yne.

"Si sabemos hacia dónde apuntar nuestras armas, debemos comenzar de inmediato. Itsuki, Sadina, Shildina, ¿cómo van sus niveles? Repórtenlo, incluyendo el estado de las cacerías para subir de nivel," ordené. Yo había pasado la mayor parte de mi tiempo con Glass y L'Arc, y por lo tanto no había estado siguiendo el progreso de los demás. Raphtalia se había unido a ellos y les había proporcionado su ayuda.

"Los monstruos en este mundo dan bastante experiencia. Es una sorpresa agradable," dijo Sadina.

"Sí, dan mucha experiencia. Aunque son fuertes," agregó Shildina.

"Ya veo," comenté. Cuando estuve aquí antes, recuerdo vagamente haber pensado que los monstruos ofrecían más experiencia de la normal. Pero Kizuna había estado en el grupo en ese entonces, y ella era fuerte luchando contra los monstruos, así que eso quizás confundió las cosas.

"Pero el océano ofrece más, ¿cierto?" pregunté.

"No estoy segura. Puedo decir que los monstruos en tierra comparados con los del océano en este mundo no ofrecen una gran diferencia en experiencia," dijo Sadina.

"Sí, no hay mucha diferencia," agregó Shildina.

"Muy bien," dije. La razón era desconocida, pero parecía ser que en el mundo de Kizuna no había una gran brecha entre la experiencia ganada en tierra y la experiencia en el océano.

"Preguntaste acerca de nuestros niveles. Yo he alcanzado el nivel 82, igual que Shildina," reportó Sadina.

"Vaya, bien. Eso fue rápido," dije. Yo solo estaba en el 90, lo cual significaba que me habían alcanzado bastante rápido.

"Podríamos subirlos mucho más," dijo Sadina.

"Sí. Finalmente he recuperado algo de mi estatura," agregó Shildina. Ella todavía no se veía como antes, pero se estaba haciendo más grande con el paso de los días.

"Me alegra escucharlo. Sigan subiendo sus niveles. Yo también me uniré," les dije.

"¡Claro!" respondió Sadina animadamente. Después miré hacia Rishia, e Itsuki asintió.

"He estado utilizando los métodos de incremento de poder y subido mi nivel al 80. Fácilmente estoy recibiendo la misma cantidad de experiencia que la recibida en las islas Cal Mira durante el evento de activación," reportó Itsuki.

"¿Crees que es más fácil subir nuestros niveles gracias a que este es un mundo diferente?" pregunté. Sentía que debía haber una razón por la que la experiencia en nuestro mundo era más baja.

"Cada mundo—" dijo S'yne.

"S'yne está diciendo que existen diferencias en cuanto a la experiencia en cada mundo, y que estas diferencias cambian dependiendo de la frecuencia de las olas," explicó su familiar. Ella había visitado muchos mundos, así que muy probablemente debía saberlo. Entonces, este mundo tenía tres héroes sagrados muertos y portadores de armas vasallas que estaban subestimando las olas. Probablemente deberíamos estar agradecidos de que aún no hubiera sido destruido por las olas.

S'yne había incrementado su propio nivel hasta el 81.

"Gracias a la magia de Itsuki estamos derrotando a los monstruos con relativa facilidad," reportó Rishia. La discusión cambió al combate mismo. Itsuki tomó el enfoque opuesto de

mí, usando magia de apoyo que debilitaba todas las estadísticas de los oponentes. Si coincidíamos en el campo de batalla y ambos usábamos nuestras magias respectivas, sería impresionante—los enemigos se debilitaban mientras nosotros nos fortalecíamos. Yo ya estaba usando el Aura Superior X, la cual potenciaba a nuestros aliados muchas veces. Si la masiva reducción que ofrecía el Debilitamiento Superior X también era aplicada a los enemigos, era difícil calcular la brecha en estadísticas que sería aplicada. Yo prácticamente tenía cero en cuanto a poder de ataque, e incluso yo podría ser capaz de derrotar a tales enemigos.

Bajo aquellas circunstancias, de lo que realmente debíamos cuidarnos era de los ataques basados en las estadísticas, como los que Kyo había utilizado. Si eso sucedía, simplemente debíamos usar nuestras estadísticas incrementadas para evitarlos o usar el poder del Estilo Hengen Muso para escapar.

Ya teníamos algunos planes… pero no eran suficientes.

“Las fuerzas parecen estar bastante bien organizadas… El problema es el tiempo de viaje,” reflexioné en voz alta.

“Si. El Retorno del Rasgo de Dragón también está sellado, lo cual significa que debemos llevar la batalla directamente hacia ellos,” respondió Glass.

“Más días desperdiciados en el camino. Solo mantener bajo control las olas ya es problema suficiente,” dije. Estábamos ayudando con las olas de este mundo con Glass, L’Arc, y Raphtalia, pero ahora su frecuencia era mayor. Con el apoyo mío y de Itsuki, la batalla misma no había sido un problema… todavía. Nuestro mayor problema era la guerra de información. No estábamos enfrentando a unos completos idiotas. Si comenzaba a filtrarse que el tipo que había robado la guadaña de las armas vasallas fue derrotado en segundos con la ayuda proporcionada por un grupo de otro mundo, ellos iban a prepararse.

El problema era el uso potencial del secuestro de Kizuna en nuestra contra. El mejor resultado sería si primero podíamos recuperarla y después íbamos a derrotar a estos sujetos.

En cualquier caso, necesitábamos ponernos en movimiento mientras el viento estaba a nuestro favor.

“Primero lo primero, tenemos que averiguar dónde está siendo retenida Kizuna. Chris, tú puedes sentir dónde está Kizuna, ¿cierto?” pregunté.

“Pen…” dijo Chris.

“Él debería ser capaz de hacerlo,” confirmó Glass, “pero eso no funcionó cuando Kizuna estaba atrapada en el laberinto sin fin. Esta vez tenemos el mismo problema…” Kizuna definitivamente era propensa a desaparecer—incluso si ella no lo estaba haciendo a propósito.

"¡Pen!" Chris había estado cabizbajo, pero entonces juntó sus alas y comenzó a concentrarse en algo. Un momento después, él abrió sus ojos y apuntó hacia cierta dirección.

"¡Rafu!" Raph-chan se veía complacida consigo misma. ¿Esto quería decir que ella le había hecho algo a Chris que había mejorado su precisión a la hora de buscar a Kizuna? Chris procedió a sacar algo parecido a un mapa mundial del sombrero que yo le había dado y después dibujó un círculo alrededor de una esquina del continente.

"¿Ahí está Kizuna?" pregunté.

"¡Pen!" confirmó Chris.

"¡Vaya! ¡Esto es increíble, no, Maestro!" Filo estaba en su forma de monstruo. Tal vez era debido a su incremento de nivel, pero ahora ella estaba mostrando en lo que se podía transformar. Ella en el papel era una clase superior de monstruo en comparación a las hadas cantoras. Lo pensé por un momento y el nombre vino a mí—basilisco cantor. Creía que un basilisco era un monstruo con el poder de convertir a las personas en piedra, pero este era un poco diferente—tenía el poder de controlar las ondas de sonido.

Básicamente era un pollo gigante. Pero en cuanto a su apariencia, ella tenía las plumas de un color un poco diferente a los de su forma de Reina Filorial. En esa forma ella también podía volar, lo cual me sorprendía un poco.

En fin, suficiente de Filo.

"Ahora que tenemos una pista de la ubicación de Kizuna, ¿deberíamos prepararnos para partir?" pregunté.

"En efecto. Deberíamos hacerlo con el mayor sigilo posible," dijo Glass.

Mientras la discusión continuaba, una esfera de luz apareció en la habitación.

"¿Qué es esto? ¿Alguien usó magia? ¿Raphtalia?" pregunté. Raphtalia podía usar magia de luz, así que para ella sería fácil crear una esfera como esta.

"No fui yo," respondió ella. Así que no fue ella. Si este era alguna clase de ataque mágico, tendría que estar listo para defendernos. Mientras consideraba mis opciones, la luz se desvaneció.

Lo que quedó fue…

"¿Un espejo?" dijo Glass. Era exactamente eso. Un espejo, el cual recordaba haber visto la última vez que estuve aquí. Había aparecido en medio de la habitación.

"¿Qué está haciendo aquí el espejo de las armas vasallas?" gritó alguien.

"No me preguntes," respondí. El espejo no mostraba hostilidad hacia nosotros. Simplemente flotó en el aire por un tiempo y después comenzó a liberar una luz cegadora.

"¿Y ahora qué está pasando?" pregunté.

"¡Ya he visto esto antes!" dijo L'Arc. "¡Cuando fuimos a recogerlos, el espejo hizo lo mismo!" Cierto. Eso fue después de que derrotamos a Kyo, cuando Kizuna y los demás habían ido por nosotros. Parpadeé un par de veces y entonces miré a mi alrededor…

"¿Dónde estamos ahora?" Estábamos juntos en una habitación vieja y extremadamente polvorienta. Miré por la ventana. Parecía ser alguna clase de casa. Afuera de la ventana, el área circundante estaba bastante descuidada, sugiriendo que nadie había estado aquí en mucho tiempo.

En el interior de la habitación había un extraño espejo colgado en la pared. Así que el espejo de las armas vasallas tenía la habilidad de teletransportarse usando otros espejos como medios. Eso parecía ser bastante inusual y conveniente—tal vez una ventaja de tener un arma tan rara.

En la habitación junto a mí estaban Raphtalia, Filo, Sadina, Shildina, Rishia, Itsuki, S'yne, Glass, L'Arc, Teresa, Ethnobalt, Raph-chan, y Chris.

"¿Dónde estamos?" volví a decir.

"Ni idea… pero por la forma en la que apareció el espejo de las armas vasallas, creo que quiere darnos una mano," dijo L'Arc. Eso tenía sentido. Las armas legendarias no se meterían en nuestro camino sin una buena razón.

"Vamos a recorrer el lugar, pero tengan cuidado," respondí.

"Usaré magia de ilusión para dar un vistazo," sugirió Raphtalia.

"¡Rafu!" Raph-chan también quería ir. El par podía solucionar cualquier problema que surgiera al explorar.

"¿Debería ir yo también?" preguntó Filo.

"Solo porque puedes volar, no debes bajar la guardia. Ten cuidado," le dije.

"¡Claro!" dijo ella.

Un tiempo después, Raphtalia había terminado su exploración y regresado. El lugar aparentemente era una casa abandonada en lo profundo de las montañas. No parecía haber nadie más en los alrededores.

"Vamos a salir de aquí y tratar de encontrar algunas personas," dije.

"¡Esto es muy emocionante!" L'Arc estaba tan animado como siempre. Ahora que había recuperado su guadaña, él probablemente estaba ansioso de luchar.

"Si el espejo de las armas vasallas nos ayudó a llegar aquí, lo más probable es que estemos cerca de la ubicación que indicó Chris," dijo Ethnobalt. Estaba de acuerdo con él. Eso definitivamente sonaba acertado para mí. Dicho eso, las armas vasallas algunas veces también podían lograr cosas extrañas. Definitivamente necesitábamos avanzar con cautela.

Sin tomar en cuenta lo poderosos que nos habíamos vuelto, no teníamos la necesidad de cortar a cualquiera que se nos atravesara en el camino. Eso nos haría iguales a Takt. El mejor movimiento sería permanecer encubiertos, simplemente derrotar a nuestro objetivo, y recuperar a Kizuna. Podíamos retirarnos fácilmente usando un portal. Si nuestra retirada era impedida de alguna forma, ya se nos ocurrirá algo.

Mientras yo estaba considerando nuestra situación, el brazo de mi escudo comenzó a picar. Lo revisé un par de veces, pero no encontré la causa. ¿Entonces solo estaba imaginando cosas?

Dejamos la casa abandonada y nos dirigimos hacia la civilización.

Capítulo 8: La Ciudad del Laberinto Subterráneo

Llegamos a la civilización—una ciudad dentro de una cierta nación. Los edificios definitivamente tenían un estilo occidental. Además, había mucho humo por el lugar, con varias máquinas en exhibición. Se veía bastante rara en este mundo de naciones principalmente de estilo japonés.

Decidimos dirigirnos hacia la ciudad después de que Raphtalia conjurara magia de ilusión sobre nuestros rostros, solo lo suficiente para evitar que alguien pudiera ser reconocido. Los puntos de control eran la norma en el mundo de Kizuna, pero parecía ser que ya estábamos adentro.

La puerta en la entrada de la ciudad parecía haber sido dejada abierta. Tampoco parecía haber muchos guardias.

"Hay una sucursal del gremio en esta nación, ¿cierto? Vamos a investigar exactamente dónde estamos," sugirió Glass. Después ella se dirigió con Ethnobalt hacia el gremio para buscar información. Ellos regresaron muy rápido.

"Como esperaba, este es el país donde se encuentra el portador del instrumento musical de las armas vasallas," reveló Glass.

"Increíble. Nos trajo a una ciudad cerca de nuestro destino," dijo L'Arc. Reflexioné por un momento lo bueno que habría sido si nos hubieran enviado a la ciudad más cercana a Kizuna inmediatamente después de derrotar al tipo que robó la guadaña de L'Arc.

En fin. Miré hacia las hermanas ballena asesina.

"Sadina, Shildina, asegúrense de verse como humanas. No cambien a su forma de teriántropo cuando estén recibiendo las miradas de los curiosos," les advertí.

"Vaya," dijo Sadina. "¡Pero las miradas curiosas son las mejores!"

"¿Por qué nos estás diciendo esto?" preguntó Shildina.

"¿No lo ves? Los semi-humanos en este mundo y los semi-humanos en el nuestro son ligeramente diferentes," dije. Los de aquí eran más parecidos a los elfos o los enanos. Aquellos como Raphtalia, con orejas de animal, eran mucho más raros. "Asegúrense de mantener escondidas sus orejas y colas características. Raphtalia, tú ya has estado de encubierto antes, ¿cierto? Ya sabes qué hacer," dije.

"Es verdad, pero este traje de sacerdotisa probablemente llama la atención," respondió ella.

"Buen punto. ¿No puedes usar magia para que parezca que estás usando una armadura normal?" pregunté.

"Naofumi-sama, de verdad no entiendo su obsesión con este traje de sacerdotisa," dijo Raphtalia.

"Rafu," dijo Raph-chan.

"Lo siento, querida Raphtalia, pero yo puedo entender su punto de vista. Al Niño de verdad le gusta ese traje tuyo," dijo L'Arc, proporcionando un apoyo completamente inesperado. Es decir, él no estaba equivocado. Yo simplemente estaba avergonzado de admitirlo.

"Entiendo por qué lo está pidiendo, pero si la magia es notada por alguien y lo pone en guardia, entonces sería inútil," dijo Raphtalia. Tal vez ella también se estaba sintiendo avergonzada, ya que sus mejillas estaban ligeramente rojas.

"Vaya, ahora nosotras estamos bastante celosas," dijo Sadina.

"¡Nosotras tenemos nuestro propio traje étnico!" agregó Shildina.

"Sería genial si pudieran dejar de hacer tanto alboroto," les dije. Estaba tratando de que no me afectara, pero hablar de ropa étnica siempre me recordaba a Atla.

"Muy bien. ¡Oh, pequeña Shildina, qué poco considerado de tu parte!" la regañó Sadina.

"¡Cállate! Muy bien, dulce Naofumi, ¿qué tal si nos dices qué usar?" respondió Shildina.

"Es decir… ustedes dos no se ven como semi-humanas a menos que cambien a su forma de teriántropo, y su ropa probablemente tampoco destaca mucho," reflexioné. Quizás era solo que ellas tenían una piel ligeramente diferente. Parecía que su cabello era una cola, pero esa podía ser considerada como una extraña elección de moda.

"L'Arc, ¿crees que podamos explicarlo diciendo que ellas tienen tatuajes extraños?"

"Eh. Sí, eso creo. Si ellas quieren seguir exponiendo tanta piel—algo en lo que estoy completamente a favor, por cierto—podemos cubrirlo fácilmente diciendo que están usando un accesorio de moda llamado imitación de joya, el cual te permite convertirte en una Joya," explicó L'Arc. Existía una raza llamada "Joyas". Ellos tenían todo tipo de gemas diferentes como sus núcleos. Probablemente también tenían toda clase de colores. Decir eso probablemente sería suficiente para cubrir la apariencia de las hermanas. Me hacía darme cuenta de que tenía un gran problema para entender la moda de este otro mundo.

Entonces recordé que había habido una moda parecida en Siltvelt—colas falsas, si recordaba correctamente. A los semi-humanos que no les gustaba la forma de sus colas usaban un accesorio parecido a una extensión de pelo para darle más volumen. También

recordaba pensar que habría sido genial hacer que Raphtalia y Raph-chan tuvieran colas más esponjosas.

"Teresa probablemente sabe más acerca de eso. Después de todo, ella es una Joya," dijo L'Arc.

"Déjenmelo a mí. Si… a partir de su apariencia exterior, creo que la mayoría de las personas pensarán que ellas son Joyas," explicó Teresa.

"Algo más en lo que definitivamente debemos cuidarnos es el lenguaje. Hablar una lengua desconocida definitivamente va a llamar la atención. Hablen solo lo estrictamente necesario. Además, Shildina, quédate cerca de Sadina en todo momento," dije.

"¿Por qué?" preguntó Shildina.

"Porque tu sentido de la orientación apesta," le recordé. Durante los últimos días, Shildina se había perdido en el castillo de L'Arc varias veces. Esa era justamente la razón por la que quería dejarla atrás. "¡Si nos separamos aquí, nunca más nos volveremos a ver! ¿Estarías bien con eso?"

"¡No!" exclamó ella.

"Ahí tienes. Si no quieres estar junto a Sadina, entonces quédate cerca de Filo," le dije.

"¿Filo? ¡Bien!" respondió Shildina. Filo había experimentado toda clase de problemas cuando había terminado sola en este mundo. Ella sabía qué hacer. También podía volar y ver a Shildina desde el aire si tuviera que hacerlo.

"Vaya," dijo Sadina.

"En cualquier caso, hermanas ballena asesina, no deben convertirse en teriántropos cuando haya otras personas alrededor," les recordé una vez más. "¿Entendido?"

"Oh, pequeño Naofumi." Sadina soltó una risa y asintió ante mi advertencia, como cuando ella estaba jugando. "A las mujeres nos gusta ser restringidas algunas veces. Si deseas ver con tanta fuerza nuestras formas semi-humanas, puedo resistir mis otras urgencias."

"Si, si, como sea. Tienes que leer la situación y mantener un perfil bajo, ¿entiendes?" le dije.

"¡Entiendo!" respondió ella.

"Raphtalia, tú solo mantén escondidas tus orejas y cola tanto como sea posible," dije.

"Bien," accedió ella. No había que preocuparse mucho por Rishia e Itsuki… y el resto del grupo era originario de este mundo.

"¿Tenemos el dinero para preparar todo lo que necesitamos para la infiltración?" pregunté.

"Naofumi, espera un momento." Y así, L'Arc sacó una moneda desde el interior de su ropa. Me recordaba a la moneda de plata que había visto cuando fui invocado. Después Glass y Ethnobalt también sacaron sus propias monedas.

"Podría ser difícil comprar cosas buenas para todos, pero al menos tenemos esto," dijo L'Arc.

"Así es," agregó Glass, ambos sosteniendo monedas de plata con un agujero en el centro.

"¿Por qué llevan consigo esas monedas?" pregunté.

"Antes de que ocurrieran las olas… visitamos muchas naciones y por lo tanto comenzamos a llevar con nosotros muchas monedas diferentes," explicó Glass.

"Pero mantenemos el dinero lejos de Kizuna," comentó L'Arc. Ella vendía cosas por dinero cada vez que lo necesitaba. Solo tomando en cuenta su personalidad, decidí que era mejor dejar el dinero en manos de sus aliados. Ella probablemente era una derrochadora.

"Dicho eso, no seremos capaces de rentar habitaciones con tantas personas," clarificó L'Arc.

"Simplemente tomaremos un portal de regreso. En fin, rescatar a Kizuna es nuestra prioridad. Conseguiremos algo de dinero cuando y si es que lo necesitamos. ¿Entendido?" pregunté.

Dejamos la ciudad sin destacar y nos dirigimos hacia el lugar donde Kizuna estaba siendo retenida. Tuvimos que seguir las indicaciones de Chris, pero de vez en cuando, él inclinaría su cabeza hacia un costado con una mirada de confusión en su rostro. En ocasiones se veía inseguro acerca de hacia dónde ir.

Siguiendo las poco confiables indicaciones de Chris… después de dos días, llegamos a una colina desde la cual el castillo y la ciudad a su alrededor en la que se encontraba el enemigo podía ser vista.

Me pregunto qué pasaba con los castillos en este país. Ellos construían una plataforma, como una estructura de acero usando torres de truss[3], detrás de una enorme puerta de castillo y después construían el castillo elevado sobre eso. Tenían un diseño bastante ingenioso, muy diferente de la arquitectura vista en Melromarc, Faubrey, o Siltvelt. Parecía ser que entrar iba a ser una molestia.

---

[3] Son esas estructuras de acero que se ven alrededor de los escenarios de los grandes conciertos al aire libre.

"¿Por qué el espejo de las armas vasallas no nos dejó más cerca de Kizuna?" me pregunté en voz alta.

"¿Tal vez para evitar lanzarnos en medio del campo de batalla?" respondió L'Arc.

"Mmm." No era una mala respuesta. Dicho eso, con nuestra fuerza actual, deberíamos haber sido capaces de manejarlo. *¿Cierto?*

Mi brazo con el escudo me había estado molestando ya por un tiempo. Esperaba que solo fuera porque Kizuna estaba más cerca.

También estaba comenzando a tener un mal presentimiento acerca de todo esto. Decidí que lo mejor sería tener más cuidado.

"Niño Naofumi," dijo L'Arc. Ahora él estaba tratando de usar su *niño* junto con mi nombre. ¿De verdad creía que no lo iba a notar?

Por un momento, pensé seriamente en arrebatarle a Teresa.

"¿Naofumi?" me habló él de nuevo. Habiéndose dado cuenta de la mirada en mis ojos, él tosió suavemente y ajustó su forma de dirigirse a mí.

"¿Si?" respondí finalmente.

"¿Qué haremos después de salvar a Kizuna?" preguntó él.

"¿A qué te refieres con *después*? ¿No están planeando ponerle fin a la revuelta de este portador de arma vasalla?" dije.

"No eso. Es decir, ¿cómo escaparemos?" preguntó L'Arc.

"Cierto, eso," dije. Esta podría no ser la misma situación que en el caso de Takt, en la cual cortar la cabeza del líder llevaría a la rendición del ejército de esta nación. En el caso de Takt, el ejército de la coalición comandado por Melromarc ya había derrotado al ejército de Faubrey. E incluso cuando derrotamos al tipo que robó la guadaña, las fuerzas de L'Arc habían procedido a acabar con la resistencia restante. Había toda clase de opciones diferentes, incluyendo solo emplear la fuerza o deshacernos de sus líderes para pedir una rendición. Pero había una gran probabilidad de que esta vez algo saliera mal.

"¿Cómo es la reputación del portador del instrumento musical de las armas vasallas?" pregunté. "Hará una diferencia si el portador está en la cima de la cadena alimenticia o es un general de bajo rango o algo así."

"Posee una posición conocida como el sucesor del rey, si eso significa algo," explicó Ethnobalt. Eso significaba que aplicar algún castigo iba a gatillar las represalias de algunas

personas dentro de la nación. No era como si hubiéramos venido con un gran grupo. Si ellos creían poder abrumarnos con números, es decir, probablemente tenían razón.

“L’Arc, ¿quieres tomar la nación del portador del instrumento musical de las armas vasallas?” le pregunté.

“Hacer eso definitivamente dañaría la confianza depositada en nosotros por las otras naciones. Acabamos de recuperarla, pero todavía estamos enfrentando una gran oposición, así que preferiría evitarlo si puedo,” confirmó L’Arc. Después de todo, ellos tenían a Kizuna y a varios otros portadores de armas vasallas. Eso definitivamente lo convertía en una amenaza, esto desde una perspectiva de poder militar. Si tomaba un ejemplo de mi propia sociedad moderna, sería como tratar de alcanzar la paz amenazando a un oponente—incluso si en ocasiones eso era necesario en las negociaciones de paz…

“¿Por qué no apuntas a unificar el mundo?” pregunté.

“Esa es la misma idea que tienen esos problemáticos portadores de armas vasallas, Naofumi,” dijo L’Arc, con sentimiento en su voz.

“Si… supongo que eso es verdad,” respondí. Estábamos actuando para castigar a aquellos intentando la dominación mundial. No íbamos a hacer lo mismo. La postura de Kizuna y Glass era castigar a los portadores de armas vasallas que priorizaban su propia codicia en este momento cuando todos deberían unirse para luchar por el bien del mundo. Ellos querían tomar un camino que dejaría a sus naciones irreprochables. Esa era una posición difícil de mantener en frente de las muertes dentro de los cuatro héroes sagrados. Pero los humanos no eran criaturas tan simples como para solo aceptar algo en frente de tales circunstancias.

“No tenemos el tiempo para estar peleando entre nosotros. Si hay un problema, podríamos tener que hacer amenazas para contenerlo o seremos derrotados por las olas,” dijo Glass. Ella parecía tener un mejor entendimiento de las cosas.

“Aun así, solo estoy tratando de asegurarme de que tengamos una ruta de escape para todas estas personas,” dijo L’Arc.

“Es una preocupación justa,” le concedí. “Aunque después del rescate, estoy muy seguro de que seremos capaces de salir usando portales que Itsuki y yo proporcionaremos.” No iba a haber una barrera molesta como en Q’ten Lo. Siempre y cuando pudiéramos usar los portales, estaríamos bien.

“Aunque, antes de eso… Ethnobalt, ¿por qué estás entrenando en un momento como este?” pregunté. Él estaba usando lo que parecían ser pesos para trabajar sus brazos. El otro día, lo había visto correr alrededor del patio del castillo mientras caminaba con sus manos. Su entrenamiento con Rishia estaba mostrando resultados impresionantes, y si bien no era un héroe, él definitivamente había despertado.

"Ah, lo siento. Se volvió un hábito," explicó él, avergonzado. ¿Por qué cada amigo cerebrito que hacía se terminaba convirtiendo lentamente en un cerebro de músculo? También era una molestia tener que reprenderlo por eso. Decidí simplemente darle prioridad a la reunión estratégica con L'Arc y los demás.

Si simplemente entrábamos corriendo y Kizuna terminaba muerta, todo esto habría sido para nada.

Eso podría permitirnos invocar nuevos héroes, pero perder a alguien conocido sería demasiado doloroso. Eso tenía que ser evitado a toda costa. Y también parecía que Kizuna estaba en un estado muy debilitado.

"Entonces, antes de comenzar la operación principal, tenemos que explorar el área. No tenemos tiempo que perder, así que iré a buscar el edificio en el que Kizuna está siendo retenida. L'Arc, tú ve hacia el reloj de arena del dragón. Todos los que no vayan con nosotros, eviten estar solos. Solo pretendan ser ciudadanos normales y revisen el área," ordené.

"Eso servirá. Primero iré a revisar el reloj de arena del dragón. En vista de que ella no entiende lo que dicen las personas, llevaré conmigo a la hermana alcohólica," dijo L'Arc.

"¡Vaya! Si es posible preferiría ir con el pequeño Naofumi," dijo Sadina.

"Este lugar es una ubicación clave. Sadina, de verdad necesito que uses tus ondas de sonido para revisar las defensas del reloj de arena del dragón," le pedí. Estaba muy seguro de que podríamos escapar a través de un portal, pero tampoco sabíamos lo que podía pasar. Necesitábamos tantas opciones como fuera posible.

"Si eso es lo que quieres, pequeño Naofumi, entonces no hay problema. Tú solo mantén a salvo a la pequeña Raphtalia," me dijo ella.

"Lo haré," prometí. Entonces Shildina levantó su mano.

"¿Qué hay de mí?" preguntó ella.

"¿Tantas ganas tienes de perderte?" le pregunté. Ella se desanimó inmediatamente.

"¡Yo me quedaré con ella!" dijo Filo animadamente. Ella estaba sosteniendo la morning star que Romina había modificado—ahora era más una boleadora—y se veía lista para la acción. Estaba dispuesto a apostar a que ella podía arremeter hacia la batalla y lanzar su boleadora hacia los enemigos mientras pasaba junto a ellos. De acuerdo a Romina, ahora era un arma muy conveniente, capaz de ser copiada como un proyectil tanto por Rishia como también por el arma de Kizuna. Tres pájaros de una sola pedrada—ese sí que era un buen trabajo.

"Si algo pasa, estaré ahí de inmediato," dijo S'yne. Ella fijó un pequeño alfiler a mi armadura. S'yne estaba acostumbrada a esto, tanto a ser capaz de comprobar nuestro escape

como el territorio enemigo. Y así, L'Arc iba a llevarse a Teresa, Sadina, Shildina, Filo, y S'yne para revisar el reloj de arena del dragón.

"Nosotros reuniremos información dentro del gremio y las tabernas," ofreció Itsuki, llevando a Rishia y Ethnobalt. Eso me dejó a mí, Raphtalia, Glass, Chris y Raph-chan.

Divididos en tres grupos, nos dirigimos hacia la capital de la nación enemiga.

***

"¡Pen!" dijo Chris. La entrada a la ciudad se veía… menos protegida de lo que esperaba. El lugar se veía como una ciudad del castillo pacífica, totalmente libre de la amenaza de las olas. Miré hacia el castillo construido sobre las torres de acero. Definitivamente bloqueaba un poco la luz del sol que llegaba aquí abajo. Considerándolo todo, tener un castillo sobre lo que eran básicamente muchas Torres de Tokio era algo bastante bizarro.

Procedimos a caminar a través de la ciudad. Chris guio el camino con su habilidad de detección de Kizuna. Teníamos que tener mucho cuidado de no atraer la atención, pero estaba bastante seguro de que estaríamos bien. Simplemente estábamos usando un shikigami peculiar, eso era todo.

Atravesamos la calle principal y nos adentramos en un callejón, para luego terminar en una calle secundaria. La detección de Chris todavía se cortaba de vez en cuando, pero tal vez debido a que nos estábamos acercando, él rápidamente recuperaba la señal.

"Estaba preocupado de que ella hubiera caído otra vez en el laberinto sin fin, pero ese no parece ser el caso," dije.

"Al menos si ese fuera el caso, sabríamos que ella tiene una forma de salir," comentó Raphtalia.

"Cuando tú llegaste aquí la primera vez, terminaste en una posición difícil, ¿cierto?" le pregunté.

"Así es. Gracias por recordármelo," dijo ella, enfatizando la ironía. "Pero debo admitir que mi escape fue muy emocionante."

"Ya que estamos hablando de Kizuna, ella bien podría estar atrapada de nuevo ahí," dije.

"No lo sé. La historia de esta nación expresa que la ciudad fue construida sobre un laberinto subterráneo," explicó Glass. Se parecía mucho a la nación en la que había estado sellada la Tortuga Espiritual.

"He escuchado que en el pasado el laberinto subterráneo fue un lugar que los aventureros exploraban," agregó Glass. A partir de la forma en la que ella lo dijo, supuse que ya había sido mapeado por completo.

También estaba el laberinto sin fin y además la biblioteca laberinto a la cual pertenecía Ethnobalt. Así que eso sugería que este mundo tenía varias construcciones laberínticas. En nuestro mundo, aparentemente había muchas ruinas llamadas mazmorras, o nidos de dragón, que gradualmente se habían expandido en tamaño. Wyndia, Rat, y Gaelion me habían contado acerca de tales lugares.

"Itsuki y su grupo pueden revisar eso. Nosotros tenemos que descubrir dónde tienen retenida a Kizuna," les recordé a todos.

"Por supuesto. Chris, ¿hacia dónde?" le preguntó Glass. Chris procedió a soltar un prolongado sonido de "pen", colocando un ala sobre su cabeza y gruñendo antes de indicar la dirección a seguir.

Siguiendo esa dirección, llegamos a un sector en el noroeste de la ciudad. Casi se veía como un área de fábricas. Todo estaba repleto de estructuras de acero apoyando al castillo de arriba. También había muchas mallas metálicas. Todo esto hacía difícil saber si estaba en otro mundo o en el mío moderno. El aire parecía estar bastante sucio, con humo saliendo de chimeneas como las que encontrarías en las fábricas.

"Raphtalia, ¿cómo te sientes?" le pregunté. Ella en el pasado había estado enferma. Un aire contaminado como este podría provocarle tos y dificultad para respirar. Ahora que se había recuperado de esa enfermedad, ella probablemente estaría bien. Pero no hacía daño comprobarlo con ella.

"Estoy bien, al menos por ahora," respondió ella. "Este aire se ve horrible."

"Ni que lo digas. Tampoco parece que muchas personas pasen por aquí, lo cual significa que los soldados podrían sospechar si nos ven rondando por el lugar," comprendí.

"No hay la necesidad de preocuparse por eso. Yo también tengo habilidades de ocultamiento. Con Raphtalia aquí, deberíamos ser capaces de realizar una búsqueda sin destacar." Glass procedió a extender su abanico y después murmurar el nombre de una habilidad. "Danza Circular, Velo de Bruma." Fuimos rodeados de la misma sensación que cuando era activada una habilidad o magia de ocultamiento. Esperaba que esto fuera suficiente. Esta clase de habilidades y magias frecuentemente no funcionaban muy bien en los monstruos—aunque con su nivel, o con la ayuda de Raph-chan o Raph-chan II, era posible alcanzar un ocultamiento total.

Simplemente tendríamos que continuar tan cautelosamente como nos fuera posible.

Atravesamos cuidadosamente el área de mallas metálicas y comenzamos a revisar los alrededores. No nos tomó mucho tiempo encontrar una entrada de aspecto sospechoso que daba hacia alguna clase de instalación subterránea. También había guardias vigilándola.

"Pen," dijo Chris. Su ala ahora estaba apuntando diagonalmente hacia el suelo. Parecía ser que nos quería guiar bajo tierra.

"Si podemos determinar el lugar directamente sobre Kizuna, la forma más rápida sería bajar cavando todos juntos," sugerí.

"No puedo creer que hayas sugerido algo tan tonto," dijo Glass, sacudiendo su cabeza.

"¿Estaba tratando de convencernos para hacer eso?" agregó Raphtalia, viéndose consternada. ¿Qué había de malo con esa idea? Al menos yo estaba sugiriendo algo.

"¿Y bien? Ese lugar se ve demasiado sospechoso. ¿Vamos a entrar de inmediato?" pregunté.

"Podríamos… pero sería arriesgado, sobre todo si nos descubren," razonó Glass.

"Si nos descubren… no subestimes la magia de Raphtalia y Raph-chan," le dije.

"Estoy feliz de escuchar que tiene fe en nosotras, pero yo también siento que debemos ser cuidadosos," dijo Raphtalia.

"¿Tú crees?" pregunté.

"Si. Tengo la sensación de que, si bajamos ahora, seremos capturados," dijo ella.

"¡Rafu!" agregó Raph-chan, asintiendo de acuerdo. Tomando en cuenta sus poderes de ilusión, me pregunto si esta era alguna clase de corazonada única de su raza. Yo también sentía que sería peligroso entrar ahí. Si Raphtalia y Raph-chan sentían lo mismo, entonces definitivamente debíamos retirarnos.

"Entiendo. Intentémoslo cuando nos hayamos reunido con todos los demás," decidí.

"Creo que eso es lo mejor," estuvo de acuerdo Raphtalia.

"Aun así… ¿creen que sea un laberinto subterráneo?" Tenía que admitir que sonaba un poco emocionante. El jugador dentro de mí estaba emocionado de explorarlo. Observamos a los enemigos un poco más de tiempo y después nos fuimos.

***

Cuando llegamos al punto de reunión, una taberna, L'Arc y los demás ya nos estaban esperando ahí.

"Naofumi, ¿cómo les fue? ¿Descubrieron algo?" preguntó L'Arc. Parecía ser que Sadina ya había comenzado a beber. Se le había pedido no hablar mucho, así que se veía bastante aburrida y desganada. Ella era muy alegre cuando hablaba. Estaba sorprendido de lo mucho

que se parecía a S'yne, con esta nueva actitud. ¿Eso quería decir que S'yne en realidad era buena para hablar y simplemente no podíamos escucharla?

Poco después de nosotros, Itsuki y su grupo regresaron.

"¿Deberíamos partir?" dije. Nos dirigimos hacia un lugar bajo algo así como un puente levadizo, donde esperaba que no hubiera muchas personas que pudieran escuchar por accidente nuestra conversación. Vehículos con forma de trenes pasaban por arriba de nosotros.

Todo este lugar se sentía muy moderno. Si los trenes utilizaban electricidad, casi podría confundirlo con Japón.

"Basándonos en las indicaciones de Chris, Kizuna está siendo retenida bajo tierra. La salida parece estar bastante resguardada," expliqué. Lo que realmente necesitábamos era alguna clase de entrada posterior o algún otro lugar que estuviera conectado con el laberinto.

"Eso suena peligroso. Yo tampoco tengo buenas noticias. Al reloj de arena del dragón se le establecieron restricciones. Ni siquiera dejan acercarse a las personas. Fuimos salvados por estas dos señoritas y su habilidad para comprobar las cosas desde el exterior del edificio," respondió L'Arc.

"¡Fuimos una parte vital de esta misión!" dijo Sadina. Tanto ella como Shildina se veían bastante complacidas consigo mismas. De seguro ellas tenían que transformarse en teriántropos para usar esa habilidad. Me pregunto si eso no nos perjudicaría.

"Tiene una seguridad bastante estrecha," dije.

"Por supuesto, ellos quieren evitar que los portadores de armas vasallas de otras naciones entren. La información de cómo replicar el Retorno del Rasgo de Dragón también se ha filtrado," dijo L'Arc.

"¿Fueron ustedes?" pregunté.

"Tenemos un filtro aplicado, así que estamos bien," respondió él. ¿Entonces ellos también tenían esa clase de habilidad? Sonaba muy conveniente. "Sadina-san y su hermana sugirieron que los guardias estaban en medio de experimentar con el reloj de arena del dragón. Reunimos algo de información de la gente que vive aquí, la cual sugiere que recientemente han estado tramando algo."

"Creo que ya sabes esto, pero no podemos comprobar las cosas con tanto detalle," dijo Sadina.

"Nunca les exigiría tanto," respondí.

"Para algo que involucre cavar, Imiya sería mucho más adecuada," comentó Sadina.

“No tiene caso mencionar a personas que no están aquí,” dije. Si estuviera aquí, por supuesto, ella ya estaría cavando. Eso es seguro.

“S’yne dice que ella logró fijar un alfiler a alguien que estaba entrando al edificio,” reveló su familiar.

“¿Deberíamos intentar lo mismo en la entrada que descubrimos?” sugerí. El problema era que en realidad no habíamos visto a nadie entrar o salir. Los guardias habían estado vigilando desde una pequeña caseta a nivel del suelo, y nadie había entrado. Las medidas de seguridad de seguro eran fuertes.

Otra opción era hacer que Sadina revisara los alrededores con sus ondas de sonido.

“No obstante—” dijo S’yne.

“Si, entiendo. Ella dice que puso el alfiler en alguien entrando al edificio, pero entonces experimentó interferencia poco después de eso. Ella tiene un mal presentimiento acerca de todo esto,” resumió su familiar. ¿Interferencia? Eso era extraño. La habilidad de teletransportación de S’yne tenía el efecto de ser capaz de revisar el estado del lugar de destino. Nunca había oído que ella fuera incapaz de usarla a menos que hubiera una interferencia física en el lugar. Había una probabilidad de que la habilidad de S’yne simplemente fuera incompatible con el mundo de Kizuna, pero el hecho de que estaba sufriendo de interferencia sugería que algo más siniestro estaba en marcha. Toda la situación me hacía pensar en muchas posibilidades desagradables.

“Itsuki, ¿cómo le fue a tu grupo? ¿Descubrieron algo?” pregunté.

“Algunas cosas, sí,” respondió él. “El área que ustedes estuvieron investigando es ultra secreta y por lo tanto los aventureros comunes y corrientes no tienen ninguna información respecto a ella. Pero sí obtuvimos algo de información acerca del laberinto subterráneo en sí,” dijo él. Y así, Rishia y Ethnobalt sacaron una copia de un mapa del laberinto subterráneo.

“Tal parece que hay un laberinto bajo esta ciudad, y las capas superiores ya han sido razonablemente mapeadas,” explicó Ethnobalt.

“Mmm. Basándonos en la ubicación de la ciudad del castillo, creo que por aquí…” deslicé mi dedo a través del mapa. También teníamos que considerar una infiltración a través del laberinto… Pero entonces me di cuenta de algo.

“Los tres primeros niveles han sido significativamente modificados, lo cual creó una ciudad subterránea. Aunque la ubicación de las instalaciones de estado no está en el mapa,” explicó Ethnobalt.

“Un control de la información, ¿eh? Eso suena sospechoso,” dije.

“¿Debería explicar qué más descubrimos?” preguntó Itsuki.

“¿Hay más?” pregunté.

“Si. Algunos otros puntos sospechosos,” continuó Itsuki. Rishia y Ethnobalt se miraron entre sí, al parecer sin saber de lo que estaba hablando. “Primero, te hablaré del portador del instrumento musical de las armas vasallas. Él también es de otro mundo—japonés, aparentemente. Su nombre es Hidemasa Miyaji.”

“Bien. Así que él es como esos problemáticos héroes sagrados, ¿eh?” dije.

“Eso creo, pero ese no es el problema,” respondió Itsuki.

“¿Entonces cuál es?” pregunté.

“Creo que lo extraño son los acontecimientos que lo llevaron a convertirse en un héroe. Por favor confirma esto por mí, Naofumi,” dijo él.

“Adelante,” le dije. Itsuki instó a Ethnobalt para continuar. Dentro de los miembros reunidos, Ethnobalt era uno de los que podía leer mejor. Rishia era inteligente casi al nivel de un genio, pero no lo suficiente como para leer el lenguaje de este país en una cantidad tan corta de tiempo.

“Encontramos un artículo que dice cómo el portador del instrumento musical Hidemasa terminó siendo seleccionado. De acuerdo a esto, él solo era una persona común y corriente que terminó atrapada en la invocación de los cuatro héroes sagrados,” explicó Ethnobalt. ¿Qué significaba *terminó atrapado*? ¿Acaso él terminó atrapado cuando los héroes seleccionados por las armas sagradas fueron invocados?

“¿Es eso verdad?” pregunté.

“Solo puedo decir que parece ser verdad. Sin embargo, él no parece tener ninguna conexión con los héroes de las armas sagradas o cualquiera de su mundo original. Varias historias parecen respaldar esto,” respondió Ethnobalt. Había muchas formas de ser invocado a otro mundo, eso era verdad. Yo todo lo que tuve que hacer fue leer un libro, mientras Ren, Itsuki, y Motoyasu habían estado a punto de morir cuando fueron invocados. Kizuna solo había pensado que estaba jugando un juego y al final terminó en un mundo completamente diferente. “Él desapareció el mismo día que fue invocado,” continuó Ethnobalt, “y cuando volvió a aparecer, tenía en sus manos el altamente custodiado instrumento musical de las armas vasallas. Después sacó el instrumento musical de las armas vasallas en frente de todos. Cuando lo hizo, él también explicó que era de otro mundo.”

“Aun así, todo esto es muy extraño,” dije.

“En efecto… muy extraño.” Itsuki asintió ante mi comentario. “Cuando un héroe es invocado, obtiene su arma inmediatamente después de la invocación, ¿no?” Eso era verdad. Así había sido para mí y los otros héroes sagrados. De seguro también había sido así para

Kizuna. Cuando las personas de otros mundos eran invocadas, ellas ya tenían sus armas cuando llegaban. Lo cual significaba que este tipo Hidemasa Miyaji no solo había quedado atrapado en la invocación de alguien más, sino que llegó sin un arma.

El arma era lo que traducía el lenguaje, ¿cierto? Sin un arma, él no habría sido capaz de entender lo que las demás personas estaban diciendo.

El orden de los eventos estaba mal. Y tampoco había escuchado de alguien terminando atrapado en la invocación de alguien más. Las armas elegían a un individuo y lo invocaban, ¿cierto? ¿Entonces cómo era posible que alguien terminara atrapado en eso?

Podía entender por qué Itsuki pensaba que todo esto era extraño. ¿Acaso los ciudadanos de este país no pensaban lo mismo? Aun así, él había logrado sacar un arma para la que normalmente necesitarías ser seleccionado para usar, así que probablemente lo habían dejado pasar pensando que era un buen resultado.

“Las fuentes de esta historia podrían estar equivocadas,” declaró Ethnobalt, tomando un enfoque cauteloso. “No podemos dar por hecho que esto pasó.”

“Aun así, ¿crees que ese tipo sea razonable?” pregunté. Ante mi pregunta, tanto Ethnobalt como L’Arc ladearon sus cabezas. Después de arrebatar a Kizuna de sus captores originales, él se estaba haciendo el tonto. Si se podía negociar con este Hidemasa, no estaría escondiendo el hecho de que la tenía. Si íbamos a tener una conversación con él, podíamos tenerla después de recuperar a Kizuna.

También podíamos hacer que Kizuna utilizara su autoridad como héroe sagrado para determinar si él era o no digno de ser un portador de arma vasalla. Si había sido seleccionado de forma justa, entonces el arma vasalla debería permanecer con él. Si lo dejaba… entonces estaba pasando algo más—muy probablemente que era parte de la vanguardia de las olas. ¿Así que después de un genio, ahora teníamos a alguien de otro mundo que había quedado atrapado en una invocación? Realmente esperaba que fuera alguien razonable.

“¿Dónde se encuentra este Hidemasa?” pregunté. Esperaba que fuera como Kyo, que estuviera haciendo esto o lo otro en su guarida o algún lugar dentro de su territorio. Quizás él estaba fuera cazando monstruo y no volvería en un tiempo. Eso sería genial. Aun así, parecía improbable que hubiera capturado a Kizuna para después irse a otro lugar.

“Tenemos testigos que lo ubican en el castillo el día de hoy,” respondió Ethnobalt. Parecía ser que habíamos tenido mala suerte con nuestra sincronización. De verdad quería encargarme del asunto sin toparme con el tipo.

“Algo más… Ah, no, no es nada. No importa. Después de todo, es imposible,” dijo Itsuki.

“Ahora tienes que decirme,” respondí.

"Cuando estábamos recorriendo las tabernas, pensé haber escuchado voces familiares mezcladas dentro de los clientes," dijo él.

"¿Voces familiares?" le insté. Itsuki miró hacia Rishia por un momento.

"Fuehhh…" Ella solo dejó salir su sonido patético—así que probablemente no había oído nada.

"¿A quién oíste?" pregunté una vez más.

"Sonaba como Mald," respondió él finalmente. *¿Quién?* Ya había escuchado ese nombre antes… Tenía que ser un amigo de Itsuki o alguien cercano a él… eso a partir de la forma en la que dijo el nombre. Quizás era ese tipo que había estado bajo sus órdenes… Armadura, ¿cierto? Quizás "Mald" era su nombre real.

En cualquier caso, definitivamente tenía que ser la imaginación de Itsuki. Después de todo, este era el mundo de Kizuna. Los mundos no habían estado conectados por las olas, así que no había forma de que él estuviera aquí. Todos ellos habían desaparecido desde que manipularon a Itsuki en Zeltoble.

Pensándolo bien, ellos se habían aliado a Bruja, pero no habían estado con Takt. Era mucho más probable que todavía estuvieran en ese mundo tramando algo. Pero no podía imaginar a Itsuki mintiendo en su estado actual.

"Tal vez solo fue, tú sabes, alguien que tenía una voz parecida," dije.

"Si. Creo que ese debe ser el caso," estuvo de acuerdo Itsuki. Entendía por qué no le gustaría que fuera Armadura. Él no hacía más que causar problemas.

"Bien. Hemos recolectado mucha información. Ahora debemos decidir qué hacer con ella," dije. Había muchas formas de escapar, pero entrar ahí iba a ser mucho más difícil. Los instintos de Raphtalia y Raph-chan sugerían que aún seríamos descubiertos si ellas usaban magia y habilidades de ocultamiento. Dicho eso, había un límite en lo que podíamos hacer simplemente escondiéndonos.

"El sol se está ocultando. No es un mal momento para una infiltración," dije. Si podíamos usar la oscuridad para infiltrarnos en la instalación secreta donde Kizuna estaba siendo retenida, recuperarla, y después inmediatamente escapar a través de un portal, eso sería genial. Si las cosas marchaban sin problemas, también podríamos "discutir" el asunto del secuestro de Kizuna con el portador del arma vasalla. Y si no nos gustaba su respuesta, bueno, también nos encargaríamos de él.

Esperaba que todo saliera bien… pero tampoco podíamos quedarnos de pie aquí calentándonos las manos. Idealmente encontraríamos una ruta segura y recuperaríamos a Kizuna sin ser descubiertos. La mayor amenaza era que el portador del instrumento musical

de las armas vasallas nos descubriera y tomara a Kizuna como rehén. Si él la traía frente a nosotros, como Takt había hecho, entonces habría toda clase de problemas para salvarla. Era mejor no suponer que él sería así de estúpido. Eso definitivamente era algo que debíamos evitar.

Yo todavía no podía sacudirme la sensación de que aquí había una trampa que no estábamos viendo. Pero también sentía que, sea cual sea la trampa, no podríamos superarla usando el Aura Superior X. Si todos estos integrantes de la vanguardia de las olas eran como Takt, incapaces de sacar todo el poder de las armas vasallas, entonces sea lo que sea que intenten, nosotros todavía tendríamos la ventaja.

Aun así… Yo difícilmente era el Gran Rey de la Sabiduría, pero definitivamente tenía un mal presentimiento acerca de esto. Tenía miedo de que pasara algo como cuando luchamos contra Kyo, que L'Arc y los demás fueran invocados a una ola justo frente a nuestros ojos. Después estaba el asunto de los antiguos compañeros de Itsuki. Todo tipo de materiales avivaban las llamas de mi inquietud.

"¿Descubrieron qué métodos de incremento de poder conoce el portador del instrumento musical de las armas vasallas?" pregunté.

"Bueno… cuando Kizuna hizo contacto con los otros tres héroes sagrados, nos sentamos a conversar… y en ese momento descubrimos muchas cosas," dijo Ethnobalt.

"Glass, ¿qué hay de ti? Y, Raphtalia, tú también," pregunté.

"Los otros tres eran bastante mezquinos…" dijo Raphtalia, dando una respuesta rotunda. Era verdad que Kizuna no era la mejor a la hora de negociar. Ella probablemente les había ofrecido sus propios secretos a cambio, o algo por el estilo.

"Los aliados de los otros héroes expresaban abiertamente su desconfianza. Kizuna compartió los suyos, y trató de ganárselos con eso, pero ella fue la única. Después probablemente están las filtraciones de los antiguos aliados de Yomogi y el traidor que robó la guadaña de L'Arc. No podemos asegurar que él no haya oído de alguno de ellos," analizó Ethnobalt. Supongo que había sido afortunado que ninguno de los otros tres héroes sagrados hubiera compartido sus métodos de incremento de poder. Pero siempre estaba la posibilidad de que hubieran sido forzados a hablar antes de ser asesinados. Tal vez fue a través del uso de más rehenes.

Todo esto significaba que el enemigo podría tener conocimiento de más métodos de incremento de poder que nosotros. Aunque incluso si ese era el caso, estaba bastante seguro de que no podrían maximizar su potencial.

"Sea cual sea la trampa, no vamos a lograr nuestro objetivo sin pasar sobre ella. En vez de quedarse aquí perdiendo el tiempo, es mejor infiltrarnos antes de perder completamente nuestra oportunidad. Incluso si el enemigo termina usando a Kizuna como rehén, no pueden

permitirse matarla," razoné. Lo irónico acerca de los rehenes era que solo tenían valor para ambos lados cuando estaban con vida. Si Kizuna moría, entonces de seguro los haríamos pedazos.

No estábamos lidiando con un idiota aquí. Takt no había entendido eso en lo absoluto. *Él* había sido el idiota.

"Déjenme a mí la intimidación," dije.

"Estás extrañamente confiado. Contigo de nuestro lado, Naofumi, casi se siente que nosotros somos los malos," dijo Glass.

"Si ellos usan a la rehén como escudo y no negocian, los intimidaré para crear una abertura. En ese momento tomaremos a Kizuna. Después de eso podemos clasificar nuestras acciones como buenas o malas," respondí. Yo podía ser malo, y Kizuna la buena. Después de todo, yo solo era un invitado en este mundo. Podía cargar con una imagen negativa. No tenía problemas con eso.

"No me gusta depender tanto de ti, pero cuando se trata de eso, también creo que tú puedes manejar cualquier cosa que surja. Muy bien. Intimídalos si tienes que hacerlo," dijo Glass.

"Dicho eso… en ocasiones debo tomar decisiones frías y sin corazón. No esperes demasiado de mí, Glass," agregué. No estábamos lidiando con un enemigo que respondería a una petición diplomática de liberar al rehén. Ellos no caerían en ningún señuelo que pusiéramos, ya sea dinero o los métodos de incremento de poder. Si les restregábamos las pruebas de sus crímenes en sus caras, ellos huirían utilizando a Kizuna como una rehén. Me costaba mucho entender cómo ellos podían ser tan egoístas cuando el mundo estaba en tal peligro.

Ren, Itsuki, y Motoyasu pueden haber querido divertirse un poco con su conocimiento de juego, pero ellos no habían considerado dominar el mundo. Si no solucionábamos esto hablando, tendríamos que usar la fuerza. Probablemente eso era exactamente lo que ellos querían.

"Entiendo," respondió Glass. "Ya estoy preparada para eso."

"Entonces permítanme desglosar lo que yo considero un buen plan. Primero, Raphtalia, Rishia, y cualquiera bueno para ocultarse se infiltrará en la instalación para recuperar a Kizuna. Si eso funciona, simplemente escaparemos de inmediato," dije. Ese era el primer paso y la mejor operación posible. Si Basura estuviera aquí, quizás él habría salido con una propuesta mucho mejor. "Si sea lo que sea que Raphtalia teme causa que sean descubiertos, nosotros iremos en su ayuda. Si eso pasa, L'Arc liderará un equipo al mismo tiempo para atacar el reloj de arena del dragón y causar confusión dentro de las fuerzas enemigas. Esta es un área gris—demasiado cerca del negro. Pero si podemos obtener pruebas de sus crímenes,

nosotros estaremos del lado correcto. No se preocupen del lado diplomático de las cosas hasta que todo haya terminado," dije.

"¡Claro! Solo tenemos que derrotarlos, ¿cierto?" dijo L'Arc.

"Sí. Ustedes también estarán actuando como una distracción, así que causen tanto alboroto como puedan," dije. Incluso si el héroe del instrumento musical aparece ahí, eso todavía nos convendría. Eso podría darnos el tiempo que necesitábamos para salvar a Kizuna.

"Solo para prepararnos para lo peor… ¿qué tal si aparece un enemigo que puede robar armas vasallas?" preguntó Teresa. Esa era una buena pregunta.

"Como una medida preventiva pre-operación, lanzaré el Aura Superior X sobre todos. Eso funcionó de maravilla contra Takt. Primero usen el elemento sorpresa para capturar rápidamente el reloj de arena del dragón. Si el efecto del aura desaparece, consideren la retirada, dependiendo de la situación. Usen el Retorno del Rasgo de Dragón si tienen que hacerlo, y luego traigan apoyo," dije. No había una regla diciendo que no podíamos usar las mismas movidas que Kyo y Basura II habían tratado de usar. L'Arc podía usar el Retorno del Rasgo de Dragón para traer a un ejército si así lo necesitaba. Había una probabilidad de que las armas fueran robadas. Pero con las estadísticas incrementadas, L'Arc podría ser capaz de evitar su robo de armas. O él pudo haber ganado algo de resistencia al ataque después de haberlo experimentado una vez. Desde la mejora del Aura Superior X, la duración del aura había sido incrementada significativamente. Si no podían tomarse el reloj de arena del dragón antes de que desaparezca, entonces la operación sería básicamente un fracaso.

La operación conjunta sería una buena forma de aplastar las defensas enemigas. Incluso si uno de los grupos fracasaba, el éxito del otro todavía tendría un efecto positivo.

"Si parece que alguien va a usar tal movida… Teresa." Recorrí mi garganta de un lado a otro con mi pulgar. "Pruébales lo poderosa que ese accesorio te ha hecho."

"¡Lo haré! Sus deseos son órdenes, Maestro Artesano. ¡Defenderé a L'Arc y los demás mientras derroto a nuestros enemigos!" Teresa incluso hizo una reverencia mientras respondía. Yo no estaba muy cómodo con eso, y tal parece que L'Arc tampoco lo estaba.

"Vaya… Creo que tenemos que esforzarnos más, pequeña Raphtalia," dijo Sadina.

"En efecto. Tendremos que mejorar nuestro juego," respondió Raphtalia.

"Comencemos la operación," dije. Todos comenzaron a moverse para poner en marcha la operación.

Capítulo 9: La Teoría del Forastero

Ocultos por la oscuridad de la noche, comenzamos a seguir el plan que había trazado.

Primero, aquellos hábiles ocultándose o rápidos—esos serían Raphtalia en primera instancia, Rishia segunda, y después Raph-chan, Chris, Glass, y Sadina—irían ocultas con magia para entrar en la instalación subterránea donde Kizuna muy probablemente estaba siendo retenida. Como unidad de apoyo en el caso de que algo salga mal, Itsuki, Shildina, Filo, Ethnobalt, y yo esperaríamos afuera. Al mismo tiempo, L'Arc, Teresa, y S'yne lanzarían un ataque de distracción y capturarían el reloj de arena del dragón.

"Es hora," dijo Raphtalia.

"Adelante," le dije. Por supuesto, yo había lanzado el Aura Superior X sobre todos antes de que se fueran. L'Arc y su grupo definitivamente habían partido hacia el reloj de arena del dragón a gran velocidad. Solo les había dicho que hicieran su parte.

Raphtalia y su grupo miraron hacia mí. Yo asentí.

"¿¡Qué está pasando aquí!? ¡Wah—!" Raphtalia rápidamente silenció a un guardia que miró hacia la luz mientras ella abría la puerta noqueándolo, atándolo, y haciéndolo rodar para ocultarlo en las sombras. Después ella entró al edificio. Para ser honesto, ella lo hizo parecer fácil. Recordé las otras veces que ella usó sus habilidades de infiltración para salvar personas. Toda clase de problemas habían ocurrido durante esos incidentes, pero siempre los superamos.

Ya pasados alrededor de cinco minutos del comienzo de la operación, rayos reflectores salieron desde el castillo. Al mismo tiempo, el icono de Raph-chan apareció en mi campo de visión. ¿Acaso Raph-chan estaba pidiendo ser llamada de vuelta?

"¡Vamos, Raph!" dije.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan, apareciendo frente a mis ojos. "¡Rafu! ¡Rafu, rafu!"

"¿Pasó algo?" pregunté.

"¡Rafu!" confirmó ella, asintiendo. Justo en ese momento, unas enormes luces como fuegos artificiales ascendieron de la dirección del reloj de arena del dragón. S'yne estaba usando su habilidad para vigilar tanto a Raphtalia como a mí desde la distancia, y ella estaba entregando la información a L'Arc. La magia con forma de fuegos artificiales era la señal de que ellos estaban comenzando el ataque sobre el reloj de arena del dragón.

Miré detrás de mí para comprobar el estado de todos los demás, y después comencé a correr hacia la entrada del laberinto subterráneo e ingresé. Itsuki y los demás me siguieron de cerca.

La instalación subterránea estaba bien mantenida y se veía como un edificio de concreto salido de una fantasía. Parecían ser solo corredores.

"Los dispositivos de vigilancia… ya han sido destruidos por Raphtalia y los demás," noté. Los restos de alguna clase de dispositivos mágicos podían ser vistos esparcidos por los alrededores. Este era el momento para medidas de emergencia, así que ya no importaba si activábamos tales dispositivos. Desplegué el Muro de Estrella Fugaz y corrimos hacia el frente, ignorando cualquier trampa.

Solo habíamos estado esperando por alrededor de cinco minutos, así que aún no había pasado tanto tiempo. Estaba seguro de que los alcanzaríamos en poco tiempo.

Mientras estaba pensando eso… "¡Rafu!" dijo Raph-chan, deteniéndonos en el lugar, el cual nos presentaba la opción de bajar un nivel. Frente a nosotros había una puerta. Todo estaba demasiado silencioso.

"¡Rafu, rafu!" dijo Raph-chan. Ella claramente me estaba diciendo que no tocara la puerta.

"¿Hay algo del otro lado?" pregunté.

"¡Rafu! ¡Rafu!" dijo ella enfáticamente. Entonces ella apuntó hacia el suelo y saltó una y otra vez de arriba hacia abajo. "¡Rafu! ¡Rafu!" Esta vez su tono era diferente. Como si ella estuviera diciendo… *¿Escudo Portal*?

"¿Tal vez es una trampa de teletransportación?" murmuró Itsuki, casi al mismo tiempo que yo llegaba a la misma conclusión.

"Así es. Al entrar a esta habitación, ellos fueron inmediatamente enviados hacia otro lugar," dijo Ethnobalt. *¡Si entiendes lo que ella está diciendo, bien pudiste haberlo dicho antes!*

"¡Así es!" dijo Filo, agregando sal a la herida.

"Muy bien. Había pensado que podríamos atravesar a la fuerza cualquier trampa en nuestro camino, pero una trampa de teletransportación es una historia diferente," reflexioné. Si esta hubiera sido una trampa de pozo o algo así, no le habría dado ningún problema a Raphtalia y su grupo. Ni siquiera sabíamos si sus instintos habían funcionado con esto, o si le habían fallado.

Aun así, con todas estas sirenas sonando, Raphtalia y los demás deben haber sido despojados de su camuflaje y la trampa debe haberlos teletransportado.

"Aquí vamos," dije y estiré mi mano hacia la puerta.

"¿¡Rafu!?" ¿Por qué Raph-chan estaba tan sorprendida? Eso significaba… que la trampa estaba respondiendo a nosotros. Probablemente estaba diseñada para activarse a lo largo de una gran área y atrapar todo dentro de su rango.

El suelo brilló, y en un instante todo a nuestro alrededor cambió.

Ya veo. Básicamente la única forma de lidiar con esto sería alejarse de los efectos de la trampa en el momento en que se activaba. Pero eso era difícil de hacer en un corredor estrecho.

"¡Naofumi-sama!" Oí el grito de alguien. Miré en la dirección de la voz. Había un sujeto de aspecto japonés sosteniendo un arma con forma de violín, cinco mujeres, y Raphtalia y Glass haciéndoles frente.

"Así que tú eres el héroe con el arma sagrada de otro mundo," murmuró el sujeto con el instrumento musical. Él estaba usando ropa principalmente negra, tenía el cabello negro, y una actitud engreída. Probablemente tenía menos de veinte años. En vez de la genialidad juvenil de Ren, él tenía un aire de genialidad un poco más maduro.

Para decirlo de forma más directa, no me gustaba para nada su rostro.

Estos tipos siempre se vestían de negro. ¿Acaso todos ellos tenían una mentalidad de secundaria? Mi experiencia hasta ahora me estaba diciendo que él iba a ser inmaduro. Esto parecía que iba a ser una molestia más grande de lo que había esperado.

"¿Y tú eres Miyaji? ¿Aquel elegido en este mundo por el instrumento musical de las armas vasallas?" dije.



"Vaya, vaya… es un honor conocerlos. Mi nombre es Hidemasa Miyaji, el héroe del instrumento musical," respondió él, inclinando su cabeza. Él se veía demasiado falso. Esa mirada en su rostro, como si viera a través de todo, realmente me hacía enojar. Kyo había sido similar, con su fe absoluta en su inteligencia. Pero este sujeto parecía estar forzando aún más su actuación de persona educada. Él comenzó a hablar. "Estaba vigilándote desde que entraste en esta instalación subterránea. Luchar contra demasiados de ustedes podría ser un problema, así que decidí dividirlos," dijo él. Miré a mi alrededor. Debimos haber sido teletransportados juntos, pero de mi grupo solo Itsuki estaba aquí conmigo.

Eso significaba que Shildina, Filo, Raph-chan, y Ethnobalt habían desaparecido. Eso también significaba que Raphtalia y Glass se habían separado de Rishia, Sadina, y Chris. ¡Maldición! Esto complicaba las cosas.

"Entrar en mi nación basándose en su egoísta sentido de la justicia, e infiltrarse en áreas clasificadas sin autorización—sin mencionar su ataque sobre el reloj de arena del dragón—incluso para un héroe de arma vasalla, creo que estos crímenes son demasiado serios para ser perdonados," le dijo Miyaji a Glass. "¿No lo crees?"

"¡Cómo te atreves! Ya tenemos pruebas—pruebas de que Kizuna fue traída a esta nación. Gracias a una búsqueda efectuada por un shikigami que Kizuna creó. También sabemos que ella está prisionera aquí," respondió Glass. Miyaji sonrió ampliamente ante sus palabras, y después miró hacia las mujeres a su alrededor.

"Incluso si decimos que no tenemos idea de a qué te refieres, sospecho que no se darán por vencidos tan fácilmente. Yo estoy aquí, tratando de probar mi inocencia de todo corazón, ¿y así es cómo responden? Como sospechaba, Kizuna Kazayama y sus aliados creen que ser héroes les da el derecho de actuar como les plazca."

"Tú fuiste parte del asesinato de los cuatro héroes sagrados, y ahora te estás haciendo la víctima—" comenzó a decir Glass.

"Espera, Glass. Yo me encargaré de esto." Me paré en frente de ella.

"Tú, un héroe de un mundo completamente sin relación, ¿vas a dar tu opinión? ¿De verdad crees tener el derecho de hablar aquí?" dijo Miyaji. Vaya. En una vida pasada, habría dejado pasar eso con una sonrisa y simplemente me hubiera apartado. *No me jodas*, quería decir. *Ya he luchado con muchas sabandijas como tú.*

"Kizuna y yo somos aliados que fueron invocados como héroes de otro mundo y estamos luchando para aplacar las olas. Hemos forjado una relación de confianza de la que tú no tienes idea. No puedes simplemente decir que no tengo nada que ver con todo esto," respondí. Lo que él estaba diciendo en realidad era mucho más simple. Él estaba diciendo que esto no tenía nada que ver conmigo, así que debería marcharme. Mi respuesta fue el primer paso en el proceso de lidiar con alguien como él—golpearlo con las razones de por qué yo estaba involucrado: porque ella era mi aliada.

"Digas lo que digas, tú no eres responsable por este mundo, ¿o sí? Diga lo que diga un forastero como tú, no creo que puedas influenciar a un héroe de este mundo," respondió él. Entonces era tal como esperaba. Él quería insistir en el hecho de que yo era un forastero que no tenía nada que ver con este asunto, y así evitar que me involucrara en todo esto. Yo estaba hablando con mucho sentido, pero aun así él no tenía la intención de escucharme.

A partir de esto, pude determinar que él era el mismo tipo de persona que fueron Ren, Itsuki, y Motoyasu. Eso significaba que necesitaba avanzar al paso dos.

"Desafortunadamente para ti, todo esto tiene relación conmigo. El héroe de la katana de las armas vasallas que ves aquí es originario del mundo que soy responsable. Si este mundo es destruido, también causará problemas para mí. Y es debido a que ella es una residente del mundo que soy responsable y una de mis compañeras más confiables," apunté hacia Raphtalia, dejando claro que estaba muy involucrado con este mundo. Bajo su lógica, eso debería transformarme de alguien sin relación con todo esto a alguien que estaba aquí para proteger a alguien. "Si quieres hablar acerca de no estar relacionado, deberías comenzar a cumplir tus deberes como un héroe de las armas vasallas y detener todo este alboroto egoísta. Si no lo haces, unos grupos muy involucrados van a tener problemas contigo." Devolví esta conversación de estar relacionado directo hacia él, guiando las cosas a mi conveniencia. Sabía que este tipo de persona no respondía a las razones. Tendría que continuar con el ataque antes de que él respondiera. Así que continué. "Podrías hablar con Kizuna y los demás para trabajar junto a ellos. O podrías completar tus deberes de héroe a tu manera. ¿Por qué escogiste enfrentarte a ellos? Si tienes una razón, dila. Si es una buena, incluso podríamos ayudarte." Después de todo, si él iba a hablar acerca de que héroes se involucraran en este mundo, eso presuponía que él estuviera haciendo el trabajo de uno. Y aun así este Miyaji se había negado a hacer contacto con Kizuna y sus aliados y solo seguía su camino haciendo lo que quería. Yo también había querido huir de mis responsabilidades como héroe, así que podía entender por qué lo hacía. Si hubiera sido capaz de matar a Motoyasu cuando me atacó para lograr eso, probablemente lo habría hecho.

"Ciertamente eres un buen orador, te concedo eso," dijo Miyaji.

"Podría decir lo mismo acerca de ti. ¿Por qué estás haciendo esto? ¿Por qué estás siendo tan hostil?" pregunté. Las circunstancias demandaban que trabajáramos juntos, y aun así él no se había contactado con nadie, y se había encerrado en su propia nación, claramente tramando algo—era de esperarse que lo encontráramos hostil. Si había una razón detrás de todo esto, como alguna clase de trauma en su pasado, podríamos discutir las cosas.

"Fui traído aquí contra mi voluntad, ¿y ahora crees que debería simplemente ser un héroe de la justicia? Tienes que estar bromeando," dijo él.

"Créeme, me siento exactamente igual que tú respecto a eso," le dije. Tal vez yo había recorrido un largo camino, pero aún había una parte de mí que se sentía así. En el caso de

Miyaji, él había quedado atrapado en la invocación de alguien más, así que probablemente era peor para él.

"¡Naofumi!" Glass estaba mirando en mi dirección. Sabía lo que estaba haciendo. Todo esto era parte de mi estrategia. Di una pequeña señal en la dirección de Raphtalia, y ella entendió lo que estaba pasando y tranquilizó a Glass.

Yo había decidido luchar, y Raphtalia, Atla, y lo demás me ayudaban. Ya no iba a quejarme de mi falta de elección a la hora de ser invocado.

"Solo quieres vivir tranquilo en otro mundo, ¿no? Yo también entiendo eso, pero no existe un mundo donde todo salga a tu manera. Si tienes personas importantes para ti, necesitas esforzarte al máximo para detener estas sospechosas olas que nos están atacando. Y para hacerlo, trabajar junto a los otros héroes facilita las cosas para todos. Especialmente si fuiste elegido por tu arma," le dije. No me importaba mucho que él subestimara las olas. Ese era un punto de vista. Pero cuando era considerado el daño provocado por las olas, eso claramente creaba muchas razones para luchar. Terremotos, tsunamis, hambrunas, y más; no había fin a los desastres creados por las olas. Ciertamente no había razón para alejarte de todo eso y hacer lo que quisieras.

Él tenía que pensar en lo que las personas esperaban de nosotros y por qué debíamos luchar. Suponía que las personas a su alrededor eran residentes de este mundo. Cuando ese mismo mundo estaba en peligro de ser destruido por las olas, este no era el momento de juegos.

Aunque hablando de juegos, quizás ese era el problema. Los otros tres héroes habían pensado equivocadamente que las olas eran solo *actualizaciones*.

"Si te sientas a ver cómo se queman las cosas desde la colina opuesta, ¿no crees que esas chispas podrían alcanzarte eventualmente—que podrían quemar tus propias cosas?" pregunté.

"No tengo la intención de unirme a su pequeño grupo de la felicidad," respondió él.

"Y eso no es lo que te estoy pidiendo. Solo tienes que hacer lo mínimo. Pero si comienzas a interferir con los asuntos de todos los demás, bueno, en ese momento es cuando Kizuna, Glass, y los demás de este mundo van a tener que involucrarse—y no podrás quejarte," respondí. Glass asintió ante mi argumento. Ella tenía una mirada seria en su rostro. Solo porque pertenecías a la misma organización no quería decir que tenían que ser mejores amigos. En efecto, tener a muchas personas que pensaban diferente probablemente era más conveniente. Pero si alguien causaba problemas a esa organización, iba a terminar muerto.

"Mírate, hablándome de esa forma. No tienes modales. Es una lástima." Enfrentado a mi lógica impecable, Miyaji simplemente cambió las reglas del juego.

"¿Esperas ser tratado con respeto? ¿Incluso aunque todo lo que has dicho ha sido grosero e ignorante?" respondí. Primero que nada, realmente deseaba que dejara de hacerse pasar por la víctima. Su propia naturaleza insípida era claramente visible. Al menos Ren, Itsuki, y Motoyasu tenían algo de personalidad y sus propias ideas. Había sido mucho más fácil hablar con ellos. Yo continué. "Las armas sagradas tienen un rango superior a las armas vasallas. Ese es un hecho. Glass y los demás que están aquí están en el mismo nivel que tú, y ni siquiera los tratas con respeto. Claramente estás tomando el enfoque equivocado," le advertí. Una vez que finalmente nos reuniéramos con Kizuna, definitivamente valía la pena despojar a este tipo del derecho de usar su arma. Si un portador de arma vasalla causaba demasiados problemas, su arma vasalla debería escoger abandonarlo. "Tú eres quien cree tener el derecho de hacer lo que quiera," ironicé. Ser un héroe no era un pase libre, y había consecuencias por las fechorías cometidas.

"Cállate. Ya fue suficiente. No necesito escuchar nada más de ti," respondió Miyaji. Al final no parecía que él fuera a responder bien a una discusión. Y ni siquiera había comenzado… Él solo estaba pretendiendo ser genial.

"Dijiste algo acerca de actuar con honestidad, ¿cierto? Esa ciertamente no es la actitud que veo en ti," le dije. Esperaba que él entendiera a qué me refería. Quería dejar claro cuál era la diferente entre él y aquellos con los que estaba teniendo problemas.

Los héroes de las armas vasallas habían asesinado a los cuatro héroes sagrados, o al menos eso me habían dicho.

Si hubiera sido uno solo de ellos, Glass y los demás lo habrían identificado y derrotado. Los portadores del espejo y el libro de las armas vasallas eran desconocidos. Pero este Miyaji, el héroe del instrumento musical, claramente era sospechoso de haber asesinado a los tres héroes sagrados. Lo que Glass acababa de decir me lo dejaba claro.

"Lo que necesitas hacer es compartir algo de información con nosotros. Si no sabes qué es lo que está pasando, entonces tienes que explicar por qué no deberíamos sospechar de ti. Dinos qué fue lo que sintió el shikigami. Explica la razón de esto. ¿Entiendes? Y si mataste a los tres héroes sagrados, y tienes una razón para eso, entonces también tienes que compartirla con nosotros," le dije. Una razón como cuando Ren, Itsuki, y Motoyasu habían sido maldecidos. ¿Qué tal si los héroes muertos le habían declarado la guerra al mundo y habían demandado que él se uniera a ellos? Defenderse bajo esas circunstancias sería comprensible.

"¡Ellos eran basura, así que los maté!" respondió él. Eso no sonaba bien.

"¿Pero por qué eran basura? ¿Estaban tratando de conquistar el mundo o algo así?" intenté de todas formas.

"Ellos se creían demasiado, pensando que eran los más fuertes. Así que tuve que hacerlos entrar en razón." Él no estaba dando argumentos convincentes.

"Todavía no entiendo tu punto. ¿Cómo ellos fueron diferentes de ti? No había la necesidad de matarlos, ¿cierto?" razoné. Matar personas simplemente debido a los conceptos de fuerte y débil… Apenas podía encontrar las palabras para responder.

"Mientras más débiles son, más tonterías dicen. Si tienes algún problema conmigo, puedes compartirlo después de haberme derrotado," dijo Miyaji. Él estaba embriagado de su propio supuesto poder, pensando que podía hacer lo que quisiera. Si él fuera uno de los cuatro héroes sagrados, habría intentado devolverlo al camino correcto para enfrentar las olas con la seriedad requerida. Pero al matar a esos héroes, él iba en la dirección totalmente opuesta a lo que un héroe debería hacer.

"Es un error pensar que ser fuerte te permite hacer lo que quieras," murmuró Itsuki, escogiendo este momento para unirse a la conversación. Miré hacia él para encontrarlo mirando hacia Miyaji con disgusto en sus ojos. "El poder sin justicia simplemente es violencia. Dinos, ¿por qué persistes en creer que la fuerza lo es todo?"

"¡Disculpa, idiota! ¿De qué estás hablando? ¡Ya he tenido suficiente de esto, así que ahora los voy a callar a todos! ¡El poder es justicia! ¡Eso es todo lo que importa!" respondió Miyaji.

"Ya veo. Entonces permítenos seguir tus reglas y desplegar nuestro propio poder para responder a tu violencia. Podemos seguir discutiendo esto después de que hayas sido derrotado. Naofumi, ¿estás de acuerdo?" preguntó Itsuki.

"Ese siempre fue el plan," respondí. "Después de todo, tal parece que eso es lo que él quiere." Asintiendo, Itsuki recitó algo de magia. Raphtalia, Glass, y yo también nos preparamos. El efecto del Aura Superior Total X todavía estaba activo.

"¡Yo, el Héroe del Arco, le ordeno al cielo y la tierra! ¡Corto la forma del universo y la reconecto para expulsar el pus desde el interior! ¡Poder del Rasgo de Dragón! Obedece las órdenes de un héroe, la fuente de tu poder, combinando mi magia con el poder del héroe. ¡Reconsidera el estado de todas las cosas una vez más y concédeles fuerza a todos ellos!"

Nos quedamos quietos por un momento y permanecimos alerta por cualquier ataque inicial que Miyaji o su grupo pudieran lanzar mientras esperábamos que Itsuki iniciara la batalla con su magia. En ese momento, sin embargo, Miyaji sonrió. Él sacó un ofuda y lo aplastó con su puño. En ese mismo instante, algo pasó por detrás de nosotros.

¡Si tuviera que ponerle un nombre a esa sensación, sería la misma que liberaban las habilidades malditas Resentimiento y Tentación que Motoyasu había usado! En el segundo siguiente, con un sonido de agrietamiento, mi mano con el escudo fue empujada violentamente hacia el frente.

Dejé salir un gruñido de la sorpresa. Itsuki estaba experimentando lo mismo con su arco, el cual actualmente era un arma de fuego. Apenas tuve el tiempo para preguntarme lo que

estaba pasando, y más rápido de lo que podía procesarlo, sentí algo siendo… extraído de mí. Miré hacia mi escudo.

Ya estaba separado de mi brazo y girando en el aire. Después se convirtió en luz y regresó a mi mano, convirtiéndose en un pequeño accesorio.

¿¡Qué demonios está pasando!?

"¡Vaya!" Miyaji estaba riendo a carcajadas. "¡Sí que es una mirada estúpida la que tienen en sus rostros, idiotas! ¡No puedo contener la risa!" Él se rio con aún más fuerza, sosteniendo su cabello con una mano.

"¡Naofumi-sama!" Ahora Raphtalia estaba gritando mi nombre. Su rostro estaba pálido.

"¿¡Qué!?" respondí.

"¡La magia de apoyo que aplicó sobre nosotros ha desaparecido!" respondió ella.

"¿¡Qué!?" exclamé. Revisé mi estado. Era verdad. El efecto del Aura Superior X había desaparecido completamente. Tal vez anulado. Habíamos experimentado la anulación de la magia de apoyo luchando contra los enemigos de S'yne. Esto bien podría ser lo mismo.

"Naofumi," dijo Itsuki, con sus cejas fruncidas mientras miraba hacia su propia mano.

"Mi encantamiento de la Debilitación Superior fue interrumpido. Estoy tratando de recitarlo de nuevo, pero no puedo," dijo él.

"¿¡Qué!?" dije una tercera vez. Creyendo que era alguna clase de broma, intenté lanzar el Aura Superior X. Pero ni siquiera había señales de que el encantamiento fuera a comenzar, ni mencionar la activación de la magia.

"¿Él ha sellado nuestra magia?" pregunté.

"No, no es eso," respondió Itsuki. "Cuando la magia es sellada, simplemente no puedes concentrarte cuando intentas recitarla. Esto es algo más… tampoco es una interferencia mágica…" En las manos de Itsuki no había ningún arma.

"¡Vaya, vaya, incluso yo no esperaba un resultado tan sorprendente! La verdad no estaba seguro de si iba a funcionar hasta que lo vi con mis propios ojos," dijo Miyaji. Odiaba la idea de tener que preguntarle, pero parecía ser mi única alternativa. Ni siquiera estaba seguro de que él fuera a responder.

"¿¡Qué nos has hecho!?" lo interrogó Glass. Afortunadamente, ella preguntó primero.

"Oí que algunos portadores de armas vasallas arrogantes habían pedido ayuda a otro mundo. Eso demandaba tomar precauciones yo mismo," reveló Miyaji, apuntando su

instrumento musical hacia nosotros. En ese momento, me di cuenta de algo—había un accesorio en su arma. El arma de Takt había tenido uno igual. Eso definitivamente sugería una conexión entre ellos. Dicho eso, no tenía el tiempo para pensar en eso ahora mismo.

Revisé mi estado. Tal como mi escudo había sido robado en el pasado, había cambiado dramáticamente. ¡Me había vuelto demasiado débil! ¡Otra vez!

Traté de reflexionar acerca de la situación.

La sensación extraña de hace solo unos momentos había venido de la dirección del reloj de arena del dragón. Basándome en la información recibida de L'Arc, Sadina, y los demás, este probablemente era un efecto de sean cuales sean los experimentos que ellos estaban realizando en el reloj de arena del dragón.

¿¡Era por esto también que mi brazo con el escudo se había estado sintiendo entumecido desde nuestra llegada aquí!?

"Bueno, sería una lástima para ustedes si mueren sin entender por qué. Fui capaz de quitarles sus armas porque las armas sagradas de este mundo finalmente me escucharon y entendieron lo que les estaba diciendo. Las armas sagradas de mundos diferentes no tienen permitido interferir con las demás. Aun así, ustedes están aquí, rompiendo esa regla y hablando todo eso de quién debería estar haciendo qué. ¡Ustedes no tienen ese derecho! Esta es la razón de por qué nosotros estamos en lo correcto, y ustedes no tienen nada que hacer aquí." Era como si la boca de Miyaji de pronto se hubiera convertido en una ametralladora. Takt había sido igual. Exactamente así—queriendo explicar lo fuerte que era.

Miyaji estaba asegurando que tenía el apoyo de las armas sagradas. De alguna forma, él había logrado obtener las armas de los héroes muertos y ahora las estaba utilizando para esta restricción.

Esto se veía como una crisis. No tenía idea del rango de efecto, pero definitivamente estaba comenzando a preocuparme por los miembros del grupo que no estaban aquí.

"¡Naofumi-sama! ¿¡Está bien!?" gritó Raphtalia.

"¡La verdad no!" respondí. No era como si nuestros niveles hubieran sido reiniciados ni nada así, así que aún podíamos luchar—o al menos quería creer que podíamos.

No podíamos usar magia, eso era seguro. Probablemente podría usar la energía vital y la Activación Muso, pero no tenía ningún arma a la mano. Parecía ser que pedirle a Raphtalia o Glass algunos objetos y apoyar desde la retaguardia era todo lo que podía hacer.

"¡Cómete esto!" Miyaji puso el arco contra las cuerdas de su instrumento musical con forma de violín y comenzó a tocar. Un sonido como el de una explosión inmediatamente se

escuchó junto a lo que parecían ser notas musicales siendo disparadas hacia nosotros a gran velocidad.

"¡Cuidado!" Glass extendió su gran abanico y se posicionó al frente, protegiéndonos al recibir el ataque. Con un grito, Raphtalia también dio un paso al frente, derribando las notas con su katana. Eso fue todo lo que hicieron, y ambas de inmediato tenían expresiones adoloridas en sus rostros y gemían del dolor.

"¡Hay mucho más de donde salió eso! ¡Chicas, vayan!" ordenó Miyaji.

"¡Como usted ordene, Hidemasa-sama!" dijo una de sus mujeres, y las cinco corrieron hacia el frente. De pronto—

"¿¡Qué!?" otra de ellas exclamó de la sorpresa.

"Tal parece que hay pánico en todas partes." S'yne y su familiar se teletransportaron y enfrentaron a las mujeres. Tal vez ella era una luchadora superior en cuanto a técnica, ya que chocó con una de ellas y después la hizo retroceder. Después ella corrió hacia Miyaji, pero él inmediatamente disparó más notas, impidiéndole acercarse.

"¿De dónde saliste?" preguntó Miyaji, todavía en calma. "¿Están seguros de que ejecutar tal emboscada fue una movida sabia?"

"Si, eso creo. Ya he tenido suficiente de tus tonterías," respondí. Y lo decía en serio. De verdad. Había estado esperando que liberara alguna clase de trampa, pero no que el escudo dejaría de funcionar completamente. ¡Odiaba la precisión que tuvo su ataque! Ahora teníamos que luchar contra la marea una vez más.

"S'yne, ¿qué hay de L'Arc?" le pregunté.

"Él está bi—" comenzó a decir ella.

"Él está a salvo," dijo su familiar. "Su magia de apoyo fue removida, pero él todavía puede luchar, y Teresa está dando una muy buena pelea. Creo que ellos serán capaces de asegurar una ruta de escape si es necesario, tal como estaba planeado." Era bueno escucharlo.

"¿Todavía creen poder ganar? ¿Sin sus armas? ¿Sin su fuerza? ¡Es por esto que los idiotas que tratan de resolver todo por la fuerza son una molestia! Me disgusta su incapacidad de imaginar un futuro en el cual una simple estrategia los derrota," dijo Miyaji. No estaba seguro por qué se sentía tan complacido. ¡Esta batalla aún no había terminado!

"Vaya, vaya. ¡Me has impresionado una vez más, querido Hidemasa!" Esa oración vino de alguien que acababa de entrar en la habitación desde una puerta detrás de Miyaji. Di un grito instintivo e inaudible al escucharla, incapaz de creerle a mis oídos y la ira me invadió.

Raphtalia estaba igual.

Esta era la mujer que se había ocultado detrás de Motoyasu y reído de la desesperación pura en mi rostro. La mujer pudo haberse quedado en silencio y todavía engañado a una nación completa acerca de los crímenes que habían sido cometidos, pero de todas formas se involucró personalmente y aseguró una y otra vez que yo la había violado.

Mientras Riyute estaba siendo reconstruida, ella había usado su autoridad para tomar el cargo de gobernador para Motoyasu, fijar un gran impuesto a las personas, y salirse con la suya una vez más, pero ese plan había fracasado. Ella después había tratado de manipular los eventos al enfrentar a Motoyasu contra Filo. En cada oportunidad, ella parecía estar ahí, tratando de voltear las cosas a su favor, y siempre con la misión de hacerme la vida imposible.

Ella había sacado ventaja de la situación caótica para tratar de tomar la vida de su propia hermana para asegurar su propia posición.

"¿Oh? ¿Por qué se ven tan conmocionados?" dijo ella. Ella no había mostrado ningún arrepentimiento cuando fue castigada por estos crímenes, traicionado a Motoyasu—quien había confiado en ella desde el fondo de su corazón—engañado a Ren, corrompido a Itsuki, y finalmente aliado con Takt, ¡y finalmente convirtiéndose en una coconspiradora en la muerte de su propia madre! ¡La criminal que era buscada en todos los rincones de nuestro mundo! "Cariño, esta vez las cosas no saldrán como planeabas. No mientras nosotros estemos aquí. Sería un error pensar que una sola cosa va a estar a tu favor," dijo ella.

¿¡Qué demonios estaba haciendo ella aquí!?

La escena era casi como estar viendo un mal sueño.

"¿Cómo? ¿Por qué?" Raphtalia tampoco lo estaba tomando bien.

"Desde que desapareciste, sabía que podrías aparecer en cualquier lugar. Pero debo admitirlo—nunca esperé verte aquí," le dije. Las cosas definitivamente se estaban desarrollando de una forma que ni siquiera mis peores pesadillas podrían inventar. ¡Creí que ella todavía estaba planeando sus maquinaciones en nuestro mundo!

¡Esta maldita ex princesa, y perra de mierda!

"Hidemasa, ¿qué dices? ¿Te impresionamos al predecir esta estrategia cobarde adoptada por este Idiota del Escudo y los pasos apropiados a tomar?" dijo ella. Yo todavía estaba conmocionado. Después de escapar en el final de la debacle de Takt, aquí estaba ella, mirándonos con una sonrisa siniestra en su rostro. ¡Bruja!

Capítulo 10: Rostros Familiares

"En efecto. La información que proporcionaste es la razón de que las cosas estén saliendo sin problemas. Agradezco tu cooperación," dijo Miyaji y mostró su propia sonrisa siniestra mientras se acercaba a Bruja.

"¡Bruja! ¿¡Qué estás haciendo aquí!?" grité.

"¿¡Todavía te atreves a llamarme por ese estúpido apodo!? ¡Hidemasa! ¿Lo entiendes ahora? ¡Esa es la clase de persona que es! ¡Va por la vida poniéndoles apodos estúpidos a la gente!" rugió Bruja.

"¿Apodos? ¿De qué estás hablando? ¡Ese es tu verdadero nombre, el cual fue aprobado por tus propios padres!" le dije. ¡Cada cosa que hacía, que decía, solo me hacía enojar aún más!

"¡Darles apodos estúpidos a las personas! ¿¡Acaso eso es algo que haría una persona racional!?" gritó ella.

"Permítanme utilizar su propia lógica con ustedes—¡Forastera, quédate fuera de esto!"

"¿¡Qué dijiste!?" rugió de vuelta ella. Mientras nos gritábamos una y otra vez…

"Mald…" Itsuki, con el ceño fruncido, miró hacia su antiguo subordinado, un tipo usando una armadura que apareció junto a Bruja. Así que él había tenido razón cuando dijo haber escuchado la voz de Mald en la ciudad.

"¡No te atrevas a pronunciar mi nombre, impostor! ¡El mal que busca interferir con nuestra verdadera justicia debe dejar el escenario!" dijo Armadura, rechazando a Itsuki de forma arrogante.

Apenas podía seguir lo que estaban diciendo. Con el escudo removido, yo apenas podía entender la conversación. Aunque pude entender algo que me llamó la atención.

"¿Dejar el escenario?" repetí. ¿¡Qué demonios pasaba por su cabeza!?

"Aun así… qué tal esto, Impostor del Arco. Si matas al Demonio del Escudo que está ahí, te aceptaremos como un verdadero aliado una vez más," ofreció Mald. ¡No! ¡Esto no era bueno! Itsuki ahora mismo no podía pensar por sí mismo. Él estaba mejorando, pero todavía tenía la tendencia de hacer lo que sea que las personas le decían. Ahora mismo, Itsuki y yo teníamos casi la misma fuerza. No quería ninguna batalla innecesaria.

"Desafortunadamente para ti, he encontrado algo que deseo proteger con mis propias manos. Mald, no te obedeceré," dijo Itsuki. ¡Interesante! ¡Él rechazó las órdenes! Quizás al fin había vuelto a la normalidad. O tal vez las enseñanzas de Rishia estaban surtiendo efecto.

En cualquier caso, este era un buen—y oportuno—cambio.

"¡Dime, Mald! ¿Por qué estás aquí?" preguntó Itsuki.

"¡No tengo nada que discutir con el mal! ¡Sería un idiota si te dijera cómo fue que llegamos aquí!" declaró él. Es decir, tenía que estar de acuerdo con él. Nunca había escuchado de un autoproclamado aliado de la justicia explicando cómo había llegado al lugar.

"Permíteme cambiar la pregunta," dijo Itsuki, obviamente intentándolo de nuevo. "¿Por qué te has aliado con esta clase de personas?"

"¿Por qué crees? ¡Porque ellos comparten el mismo espíritu de justicia!"

"Mald, esa persona de pie a tu lado es la misma que se unió a ese megalómano de Takt e intentó usarlo para sus propios fines. No hay justicia de su lado," dijo Itsuki.

"¿Takt? Él solo fue un sacrificio para formar los cimientos de nuestra justicia. Su violencia solo tenía la intención de probar que nosotros somos justos. Nosotros teníamos toda la intención de bajar el martillo de la justicia sobre él, pero entonces ustedes intervinieron," respondió Mald.

"¿Cuántas personas crees que sufrieron mientras buscaban la oportunidad de aplicar esa justicia? El mundo no existe solo para satisfacer tu justicia egoísta," respondió Itsuki. Esa era la clase de cosa que diría un personaje de las historias que Rishia tanto amaba. También era una trama común en los mangas, un hombre de justicia tratando de corregir el camino equivocado que un aliado había tomado—por la fuerza si era necesario. De seguro algo así no era posible en la vida real. Armadura todavía no había dicho mucho, pero su actitud hablaba por sí sola, y él definitivamente no se veía del tipo que escuchaba lo que los demás tenían para decir.

En cualquier caso, era genial ver a Itsuki teniendo esta clase de conversación. Esa definitivamente era una mejoría. Al comienzo, el propio Itsuki había dicho cosas como, *¡No escucharé las palabras de alguien malvado!*

"Ja. ¡Digas lo que digas, nunca escucharé tu falsa justicia!" respondió Armadura, tan arrogante como siempre, y después me miró con desprecio. "¿Incluso le lavaste el cerebro al Impostor del Arco? ¡Tus crímenes no hacen más que aumentar!"

"¡Tú eres el que se ve como un criminal! ¡Tu víctima ya no te hará caso, así que solo estás molesto con la persona que le ayudó a dejarte en el pasado!" dije.

"¡Qué insolencia! ¡Demonio del Escudo! ¡Te otorgaré un final adecuado!" Este tipo de verdad parecía haberse tragado la obra completa de Shakespeare.

"¿Y qué es lo que te he hecho?" pregunté, apuntando un dedo hacia Armadura. En este momento me preocupaba más Bruja, pero de verdad no tenía ni la más mínima idea de por qué Armadura tendría un problema conmigo. Él ciertamente parecía tenerlo, pero probablemente solo porque no nos habíamos mirado directamente a los ojos. Habíamos tenido muy poco contacto visual, después de todo.

"¡Como si no lo supieras! ¡Usaste tus poderes para lavar el cerebro para interferir con nuestra justicia divina!" respondió él. ¿Mm? Tuve que tomarme un momento para pensar. Él se había saltado tantos pasos que estaba teniendo problemas para entenderlo. ¿Qué era lo que este tipo y su *justicia* trataban de lograr?

"¿Lavar el cerebro? Eso es lo que Itsuki estaba tratando de hacer con su arma maldita. Yo nunca lo he intentado," respondí eventualmente.

"¡Mientes! ¡Tú, Demonio del Escudo, te has apoderado del mundo lavándole el cerebro a sus habitantes!" vociferó Armadura.

"¡Qué escoria! ¡Ya era suficientemente malo que viniera un forastero y comenzara a regañarme, pero ahora resulta que ya te has apoderado de tu propio mundo y buscas hacer lo mismo aquí!" intervino Miyaji, él también saltándose varios pasos para llegar a la conclusión. Quería gritarle que se callara, pero logré mantener la poca compostura que me quedaba.

"Si llamas *lavar el cerebro* a lograr cosas buenas, ganarse la confianza de las personas, y después traer la paz a una nación derrotando a un idiota que proclamaba la dominación mundial, entonces claro, eso es lo que he estado haciendo. ¡Sin embargo, solo alguien como tú lo llamaría así!" respondí. Esto no era lavado de cerebro. ¡Era confianza! Conseguida al tomar en serio mi papel de héroe y hacer todo lo posible para derramar la mínima cantidad de sangre mientras lo desempeñaba. ¡Si la confianza era un lavado de cerebro, entonces cualquier cosa podía serlo! ¡Cualquier cosa!

"¡Es exactamente por eso que nuestra justicia debe aplastar sus ambiciones malvadas!" declaró Armadura. Exactamente por eso… ¿qué? Todo lo que ellos habían hecho era aliarse con este cobarde y venir a alardear al respecto cuando las cosas estaban a su favor.

"Déjame preguntarte esto. ¿*Qué es* tu justicia?" pregunté. No esperaba una respuesta coherente.

"Nuestra justicia es crear nuestro mundo ideal de paz en el cual la maldad no existe. ¡Por lo tanto, usaremos nuestra fuerza para acabar con todo el mal!" respondió Armadura. Estaba realmente sorprendido de descubrir la existencia de alguien que de verdad creía en tal retórica dictatorial. Él ni siquiera se daba cuenta de que la justicia no estaba de su lado, ¿o sí?

El legado negativo de Itsuki todavía estaba presente, arraigado muy profundamente. Desde el punto de vista de Armadura, Miyaji probablemente no era un dictador en lo absoluto. Armadura probablemente culpaba de todo a los cuatro héroes sagrados, incluyendo la pérdida de su reputación a causa de los errores de Itsuki, no ser capaz de recibir los privilegios de un héroe como resultado, y no ser capaz de rehacer el mundo que deseaba. Sin mencionar que mi mejora de reputación a los ojos de Melromarc a través de mis ventas claramente lo sacaban de quicio. Su rabia parecía estar basada principalmente en ser incapaz de obtener autoridad por sí solo.

Ya había tenido suficiente de lidiar con estos idiotas dementes. Solo quería golpearlos y seguir golpeándolos hasta que se quedaran en silencio.

"Demonio del Escudo… no… ¡Rey Demonio del Escudo y sus lacayos, nosotros, los verdaderos héroes, los derrotaremos!" gritó Armadura. Parecía ser que había sido promovido a rey demonio. Eso parecía ser adecuado como el oponente de los héroes, pero estos sujetos no tenían el poder para derrotar a tal monstruo.

Entonces, con unos movimientos exagerados, Armadura sacó un hacha con una gema incrustada.

"¡Esa hacha! ¡Ya la he visto antes!" ¡Era idéntica al hacha que Takt había usado para atacarme! ¿Por qué este tipo tenía una de las armas de las siete estrellas?

"Te ves sorprendido," dijo Bruja con una sonrisa. "Ese mujeriego estaba acaparando todas las armas, así que decidí liberar algunas de ellas. Tú eres el estúpido rey demonio que me permitió salirme con la mía," se burló Bruja. Mi conversación con ella había sido interrumpida gracias a Armadura, pero ahora regresé mi atención a ella.

"¡Bruja! ¿¡Qué estás haciendo aquí!? ¿Cómo obtuvieron el hacha?" pregunté. Ella pertenecía a otro mundo. No debería haber forma de moverse entre mundos sin una ola—no a menos que ella tuviera otros medios, tal como nosotros.

"¿En qué nos beneficia decirte? No puedes esperar que una mujer revele todos sus secretos," respondió Bruja, sonriendo como si ya hubiese ganado esta batalla. Por supuesto, recordé que estaba lidiando con el tipo de perra que nunca, nunca decía la verdad. "Ese mujeriego trataba a las personas como su propiedad. Además, era condescendiente. Las mujeres a su alrededor eran aduladoras y molestas. Él merecía morir, pero se suponía que debía ser por nuestras manos." Este *mujeriego* del que ella estaba hablando tenía que ser Takt. Ella de alguna forma se había enterado de su derrota y ejecutado su propio acto de escape.

También parecía ser que ella había estado planeando matarlo. Desde mi punto de vista, ella solo se veía como otra de las mujeres de su harem. Pero lo decía como si hubiera estado planeando una trampa para él, tal como había hecho con los otros héroes.

No creía que Bruja fuera capaz de eso, pero los eventos detrás de escena me preocupaban. Ella ahora podía viajar entre mundos. Había algo—o alguien—ayudándola, eso era seguro.

“En serio… pudiste haber dejado que ese mujeriego lujurioso te matara. Me has complicado demasiado las cosas. ¡Eres tan persistente, tan malditamente persistente! Solo verte la cara me da ganas de vomitar,” dijo Bruja.

“Pienso lo mismo de ti… De hecho, debido a que odio tu mismísima existencia, puedo declarar tranquilamente que te odio más de lo que tú me odias a mí. Tenemos que dejar de encontrarnos de esta forma—y tengo la intención de que esta sea la última. Así que prepárate para morir,” le dije. Su mismísima existencia me disgustaba al extremo de que estaba seguro de que mi odio por su rostro excedía cualquier malicia que ella tenía hacia mí. Iba a erradicarla de este mundo de la forma más dolorosa y horrible posible… No, iba a desgarrar su alma.

Esa era la única forma de vengar a la reina.

“¿Conocen a estos dos?” preguntó Glass.

“Sí. Esta mujer es la causante de que la relación amistosa entre los cuatro héroes sagrados de mi mundo se rompiera en pedazos, y ese tipo en armadura es uno de los antiguos aliados de Itsuki y un traidor,” respondí. Ambos eran antiguos aliados de los cuatro héroes sagrados, era seguro decir eso. “Para ser honesto, ambos son tan horribles que no hay forma de defender nada de lo que han hecho,” expliqué. “Ellos son como los compañeros de aquel que robó la guadaña de L’Arc. Igual que ellos,” le dije a Glass. Entendiendo la situación, su rostro se endureció aún más.

“Ya veo. Entonces no hay necesidad de contenerse,” respondió ella.

“Han perdido sus preciosas armas, ¿y aun así esperan ganar? Van a ser patéticamente derrotados una vez más, tal como la última vez,” presumió Bruja. Ella de verdad sabía cómo hacerme enojar, le concedía eso. ¡Haría lo que fuera necesario para terminar con su vida!

Me tomé un momento para pensar en las personas que teníamos aquí y los movimientos que teníamos disponibles.

Nuestros aliados aquí eran Raphtalia, Glass, y S’yne. Después estábamos Itsuki y yo, ahora sin nuestras armas. Tampoco podíamos usar ninguna magia o habilidades. El *¡Vamos, Raph!* que invocaba a Raph-chan también era una habilidad, así que tampoco podía usarla. ¡Debí haberla llamado antes!

Basándome en lo que Miyaji había dicho, eran las armas pertenecientes a los cuatro héroes sagrados de otro mundo—Itsuki y yo—las que habían sido restringidas. ¡Había estado

esperando quitarle su arma, pero en cambio nosotros estábamos enfrentando no tener las nuestras!

"¡Maravilloso, Hidemasa! Apresurémonos para ponerle fin a estos héroes sagrados y héroes de las armas vasallas de otro mundo. ¡Después de todo, nosotros tenemos nuestros propios objetivos que cumplir!" Esto lo dijo otra mujer mientras salía de la misma puerta. Ella sonaba muy parecida a Perra. Sentí la necesidad de poner mis manos sobre mi cabeza. *¡No más perras!*

La recién llegada tenía un llamativo cabello color crema. Ella era relativamente alta y bastante hermosa. Era una mujer madura, pero diferente de Sadina y Rat… y si lo que acababa de decir era en serio, ella era completamente horrible y estúpida en el interior.

En resumen, era como una variante de Bruja.

Ella estaba usando una ropa bastante reveladora que tenía grandes botones cocidos en varios lugares al azar. Por alguna razón, ella me recordaba a S'yne. Tal vez era debido a que su ropa era tan similar. El clima aquí no era ni cálido ni frío, pero si bien el diseño era como el de la ropa de S'yne, ella también estaba usando alguna clase de material parecido al pelaje de algún animal. La mirada fría y seria en sus ojos—contradictorias con sus acciones y apariencia—también era como la de S'yne.

"Tú—" Mientras la mujer aparecía, la mirada de la propia S'yne se volvió más intensa. Se llenó de instinto asesino mientras ella corría hacia el frente y atacaba a la mujer con sus tijeras.

"¡Vaya, vaya, vaya! Pero si es S'yne," dijo la mujer. La mujer dio un paso al frente y sacó una cadena desde… algún lugar, conteniendo las tijeras con ella.

Tenía un muy mal presentimiento acerca de esa cadena. Tenía una gema incrustada, un rasgo característico de las armas legendarias—incluyendo las cuatro sagradas—y la gema se veía nublada.

"Te mueves rápido, S'yne. Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos," se burló la mujer.

"¡Nunca te lo perdonaré! ¡Nunca perdonaré tu traición!" respondió S'yne, incluso mientras la mujer fácilmente evitaba el ataque de continuación del familiar de S'yne. Era evidente para mí que ella era diestra en batalla.

"¿Todavía estás aferrada al pasado? ¿Vagando entre mundos con un arma vasalla debilitada y buscando venganza? Por eso eres tan estúpida. Tener una hermana menor tan estúpida no es nada fácil, eso puedo asegurarlo," respondió la mujer.

"¿¡Hermana!?" exclamé, lo cual atrajo la atención hacia mí. Por alguna razón, ella por un momento se vio sorprendida.

"Vaya, vaya, vaya. Estoy tan sorprendida que apenas puedo hablar," dijo ella. Esa respuesta solo logró enfurecerme más. ¿Qué había visto ella cuando me miró? "Algunas cosas no cambian, S'yne. Pero nada bueno saldrá de tal terquedad. ¿Por qué sigues deseando algo que nunca se hará realidad?" preguntó ella.

"¡Cállate!" Las emociones de S'yne eran evidentes incluso entre los cortes en su voz. Ella una vez más balanceó sus tijeras en un arco amplio hacia la mujer. La punta de la cadena que la mujer estaba sosteniendo procedió a golpear el estómago de S'yne, mandándola a volar con un sonido seco.

"¡Maldita sea!" La atrapé antes de que se estrellara en la pared, preguntándome exactamente qué clase de poder había usado la mujer para lograr eso. Ya no tenía las protecciones del escudo, y mi fuerza no era la de antes. Casi fui enviado a volar junto con ella.

Mierda. ¡Si pudiéramos usar magia de sanación o habilidades, podríamos habernos defendido contra esto!

"Adoro verte en el suelo. Es ahí donde perteneces," dijo la mujer, riéndose con un disgusto evidente en sus ojos. "¡Hidemasa, cariño! Ella es mi juguete, así que incluso después de haber asesinado a estos otros idiotas portadores de armas vasallas y portadores de armas sagradas de otro mundo, por favor déjala ir. ¿Entiendes por qué lo estoy pidiendo? Ella es muy desafiante, pero estoy esperando el día en que entienda que su actitud es inútil y finalmente se una a mí."

"Lo entiendo completamente. No es divertido solo tener lacayos que obedezcan cada una de tus palabras. Tener a alguien así dentro de tus aliados le da un poco de sabor a las cosas," respondió Miyaji. ¿Sabor? ¿¡Qué era esto, alguna clase de show de cocina!?

Con otra risa increíblemente irritante, la mujer cabeza hueca miró hacia el resto de nosotros.

"Ni siquiera sé qué decir. Se ven tan patéticos y tan indefensos que me dan ganas de revelarles el método que usamos para hacerles esto," dijo ella. Entonces ella era tal como el resto de ellos—tal como Bruja, Kyo, y Takt. ¡Ella no iba a decir nada de utilidad! ¡Estaba seguro de ello!

"Ya deben haber entendido que hemos suprimido sus armas sagradas. Pero no entienden cómo, ¿cierto? Para decirlo de la forma más simple posible, hemos capturado todas las armas sagradas de este mundo y hemos usado una técnica para suprimir los poderes de cualquier arma sagrada enemiga—anulando las armas sagradas y técnicas de otros mundos," explicó

amablemente ella. Claramente había dicho *nosotros*. Eso sugería que esto no era algo que Miyaji había ideado solo, sino algo que le había sido proporcionado para contenernos.

"El medio es el reloj de arena del dragón. Suprime las armas sagradas. Aparentemente este es un mecanismo defensivo de este mundo, creado por los espíritus de las armas sagradas. Es activado cuando las armas sagradas son usadas en una invasión. Por supuesto, solo funciona en las armas sagradas, la magia, y las técnicas. No valdría la pena usarla si nos afectara también a nosotros," continuó ella.

En un comienzo la había imaginado como alguien del tipo Bruja, pero ahora ella parecía estar revelándonos prácticamente todo. A partir de todo lo que nos estaba diciendo, era justo calificar a este enfoque como estúpido. Había una probabilidad de que estuviera mintiendo, pero la explicación tenía demasiado sentido como para ser una mentira.

"Los portadores de las armas sagradas y vasallas son básicamente esclavos de las armas, ¿cierto? Las armas no le concederán su poder a nadie que no siga sus órdenes. Así que hemos confinado esas armas y estamos usando su poder a la fuerza. No cometan el estúpido error de comparar a esos otros portadores de armas vasallas con nosotros, gracias," dijo ella. ¿Así que ellos estaban suprimiendo las armas sagradas, permitiéndoles también suprimir cualquier arma vasalla que se resista a ellos, y después extrayendo su poder a la fuerza? Maldición, mi análisis había sido este: ¡incluso si ellos conocían los métodos de incremento de poder, probablemente no podrían extraer su poder completo! Mierda, los había subestimado completamente. Fácilmente pudimos hacer que nos mataran por haber enfrentado esto de la forma equivocada.

"¡Oye!" dijo Miyaji.

"¿Por qué les estás contando todo eso?" dijo Bruja.

"¡Así es! ¿En qué nos beneficia conversar con el mal?" agregó Armadura. Los tres se veían bastante molestos con el enfoque que esta recién llegada cabeza hueca había elegido tomar.

Sin embargo, leyéndolo de otra forma, su molestia también sugería que ella estaba diciendo la verdad. La mujer cabeza hueca se dio la vuelta hacia sus aliados con sus brazos cruzados.

"Vaya, vaya, vaya. Parece que el héroe del instrumento musical de este mundo y nuestros recién llegados ya están sintiendo un poco la presión," dijo ella provocativamente, mientras estiraba una mano hacia el costado.

"¿Qué dijiste?" respondió Miyaji.

"¿Estás buscando una pelea?" respondió Bruja, mirando hacia la mujer de mierda con odio en sus ojos. ¿Ya estaban teniendo una discusión? *¡Vamos, idiotas, mátense entre ustedes para mí!*

"Están de acuerdo con mi juicio, ¿no? En vez de matarlos sin que sepan nada, deberíamos darles una mínima oportunidad de ganar y después arrebatárselas, permitiéndonos disfrutar aún más la desesperación en sus rostros," dijo la cabeza hueca, provocando a Bruja. Era una línea común entre los villanos. Pero debía asumir que ella no sabía a cuántos villanos ya habíamos derrotado. "Derrotar a tal escoria, con todos sus patéticos esfuerzos y planes cobardes, como los insectos insignificantes que son, esa es la ley del verdaderamente fuerte, ¿no? ¡Si ustedes usan sus propios métodos cobardes para derrotar a su presa, entonces no son mejores que la escoria que derrotaron!" continuó ella.

"¿¡Qué!?" rugió Bruja. "¿Tienes algún problema con nuestra forma de hacer las cosas?" Parecía ser que Bruja y la mujer cabeza hueca no estaban en buenos términos. Ellas probablemente eran demasiado similares como para llevarse bien. Ni siquiera podía entender por qué estaban discutiendo.

No es como si fuera a detenerlas. Esto me convenía.

"Tienes que derrotar a tus enemigos con una estrategia correcta y justa. De otra forma, ¿en qué se diferencian de la escoria cobarde que recurre a cualquier método necesario?" dijo la mujer cabeza hueca.

"¡Ja!" A Bruja tampoco parecía agradarle eso. Era una lógica extraña, una que parecía entretejer "correcto" y "cobarde". La idea clave parecía ser que ella creía que usar una estrategia tan cobarde como esta y derrotar a los enemigos sin siquiera saber lo que les había pasado dejaba una mala impresión. Ella deseaba mostrar algo de respeto por los enemigos, y aun así derrotarlos con alguna clase de demostración de fuerza y justicia.

Incluso si el más grande de los sabios ideaba una estrategia formidable, para el derrotado todavía era un ataque cobarde. Ella estaba diciendo que, sin importar lo bueno que se sentiría ejecutarla, no estaba satisfecha con lo cobarde que había sido esta estrategia.

Aunque yo tenía problemas para entenderlo. Si ese era su problema, entonces tenía que atacarnos directamente—o incluso concretar sus ambiciones a través del diálogo.

"¿O qué? Hemos preparado todo para ustedes, ¿y aun así van a dejar que los derroten? Qué patético. Te ves tan fuerte y hermosa, así que fui hacia ti con esto, pero ahora estoy muy desilusionada," dijo la hermana de S'yne.

"¡Gah, muy bien! De todas formas, no es como si los fuéramos a dejar con vida. Decirles cómo detener esto haría las cosas justas, ¿cierto? Entonces adelante," escupió Bruja y se dio la vuelta hacia nosotros. "¡Es mejor que estén agradecidos por esto!"

Habíamos sido debilitados a este grado y después pasamos por un regaño condescendiente que no revelaba cómo detenerlo todo, ¿y llamaban a eso *justo*? Lo único que pude sacar de eso era que debíamos recuperar las armas sagradas de este mundo. ¡Yo ciertamente no iba a agradecerle a nadie por esto!

“Si quieren regresar todas las armas donde pertenecen, primero tienen que recuperar y liberar las armas sagradas capturadas,” dijo la mujer cabeza hueca. Si lo que ella acababa de decir era verdad, recuperar las armas sagradas capturadas era nuestra única opción.

Era la hora de hacer uso de esta abertura que nos habían regalado. Solo esperaba que funcionara.

“Qué lógica tan espantosa y egoísta,” dije.

“En efecto,” intervino Glass. “Apenas tengo una respuesta después de haber sufrido todo esto y que todavía sea llamado *justo*.”

“¡No sean tan ingenuos!” gritó Bruja. “Esta es una batalla. ¡No existe tal cosa como la cobardía en una batalla! ¡Pero les estamos diciendo esto porque nosotros no somos cobardes! ¡Si tienen algún problema con eso, pueden decirlo—después de que den vuelta esta situación a su favor!” Las personas tan dementes como ella de verdad amaban esta clase de argumento—que el ganador lo decidía todo. ¿Acaso había un libro del que sacaban todas estas frases?

“Vaya, vaya, vaya. Ustedes tienen la tecnología que les hemos proporcionado, así que todavía pueden usar su propia magia incluso bajo estas circunstancias,” le dijo la mujer cabeza hueca a Bruja, apuntando hacia un brazalete que ella estaba usando. “¡Buena suerte!” Esperen. ¿Eso quería decir que Bruja y Armadura podían usar magia de nuestro mundo?

“¿Por qué solo yo tengo que luchar?” se quejó Bruja. “¡Solo estoy aquí para apoyar a Hidemasa desde la retaguardia!” Incluso bajo estas circunstancias, Bruja solo quería descansar en la retaguardia. Su posición no había cambiado para nada desde que había estado aliada con Motoyasu.

Sin embargo, nuestros enemigos todavía estaban discutiendo verbalmente entre ellos. Aún no había creado ninguna clase de ventaja para nosotros. Respiré profundamente, me tranquilicé, y traté de pensar en la movida más eficiente.

Las amenazas más grandes eran Miyaji, Armadura y su hacha, y después la mujer cabeza hueca y su cadena de las armas vasallas del mundo de S’yne. Las otras mujeres no eran una gran amenaza cuando eran comparadas a lo que les había visto hacer a Raphtalia y Glass.

Todavía podíamos ganar.

Sin mencionar que, basándome en que ellos estaban suprimiendo las armas sagradas para extraer su poder, el poder del hacha de Armadura tenía que estar reducido. Habría sido genial si pudiéramos usar las armas de piedra de sakura del destino o sus protecciones, pero no eran compatibles. Si todavía pudiera usarlas, habría enviado a Raphtalia en un ataque preventivo.

"Comencemos esta batalla, ¿quieren?" dijo la mujer cabeza hueca. Debilitar a un oponente hasta dejarlo en el suelo, dividirlos, y después atacarlos con todo su poder—esto no era muy diferente del enfoque que había tomado Takt. Esta vez podría ser solo un poco mejor gracias a las pistas que la mujer cabeza hueca había dado de forma tan arrogante. "¡Ahora, en el nombre de todo lo que es justo, terminaremos con sus vidas!" Ni siquiera tenía la energía para una respuesta sarcástica.

"¡Nuestra justicia destruirá las ambiciones del Rey Demonio del Escudo y sus lacayos!" agregó Armadura.

"¡Aquí es donde morirán! ¡Adelante! ¡Mátenlos!" rugió Bruja. Ya estaba harto de ese par. Estaba harto de todos estos perdedores.

"¡Naofumi-sama, por favor retroceda!" dijo Raphtalia, probablemente incluyendo a Itsuki en esa frase.

"Nosotras nos encargaremos de esto," dijo Glass. Ambas levantaron sus armas y se pararon de frente a Miyaji y sus aliados.

Yo todavía estaba sosteniendo a S'yne, y en ese momento, ella dejó salir un quejido.

"S'yne, ¿estás bien?" pregunté.

"Estoy—" Ella se tambaleó para ponerse de pie, pero claramente todavía tenía la intención de luchar. De hecho, con sus tijeras temblando, ella se veía lista para saltar hacia la mujer cabeza hueca en cualquier momento.

Entonces S'yne liberó hilos hacia Itsuki y yo.

"Asistencia de Marioneta—" dijo ella.

"Es una habilidad de apoyo. ¡Los ayudaremos tanto como sea posible!" explicó su familiar. Revisé mis estadísticas para descubrir que se habían incrementado un poco. Así que ella también tenía esta clase de habilidades. Tal como yo había estado usando Aura hasta este punto, no había sido necesario su apoyo hasta este momento.

"¡Hidemasa-sama! ¡Nosotras lo ayudaremos!" Las mujeres de Miyaji todavía estaban deseosas de luchar. La situación era mala. Quería retirarme, pero no podía usar el Escudo Portal. Si el grupo de L'Arc podía remover la restricción fijada en el reloj de arena del dragón y darnos acceso a la Transcripción de Retorno, eso podría darle vuelta a la situación… Pero

en vista de todo lo que había pasado hasta ahora, el término de la lucha por allá solo permitiría que aún más enemigos molestos aparecieran aquí.

"¡Mueran! ¡Ahora es cuando nuestra justicia nos concede la victoria!" dijo Armadura. Mezclado con los gritos de los demás enemigos en la habitación, él balanceó su hacha.

"No tengo nada personal contra ustedes, pero yo también debo luchar," dijo Miyaji, lanzando notas desde su instrumento musical una vez más. La mujer cabeza hueca envió su gruesa cadena como una serpiente hacia S'yne, y todas las mujeres de Miyaji atacaron con sus propias armas.

"¡Hoja de Polvo de Estrellas!" Raphtalia realizó varios cortes brillantes que desprendían estrellas.

"¡Formación Combinada de Danza Circular, Formación Uno, Dos, Tres, y Cuatro!" Una rápida combinación de Glass se encargó de las notas de Miyaji, y también bloqueó el ataque de Armadura.

"Vaya, vaya, vaya, si no me detienes pronto, te enviaré a volar una vez más," dijo la mujer cabeza hueca mientras reía.

"No perderé—" respondió S'yne, esparciendo chispas mientras desviaba la cadena en su dirección. Podía notar que los ataques de su hermana eran demasiado fuertes como para que S'yne pudiera soportarlos por mucho tiempo.

"¡Ahora!" El familiar de S'yne apareció detrás de la mujer cabeza hueca y arremetió, pero ella cruzó la cadena sobre su espalda y detuvo el ataque.

"Eres tan ingenua como siempre, pequeña S'yne," se burló la cabeza hueca. Maldita sea. ¿Acaso no había forma de salir de esta? Mientras pensaba eso, se escuchó un encantamiento familiar.

"Como la fuente de tu poder, la próxima reina te lo ordena. ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más! ¡Llamas ardientes del infierno! ¡Fuego Infernal Drifa!" ¡Claramente Bruja todavía tenía en mente ser la próxima reina! ¡Ahora Melty era la reina de nuestro mundo! ¡No había lugar para Bruja!

Pensé por un momento lo que podía hacer… y entonces me di cuenta de que había escuchado el encantamiento, en cuyo caso… ¡Valía la pena intentarlo!

"Como la fuente de tu poder, el Héroe del Escudo te lo ordena. "¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más! ¡Dispersa las llamas ardientes del infierno de esa desgraciada! ¡Anti-Fuego Infernal Drifa!" La magia que liberé rápidamente canceló la enorme bola de fuego que Bruja había creado.

"¿Anulación mágica? ¿¡Y cómo es que la estás recitando tan rápido!?" rugió Bruja. Ella no había estado ahí en la segunda batalla contra Takt, así que aún no conocía ese truco en particular.

Mi interferencia había funcionado, así que parecía ser que la Forma del Rasgo de Dragón todavía podía ser usada. En cualquier caso, yo no podía usar magia de ataque, y no había mucha magia de apoyo que pudiera ofrecer en esta situación. Podría ser mejor dejarle eso a Itsuki.

Aunque yo básicamente estaba sin mi escudo, lo cual significaba que ahora podía atacar un poco.

"¡Por Hidemasa-sama, muerte al héroe de otro mundo!" Las mujeres de Miyaji arremetieron hacia mí, blandiendo una gran selección de hojas.

"¡Naofumi-sama!" gritó Raphtalia.

"¡No te preocupes por mí!" le grité de vuelta. Considerando la clase de enemigos con los que había luchado en el pasado, era fácil leer los ataques de estas mujeres. Hice fluir fuerza vital a través de todo mi cuerpo usando el Estilo Hengen Muso y esquivé todos los ataques.

"¿¡Él los esquivó!?" exclamó una de las mujeres. Ahora que sabía que podía usar la fuerza vital, al menos tenía una forma de defenderme. Mientras ese pensamiento pasó a través de mi mente, Armadura arremetió hacia mí.

"¡Gran Terremoto III!" gritó él, balanceando su hacha hacia abajo y causando un terremoto.

"¡Idiota! ¡Detente!" grité. ¡Este era un laberinto subterráneo! ¿Acaso quería enterrarnos a todos vivos?

"¡No escucharé nada de lo que digas, Rey Demonio!" vociferó Armadura. Quizás este lugar era a prueba de terremotos. Sin embargo, el suelo aun así se abrió, dificultando esquivar. ¡Él definitivamente se estaba robando mis métodos de incremento de poder! ¡Él no era capaz de usar el nivel X, pero estaba aplicando todos los métodos de incremento de poder que conocía, por lo que sus ataques probablemente me lastimarían incluso si tuviera mi escudo!

"¡Cómete esto!" gritó una de las mujeres de Miyaji, incluso mientras Armadura rugía una vez más. Gruñí mientras el ataque conectaba, incapaz de esquivarlo debido a mi terrible equilibrio.

"¿¡Qué!?" reaccionó una de las mujeres.

"¡Puse toda mi fuerza en este ataque, pero no le causó ningún daño!" dijo la atacante. Gracias a una combinación de la Activación Muso, las capacidades defensivas de la armadura que estaba usando, y la técnica de fuerza vital llamada Muro que S'yne me había enseñado,

había sido capaz de prevenir cualquier daño. Mi nivel además era bastante alto, lo cual era de ayuda.

"¡Haa!" Usé la Activación Muso, concentrando mi fuerza vital y golpeando a la mujer. Se sintió extraño, casi como golpear un muro de aire. Tal vez era alguna clase de protección que Miyaji les había otorgado a sus aliados.

"¿No te enseñaron a no golpear mujeres? Este es el problema con basura como tú," dijo Miyaji, mirándome con desprecio y lanzando más notas en mi dirección. Raphtalia y Glass las interceptaron.

"¡Como si me importara! ¡Esta es una batalla! ¡El género aquí no importa!" respondí. ¡Solo eran más disparates feministas! ¡Ya basta! ¡Él mismo estaba atacando felizmente a Raphtalia y Glass!

"¡Todas! ¡Voy a ponerme serio! Necesito que distraigan a los portadores de armas vasallas. ¡Yo me encargaré de los portadores de armas sagradas de otro mundo!" dijo Miyaji.

"¡Bien!" respondieron sus mujeres. Sonaba a que él no había estado luchando en serio hasta ahora. Eso podría ser un problema.

"¡Ahora! ¡Enfrenten el martillo de la justicia!" Armadura también estaba concentrando sus ataques en nosotros… más bien en Itsuki. En ese momento, por alguna razón, Itsuki sacó una hierba medicinal. Me pregunto qué estaba planeando hacer.

Itsuki puso la hierba medicinal en su boca y comenzó a tocarla, como una lengüeta de caña. La luz de la magia inmediatamente se esparció por los alrededores.

"¿¡Magia!? ¡Es imposible!" Miyaji se veía exageradamente sorprendido, incluso aunque el arma que él estaba sosteniendo en sus manos era similar.

"¡Impostor del Arco! ¿¡Qué clase de truco es este!?" Armadura soltó un grito mientras balanceaba su hacha una vez más.

"¡No lo permitiré!" Glass se interpuso en su camino y bloqueó el ataque. "Difícilmente llamaría a esto poderoso."

"Eres más débil de lo que había esperado. ¡La justicia no necesita a alguien tan patético como aliado!" se burló Miyaji, despreciando a Armadura.

"¡Ja! ¡Así es cómo usas el verdadero poder!" El hacha brilló de forma siniestra y después cambió de forma… ¡a un arma de la serie maldita!

Armadura dejó salir otro quejido y fue recompensado con un grito de Glass. Una gran herida apareció en su hombro. Ella había sido incapaz de detener su segundo ataque.

"¿Un ataque de penetración?" se preguntó Glass. Ella sacudió su abanico hacia un costado y forzó a Armadura a retroceder. Ella no había recibido un daño especialmente grave, pero tenía una expresión de dolor en su rostro a causa del ataque maldito.

"Eso podría ser un problema," dijo Glass mientras aplicaba algo de agua sanadora de alma a la herida, pero la maldición estaba ralentizando la sanación. Por lo que parece, estas armas robadas seguían teniendo habilidades problemáticas. Las armas vasallas eran inferiores a las armas sagradas, así que él no podía maximizar sus estadísticas, pero era seguro asumir que todavía tenía aplicados todos los métodos de incremento de poder de cuando Takt la había poseído. Armadura y Bruja probablemente también había escuchado acerca de los otros métodos de incremento de poder. Ellos probablemente los estaban usando todos, incluyendo los de las armas sagradas. Eso definitivamente los convertía en una amenaza.

Suficientes granos de arena podían convertirse en una montaña. El peligro era real.

"¡Ahora, toma esto!" gritó Armadura.

"¡Permíteme unirme a esta presentación!" El arma de Miyaji también cambió en lo que parecía ser una extraña guitarra eléctrica. Estos sujetos parecían amar las armas malditas. Y tampoco parecía que estuvieran pagando el precio por usarlas.

"¡Atadura de Cadenas III! ¡Aguja de Cadenas III!" Cadenas cubiertas con puntas aparecieron desde el suelo y nos envolvieron a Itsuki y a mí.

"Vaya, vaya, vaya, yo también me uniré," dijo la mujer cabeza hueca y liberó su propia cadena.

"¡No!" S'yne trató de detener la cadena, pero se envolvió alrededor de su propia arma. Parecía ser que ella probablemente podía apartarla, pero en ese caso no podría detener que la cadena viniera hacia nosotros.

"¡Adelante!" ordenó ella.

"¡Entendido!" dijo su familiar y voló a nuestro rescate.

"¡Naofumi-sama!" Raphtalia también enfocó su atención en nosotros.

"¡No te preocupes por nosotros! ¡Continúa el ataque!" le dije.

"Pero…" Mientras ella respondía, las mujeres de Miyaji la atacaron.

"¡Raphtalia! ¡Cuidado!" grité. Múltiples lanzas de pronto salieron del suelo a los pies de Raphtalia, tratando de empalarla viva. Con un grito, Raphtalia se apartó de un salto y cortó las lanzas antes de que pudieran extenderse demasiado lejos. Pero mientras ella estaba ocupada con eso, los ataques sobre el resto de nosotros se incrementaron en intensidad.

"¡No me golpearás!" grité mientras Itsuki y yo nos movíamos para esquivar las cadenas en nuestra dirección. Pero la interpretación de Miyaji y su instrumento musical parecían haber convertido el aire a nuestro alrededor en agua, dificultando mucho moverse. Se sentía como una magia o habilidad de debilitación. ¡Eso podía ser muy peligroso!

Con un tintineo, tanto Itsuki como yo fuimos envueltos en las cadenas.

"El nombre del castigo que he decidido para estos estúpidos pecadores es la ejecución a través de la decapitación. ¡Ahora enfrenten la desesperación de que sus cabezas sean separadas de sus cuerpos sin siquiera tener el tiempo para gritar!" Armadura estaba recitando algo que ya había escuchado antes. "¡Guillotina!"

Unas hojas de guillotina enormes de pronto avanzaron hacia los cuellos de Itsuki y el mío.

"¡Ni lo sueñes!" Desplegué muchos Muros sobre mí. Pero no tenía la defensa para detener habilidades malditas en este momento, y mis muros de fuerza vital se rompieron uno tras otro. Mientras cada uno de ellos se rompía… el tiempo pareció ralentizarse. *Maldita sea*, rugí en mi interior. ¡No había forma de que el antiguo lacayo de Itsuki cegado por la justicia fuera a matarme con una habilidad maldita como esta!

El familiar de S'yne todavía estaba volando en nuestra dirección para salvarnos.

"¡Detente ahí, amiguito! ¡No podrás pasar por aquí!" Las mujeres de Miyaji agarraron al familiar y la detuvieron de golpe. Ella no tenía la fuerza para quitárselas de encima.

"¡Naofumi!" gritó Glass.

"¡Oye! ¡Tú deberías preocuparte de seguir con vida! ¡Toma esto!" Miyaji agitó su guitarra eléctrica, atacando a Glass de frente. ¡Él era demasiado rápido! Quizás tan rápido como Glass… ¡incluso un poco más rápido! Glass apenas logró evitar el ataque, dejando unas pocas hebras de cabello danzando en el aire. Hidemasa tomó esas hebras de cabello flotando en el aire y sonrió.

"¡Hidemasa-sama! ¡Esto es para usted!" Una de las mujeres atacando a Raphtalia procedió a entregarle a Miyaji algo de cabello envuelto en papel.

"¡Ah! ¡Gracias!" dijo Miyaji.

"¡Lo que usted desee, Hidemasa-sama!" respondió la mujer. Apenas tuve el tiempo suficiente para preguntarme qué era lo que estaban planeando cuando Miyaji usó una habilidad.

"¡Canción Maldita: Wúdu-Vúdu!" Un sonido seco resonó, y una muñeca de trapo apareció en la mano de Miyaji. "Vamos a ver lo que podemos hacer con… ¡esto!" Él colocó

el cabello de Raphtalia y Glass en la muñeca, clavó una aguja que apareció en su otra mano en su pecho, y después la usó para tocar la guitarra eléctrica.

Raphtalia y Glass inmediatamente comenzaron a gemir y sufrir, apretándose el pecho… en exactamente el mismo lugar donde había sido clavada la aguja—justo en sus corazones. ¡Parecía ser alguna clase de habilidad maldita inevitable! Muy probablemente tenía condiciones muy específicas para ser usada… El cabello parecía ser un medio para activarla. Las estaba afectando a ambas, así que también tenía que ser muy poderosa.

“¡Naofumi… sama!” jadeó Raphtalia, tratando desesperadamente de estirar su mano mientras luchaba para mantenerse de pie. Ahora mismo, Itsuki y yo estábamos bastante restringidos. Mi pila de Muros, creada con toda la fuerza vital que pude reunir, estaba siendo aplastada pieza por pieza. La hoja de la guillotina estaba fortaleciéndose con el paso del tiempo. Necesitaba romperla de alguna forma, pero era difícil cuando además estaba envuelto con cadenas restringiéndome.

Estaba comenzando a parecer que mi única alternativa era hacer circular tanta fuerza vital como pudiera, y entonces dejar que me golpeara… y rezar para que no fuera suficiente para matarme.

Para ser franco, no estaba seguro de que mi cuello pudiera lograr tal hazaña.

Con un grito lleno de sentimiento, reuní toda la fuerza vital que tenía para resistir el ataque.

“¡Sí que eres un Rey Demonio persistente!” me regañó Armadura, apretando sus dientes y dejando salir otro rugido. “¡Recibe el juicio de la justicia!”

“¿¡A qué juicio te refieres!? ¡Tienes que estar bromeando!” Mi respuesta se perdió dentro de mis propios gritos de ira. Finalmente me liberé de las cadenas, y estiré mis manos para detener la hoja de la guillotina… y en ese momento, dos esferas de luz brillantes aparecieron frente a mí.

Capítulo 11: El Espejo de las Armas Vasallas

"¿Qué es esto? ¿¡Qué está pasando!?" Sorprendido por este giro inesperado de los acontecimientos, Miyaji miró hacia la mujer cabeza hueca. Ella todavía estaba luchando con S'yne, pero se detuvo y sacudió su cabeza para mostrar que ella tampoco tenía idea de lo que estaba pasando. Las dos esferas de luz giraron en círculos alrededor del espacio entre Itsuki y yo, ralentizando el avance de las hojas de guillotina. Por un momento, pensé que era la magia de apoyo de alguien… pero no era eso. Había formas poco definidas dentro de la luz—un espejo y un libro.

El espejo fue el que nos había enviado a estas encantadoras vacaciones en primer lugar. Aunque el libro… ¿Por qué estaba aquí?

Las esferas de luz que contenían al espejo y el libro embistieron hacia mí, como si estuvieran compitiendo entre ellas, y entonces una de ellas se alejó volando. La luz cubrió por completo mi campo de visión, pero cuando parpadeé, la luz ya había desaparecido.

Sin embargo, de pronto tenía una sensación extraña en el brazo de mi escudo. Muy parecida a cómo había sido hasta ahora, pero al mismo tiempo ligeramente diferente. Un texto apareció en mi campo de visión.

Confirmando conexión del espejo de las armas vasallas con el escudo de las armas sagradas—realizando conversión.

Entonces una ventana de estado familiar, pero al mismo tiempo ligeramente diferente apareció.

¡Arma compatible desbloqueada!

La lista del registro de armas bajó a una gran velocidad y tomó una forma definida.

Te confío mi intención de proteger este mundo.
Tú me liberaste, y he venido a pagar esa deuda.
Por favor salva a las armas sagradas prisioneras, valiente Héroe del Escudo.

La lista se detuvo en cierta arma y al mismo tiempo mostró este mensaje.



Dentro de las exclamaciones de sorpresa de aquellos a mi alrededor, yo miré hacia mi mano. Ahí había un escudo con la forma de un espejo. Inmediatamente detuvo la hoja de la guillotina y después la envió lejos. En mi campo de visión, vi un espejo que tenía la forma de un escudo, llamado el Espejo de la Coraza de la Tortuga Espiritual. Esta parecía ser un arma de excepción tal como había sido con el bastón. Abrí el registro de armas para revisarlo. Innumerables espejos—los cuales básicamente se veían como escudos—estaban en mi campo de visión. Por lo que parecía, solo podía usarlos en este mundo. Solo había sido capaz de usar el Bastón de Fenrir cuando tuve el permiso del bastón, así que esta ni siquiera parecía un arma de excepción. Era más como si el arma vasalla me hubiera elegido.

Miré hacia Itsuki para ver a la esfera de luz con el libro girando a su alrededor. Entonces el libro dentro de la luz se cerró y se apartó. Tal parece que el arma vasalla no fue capaz de elegir a su dueño. Después la esfera de luz con el libro de las armas vasallas simplemente se rindió. Entonces procedió a atravesar la pared y desaparecer.

"¡Vaya, vaya, vaya!" dijo la mujer cabeza hueca.

"¡Espera! ¡Atrápenlo!" Bruja gritó sus órdenes, tratando de perseguir al libro de las armas vasallas.

"¡Esto todavía no ha terminado!" presumí mi nuevo espejo y me paré en frente de Bruja y los demás enemigos. También revisé rápidamente mis estadísticas. Después de todo, solo era un espejo, no un escudo. Rezaba para ser capaz de atacar.

Todo lo que vi fueron números que se veían como si tuviera un escudo debilitado. "Maldición," maldije, incluso mientras me posicionaba al frente. ¡Todavía no podía atacar! El antiguo dueño… Albert, ¿no? Ese tipo había sido capaz de atacar como quiso… pero cuando Kyo lo controlaba. ¿Entonces esta era una situación diferente?

"Naofumi, ¿el espejo de las armas vasallas te eligió?" dijo Glass.

"¡Naofumi-sama!" Raphtalia y los demás de pronto se veían mucho más animados.

"¿¡Has obtenido un arma vasalla!? ¡No hay forma de que un milagro de último momento le pase a alguien tan malvado! ¡Ya fue suficiente de tus trucos!" Armadura balanceó su hacha una vez más, y ahora claramente estaba obsesionado conmigo como su objetivo.

"¡Escudo de Ataque Aéreo!" grité, casi por instinto, pero nada sucedió. Parecía ser que el sistema de habilidades también era diferente. Entonces el apartado de habilidades apareció. Yo normalmente no pasaba mucho tiempo revisándolo… pero encontré una habilidad que podía usar. Tal vez las dos armas todavía estaban ordenando la información compartida, ya que muchas de las habilidades estaban borrosas. Pero había una que ciertamente podía usar.

"¡Formación Uno, Escudo de Cristal!" Lo invoqué, y un escudo de cristal semitransparente apareció en el aire.

"¡Ja! ¡Esto no me detendrá!" Armadura balanceó su hacha hacia el escudo de cristal que yo había creado. Con un sonido agudo de agrietamiento, el escudo de cristal se rompió en pedazos. Armadura comenzó a reír.

"¿Ves, Rey Demonio del Escudo? ¡Esta es toda la fuerza que puede soñar con lograr un impostor!" se burló él. Ciertamente se veía más débil que el Escudo de Ataque Aéreo. Armadura también estaba usando el hacha de las siete estrellas, sin mencionar un arma maldita. Cuando consideraba su potencial de poder de ataque, destruir ese escudo era de esperarse. Intenté agregar algo de fuerza vital, solo por si acaso, pero no parecía haber logrado mucho.

Mientras consideraba este aparente fracaso, los fragmentos de cristal giraban alrededor del aire… y entonces atacaron a Armadura. Los fragmentos de cristal lo apuñalaron uno tras otro. Sangre comenzó a salir de todas las heridas de su cuerpo.

"¡Qué! ¡Qué demonios! ¡Maldito seas!" rugió él. Sangrar en abundancia lo empujó a un nivel superior de ira.

"¡Escoria cobarde de otro mundo! ¡Usar el poder de las armas legendarias de esta forma! ¡No creas que esto ha terminado!" gritó Miyaji.

"Cobarde… ¡no es una palabra que tengas derecho a usar! ¡Y tú también eres de otro mundo!" le grité de vuelta. Terminar invocado aquí y después actuar de esta forma, en serio. Casi todo lo que él decía era una contradicción de algo que dijo antes. Ya no creía que fuéramos capaces de dialogar con él.

No es como si alguna vez de verdad hubiera considerado eso.

"¡Muere!" El todavía furioso Armadura balanceó su hacha hacia mí una vez más. Mezclé mi poder con fuerza vital y me concentré en el nombre de una habilidad que usaba frecuentemente. Bien, parecía que ya me estaba acostumbrando a esto.

"¡Espejo de Polvo de Estrellas!" Un fortalecido Escudo de Estrella Fugaz fue instantáneamente desplegado, deteniendo de golpe a Armadura y su hacha.

"¡Es imposible! ¡Esto no puede estar pasando! ¡Nosotros somos la justicia! ¡Esto significa que las armas vasallas de este mundo son malvadas si están del lado de un rey demonio!" rugió Armadura. Estaba bastante sorprendido—incluso sin ningún fortalecimiento, el espejo tenía capacidades decentes. Sin embargo, al recordar el espejo que se había roto, entendí que era evidente que ofrecía menos defensa promedio que el escudo.

En cualquier caso, ahora teníamos los medios para defendernos.

También estaba muy sorprendido a causa de Armadura y su increíble lógica de que todo lo que se oponía a él era malvado.

"¡Ja! No te emociones mucho por haber obtenido un arma vasalla," dijo Miyaji, todavía muy seguro de sí mismo. Y entonces él comenzó a tocar una vez más. En el instante siguiente, sin embargo, esferas de magia golpearon tanto a Miyaji como Armadura. Ambos jadearon y gritaron a causa del ataque.

"No deberían distraerse," les dijo Itsuki. En algún momento, él había reanudado su interpretación. Las esferas mágicas creadas por Itsuki procedieron a tomar la forma de rocas y volaron hacia los aliados de Miyaji y Bruja.

"¿Armonía Elemental? ¿¡Puedes activar una magia de tal nivel usando una hierba medicinal!?" Glass estaba visiblemente sorprendida de ver la magia girando por los alrededores. No lo entendía muy bien, pero a juzgar por la reacción de Glass, esto era bastante impresionante.

"¿Es tan difícil de lograr?" pregunté.

"Es un ataque de interpretación mágica que requiere una interpretación impecable antes de ser activado. Creo que incluso Filo tendría problemas para activarlo solo cantando," explicó Glass. Filo, quien amaba cantar, incluso se había convertido en alguna clase de estrella del pop.

"Vaya, vaya, vaya, eso fue muy inteligente de su parte. Si no puedes usar magia de tu mundo, usa magia de este," dijo la mujer cabeza hueca. Ella sonaba bastante impresionada, incluso mientras continuaba su enfrentamiento con S'yne.

"¡Ja! ¡Yo soy el especialista en magia musical! ¡Ahora conocerás el verdadero poder del Héroe del Instrumento Musical!" Miyaji tronó sus dedos y la habitación se llenó de más de sus aliados, incluyendo más soldados. ¿Así que ahora planeaba simplemente abrumarnos con números?

"¡Escuchen con atención! ¡Ustedes son basura! ¡Esta es la magia de apoyo suprema! ¡Tiemblen ante el poder de mis aliados fortalecidos!" presumió Miyaji. Él colocó su arco en las cuerdas de su instrumento musical con forma de violín y comenzó a tocarlo. Itsuki inmediatamente comenzó a contrarrestarlo.

"… Ya he descifrado la esencia de la pieza. Ahora pondré en acción algo que Filo y los demás me enseñaron," dijo Itsuki. Él sopló la hoja una vez más. De pronto, la música que Miyaji estaba tocando se transformó en una horrible cacofonía. La barrera de aire denso que había estado rodeando a sus aliados se rompió, y las esferas mágicas que habían estado girando alrededor de Miyaji también fueron disipadas.

"¡Oye, escoria! ¡Deja de interrumpir mi interpretación!" Miyaji le gritó a Itsuki.

"Este es el arte de la disonancia. ¿Puedes utilizar tu magia bajo estas condiciones?" preguntó Itsuki. ¿Entonces no era interferencia mágica, sino más bien interferencia de

interpretación? No sabía mucho acerca de la disonancia, solo que involucraba realizar sonidos opuestos a los que ya estaban siendo producidos.

Tal como en la cocina, los aditivos correctos podían ser usados para terminar con un sabor placentero, pero agregar de forma persistente lo opuesto podía arruinar el sabor. Lo mismo era verdad aquí, lo cual claramente prevenía que la magia fuera usada en este mundo. Miyaji estaba mirando con ira y disgusto hacia Itsuki.

"Yo seguiré tratando de bloquear su magia de interpretación. Naofumi, por favor intenta dar vuelta la situación," me dijo él.

"¡Eso haré!" respondí rápidamente. Incluso sin su arma, Itsuki estaba dando una buena pelea, y sin hacer uso de su habilidad Precisión.

"Raphtalia, Glass, ¿están bien las dos?" grité.

"No… muy bien," logró decir Raphtalia, apretándose el pecho con una mano. Ella todavía estaba sufriendo los efectos de la habilidad maldita enemiga. Lo mismo era verdad para Glass, pero ella estaba de pie y luchando con las mujeres de Miyaji; aunque claramente estaba en desventaja.

"¡Oh, pequeña S'yne! ¡Sí que eres una bebé inteligente!" se burló la mujer cabeza hueca. S'yne se liberó de su agarre y contraatacó, pero no tenía el tiempo para preocuparse por nosotros.

"¡Te ayudaremos!" gritó alguien. Las mujeres de Miyaji se apresuraron para ayudar a la mujer cabeza hueca. ¡Esto era malo! ¡El resto de nosotros ya teníamos las manos llenas lidiando con Armadura y Miyaji!

"Aprecio la oferta, pero ustedes encárguense de los enemigos de Hidemasa. Lo estoy disfrutando demasiado como para permitir que alguien interfiera," dijo la cabeza hueca. Después ella incrustó su cadena en el suelo, creando una jaula de cadenas y dejando fuera a aquellas tratando de ayudarla.

Ella de verdad estaba disfrutando acosar a S'yne. Esa sí que era una hermana retorcida.

Aunque eso también significaba que no debíamos preocuparnos de que los enemigos atacaran a S'yne, así que eso era algo.

"¡S'yne, tú solo concéntrate en tu propia batalla! ¡Asegúrate de no perder con ella!" grité. S'yne miró en mi dirección, asintió, y después atacó una vez más a la mujer cabeza hueca con sus tijeras.

Mientras tanto, yo tenía que concentrarme en defender a Raphtalia, Itsuki, y Glass. También tenía que luchar contra Bruja y Armadura.

"Hah. Deben saber que el verdadero valor de este instrumento musical no yace simplemente en la interpretación. Incluso si interfieren con mi música, puedo ganar si uso canciones malditas contra ustedes, portadores de armas vasallas," presumió Miyaji. Él tenía un buen punto… pero simplemente defenderse no iba a detener esa misteriosa habilidad maldita. El ataque no iba directamente hacia ellas—algo tangible—así que no era algo que pudiera ser detenido interceptándolo. Era algo gradual, pero tanto Raphtalia como Glass estaban recibiendo daño de forma progresiva. Esa muñeca de trapo parecía ser el medio del ataque… No había mucho que pudiéramos hacer aparte de recuperarla. Incluso mientras la habilidad maldita continuaba en acción, Miyaji todavía estaba atacando con sus notas, impidiéndonos ayudar a nuestros aliados.

Mientras repasaba la situación, sentí que la conversión de habilidades había terminado de poner en línea otras habilidades. Una en particular destacaba. No tenía la palabra *escudo* en ella, y por lo tanto el nombre no había cambiado. Quizás debido a que solo se activaba usando SP. Aun así, necesitábamos toda la ayuda que pudiéramos conseguir. Decidí probarla.

"¡Vamos, Raph!" dije. Agregando algo de fuerza vital, activé la habilidad para invocar a Raph-chan. En respuesta a mi llamado… apareció una luz.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan.

"¡Pen!" ¡Chris había venido junto con ella! Ambos aterrizaron, miraron a su alrededor, y después hacia mí.

"Gracias por venir, Raph-chan y Chris," les dije. Ambos respondieron de forma animada, pero entonces su pelo se erizó en respuesta a la amenaza que presentaban estos enemigos. Después Raph-chan y Chris corrieron hacia Raphtalia y Glass, respectivamente.

"¡Shikigamis!" gritó una de las mujeres de Miyaji.

"¡Dos más de estos debiluchos no va a hacer ninguna diferencia!" dijo otra. Ellas arremetieron para atacar a las dos linduras, pero con una nube de humo, Raph-chan activó su magia de ilusión. De pronto parecía haber innumerables copias de ella y Chris en la habitación.

"¿¡Qué es esto!?" gritó una de las mujeres.

"¿No su magia estaba sellada?" dijo otra.

"Qué mal para ustedes. Estos son shikigamis, lo cual significa que no usan la misma magia que nosotros," les dije. La forma en la que funcionaba la magia de ilusión de Raph-chan en realidad no había sido determinada. Ella también podía usar la misma magia que nosotros, pero considerando que ella la acababa de usar aquí, claramente podía usar una clase similar, pero al mismo tiempo diferente de magia. Ella después de todo era un monstruo, y

las circunstancias de su nacimiento la colocaban más cerca de los residentes de este mundo. Todo eso significaba que sería difícil para ellos bloquearla.

Entonces, mientras las mujeres trataban de golpear a una ilusión de Chris, un Chris enorme—al menos de dos metros de altura—apareció detrás de una de ellas, liberando un golpe contundente con su poderosa ala. La mujer gritó mientras salía volando.

"¡Pen!" dijo Chris de manera triunfante.

"¿¡Ese es Chris!?" exclamó Glass.

"¡Pen!" confirmó Chris, efectuando una pose de fisicoculturista hacia Glass, como mostrando lo fuerte que se había vuelto. Glass se quedó estupefacta, pero entonces miró hacia mí. Oigan, yo quería decir que eso no era mi culpa.

Chris inmediatamente regresó a su tamaño normal y después los dos pequeños corrieron hacia sus respectivas dueñas y se subieron sobre sus hombros. Eso fue todo lo que se necesitó para que Raphtalia y Glass sintieran mucho menos dolor.

"¿Ha mejorado el dolor en su pecho?" pregunté.

"Es verdad," recordó Glass. "Estos shikigamis tienen el poder para resistir maldiciones."

"¿¡Qué!?" Miyaji estaba apuñalando la muñeca de trapo una y otra vez. Cada vez que lo hizo, se escuchó un sonido como de algo golpeando a Raph-chan y Chris.

"¡Rafu!" Raph-chan lo rechazó con su cola.

"¡Pen!" Chris picoteó algo con su pico. En ese mismo instante, la muñeca que Miyaji estaba sosteniendo se rompió.

"¿¡Ellos repelieron el ataque maldito!?" gritó Miyaji. Con un gemido de dolor, Miyaji puso su mano en su propio pecho, mirando intensamente hacia Raph-chan mientras lo hacía. Como decía el dicho, por supuesto, si maldecías a alguien, era mejor que cavaras dos tumbas. Era un giro de acontecimientos común en los manga y anime que estás maldiciones vudú rebotaran hacia el usuario cuando fallaban. Quizás ese también era un elemento del ataque que él había usado—o tal vez Raph-chan y Chris simplemente se la habían regresado.

Ahora podíamos cancelar el ataque maldito de Miyaji y usar magia de apoyo. Eso debería estabilizar la batalla un poco más.

"¡Hoja de Polvo de Estrellas!" Raphtalia liberó una habilidad de amplio rango formada de estrellas fugaces y la envió volando hacia las mujeres de Miyaji y Bruja.

"¡Eso no nos dará!" gritó una de ellas. Todas esquivaron las estrellas en su dirección, y después arremetieron para contraatacar. Aunque yo podía anular completamente la magia de Bruja, así que eso no le iba a servir de nada.

"¡Formación Cero de Danza Circular, Flor Lunar de Nieve Reversa!" gritó Glass. A continuación, Glass liberó una de las habilidades que dominaba mejor, mandando a volar a las mujeres que se estaban acercando para contraatacar. Después ella y Raphtalia retrocedieron hasta mi posición.

"Gracias por traer a Chris. Más tarde haré mis descargos acerca de lo que le pasó, pero ahora mismo, tienes mi más sincera gratitud," me dijo ella.

"¡Naofumi-sama! ¡El espejo de las armas vasallas le están concediendo su poder! ¿No es genial?" dijo Raphtalia.

"Muy genial," respondí. "¿Puedes decirme el método de incremento de poder para utilizar el poder oculto de esta arma?" le pregunté. Estaba el método de incremento de poder que había aprendido de Kizuna, pero no había preguntado los detalles. Recordaba vagamente que tenía relación con volverte más fuerte si usabas constantemente las mismas armas. El método del arma de Glass era absorber la magia que se filtraba de los enemigos durante la batalla. En cualquier caso, si no teníamos una forma de incrementar rápidamente nuestro poder, perderíamos solamente a causa de las estadísticas brutas.

"¿¡Cree que tengo el tiempo para decírselo ahora!?" exclamó Raphtalia en respuesta. Miyaji estaba disparando notas hacia mí una vez más. ¡Él sí que sabía elegir el momento perfecto!

"¡Formación Dos, Escudo de Cristal!" grité. Justo antes de que las notas aparecieran, hice que mi propio escudo de cristal apareciera justo en frente de los ojos de Miyaji. Podía ser usado exactamente como el Escudo de Ataque Aéreo, así que ya tenía un gran dominio usándolo. Además, no requería Cambiar Escudo, así que eso lo hacía un segundo más rápido.

"¡Mierda!" gritó Miyaji, incluso mientras el cristal se rompía y volaba hacia él. Incluso Miyaji no tuvo el tiempo para evitar eso, y los cristales lo apuñalaron—pero tal vez a causa de la diferencia en nuestros niveles, no parecía haber recibido daño alguno.

"¿¡Por qué el mal siempre prospera!? ¡Prueben el martillo de la justicia!" rugió Armadura.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan, activando alguna clase de magia.

"No te permitiré hacerlo de nuevo," siguió Glass, desviando el ataque con su abanico. Sus golpes eran demasiado poderosos para recibirlos de frente, así que ella había decidido desviarlos hacia el costado.

“¡Maldito seas, Rey Demonio del Escudo! ¡Solo un cobarde recurriría a las ilusiones!” se quejó Armadura. Él también había sido golpeado por las ilusiones de Raph-chan y se veía completamente desorientado. Esta se veía como nuestra oportunidad para derrotarlo.

“¿¡Por qué demonios les estás dejando hacer eso!?” rugió Bruja hacia él. De seguro ella no había hecho lo suficiente como para tener el derecho de expresar una queja de alguien más. Sus hechizos mágicos habían estado siendo anulados uno tras otro.

“¿¡Qué dijiste!? ¡Si tienes algún problema con cómo estoy manejando las cosas, al menos has sudar un poco al Rey Demonio del Escudo!” le gritó de vuelta Armadura.

“¡Ja! ¡Obtuviste un arma de las siete estrellas y ni con eso puedes hacer lo que debes! ¿¡Por qué debería ayudarte!? ¡Si esa arma la hubiera obtenido yo, habría sido capaz de darle un mucho mejor uso que tú! ¿¡Pero quién fue el que presumía tanto!? ¡No conseguiré mi propia arma a menos que ganemos esta batalla!” gritó de vuelta Bruja—al parecer revelando más de lo que ella creía que era una buena idea. También sonaba a que ellos todavía tenían una carta del triunfo bajo su manga.

Probablemente podría adivinar lo que era. La cadena que la hermana de S’yne estaba usando era una cosa, pero al ver el hacha de Armadura… parecía seguro asumir que ellos tenían posesión de las armas de las siete estrellas desaparecidas.

Lo cual simplemente significaba que debíamos recuperarlas.

“¡Deja de jugar y acábalos!” ordenó Bruja. Armadura dejó salir un grito inaudible de ira. Si esto fuera una caricatura, habría habido humo saliendo de sus orejas. Como alguien acostumbrado a un poco de ira, decidí ofrecerle un consejo.

“Tienes que mantener la calma. Enfurecerte no va a cambiar las cosas frente a ti. Aplaca tu ira asesina y piensa con calma en la forma más horrible de matar a tu enemigo,” le dije.

“¡Solo un rey demonio diría algo así!” comentó Raphtalia desde el lado. Honestamente, todo esto me tomaba un poco por sorpresa. Había pasado un tiempo desde que las cosas fueron así. Finalmente estaba recuperando mi toque. Era la hora de ponerle fin a esto.

“¿Podrías mantener las provocaciones al mínimo?” dijo Glass. Le habría dicho que nosotros siempre éramos así, pero eso no mejoraría su impresión de nosotros.

“Todos. Concéntrense,” dijo Itsuki mientras todavía tocaba su magia de apoyo con su hierba medicinal. Por supuesto, él tenía razón. También me estaba sintiendo más ligero. Mis heridas estaban sanando gradualmente. Esta magia de interpretación era muy conveniente.

“¡Raphtalia, el método de incremento de poder!” le recordé.

“¡Ah, es cierto!” Raphtalia procedió a decírmelo en un susurro. No queríamos que nuestros enemigos nos escucharan. “Aun así, el método de la katana es el refinamiento,

¿cierto? Dijiste que aportaba más.” ¿Así que había métodos superpuestos? Incluso si ese era el caso, cuando tomaba en cuenta los ejemplos del pasado, no había forma de que solo pudieras descubrir cuáles eran. Necesitabas un conocimiento previo de las habilidades, los niveles, y los métodos de incremento de poder.

Decidí usar los materiales que tenía a mano para fortalecer el espejo. No estaba seguro de si el índice de fracaso era el mismo o no, pero lo aumenté a +6. Logré hacerlo en un solo intento, así que supongo que fui afortunado.

“Glass, ¿puedes decirme el método del abanico?” le pedí.

“Sí,” confirmó ella. Involucraba la absorción de magia, o sea lo que sea que se filtrara de los oponentes durante la batalla, y usar eso para el incremento de poder. No era la clase de cosa que podía hacer ahora mismo. “L’Arc puede absorber las almas de los monstruos que ha derrotado.”

“¿Encantamiento Espiritual?” pregunté. Ese era el método de incremento de poder de la lanza que nos había enseñado Motoyasu.

“Suena muy parecido,” dijo Glass. No me gustaba cómo sonaba eso—así que podría o no ser compatible.

Entonces me di cuenta de que el Espejo de la Coraza de la Tortuga Espiritual tenía un alma de Tortuga Espiritual unida. ¿Era gracias a Ost? Parecía que aumentaba todas las estadísticas y se centraba en la defensa. También podía desviar y anular un ataque poderoso, a pesar de que ese tenía un gran tiempo de enfriamiento—y si el ataque era demasiado poderoso, no podría contenerlo por completo.

Eso debe ser lo que usé para detener el ataque de Armadura. Tenía sentido.

Por supuesto, en mi caso, mi ataque no fue incrementado. Pero también tenía bonos para la salud, la magia, e incluso la regeneración automática del SP. ¡La Tortuga Espiritual sí que era impresionante! Como estaba unida, también podía aplicar otra para mí… En vista de los efectos del escudo, decidí usar los materiales de Clon del Tigre Blanco que tenía dentro de mi escudo. Parecía ser que incrementaban la agilidad. Quizás podría esperar algunos efectos de Atla como un resultado de eso.

Todavía estábamos conectados, incluso si no podíamos hablar. Quizás era demasiado ingenuo de mi parte, pero quería creer que Atla y Ost me estaban brindando su fuerza.

“¿Qué hay de los ofudas como dijo Kizuna?” pregunté.

“Creo que esto lo ayudará,” respondió Raphtalia, sacando uno y entregándomelo. Lo absorbí con el espejo y di un vistazo. Parecía incrementar la defensa. Sí, eso era perfecto para mí.

"El barco de Ethnobalt proporcionaba bonos basados en el tipo de objetos en el interior, ¿cierto?" confirmé. Era un método de incremento de poder que cualquier recolector de objetos amaría.

"Eso parece ser todo. ¿Cuál es el método de incremento de poder del espejo?" preguntó Raphtalia. Revisé el menú de ayuda… e inmediatamente comprendí que no era algo que pudiéramos hacer ahora mismo.

"¡No es algo que podamos hacer en esta situación!" respondí.

"Bien. Entiendo," respondió Raphtalia.

"¿¡Podrían por favor volver a concentrarse en la batalla!?" intervino Glass incluso mientras nos protegía de la lluvia de ataques de Armadura. Yo estaba creando periódicamente Escudos de Cristal y Escudos de Polvo de Estrellas para que ella pudiera resistir un poco más.

"Estoy listo. Hagámoslo," dije finalmente.

"¡Bien!" estuvo de acuerdo Raphtalia.

"Oye, Glass. ¿Crees que pueda usar esa magia que Basura II… el amigo de Tsugumi usó?"

"Probablemente será difícil usarla desde un comienzo," respondió ella. "Espera, ¿cómo lo llamaste?" Mierda. Ella se dio cuenta de que yo nunca me aprendí su nombre.

"Eso difícilmente es algo que deberíamos estar discutiendo ahora mismo," dije. No teníamos la fuerza para derrotar a Miyaji, sus mujeres, Armadura, y también a Bruja. Ah. Entonces recordé una cierta habilidad.

Levanté una mano, imaginé una habilidad, y entonces la activé.

"¡Formación Uno, Espejo Flotante! ¡Formación Dos, Espejo Flotante!" Dos espejos aparecieron, tal como en el caso del Escudo Flotante.

"¡Ja! ¡No tienes forma de derrotarnos!" gritó Miyaji. Él parecía tener un solo truco bajo su manga, ya que procedió a lanzar más notas hacia nosotros. Esta vez tenían diferentes formas y colores, así que probablemente eran un tipo diferente de habilidad.

"¡Naofumi-sama!" gritó Raphtalia.

"Estoy bien. La defensa es mi trabajo. Además, Raphtalia…" comencé a decir.

"¿Si?" respondió ella. Entonces los espejos flotantes ajustaron sus ángulos en el aire para interceptar cada nota. Las notas fueron absorbidas por los espejos antes de ser disparadas de regreso directamente hacia Miyaji.

"¡Qué! ¿¡Una reflexión!? ¡Tienes que estar bromeando! ¡No permitiré un ataque tan cobarde!" rugió Miyaji. ¿Así que ahora la reflexión era algo cobarde? Aun así, estos espejos no solo podían reflejar la magia—una propiedad del Escudo Flotante—sino que también podían reflejar habilidades. Eso era muy conveniente.

Era la hora del golpe de gracia.

"Tu magia es anulada y tus habilidades reflejadas. ¡Tal parece que te tenemos completamente arrinconado, Miyaji!" grité con una mirada burlona en mi rostro mientras lo provocaba. Estábamos estableciendo una situación genial para contrarrestar a Miyaji—un ejemplo de estrategia de libro de texto.

"¿¡Qué dijiste!? ¿¡Estás insinuando que soy débil!?" rugió él de vuelta.

"Si. Itsuki y yo podríamos derrotarte solos," le dije. En realidad, preferiríamos tener la ayuda de un atacante también, pero si podíamos anular todo lo que él estaba haciendo, entonces probablemente podríamos someterlo y capturarlo. Si derrotábamos cada uno de los ataques que liberaba, uno a la vez… Entonces recordé por qué estábamos aquí. Nuestro propósito no era derrotar al portador del instrumento musical de las armas vasallas—era rescatar a Kizuna. Si pudiéramos salvarla, no tendríamos que estar aquí luchando en territorio enemigo. Y podríamos hacer mucho más.

Capítulo 12: Una Discusión

"¡Glass! ¡Llévate a Chris y adelántate!" dije.

"Pero…" comenzó a decir ella.

"¡No olvides a qué vinimos! ¡Ve de una vez!" repetí. Lo más preocupante ahora era que Kizuna siguiera como prisionera. Ese solo hecho podría poner toda la situación en nuestra contra.

"Muy bien. Naofumi, te dejaré el resto a ti," dijo Glass.

"¡Ve a rescatar a Kizuna!" le dije.

"¡Lo haremos!" dijo Glass.

"¡Pen!" intervino Chris. Siguiendo mis instrucciones, Glass puso al shikigami en su hombro y arremetió hacia Miyaji y Armadura.

"¿¡Crees que te dejaremos pasar!?" dijo Miyaji.

"¡No escaparás!" gritó Armadura.

"Yo voy a permitirles el paso. ¡Así!" dije. Procedí a usar la Forma del Rasgo de Dragón para activar la magia en la gema de la vaina de la katana de Raphtalia. Ella tenía una vaina que podía activar el Haikuikku de Filo. No estaba seguro de si la activaría o no, así que solo me quedaba rezar para que el Rasgo de Dragón pudiera hacerlo. Podía sentir alguna clase de intención proveniente de la vaina, pero a diferencia de Teresa, yo no podía escuchar lo que quería decir. Solo sabía que quería ayudarme. Era difícil para mí hacer llegar la magia hasta ella, pero la gema de la vaina estaba ayudándome a alcanzarla.

El rompecabezas que apareció era igual al de la Forma del Rasgo de Dragón. Sabía cómo armarlo, así que la activé de inmediato. La magia estaba lista.

¡Ahora! ¡Solo por un momento! ¡Por favor, concédeme tu poder!

"¡Joya de Alta Velocidad!" grité. La magia de apoyo avanzó hacia Glass y la aceleró por un instante. Ella ya era muy rápida, y eso instantáneamente le permitió rodear y terminar detrás de Miyaji. Confirmé que ella había distraído a sus mujeres y atravesado la puerta ubicada en la parte trasera de la recámara.

"¡No! ¡Espera!" gritó una mujer. Tres de las mujeres de Miyaji fueron tras ella.

"¡Gaaaaah!" gritó Armadura. Hah, Glass también le había dejado un regalo de despedida a Armadura—un ataque rápido. Él estaba rugiendo y retorciéndose del dolor.

"Vaya, vaya, vaya, esto es muy decepcionante. ¿Vamos a permitir que alguien escape?" le recriminó la mujer cabeza hueca a Miyaji.

"¡Para nada! ¡Querido Hidemasa, solo tienes que sacar más poder! ¡Estoy segura de que puedes hacerlo!" le dijo Bruja. Ella tal vez quería ganarse algunos puntos, ya que solo estaba soltando palabras dulces. No obstante, sus ojos se veían fríos y muertos.

"Fragmentos de Espejo Fortalecidos," dije. Piezas afiladas de lo que parecía ser cristal volaron hacia Miyaji.

"¡No te olvides de mí!" Armadura estaba listo para luchar una vez más, finalmente habiendo superado las ilusiones de Raph-chan. Él destruyó los fragmentos en el aire. Tenía más destreza de lo que aparentaba.

"¡No me subestimes! ¡Sin toda esta interferencia, yo claramente soy el más fuerte aquí!" gritó Miyaji. Él procedió a convertir su instrumento musical en un piano y después comenzó a tocarlo como alguna clase de virtuoso. Itsuki continuó interfiriendo su magia con su propia hierba medicinal—pero se activó de todas formas. *Supongo que había un límite en lo que se podía hacer con una hoja de hierba.*

"¡Melodía Heroica!" Alguna clase de magia rodeó a los aliados de Miyaji. "¡Ahora ataquen!" gritó él.

"¡Bien!" respondieron sus mujeres. Miyaji, rodeado de sus mujeres, atacaron al doble de la velocidad con la que se habían estado moviendo hasta ahora.

"¡Espejo de Polvo de Estrellas!" grité.

"¡Destruiré tu patético espejo en un instante!" gritó él. Mis capas protectoras fueron rápidamente destruidas, y las mujeres avanzaron en masa. Depender de la fuerza de los números… No lo odiaba como una táctica, pero al mismo tiempo no quería estar del lado contrario.

"¡Esta es otra forma de usar mi arma! ¡Refleja esto si es que puedes!" gritó Miyaji y convirtió su instrumento musical en una guitarra de aspecto llamativo y la balanceó hacia mí. Ya sabía que esta era un arma maldita.

"¡Muere! ¡Rey Demonio del Escudo!" Armadura aún seguía con eso. ¡Hablando de un personaje plano!

"¡Por favor no piensen que nosotras solo estuvimos de pie sin hacer nada todo ese tiempo!" dijo Raphtalia.

"¡Rafu!" Raph-chan estaba con ella, saltando hacia el frente y recitando algo de magia. Su cola estaba completamente abultada.

"¡Ilusión de Pesadilla, Golpe Sombrío!" Era un ataque combinado, el cual mezclaba las magias de Raphtalia y Raph-chan. La habitación de pronto estaba llena de innumerables copias de Raphtalia, haciendo imposible distinguir cuál era la real.

"¡No lo permitiré!" gritó Armadura. "¿¡Qué!?" Aunque cuando él atacó a una de ellas, la falsa desapareció en una nube de humo. Armadura y las mujeres de Miyaji no tenían idea de cuál era la Raphtalia real, permitiéndole realizar su ataque exitosamente. Dos cortes aparecieron en el costado de la habitación desde donde su katana golpeó.

"¡Te burlas de mí! ¡Prueba el martillo de la justicia!" rugió Armadura. Él balanceó su hacha. La armadura a partir de la cual le había puesto su astuto apodo ahora estaba cubierta de sangre. Intercepté su hacha con un espejo y la desvié hacia un costado, provocando un gruñido de molestia.

Con un sonido de rebote, Miyaji y sus mujeres fueron protegidos por esa misteriosa barrera de antes. La magia de Itsuki debe haber golpeado entre los encantamientos. Mientras la interpretación de Miyaji estuviera activa, no podíamos esperar volver a tener la misma suerte.

"Eres resistente… ¡pero eso no es todo lo que puedo hacer!" respondió Raphtalia.

Esta "Melodía Heroica" tenía un nombre inocuo para todos los problemas que estaba causando. Repeler un ataque tan poderoso de Raphtalia era otro—en este caso indeseado—ejemplo de la poderosa magia de apoyo. En este caso, parecía incrementar las estadísticas y proporcionar una barrera defensiva.

"¿Q-qué es esto?" balbuceó alguien. "¡Mi interior!" ¡Vaya, genial! ¡Así que Raphtalia había añadido el Punto de Concentración para lograr un ataque basado en la defensa! La barrera defensiva al principio había parecido detener su ataque, pero había sido incapaz de prevenir el efecto posterior.

Quizás era magia que reducía el daño una cierta cantidad, en vez de solo un muro como el Escudo de Estrella Fugaz que lo anulaba.

Me pregunto por qué esta clase de oponentes siempre estaban tan mal preparados. Dicho eso, inmediatamente luego de ser invocados, los héroes generalmente estaban bastante mal preparados—yo incluido. Pensar equivocadamente que todo saldría de acuerdo a sus planes era la causa de que las cosas terminaran de esta forma.

"¡Maldita sea!" Miyaji no se iba a dar por vencido. Él disparó otra habilidad. "¡Melodía Demoniaca!" Innumerables notas fueron invocadas y salieron volando en nuestra dirección.

“¡Inútil!” Raphtalia de verdad necesitaba trabajar en sus respuestas. “¡Hoja de Polvo de Estrellas!” Ella liberó la habilidad Hoja de Polvo de Estrellas, la cual disparaba una estela de estrellas, repeliendo la horda de notas en camino. Estaba comenzando a parecer que el instrumento de las armas vasallas estaba enfocado principalmente en la magia de interpretación, y las armas vasallas como la katana tenían la ventaja cuando se trataba de habilidades de ataque.

Cada nota que pasaba a través de Raphtalia simplemente golpeaba el Espejo de Polvo de Estrellas y desaparecía. Me habría gustado fortalecerlo un poco más, pero con un poco de fuerza vital, estaba consiguiendo el poder necesario.

“¡Todos! ¡Manténganse firmes! ¡Escuchen mi interpretación!” ¡Ahora él estaba utilizando las líneas de un piloto que salvaba el mundo a través de las canciones! Miyaji invocó unos enormes parlantes y comenzó a esforzarse aún más en su interpretación.

Mientras tanto, Raphtalia y Armadura estaban chocando, con sus armas enfrascadas. Sus ataques habían sido lo suficientemente poderosos para lastimar a Glass—y en ese momento, Armadura sonrió de forma inquietante. Él estaba a punto de utilizar el mismo ataque.

“¡Formación Uno, Escudo de Cristal!” Había estado esperando por ese mismísimo momento e hice aparecer un espejo para proteger a Raphtalia. Con un sonido de agrietamiento, el espejo se rompió y sus piezas se incrustaron en Armadura.

“¡Gah!” gruñó él. “¡Todo lo que puedes hacer es recurrir a trucos patéticos!”

“Tengo algunos trucos todavía más patéticos. ¡Formación Dos! ¡Formación Tres, Escudo de Cristal!” Invoqué espejos adicionales en frente y detrás de él. Si intentaba algo, ellos se romperían y lo apuñalarían—de hecho, él apenas podía moverse. Los fragmentos no eran tan poderosos, pero ayudaría a mantenerlo en su lugar.

“¡Como la fuente de tu poder, la próxima reina te lo ordena! ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más! ¡Llamas ardientes del infierno! ¡Fuego Infernal Drifa!” recitó Bruja, intentando usar su magia una vez más.

“¡Fuera de mi camino, Bruja! ¡Si crees que atacar por sorpresa va a permitir que tu magia funcione, estás muy equivocada! ¡Anti-Fuego Infernal Drifa!” grité. Ya tenía un buen conocimiento de todas las manías de Bruja cuando iba a lanzar magia. Detenerla iba a ser fácil casi siempre a excepción de las circunstancias más estresantes. Incluso si nos golpeaba, sabía que no iba a lastimar. Así de bajos eran los niveles de Bruja y Armadura. No sabía por cuánto tiempo habían estado aquí y cuáles eran sus niveles, pero ellos deberían haber sido capaces de abrumarnos bajo estas condiciones. Era el portador de arma vasalla Miyaji quien tenía los ataques más poderosos del grupo.

“¡Gah! ¡Deja de crear esos cobardes escudos!” rugió Armadura.

"Todo es cobarde si se interpone en tu camino, ¿cierto? ¿Qué edad tienes? ¿Diez?" respondí. Él no tenía el derecho de quejarse si todo lo que se necesitaba para arrinconarlo eran dos escudos. Yo una vez había luchado con una mujer que había sido rodeada de nada menos que tres escudos, y aun así los había evitado y usado en mi contra.

"¡Ha! ¡Gran Tornado III!" Armadura procedió a lanzar una habilidad que creaba un tornado centrado en él, aplastando los espejos con un ataque poderoso. Los fragmentos rotos de cristal procedieron a girar en el aire y apuñalar a Armadura. Él soltó un placentero rugido de dolor. Parecía haber más fragmentos de los que habría de solo haberlos roto.

Aun así, el contra efecto no era tan poderoso, y Armadura no se veía tan gravemente herido—por lo que era mayor la vergüenza. Él además solo parecía tener activos los efectos positivos del arma maldita, lo cual significaba que sus heridas estaban sanando gradualmente.

Un buen número de las mujeres de Miyaji fueron mandadas a volar por el tornado todavía en efecto. Ellas gritaban mientras eran arrojadas al otro lado de la habitación y después se desmayaban. ¡Se estaba protegiendo atacando a sus propios aliados! Qué imbécil.

"¿¡Qué les estás haciendo a mis mujeres!?" gritó Miyaji.

"¡Es su culpa por acercarse demasiado!" respondió Armadura. ¡Qué lógica tan impecable! ¿Acaso no entendía de lo que se trataba el trabajo en equipo? "En fin…" El aura siniestra alrededor de Armadura se volvió más densa. Él comenzó a cacarear. "Ya me estoy acostumbrando a esto. ¡Las cosas no volverán a salir como quieres! ¡Jason el Asesino IV!" Armadura se puso una armadura de hockey que apareció repentinamente en el aire y comenzó a balancear su hacha con fuerza.

"¡Raphtalia! ¡Itsuki! ¡Al suelo!" grité, agarrando sus hombros y llevándolos a nivel del suelo. Fue una decisión instintiva, pero rápidamente quedó claro que fue la correcta. Un momento después, un potente ataque atravesó las barreras. Pasó justo por donde habían estado nuestras cabezas. ¡Había atravesado sin resistencia el Espejo de Polvo de Estrellas! Si hubiera conectado, probablemente habría causado un serio daño.

"¡Ves, puedes lograrlo si lo intentas!" dijo Miyaji, recuperado el equilibrio. "Cierto. También lanzaré la Melodía Heroica sobre ti." Ahora parecía bastante seguro de su victoria, alabando a Armadura—sin embargo, él todavía tenía un tono arrogante. Era una gran diferencia de su ira provocada a causa de que sus mujeres fueran mandadas a volar.

"¡Ja! ¡Entonces toca la melodía de nuestra justicia, violinista sin valor!" rugió Armadura.

"¡Qué! No te creas demasiado. ¡Un *por favor* o dos serían un buen punto de partida!" respondió Miyaji. Estos sujetos no se llevaban nada bien.

En cualquier caso, Armadura estaba comenzando a dominar su arma de las siete estrellas. Después de enviar a Glass, eso nos dejó con Raphtalia y Raph-chan encargándose de los

ataques. Eso podría dificultar las cosas. Miyaji y sus mujeres todavía eran una amenaza, y los ataques de Armadura se estaban incrementando gradualmente, incluso mientras los liberaba sin considerar a sus aliados. Bruja no era parte de la ecuación. Si ella se acercaba, entonces estaba planeando ordenarle a Raphtalia tomar su cabeza. Pero a esta distancia, todo lo que ella podía hacer era seguir tratando de recitar la misma magia, y seguiría siendo anulada.

S'yne probablemente era el riesgo mayor.

Si ella era derrotada, ese solo evento nos dejaría recibiendo los ataques de esa peligrosa mujer cabeza hueca. Tal vez lo único bueno de la situación era que los ataques de Miyaji no eran tan fuertes. La contribución de Itsuki desde la retaguardia definitivamente estaba teniendo un impacto.

Esperaba que Glass salvara pronto a Kizuna… pero no había pasado mucho tiempo desde que se fue. Mientras estaba pensando acerca de todo esto, Miyaji lanzó una mirada asesina hacia Armadura.

"Si no dejas de hacer eso, voy a tener que matarte," dijo él.

"Inténtalo si crees ser capaz. Ese será el momento en el cual nuestra justicia te juzgará," respondió Armadura.

"¡Apresúrense y derroten al Escudo! ¡Pueden discutir una vez que el Rey Demonio esté muerto!"

"Por supuesto," respondió Armadura. Maldecí en mi interior. Incluso con el espejo, no creía poder detener los ataques de Armadura con mi nivel actual de defensa. Incluso si podía extraer más de su potencial, no sería suficiente.

Esta situación había sido más que posible antes de que el Aura Superior X fuera sellada. Sin mencionar que Miyaji todavía podía usar su magia de interpretación. Si ellos seguían trabajando juntos, nos abrumarían en poco tiempo.

"¡Ahora me concentraré en matar a estos perdedores, pero una vez que lo haya hecho, tú también pagarás por tus fechorías!" gritó Miyaji. Y así, Miyaji comenzó a tocar la Melodía Heroica una vez más. Itsuki de nuevo estaba tocando su interferencia desde la retaguardia.

"¡Ahora aprenderán que sus trucos no significan nada para nuestra justicia!" gritó Armadura, lanzando una serie incesante de ataques hacia nosotros.

"Formación Uno. Formación Dos, Escudo de Cristal. ¡Encadenar Espejos!" grité.

"¡No esta vez!" replicó Armadura. ¡Yo había activado Encadenar Espejos, la versión modificada de Encadenar Escudos, pero fue incapaz de detener el poderoso ataque de Armadura! ¡Necesitábamos algo decisivo!

Itsuki todavía estaba usando su interferencia desesperadamente, pero no podía anular la magia completamente.

"¡Melodía Heroica! ¡Vamos! ¡Acaben con ellos!" gritó Miyaji. La habilidad completa finalmente había sido lanzada sobre Armadura y Bruja, incrementando aún más el poder de ataque de Armadura.

"¡Katana Lunar, Creciente!" Raphtalia liberó una habilidad hacia el brazo de Armadura desde una postura de desenfunde rápido, pero no pudo penetrar el aura del hacha maldita y la protección de la Melodía Heroica.

"¡Rafu!" Raph-chan trató de lanzar magia de Ilusión, pero fue dispersada por una habilidad de tornado de Armadura. Las mujeres de Miyaji sintieron la amenaza y retrocedieron, así que no recibieron más daño. Ellas decidieron interferir desde la retaguardia, con interpretaciones, magia, flechas, y ofudas.

"¡Este es el fin! ¡Jason el Asesino IV!" En el momento que él estaba a punto de liberar su habilidad hacia nosotros—

"¡Lanzamiento de Ataque Aéreo X! ¡Segundo Lanzamiento X! ¡Tercer Lanzamiento X! ¡Lanzamiento Tornado X!" De pronto tres armas arrojadizas golpearon a Armadura, y un tornado se formó a su alrededor. Él dejó salir un rugido de dolor. Reconocí de inmediato las habilidades y me di la vuelta en la dirección de la voz que las gritó para encontrar a Rishia atravesando la pared.

"¡Finalmente los encontré!" dijo ella.

"¡Rishia!" exclamé. Debí haber esperado esto de ella. Su cualidad de "personaje principal" todavía estaba al máximo. Ella apareció en el momento justo para salvar a sus aliados. No había estado esperando hasta este momento, ¿o sí? Basándome en su personalidad, eso parecía improbable.

"El libro de las armas vasallas apareció y me guio hasta aquí. Parece que llegué a tiempo," explicó ella. ¡Así que el libro había guiado a Rishia! Eso era algo por lo que estaba agradecido.

¡Bien! Parecía ser que la mujer cabeza hueca había estado en lo correcto y las armas de las siete estrellas todavía podían ser usadas. Solo las armas sagradas habían sido selladas.

"Rishia," dijo Itsuki.

"¡Itsuki! ¿Estás bien?" preguntó ella.

"Si, estoy bien. Gracias a ti, Rishia," respondió él. Después de haber confirmado la seguridad de Itsuki, Rishia miró alrededor de la habitación y por último a Armadura.

"Vaya, vaya. Pero si es Rishia, la mujer que corrió a los brazos del Rey Demonio del Escudo," resopló Armadura. Él estaba despreciándola completamente. *¿Realmente crees que un pedazo de basura como tú puede derrotar a Rishia, nuestra propia protagonista principal fortalecida?* Pero pensándolo bien, este tipo no sabía de la nueva y despertada Rishia. Él probablemente creía que ella era la misma chica que solo había logrado esa movida con el barril de fruta rucolu en las islas Cal Mira.

"¿¡Mald!? ¿Qué estás haciendo aquí?" dijo ella. Entonces Rishia miró hacia Bruja, y su expresión se endureció.

"¿Qué crees? Estamos luchando contra el mal. Debemos derrotar al Rey Demonio del Escudo en este otro mundo, traer paz al nuestro, y bañar a las personas con la luz de la justicia," respondió Armadura.

"Naofumi no ha hecho nada malo. Incluso Itsuki reconoce eso," respondió Rishia. Itsuki se quedó en silencio. Él solo se quedó mirando a Rishia. Eso era muy sospechoso. Una interpretación era que él solo estaba trabajando conmigo a causa de la maldición.

"¡Ja! ¿Qué importancia tiene la aprobación de un héroe falso? Rishia, si no tienes ni idea, entonces también tendré que golpear tu patético rostro con mi martillo de la justicia. Te sugiero rendirte de una vez y entregar esa arma." Armadura era solo un acosador patético.

"¡Él tiene razón, él tiene razón! ¡Entonces esa arma vendrá hacia mí!" intervino Bruja.

"¿Qué pasa con todos estos refuerzos molestos que siguen llegando? ¡Ya fue suficiente!" exclamó Miyaji. ¡Él no tenía el derecho de hablar! ¿Cuántas mujeres había llamado a esta habitación? La trampa nos había separado, pero estos solo eran nuestros amigos tratando de ayudar a sus aliados en apuros. ¿¡Qué era tan extraño acerca de que vinieran a salvarnos!?



"Mald, tengo muchas cosas que preguntarte, como por qué manipulaste a Itsuki en Zeltoble. Como también hacia dónde huiste después de eso," dijo Rishia y miró alrededor de la habitación, después hacia Armadura con desprecio, y por último se preparó para luchar. "Esta situación, y esa arma… Claramente no puedo subestimar esto. Incluso las armas de este mundo nos están diciendo que ustedes están equivocados," dijo Rishia. Ella estaba reuniendo fuerza vital de los alrededores y comenzando a manipularla. "Yo uso mi poder para defender la justicia en la que creo." Rishia agarró con fuerza su arma arrojadiza y se posicionó para proteger a Itsuki. Bien, ella había despertado. Esto ponía las cosas a nuestro favor. Después de todo, una vez que Rishia sabía quién era el mal, ella dejaba salir todas sus emociones. Armadura claramente había hecho algo cobarde engañando a Itsuki y después dejándolo a su suerte. Que Bruja estuviera aquí solo era la fresa en la cima del pastel a la hora de determinar quién estaba equivocado. Aún mejor, Rishia había despertado completamente gracias a haber terminado su entrenamiento. ¡Ella podía hacer un uso perfecto de su arma!

"¡Hay demasiadas personas que creen tener justificación! Les mostraré del lado de quién está la verdadera justicia." Miyaji era tan arrogante como siempre. Rishia avanzó un poco hacia el frente, poco a poco acercándose hacia Armadura… y entonces comenzó a correr a toda velocidad.

"Rishia, ¿te atreves a apuntar tu arma hacia mí? ¡Débil! ¡Patético! ¡Ahora morirás en el nombre de la justicia! ¡Jason el Asesino IV!" Armadura liberó su habilidad anteriormente interrumpida hacia Rishia. Ella convirtió su arma arrojadiza en una daga, añadió algo de fuerza vital, y después desvió el ataque—desvió ese poderoso ataque de Armadura.

"¡Estallido de Boleadora X!" Inmediatamente después, Rishia convirtió su arma arrojadiza en una boleadora—un arma arrojadiza con bolas pesadas unidas a varias cuerdas—y la lanzó. La boleadora se envolvió alrededor del cuerpo de Armadura, y entonces inmediatamente explotó y comenzó a quemarse. Era una habilidad que había obtenido de la boleadora que había sido creada al modificar la morning star de Filo.

"¡Maldita seas!" logró decir Armadura entre sus gritos de dolor. "¡Cómo te atreves a oponerte a mí, Rishia! ¡Una debilucha como tú!" Él fue mandado a volar por la explosión, pero logró aterrizar a salvo y después rugió una vez más mientras arremetía hacia Rishia.

"¡Ha! ¡Lluvia de Cuchillos V!" Rishia inmediatamente saltó hacia atrás, convirtiendo el arma de las siete estrellas en una daga y lanzándola hacia el frente. El cuchillo se dividió en muchos más cuchillos, creando una lluvia de hojas tal como la habilidad Cien Espadas que Ren había usado en el pasado. Armadura rugió en respuesta.

"¡Rompe-Fuerza III!" Armadura aplastó la lluvia de dagas como un jabalí arremetiendo, y atacó a Rishia; ella puso una mano sobre la muñeca de Armadura, dio una voltereta hacia atrás y después usó su espalda como otro punto de apoyo para saltar a través del aire.

"¡Restricción de Sombra IV!" Rishia procedió a lanzar su daga hacia la sombra de Armadura.

"Gah… ¡No puedo moverme! ¡Ya sé lo que hiciste! ¡Estallido Brillante de Hacha III!" Armadura inmediatamente comprendió que su sombra había sido fijada al suelo y usó una habilidad que hizo brillar su hacha, liberándose.

Estaba impresionado de lo increíble que era Rishia en batalla.

"¡Mírate, saltando de un lado a otro! ¿Entonces estas son las cobardes modificaciones humanas por las que te ha hecho pasar el Rey Demonio del Escudo?" resopló Armadura. Él no había aprendido nada. Todavía estaba usando un arma maldita.

"No hay nada cobarde en esto. ¡Así es como uso el poder que Naofumi, mi maestra, y muchos otros más me enseñaron!" respondió ella. Recordé todo lo que Rishia había hecho desde que descubrimos que ella tenía un talento natural para el Estilo Hengen Muso.

"¿Crees tener el tiempo para estar distraído?" Miyaji provocó a Itsuki.

"No estoy distraído." Itsuki en efecto continuaba interfiriendo con los intentos de Miyaji de fortalecer a sus mujeres y Armadura.

"¡Sí que eres una molestia!" se quejó Miyaji.

"Esa es mi línea. No permitiré que intervengas con el duelo de Rishia," respondió Itsuki. Él estaba involucrado en su propio duelo de interpretaciones con Miyaji. Raphtalia y yo estábamos interceptando las habilidades que venían de Miyaji, mientras las habilidades y técnicas y el apoyo de Raph-chan estaban lidiando con sus mujeres y sus ataques.

Si solo tuviéramos una o dos personas más de nuestro lado, podríamos darle la vuelta a las cosas. Si alguien más aparecía, tal como lo hizo Rishia, podríamos comenzar a arrinconarlos. Era eso o si Glass finalmente salvaba a Kizuna. Eso también serviría.

Entonces me di cuenta de que la gema descolorida en el instrumento musical de las armas vasallas que Miyaji estaba sosteniendo había comenzado a emanar una luz tenue. Itsuki también parecía haberse dado cuenta, ya que él estaba mirando una y otra vez entre Rishia y Miyaji.

¿Era obra de Miyaji? ¿Estaba almacenando energía para atacar? También estaba preocupado por la presencia de ese accesorio que se parecía al que había tenido Takt. ¿Era esa la razón por la que Armadura tenía el hacha? Valía la pena intentarlo.

"Raphtalia, ¿puedes destruir ese accesorio?" pregunté.

"Lo intentaré," respondió ella. Ante eso, la mujer cabeza hueca miró en nuestra dirección con sorpresa en su rostro.

"Vaya, vaya, vaya. Hidemasa, es mejor que tengas cuidado. Si no proteges el accesorio que te di, el arma vasalla será liberada y dejará tu control. El arma vasalla está siendo energizada por la presencia de alguien más adecuado que tú para ser su dueño," explicó ella.

"¿¡Qué!?" exclamó Miyaji.

"¡Oye! ¿¡Por qué les estás diciendo eso!?" reclamó Bruja. Tan pronto como la escuché mencionar el accesorio, miré hacia la cosa púrpura sospechosa en el instrumento musical de Miyaji. Era la misma que había estado en el arma de las siete estrellas de Rishia que había sido obtenida de Takt. Yo había usado el poder de las cuatro sagradas para despojarlo de ella, lo cual probablemente había enviado volando las armas de las siete estrellas hacia sus manos.

"Vaya, vaya, vaya, incluso si no les decía, un ataque al azar podría golpearlo y destruirlo. De todas formas, ellos estaban a punto de apuntar hacia él," dijo ella, justificándose. Pero no pudo cubrir el hecho de que ella había dejado totalmente claro lo que debíamos hacer a continuación. Qué tonta.

"Ya era bastante sospechoso el hecho de que fueras digno, y ahora aquí hay alguien definitivamente mucho más digno que tú," dije. Miré hacia Itsuki, quien todavía se estaba oponiendo a Miyaji con su hoja. En términos de fuerza, técnica, y básicamente todo, Itsuki definitivamente parecía más adecuado. Yo mismo ya estaba usando el espejo de las armas vasallas, así que no me sorprendería si Itsuki terminaba usando el instrumento musical de las armas vasallas. "Así que ese accesorio es lo que les permite el control del arma," anuncié. Una gran pieza de información. "¡Rishia! ¡Apunta hacia el accesorio de Armadura!"

"¡Bah! ¿Apuntando a mi punto débil? ¡Rey Demonio del Escudo! ¡Ya estás usando otra estrategia cobarde!" exclamó Armadura. ¡Ya me estaba cansando de ser llamado cobarde!

"¡No lo permitiré! ¡Esta arma es mía! ¡Yo soy el más adecuado para portarla! ¡Todas! ¡Reciban mi increíble música!" balbuceó Miyaji. Independientemente del sellado de Itsuki, él todavía estaba planeando seguir tocando. Lo que de verdad debería estar haciendo era acercarse o usar algunas habilidades, pero no iba a decirle eso. Si las reglas de la magia eran similares a las que yo conocía, Itsuki no sería capaz de interferir con la magia cooperativa. Pero si trataban de usar algo que requería tiempo, Raphtalia de seguro les daría el golpe final a las mujeres. Debían entender que no tenían el tiempo para eso.

"¿Por cuánto tiempo más vas a estar jugando con tu hermana? ¡Ven aquí y únete a la verdadera batalla!" gritó Bruja, entendiendo que las cosas estaban comenzando a volcarse en su contra y pidiendo la ayuda de la mujer cabeza hueca.

"Me estoy divirtiendo demasiado jugando con S'yne. No puedo preocuparme también por ustedes. ¿Quieren que S'yne también los ataque?" respondió la mujer cabeza hueca, apuntando hacia Miyaji y Armadura. "S'yne es hábil capturando a sus enemigos. ¡Con sus armas a medias, olvídense de ganar! Solo serán blancos fáciles."

"¡Ahora es cuando intervienes y nos muestras lo fuerte que eres!" contraatacó Bruja.

"¡Tiene razón! ¡Es la hora de que pruebes tener la fuerza suficiente para darnos órdenes!" agregó Armadura. ¡Ellos sí que eran un grupo lamentable! Tan pronto como empezaban a perder terreno, ¿esto era lo que pasaba? Muy probablemente sintiéndose igual que yo, la mujer cabeza hueca dejó salir un suspiro.

"Pobres idiotas. ¿Qué les espera si no pueden superar esto? La fuerza es justicia, ¿cierto? ¿Realmente puede ser llamado fuerza a depender de alguien más cuando estás en problemas?" continuó la cabeza hueca. No me molestaba esa forma de decir las cosas—¡pero esto venía de alguien que siempre tenía que depender de los demás!

"¡Mujer inútil! ¡Haré que pagues por esto después!" rugió Miyaji, ya sin esa educación falsa en su voz. Así que este era el Miyaji real. Tampoco era como si hubiera hecho un buen trabajo ocultándolo. "¡Es la hora de jugar mi carta del triunfo! ¡La Melodía Heroica no es nada comparada con esto! ¡Vamos!"

"¡Por supuesto! ¡Todo por Hidemasa-sama!" dijo una de sus mujeres, y entonces se transformó en un espíritu semi-transparente y envolvió a Miyaji.

"La verdad no quería usar esto," comentó Miyaji. Una extraña presión invadió la habitación. Ellos estaban a punto de liberar algo. "Escorias como ustedes de seguro no saben la forma correcta de usar a un espíritu, así que se los voy a demostrar. ¡Esta es la forma correcta de usar el poder de un espíritu y un humano!" dijo Miyaji de forma triunfante… y entonces llovieron rayos a su alrededor.

Capítulo 13: Posesión Forzada

Repentinamente, escuché los gritos de una de las mujeres de Miyaji. Él gritó su nombre, pero no pude escucharlo.

Entonces la puerta detrás de Miyaji se abrió, la misma por la que Glass había desaparecido, y Shildina entró en la habitación.

"¡Hidemasa-sama! ¡Lo siento!" se quejó una mujer espíritu envolviendo a Shildina, tal como a Miyaji. Esta tenía una expresión de dolor en su rostro.

"Deja de resistirte," dijo Shildina. La mujer se quejó una vez más. "¿Estás bien, dulce Naofumi?" Shildina ignoró al enfurecido Miyaji y en cambio dirigió su atención hacia nosotros.

"No estamos tan mal. ¿Pero qué es eso?" le pregunté.

"Cuando este espíritu me atacó, usé mis poderes de oráculo en ella y provocó una posesión forzada. Es algo de un solo uso, pero me hizo muy poderosa," explicó Shildina. ¡Eso sonaba mal en toda clase de sentidos!

"¡Cómo te atreves!" rugió Miyaji—incluso aunque él estaba usando la misma técnica. Además, no creía que sus poderes de oráculo hubieran estado detrás del ataque que usó al aparecer.

"¿Entonces ahora puedes usar magia?" pregunté.

"No. Imbuí esto con poder y lo usé," explicó Shildina, sosteniendo un ofuda. Parecía ser que ella tenía acceso a unos ataques bastante diferentes a los de Rishia.

"Así que fue demasiado para ellas…" murmuró Miyaji. Parecía ser que Miyaji había tomado medidas preventivas contra Shildina, pero claramente no habían funcionado. "¡Pero que las estés utilizando! ¡Esto es el colmo de la cobardía! ¡Libérala!" gritó él. Supongo que tenía sentido que él hubiera puesto una trampa para cada uno de nosotros después de separarnos.

"¡Dulce Naofumi, mira esto!" dijo Shildina y se dio la vuelta hacia Miyaji. "¡Serás derrotado por esto!"

"¡Ah! Mi poder… ¡ella lo está drenando! ¡Hidemasa-sama!" El espíritu semi-transparente se separó de Shildina y colapsó. Shildina lanzó un montón de ofudas y después recitó un encantamiento mientras los imbuía con magia.

"Invoco tu poder. ¡Ofuda! ¡Responde a mis palabras! ¡Conviértete en un torrente y arrastra a estos enemigos! ¡Watatsumi!" ¡Las cartas de Shildina liberaron un gran flujo de agua creado de la magia, el cual avanzó como un tsunami hacia todos los que ella consideraba enemigos! Ella estaba usando por su cuenta lo que parecía ser magia cooperativa. Tal como Itsuki, Shildina ya parecía tener un entendimiento bastante profundo de la magia de este mundo. Ella también había controlado y usado al espíritu como un tanque mágico… ¿Qué era ella? ¿Un monstruo?

"¿¡Qué es esto!?" rugió Miyaji mientras sus aliados gritaban y eran sacudidas. "¡Interfiriendo en nuestra batalla con más cobardías!" La magia golpeó a Miyaji, Armadura, y también a Bruja. La mujer cabeza hueca hizo girar su cadena alrededor de sí misma. Ella era una cabeza hueca, pero también era la más fuerte de los presentes. S'yne estaba teniendo problemas, eso era seguro. Si no la salvábamos pronto, ella estaría en problemas.

"Escuché todo lo que estaban diciendo," dijo Shildina, con su voz distorsionada por el hecho de que ella todavía estaba recitando magia. Un buen número de ofudas nadaron suavemente a través del aire como si estuvieran en el agua, teniendo como objetivo el instrumento musical de Miyaji y pegándose a él.

"¡El Papel vence a la Piedra, Explosión!" Los ofudas brillaron y después explotaron, mandando a volar a Miyaji. Él logró recuperarse—pero se estaba agarrando el estómago, con una expresión de dolor en su rostro y gruñidos provenientes de su boca.

"¡Todavía no he sido derrotado! Qué… qué es esta sensación… ¡es como si mis entrañas estuvieran siendo revueltas!" Vi algo moviéndose a través del cuerpo de Miyaji, un destello de luz que reconocí. Parecía ser el Punto de Concentración del Estilo Hengen Muso.

Después del paso del tsunami que lanzó Shildina, Ethnobalt apareció detrás de ella. Él estaba rodeado de capas de papel, incluso usándolo para flotar en el aire. En su mano había un libro. Por su forma, parecía ser el arma vasalla que Kyo había usado.

"Ethnobalt," dije.

"¡Aquí estoy!" respondió él.

"¡Yo también!" dijo Filo, sacando su cabeza desde detrás de Ethnobalt.

"Parece que el libro de las armas vasallas quería guiarnos hasta aquí después de que todos fuimos separados," explicó Ethnobalt.

"¿Ese libro?" dije.

"Una vez que terminó de guiarnos, voló hacia mi mano y parece haberme aceptado como su dueño," continuó Ethnobalt. Eso tenía sentido. Ethnobalt era un tipo de monstruo llamado conejo de biblioteca, así que esto era más adecuado para él que un barco.

“Con el conocimiento del Estilo Hengen Muso, todo mi entrenamiento, y ahora un arma vasalla… ya no seré un estorbo en batalla,” dijo Ethnobalt.

“Me alegra escucharlo,” le dije. “Ahora derrota a estos tipos.” No teníamos tiempo para reuniones conmovedoras.

“Por supuesto. ¡Si ellos están manteniendo prisioneras a las armas vasallas con un poder ilegítimo, yo las liberaré de esa restricción!” Páginas del libro se elevaron hacia el cielo, obedeciendo la voluntad de Ethnobalt, y pegándose alrededor de Miyaji.

“Esta es una habilidad que añade el Estilo Hengen Muso… pueden llamarla… Estilo de Fuerza Vital, Explosión Mágica.” El nombre era similar al de una habilidad que Kyo había liberado. Ethnobalt debe haberle agregado algo de fuerza vital. Miyaji ciertamente estaba herido.

“¿¡Qué me has hecho!?” gritó él de forma acusatoria.

“Simplemente estoy circulando algo de fuerza vital a través de tu cuerpo. Es solo que cada una de esas páginas también tiene un poco en su interior, causando más daño,” explicó Ethnobalt. Ese era un truco bastante desagradable. Era la clase de ataque que me habría destrozado en pedazos antes de haber aprendido cómo hacer que la fuerza vital dejara mi cuerpo.

“Solo tiene una salida,” dijo Ethnobalt. “Ese accesorio.”

“¡No puedes hablar en serio!” rugió Miyaji. La fuerza vital de Ethnobalt recorrió el cuerpo de Miyaji y después salió de golpe a través del accesorio, el cual estaba a punto de romperse. Con un sonido ensordecedor, el accesorio se rompió.

“¡No! ¡Detente! ¡Tú eres mía! ¡No me dejes! ¡Eres mía!” gritó Miyaji, tratando de aferrarse al instrumento musical. Como cambiando de piel, el instrumento musical se convirtió en una esfera de luz, se alejó de las manos de Miyaji, y después voló hacia Itsuki.

Entonces, como había esperado, el instrumento musical terminó en sus manos. Tenía la forma de un violín. El pequeño accesorio representando al arco se hizo lo suficientemente largo como para ser usado como un arco de violín.

“Escuché la voz del arma vasalla. Quiere que protejamos este mundo de esta invasión de poderes malvados. No sé si estoy a la altura de la tarea, pero si es que puedo, quiero responder a ese deseo,” nos dijo Itsuki y revisó el violín con sus ojos somnolientos. Él después pasó el arco sobre las cuerdas. Una música clara y hermosa, incomparable a la que había interpretado Miyaji, resonó por los alrededores.

“¡Increíble, increíble! ¡Yo también cantaré!” dijo Filo. Ella tomó su forma de basilisco cantor, se paró detrás de Itsuki, y entonces comenzó a cantar en armonía con la música. La

música parecía ser la que Miyaji había llamado *Melodía Heroica*—pero la calidad del sonido era tan diferente que era difícil imaginar que era la misma pieza. Numerosas luces mágicas inmediatamente comenzaron a flotar por los alrededores.

"Era Melodía Heroica… ¿no?" dijo Itsuki. La magia de apoyo fue lanzada sobre todos, incrementando enormemente nuestras estadísticas—a pesar de que no tanto como el Aura Superior X. Aun así, esto era oportuno.

Pasé mi mano como había hecho Miyaji y solté la misma clase de risa exagerada. Eventualmente comencé a hablar.

"¡Sí que es una mirada estúpida la que tienen en sus rostros, idiotas! ¡No puedo contener la risa!" Después regresé a la normalidad. "Esa fue la línea, ¿cierto? Ahora el zapato está en el otro pie." Él me había hecho enojar lo suficiente, así que estaba feliz de echar sal en la herida.

Eso me hizo sentir mejor.

"¡Bastardo!" Solo mi risa fue suficiente para enfurecer a Miyaji, y ahora su rostro estaba tan rojo de la ira que parecía estar a punto de echar humo.

"¿¡Por qué estás chillando tanto, maldito chimpancé!? ¡Tú nos hiciste esto primero! ¡Si no quieres que esto te pase, no lo hagas en primer lugar!" le dije. Tal vez fue un poco infantil, y quizás había caído a su nivel, pero tampoco me iba a contener.

"¿Podría por favor dejar de provocar a nuestros enemigos?" dijo Raphtalia y miró hacia mí con exasperación plasmada en su rostro. Pero no me importaba.

"¿¡Se atrevieron a robar mi arma!? ¡Son un montón de ladrones! ¿¡Tienen alguna idea de lo importante que soy!? ¿¡Cuánto he hecho por esta nación como su héroe!?" rugió él.

"El instrumento musical de las armas vasallas tiene un nuevo dueño. ¿Cómo esperas explicar la forma en la que la trataste?" le pregunté, solo por curiosidad. ¡Sin mencionar que él había secuestrado a Kizuna y asesinado a los otros héroes sagrados! No iba a salir de esta hablando.

"Hidemasa-sama…" comenzó a decir una de sus mujeres y puso una mano sobre su hombro preocupada.

"¡Muerte! ¡Mataré a cada uno de ustedes que me hizo sentir así! ¡Vamos, todas!" gritó Miyaji, como si antes no hubiera tenido en sus planes matarnos. Mientras yo pensaba eso, Miyaji continuó. "Pero primero…" Él de pronto atacó a Armadura por la espalda.

"¿¡Qué estás haciendo!?" gritó Armadura.

"¡Entrégame esa arma!" le gritó Miyaji. Él agarró el hacha en las manos de Armadura y trató de quitársela a la fuerza. Era algo tan descabellado que todos estábamos bastante conmocionados—incluso Rishia, quien todavía estaba luchando. "¡Desde un principio no quería ese estúpido instrumento musical! Pero era la única arma vasalla de este país, así que no tuve alternativa. ¡Ahora la tengo, así que dame esa arma! ¡Yo tengo el poder para controlar armas vasallas incluso sin ese accesorio! ¡Le daré un mejor uso que tú!" Parecía ser que tenía una habilidad similar a la de Takt. Pero él había quedado atrapado en la invocación de alguien más, ¿cierto? Repasándolo todo… ¡este tipo tenía que ser parte de la vanguardia de las olas, no había dudas de ello!

En el momento en que llegué a esa conclusión—

"¡Rompe-Montañas IV!" ¡Armadura atacó con su hacha a Miyaji! Miyaji gritó del dolor. Con la pérdida de su arma vasalla, él no podía esperar soportar ese ataque, y evidentemente fue cortado en dos de un solo golpe. La sangre salió disparada de los pedazos justo después de que Miyaji diera su grito final.

"¡Hidemasa-sama!" gritó su nombre una de sus mujeres, mientras todas sus aliadas luchando terminaban confundidas.

"¡Todo ese discurso arrogante me recordaba a ese impostor de ahí! ¡Lo odio, y te odio a ti! ¡Sin un arma, tú también eres malvado! ¡Tu muerte es solo algo natural!" dijo Armadura. Él balanceó su hacha una vez más, solo para estar seguro—eh, Miyaji estaba claramente muerto.

"Rafu…" dijo Raph-chan.

"Vaya. Él está realmente molesto," dijo Shildina. Parecía ser que ambas podían ver el alma de Miyaji. Armadura balanceó su hacha otra vez, la puso sobre su hombro, y nos mostró una expresión provocadora. "¡Ah! Él la destruyó," reveló Shildina. Por un momento casi sentí lástima por Miyaji. Él había quedado atrapado en todo esto, trató de verse genial, y terminó muerto, incluso con su alma destruida.

Me pregunto si esta era alguna clase de ataque sicológico. Todo era demasiado patético—peor que patético—una farsa de la que no quería seguir siendo parte.

"Ahora, te haré lo mismo a ti," presumió Armadura, apuntando hacia mí el hacha que acababa de matar a uno de sus aliados.

"Acabas de cortar el número de tus aliados. Literalmente. ¿Crees tener alguna oportunidad?" pregunté. Y las mujeres de Miyaji ya no iban a seguir cooperando.

"¡Yo no lo permitiré!" Rishia levantó su arma arrojadiza y saltó hacia Armadura. "Solo necesito destruir ese accesorio, ¿cierto?"

“Así es,” confirmé antes de mirar hacia Armadura. “Ahora es tu turno. ¡Tomaremos esa hacha de tu cadáver si es necesario!”

“¿No hay alguna forma mejor de decirlo?” comentó Raphtalia. Pensándolo bien, ella tenía un buen punto. De nuevo estaba sonando como el malo.

“¡Ja!” Armadura balanceó con fuerza su hacha hacia Rishia. Pero él no tenía forma de golpearla mientras ella estaba corriendo por el lugar, usando las paredes e incluso el techo para impulsarse a través del aire.

“¡Lanzamiento de Ataque Aéreo X! ¡Segundo—” comenzó a decir Rishia.

“¡Gran Tornado IV!” la interrumpió Armadura, interceptando su habilidad de proyectil con un tornado antes del impacto. ¡De nuevo con ese truco!

“Vaya, vaya, vaya. Ni siquiera sé qué decir. Estoy muy decepcionada. Cierto, ¿S’yne?” dijo la mujer cabeza hueca. Miré en su dirección para encontrar a S’yne envuelta en la cadena. ¡Ella había estado aguantando hace solo un momento! ¿Acaso la situación era así de mala?

Entonces me di cuenta de que varias de las mujeres de Miyaji estaban inclinando sus cabezas hacia la mujer cabeza hueca. ¿Iban a tratar de vengarse?

“¡Por favor, permítanos ser sus vasallas!” dijo una de ellas. Casi me tropiezo de la sorpresa.

Capítulo 14: Adaptación Rápida

"He odiado su actitud arrogante desde que lo conocí," dijo una de las otras mujeres.

"¡Por favor! ¡Permítanos unirnos a usted!" dijo otra. Cielos. Había brujas en cada mundo—desplegando una adaptación tan rápida a una situación solo unos momentos después de que su hombre había sido asesinado. Casi merecía respeto. Todo era muy sórdido, pero al mismo tiempo casi hilarante. Muy desconcertante.

"Quizás no es una mala idea," reflexionó la mujer cabeza hueca. "También es conveniente para ustedes. Una oportunidad para quedar bien." Ya había entendido que ellos tenían una alianza con Miyaji, pero me parecía que esto era innecesario a esta altura. "En fin. Tal parece que finalmente es la hora de que yo limpie este desastre," dijo la cabeza hueca. Después de encadenar a S'yne, ella procedió a ignorarla y encarar al resto de nosotros. S'yne se estaba esforzando para liberarse, pero no podía moverse en lo absoluto.

"Raphtalia, Shildina, Ethnobalt, ahora concéntrense en esa mujer," les dije.

"¡Bien!" Los demás también asintieron ante el grito de Raphtalia. Pero entonces—

"¿Mm?" la mujer cabeza hueca dejó de ponernos atención y puso su mano en su oído. "Vaya, vaya, vaya, así que han recuperado la herramienta de cacería. ¡Eso termina nuestra diversión! Oh, ¿el reloj de arena del dragón también ha sido capturado? Fue demasiado para el anterior héroe del instrumento musical y su patético país," dijo la mujer. ¿Con quién se estaba comunicando? Parecía estar hablando de las actividades de Glass y L'Arc—y sonaba que las cosas habían salido bien de su lado. "Este parece ser un buen momento para una retirada. El instrumento musical ha sido robado, y el espejo y el libro también han aparecido. Las cosas ya no están a nuestro favor. Pensé que todo esto podría funcionar, pero miren dónde estamos ahora. ¡Me voy!"

"¿Crees que te lo permitiremos?" dije. Pero incluso antes de que ella pudiera escuchar mi respuesta, la mujer cabeza hueca ya se había dado la vuelta para encarar a Itsuki, Rishia, y Armadura.

"¡Todos los héroes falsos enfrentarán el martillo de la justicia!" rugió Armadura. "¡Cualquiera que huye es malvado!" Él estaba concentrado atacando a Itsuki y Rishia y no había escuchado nada de lo que los demás habían dicho.

"Mald. Te concederé el pequeño respeto que mereces," dijo Itsuki. "Yo lucharé contra ti."

"¡Farsante arrogante!" gritó Armadura, pero entonces jadeó cuando se dio cuenta de que las notas de Itsuki lo estaban rodeando. Había creído que Itsuki y Filo solo habían seguido tocando la Melodía Heroica, pero en algún momento, ellos habían cambiado a esto. "¡Los

ataques de alguien malvado como tú no pueden lastimarme!" Armadura usó su hacha para aplastar las notas, pero Itsuki no desaprovechó esa abertura.

"¡Golpe Musical!" murmuró Itsuki. Algo—básicamente una flecha—fue disparada de su violín y golpeó el accesorio con una precisión mortífera. Su habilidad Precisión estaba funcionando una vez más.

Armadura gruñó a causa de las notas, y después comenzaron a golpearlo, haciéndolo tambalearse. Él había añadido algo de fuerza vital, lo cual significaba que las altas estadísticas de Armadura ahora estaban perjudicándolo. Él escupió algo de sangre.

"¡Todavía no ha terminado!" rugió Armadura. "¡Los ataques del mal no pueden derrotar a la verdadera justicia!" Él estaba resistiendo mejor de lo que había esperado—pero Itsuki continuó tocando.

"¡Impostor! ¡Conozco tu debilidad! ¡No puedes luchar a corto alcance!" Armadura corrió para acercarse a Itsuki y balanceó su hacha, pero en ese mismo momento, Itsuki convirtió el instrumento musical en una gran campana y la balanceó hacia el lado. Hizo un placentero sonido. Itsuki procedió a retroceder, con la campana resonando cada vez que lo hacía, tocando más música simplemente moviéndose. Armadura gritó de la ira y la frustración.

"Desafortunadamente para ti, al haber entrenado junto a Rishia, ya no soy vulnerable a los ataques de corta distancia," le informó Itsuki.

"¡Argh! ¡Te maldigo!" exclamó Armadura. Yo estaba muy impresionado. Itsuki también estaba evolucionando, y ahora incluso era capaz de cubrir el combate a corta distancia. "¡Ya deja de moverte!" En serio, ¿qué esperaba Armadura? ¿Que Itsuki se quede quieto?

"Ahora terminaré con esto," dijo Itsuki y saltó rápidamente hacia atrás. Él puso un pie en una pared, saltó hacia el lado y después liberó una habilidad que disparaba muchas de las mismas flechas hacia el accesorio en el hacha de Armadura. Volaron con tanta precisión que todas las flechas conectaron.

"Raudal de Música," entonó él. De nuevo estaba impresionado. Él se estaba moviendo prácticamente igual que Rishia.

"¡Gah! ¡Más de tus cobardes trucos de larga distancia! ¡Lucha contra mí de manera justa!" rugió Armadura. ¡Por supuesto que quería un combate cercano; él tenía una enorme hacha!

"Imposible," dijo una de las mujeres que había traicionado a Miyaji. Todas ellas estaban mirando hacia Itsuki con desconcierto en sus rostros. "Las flechas de ese ataque deberían salir disparadas en todas las direcciones. ¡No es posible acertar con todas de esa forma!"

Con un sonido de agrietamiento, una grieta apareció en el accesorio.

"¡Nunca! ¡Hah!" Armadura balanceó su hacha y comenzó a interceptar las flechas disparadas por Itsuki.

"No es fácil darte cuando te mueves de esa forma. Por favor quédate quieto. ¡Compás Paralizador!" Itsuki convirtió su arma en una guitarra y comenzó a tocarla. Múltiples notas salieron volando y rodearon a Armadura.

"¿¡Qué!? ¡Ese ataque no es nada ante mi justicia! ¡Gran Terremoto III!" ¡Parecía que él iba a usar esa habilidad que causaba terremotos para deshacerse de todas las notas!

"Muy ingenuo de tu parte, Mald," dijo Itsuki con su voz monótona. Las mismas notas que Armadura había estado tratando de destruir ahora explotaron en su cara. Entrecerré mis ojos y vi luz y lo que parecían ser rayos parpadeando alrededor de Armadura. Él gimió mientras sostenía su cara. Parecía estar bajo alguna clase de estado alterado.

"¡Oye!" gritó Bruja y esquivó los ataques de Itsuki, corriendo directamente hacia un paralizado Armadura. "¡Dame esa arma!" Ella agarró el hacha y después dirigió una sonrisa desagradable hacia mí. Yo estaba sin palabras. Estos tipos no conocían el concepto de aliados, trabajo en equipo, ni nada de eso.

"¡Cómete esto! ¡Llamas Infernales Drifa IV!" gritó ella. Bruja había terminado el encantamiento antes de tiempo, robado el arma con la magia cargada, y después la había liberado en su forma mejorada. Eso era muy inteligente—al menos para Bruja.

Shildina e Itsuki se veían listos para preparar medidas anti-magia, pero yo levanté una mano para detenerlos. El plato principal aquí era la mujer cabeza hueca—Bruja solo era una molestia. Estaba dispuesto a darle algunos puntos por elegir quedarse a pelear, incluso aunque la situación se había vuelto en su contra. También habría sido fácil detener la activación de su magia. Había una razón por la cual yo había decidido no hacerlo. ¡Había tenido más que suficiente de esta perra y además quería lastimarla con mis propias manos!

"¡Muere!" gritó ella, mientras bolas de fuego volaban directamente hacia mí a gran velocidad. Yo procedí a detenerlas con mis espejos. "¿Acaso eres idiota? ¡Mi magia está potenciada por la protección de un arma de las siete estrellas! No serás capaz de detenerla de esa—¿¡qué!?" se quejó ella. Su parloteo fue interrumpido por mi rugido mientras reflejaba la magia directamente hacia ella como lo haría un lanzador ejecutando una bola curva. Incluso si esto no hubiera funcionado como estaba planeado, aún podría haber aplicado algo de fuerza vital y torcer la trayectoria de la magia para regresarla.

Sin embargo, salió exactamente como estaba planeando. Ya me estaba acostumbrando a usar el espejo. Si el escudo estaba basado en la defensa física, el espejo estaba más enfocado en la magia. La forma en la que la reflexión funcionaba de hecho lo hacía más fácil de usar que el escudo. Añadí algo de fuerza vital al escudo… y también añadí algo de magia a la magia reflejada, solo por si acaso. Las llamas procedieron a incrementarse en tamaño, fueron

envueltas en fuerza vital, y después chocaron de lleno contra Bruja. Agregar algo de magia cuando se reflejaba le daba un buen incremento de poder al ataque.

“¡No, no te acerques!” gritó Bruja, con sus gritos rápidamente pasando a unos gritos de dolor. Ella rodó por el suelo, en llamas a causa de la magia que ella misma había liberado.

“¡Ella se está quemando como leña seca!” me reí. Se sentía genial. Bruja, quemada por sus propias llamas. Esta era la primera vez que había sido capaz de golpearla sin la ayuda de nadie. Eso solo endulzaba la experiencia. Finalmente, había sido capaz de castigarla por mi cuenta.

Entonces también escuché a Armadura gritando. Parecía ser que algunas de las chispas habían saltado sobre él.

“¡Ahora! ¡Vamos a acabar con esto! ¡Recuperen el hacha! Y también quítenle ese brazalete a Bruja. ¡Entonces seré capaz de lanzar el Aura Superior una vez más!” ordené, instruyendo a Raphtalia y los demás destruir el molesto accesorio. ¡Era la hora de recuperarlo todo!

La mujer cabeza hueca suspiró. “¡Defensa de Cadena!” Ella agitó su cadena y envolvió a Bruja y Armadura. “Por favor dejen de causarme problemas,” les dijo ella. El par solo podía gemir del dolor. “Les dije que ya nos vamos.” La mujer cabeza hueca envolvió a los dos con más fuerza, por lo que las voces de Bruja y Armadura ya no podían ser escuchadas. Me di cuenta que el hacha también había sido envuelta junto a ellos. ¡Todavía teníamos que destruir ese accesorio!

En cualquier caso, encargarse de la mujer cabeza hueca se había convertido en nuestra máxima prioridad.

“Entonces, chicos,” dijo ella y miró hacia nosotros. “Lucharon muy bien, se los concedo. Merecen al menos eso.” Ella en realidad nos estaba despreciando. “La corriente de esta batalla está en nuestra contra, así que de verdad es la hora de que me vaya.”

“Como ya dije,” le recordé. “¿Crees que te dejaremos simplemente irte de aquí?” La cabeza hueca estaba rodeada y aun así se veía tranquila.

“Estoy muy segura de que puedo. Al menos a partir de lo que he visto aquí,” respondió ella, todavía sonriendo.

“¿Realmente crees poder escapar de tantas personas?” respondí.

“Estás cometiendo el error de subestimarme,” respondió ella. Su cadena comenzó a emanar una luz sospechosa, la cual procedió a envolverla completamente. Un aura misteriosa comenzó a llenar la habitación. S’yne agarró la cadena, con su intención evidente en sus ojos,

y miró hacia la mujer cabeza hueca. Todavía teníamos que salvar a S'yne, pero no estaba seguro de cómo.

Entonces la mujer cabeza hueca arrojó a S'yne hacia nosotros.

Reaccioné por instinto, la atrapé, y después una onda de choque horizontal nos golpeó y mandó a volar a todos. Incluso mientras yo salía volando, miré alrededor de la habitación para encontrar cadenas saliendo de todas partes y separando a todo mi grupo. Todos reaccionaron a su manera, incluyendo gritos de dolor y un *fuehhh*. Después todos fuimos mandados contra la pared y paralizados.

Fue un ataque tan poderoso y rápido que casi quería preguntar por qué no lo había usado desde el comienzo.

"Sus defensas son insuficientes para una batalla real. Miren lo fácil que fue burlarse de ustedes. ¿Ahora entienden que he estado jugando con ustedes todo este tiempo?" dijo la mujer cabeza hueca. Yo acababa de ser elegido por el arma vasalla, así que la falta de fortalecimientos realmente dolía. Su actitud tampoco me sorprendía mucho, considerando que todo esto había comenzado con una trampa cuidadosamente colocada.

Recosté en el suelo a la inconsciente S'yne, me puse de pie, y preparé mis espejos, dirigiéndolos hacia la mujer cabeza hueca. No podía atacar por mi cuenta, pero tampoco podía simplemente quedarme ahí de pie y ver el desarrollo de todo esto. Este era el momento para usar habilidades como el Escudo de Cristal o armas con un contra efecto para luchar.

Tal vez sintiendo lo que yo estaba pensando, la mujer cabeza hueca sonrió maliciosamente. Tan pronto como las cosas parecían haberse puesto a su favor, el harem de mujeres de Miyaji comenzó a gritar una vez más.

"¡Increíble! ¡Ahora, rápido! ¡Acabe con estos incrédulos!" dijo una de ellas.

"¡Hidemasa-sama murió por su culpa!" dijo otra.

"¡Vénguenlo!" gritó una tercera. La mujer cabeza hueca levantó sus manos, insinuando que no tenía tiempo para los lloriqueos de estas mujeres.

"No. Todo esto es una molestia. Ya se los dije, me voy," dijo ella. Las mujeres estaban desconcertadas, y con sus rostros expresando su shock de ser rechazadas de forma tan contundente. "Y ellos tampoco mataron al anterior héroe del instrumento musical. Fue uno de los nuestros. Le están echando la culpa al lado equivocado." Eso era verdad. Armadura lo había matado, no nosotros.

Ella podrá ser una cabeza hueca, pero en ocasiones decía cosas con sentido.

"Si seguimos estimulándolos aún más, ¿quién sabe con qué clase de milagro podrían salir a continuación? Ahora mismo no necesito más molestias," continuó la cabeza hueca.

“Pero…” comenzaron a decir las mujeres.

“Ya hemos perdido la herramienta de cacería, lo cual significa que la mujer con el abanico regresará, y sus aliados en la superficie también traerán refuerzos. Si no nos retiramos ahora mismo, seremos abrumados y asesinados,” razonó ella, mirando hacia las mujeres de Miyaji con nada más que desdén en sus ojos. “Podríamos ganar la batalla, pero yo quiero ganar la guerra. Me voy.” La mujer cabeza hueca se despidió de mí, me mandó un beso, y después se dio la vuelta. “Oh, y una cosa. Parecen estar muy confiados de sí mismos por haber aprendido una nueva magia de apoyo poderosa, pero hay muchas formas de lidiar con eso aparte de lo que han visto hoy. Por ejemplo, magia que la remueve, o nuestras propias magias o habilidades potenciadoras,” reveló ella. Apreté mis dientes ante la certeza de su comentario. La mención de la remoción de magia me recordaba a los enemigos que habíamos enfrentado cuando S’yne nos salvó.

Si el Aura Superior Total X era removida, simplemente podía recitarla de nuevo. Pero podía imaginar una lucha de tira y afloja con el enemigo removiéndola. Si ellos comenzaban a usar la misma clase de potenciadores… entonces nosotros estaríamos en desventaja, teniendo que removerlos.

Teníamos que tener cuidado de todas esas cosas.

“He escuchado que lucharon contra algunos de nuestros matones de poca monta. Quizás eso les está dando la impresión de que somos débiles, pero les prometo una cosa: menospréciennos de esa forma y terminarán muertos,” nos advirtió la mujer cabeza hueca. ¿Entonces ellos habían sido *matones de poca monta*?

Recuerdo que Motoyasu había lidiado con ellos sin muchos problemas. “En serio, ahora hay muchas razas preocupadas por sus almas. Ya hay muchos de ellos que no quieren ir, ser atacados y morir antes de poder regresar. ¡Qué molestia! La forma en la que han estado derrotando a aquellos enviados a su mundo ha causado una gran conmoción,” explicó la mujer cabeza hueca. Eso tenía sentido—ellos estaban atacando con toda esa agresividad debido a la presunción de que no podían morir. Pero con las técnicas que poseíamos, podíamos matarlos por completo sin ninguna oportunidad de resurrección, lo cual les dificultaba mucho más una invasión.

Entendía cómo se estaban sintiendo. Yo habría querido acabar hasta con el último de ellos si es que llegaba a tener la oportunidad. Aun así, a esta mujer sí que le gustaba hablar de más.

“Ah, qué molestia es todo esto. Tengo que recuperar las armas sagradas, como también el arma de cacería. En fin, S’yne, la próxima vez que nos veamos no me contendré,” dijo ella. La mujer cabeza hueca miró hacia S’yne con un desprecio provocativo en sus ojos, y entonces apuntó hacia mí y habló.

"¡Ahora bien! Es la hora de irme. ¡Nos vemos, Iwatani!" Con esas palabras finales, la mujer cabeza hueca de pronto desapareció, llevándose a los todavía atados Bruja y Armadura junto con ella. Justo cuando pensé que teníamos una oportunidad de darle la vuelta a las cosas…

Ella también sabía mi apellido. Probablemente lo había escuchado de Bruja o algo así. Aun así, no encajaba mucho con lo que S'yne había dicho cuando nos conocimos. Después de todo, ella apenas hablaba de sí misma. Esta parecía ser una buena oportunidad para discutir seriamente acerca de eso.

Raphtalia se puso de pie tambaleándose. La ayudé a incorporarse.

"Perdimos," dijo ella.

"En realidad no. Logramos lo que vinimos a hacer. Pero es verdad que nos dejó ir," concedí. Inmediatamente después de eso, Glass y Sadina aparecieron.

"¿¡Están todos bien!?" preguntó Glass.

"¡Vaya! ¿Qué está pasando aquí? ¿Acaso me perdí toda la diversión?" exclamó Sadina mientras inclinaba su cabeza hacia el costado. En ese mismo instante L'Arc y Teresa también llegaron—y por lo que parecía, fue al terminar atrapados por la trampa de teletransportación.

"¡Niño! ¿¡Están bien!?" preguntó L'Arc. Esa mujer cabeza hueca de verdad había elegido el momento oportuno para escapar. ¿Ella había tenido suerte, o había sentido el mejor momento para retirarse? Claramente la segunda.

Así que ella había tenido un entendimiento completo de toda la situación… y aun así escogió solo jugar con S'yne en vez de usar esa ventaja. Ella había tenido mucho que decir, pero claramente tenía habilidades analíticas que superaban ampliamente las de Bruja. Ella de seguro también podría haberse encargado fácilmente de S'yne… pero quizás había querido causar problemas para Miyaji y los demás. Algo que dijo también sugería que Bruja y Armadura eran nuevos en la organización. Si ella era una de esas personas que disfrutaba reportar las fallas de los novatos a sus superiores, eso podría explicarlo. Así que al menos en parte habíamos sido salvados por diferencias internas.

"Glass, ¿pudiste recuperar a Kizuna?" pregunté.

"Si. Me encontré a Sadina luchando por el camino, así que hicimos equipo y logramos salvar a Kizuna muy pronto después de eso," reportó Glass.

"Aunque no la veo aquí," dije, mirando a mi alrededor.

"Esta situación también fue una gran sorpresa para mí," dijo Sadina.

"Chris está protegiendo a Kizuna actualmente. Explicaré todo eso en un momento. Al haberla recuperado, me apresuré en volver para ayudarlos," dijo Glass. Después miré hacia L'Arc. Su uso del *Niño* no había pasado desapercibido.

"Logramos capturar el reloj de arena del dragón. Los refuerzos que llamamos todavía están luchando en la superficie," dijo él.

"Fui capaz de hacer un muy buen uso de la fuerza que usted me proporcionó, Maestro Artesano," agregó Teresa.

"Bien, me alegra escucharlo…" dije. Ellos habían bajado hasta aquí porque tenían suficientes personas ayudándolos ahí arriba. *¡Maldita sea!* Unos momentos antes y pudimos haberla derrotado.

Entonces S'yne se puso de pie tambaleándose. Su muñeco familiar también estaba golpeado, con trozos de relleno saliendo de su barriguita.

"¿Estás bien?" pregunté. "Todavía no puedo usar magia, pero Teresa debería ser capaz de hacerlo. ¿Necesitas ser sanada?" pregunté.

"Estoy bien," respondió S'yne.

"Es bueno escucharlo. ¡Aunque tu hermana sí que hablaba!" dije.

"Sí. Ella siempre ha sido buena para hablar," respondió S'yne. Por alguna razón, ella no estaba teniendo muchos problemas con su voz. "Una traidora parlanchina que habla de cualquier cosa. Los héroes no significan nada para ella, nada—" S'yne estaba literalmente temblando de la ira. Puse una mano en su hombro y con la otra le di un pulgar arriba.

"Si buscas venganza, yo te echaré una mano. Odio a los mentirosos y traidores," le dije. ¡Ojo por ojo, diente por diente, y muerte a todos los traidores! ¡Solo estar aliada con Bruja era merecedor de la muerte!

"No estoy segura de recomendar eso, considerando de quién estamos hablando, pero gracias… Nunca esperé encontrarla en este mundo," dijo S'yne.

"Ya lo creo. Aunque descubrir que están conectadas detrás de escenas es una pieza de información útil," dije.

"¡Voy a matarla! Ella es la villana que se unió a aquellos que destruyeron el lugar que amaba… ¡mi maldita hermana!" La intención de S'yne era firme. También estábamos comenzando a conocer el pasado de S'yne, el cual había sido desconocido hasta ahora. Habíamos sabido que ella era una portadora de arma vasalla de un mundo destruido, pero si alguien más había sobrevivido y ahora estaba trabajando con estos enemigos, esa era una información que no podíamos pasar por alto.

Y además había disfrutado hacer sufrir a S'yne. Ella parecía tener un enfoque sádico para el combate.

"Suena a que mucho ha pasado aquí, pero díganme, Naofumi, Ethnobalt, y chico del arco… ¿eso que están sosteniendo es lo que creo que es?" preguntó L'Arc. Por supuesto, también teníamos que explicar eso. Procedí a dar un resumen a L'Arc y los demás de todo lo que había pasado con Miyaji y la interferencia de los enemigos de S'yne.

"Um… Mi nombre es Naofumi Iwatani, el Héroe del Espejo, a su servicio," anuncié.

"Y yo soy Itsuki Kawasumi. Acabo de obtener el instrumento musical de las armas vasallas," agregó Itsuki.

"Fuehhh…" Rishia dejó salir otro de sus usuales sonidos patéticos, saliendo de su modo de combate. Quizás ella no podía seguir los eventos en desarrollo.

"Esto aparentemente ha sido portado de generación en generación por un conejo de biblioteca," dijo Ethnobalt, con una sonrisa amarga en su rostro y el libro en una mano. "Aunque no esperaba recuperarlo en mi generación. Por supuesto, yo originalmente era el portador del barco de las armas vasallas." Con su intelecto, esto se adecuaba más a él que un barco.

"Bien," dijo L'Arc. "De todas formas que Itsuki tenga el instrumento musical encaja con nuestros objetivos. Si anunciamos la muerte del héroe de esta nación, los otros todavía luchando deberían rendirse. Tenemos trabajo por hacer, así que en marcha."

"Bien," dijo Itsuki, asintiendo ante la petición de L'Arc.

Como resultado, la batalla con Miyaji, Bruja, y los enemigos de S'yne terminó en solo la derrota de Miyaji.

Capítulo 15: Espejo

"¡El héroe en el que creían era un impostor! ¡Esta es la prueba!" anunció L'Arc. Con este anuncio, y con la interpretación mágica que Itsuki estaba tocando mientras marchábamos hacia la superficie, la agitación se esparció dentro de los soldados de esta nación hostil, y su deseo de luchar desapareció.

Algunos de ellos todavía se resistieron por un tiempo, pero eventualmente el rey comprendió que su derrota era evidente y ordenó ponerles fin a todas las acciones hostiles. L'Arc e Itsuki ejercieron como los representantes para las negociaciones y lograron una alianza con esta nación. Tal vez estaba más cerca de una ocupación, pero las negociaciones habían salido muy bien.

Gracias al alboroto de L'Arc y Teresa, toda el área alrededor del reloj de arena del dragón estaba hecha un desastre. Con respecto a las mujeres seguidoras de Miyaji, algunas de ellas habían desaparecido, uniéndose a la mujer cabeza hueca. El resto de ellas en su mayoría habían sido despojadas de sus privilegios y después puestas en libertad. Parecía ser adecuado para los perdedores. Aunque Miyaji había hecho algunas cosas bastante atroces—algunas de ellas probablemente enfrentarían una ejecución. Al final, la autoridad de las cuatro armas sagradas y su papel en este mundo era muy parecida a la que tenían en el nuestro.

Matarlos era algo muy serio.

Sin mencionar el haber secuestrado a Kizuna de otra nación. No tenían forma de defenderse. Y parecía ser que su reina estaba desaparecida. Tal vez ella también se había unido a la facción de la mujer cabeza hueca.

Mientras Itsuki y L'Arc lidiaban con estos asuntos, nosotros fuimos hacia donde estaba Kizuna.

"Es por aquí," dijo Glass, guiándonos a la ubicación de Kizuna. "Ella al principio estaba prisionera en una habitación con alguna clase de maquinaria, pero Chris, Sadina, y yo trabajamos en equipo y la liberamos."

"¡Pen!" Entramos por una puerta para encontrar a Chris haciendo guardia en su modo gigante. Después de confirmar que era Glass y el resto de nosotros, él se encogió y acercó.

"¿Por qué no solo trajiste a Kizuna?" pregunté. Si fueron capaces de liberarla, deberían haberla traído con ellos. Pero, en cambio, Glass y Sadina habían regresado conmigo solas. Sonaba a que algo había pasado. Era solo que yo no lo había confirmado.

"Mira, por ahí," apuntó Glass. Miré en esa dirección… y vi algo que se parecía a Kizuna.

No alguien. Algo.

Una estatua de Kizuna, de pie como una efigie de templo, con una caña de pescar frente a ella. ¿Esto de verdad era Kizuna? ¿No solo una escultura? La caña de pescar se veía idéntica, pero no me gustaba el diseño general.

Pero piensa. Este mundo tenía estadísticas y estados alterados, tal como en un videojuego. Combiné mi experiencia en videojuegos con el hecho de que Glass dijera que esto era Kizuna.

"¿Ha sido petrificada?" pregunté.

"Así es…" confirmó Glass. ¡Vaya, entonces existía el estado alterado de petrificación! Ahora que lo pienso, recuerdo haber visto la resistencia a ella dentro de los efectos cuando un escudo fue desbloqueado. Yo nunca lo había sufrido, pero la prueba estaba justo frente a mí.

"Ella no está muerta, ¿o sí? ¿Puede ser regresada a la normalidad?" pregunté.

"Debería ser posible. Tomará algo de tiempo, pero ella puede ser restaurada," dijo Glass.

"Entiendo. Entonces al menos hemos recuperado a Kizuna. Supongo que esto cuenta," respondí. Ella estaba en una pieza—incluso si esa pieza era una grande de piedra—así que simplemente deberíamos estar felices de habernos reunido con ella.

"No puedo usar mucha magia en este momento, así que no puedo proporcionar magia de sanación. Simplemente tendremos que rezar para ser capaces de eliminar la petrificación tan rápido como sea posible," concluí. Después de la derrota de Miyaji y los demás y ser capaces de ahuyentar a la mujer cabeza hueca, había pensado que sería capaz de usar el escudo y mi magia una vez más, pero todavía no funcionaban. Sea cual sea la trampa que se había montado, todavía parecía estar cubriendo todo el mundo y continuaba sellando nuestras armas y magia.

"Entonces vamos a moverla," dije.

"Buena idea. Gracias por la ayuda," respondió Glass. Procedimos a llevarnos a la petrificada Kizuna. Ella era bastante pesada… pero yo tenía el nivel suficiente para soportarlo.

"Permítanme ayudar también." Ethnobalt también ayudó a mover la estatua. No había espacio para la ayuda de alguien más.

En cualquier caso, habíamos recuperado exitosamente a Kizuna.

Después de eso, gracias a haber capturado el reloj de arena del dragón con bastante facilidad, usamos el Retorno del Rasgo de Dragón y regresamos al país de L'Arc.

***

“Tal parece que los ayudamos a volver a ponerse de pie en muy poco tiempo,” dije.

“De seguro fue así. Han sido de gran ayuda, Niño,” respondió L’Arc. Estábamos hablando dentro de una de las instalaciones de su nación, viendo la estatua de Kizuna mientras estaba siendo sanada gradualmente.

“Todavía tienes ese mal hábito,” destacó Ethnobalt.

“¡Ja! Deja de mencionar eso. Se siente extraño llamarlo *Naofumi*, así que todos ustedes simplemente tendrán que acostumbrarse,” dijo L’Arc. Suspiré. No había forma de corregirlo. Y además me estaba cansando de mencionarlo constantemente. Supongo que podía llamarme como quisiera.

“Por favor, no se salgan del tema. ¿Cuánto tiempo tomará que Kizuna vuelva a la normalidad?” pregunté.

“Buena pregunta. Este es un caso muy grave de petrificación. Tenemos a Teresa, otras personas de mi nación, y a Ethnobalt haciendo todo lo que pueden para sanarla, así que debería volver a la normalidad en unos dos días,” respondió L’Arc.

“Me alegra escucharlo,” dije. Glass estaba mirando hacia Kizuna y su tratamiento con tristeza en sus ojos. Solo eso era suficiente para revelar el poderoso lazo de confianza entre ellas dos. Continué. “Entonces sigamos con otros asuntos. Después de estos eventos, L’Arc, nos hemos convertido en más que ayuda externa. Necesitamos incrementar nuestras actividades en este mundo para derrotar a los enemigos ocultos aquí.” Una vez que Kizuna volviera con nosotros, la situación volvería a estar a nuestro favor. El principal problema era que Itsuki y yo aún no podíamos usar nuestras armas y magia originales—ah, y Bruja y Armadura también estaban aquí y en malos pasos. Esto había comenzado como simplemente tener que derrotar al supuesto vanguardia de las olas en este mundo, pero ahora Bruja, Armadura, y los enemigos de S’yne habían sido agregados a la ecuación.

Si todo esto estuviera pasando en nuestro mundo, habríamos tenido más libertad para lidiar con el problema. Muchas cosas habían pasado ahí, pero la cooperación entre las naciones ahora iba sin problemas, y la mayoría de los países hostiles habían sido castigados. Al menos habíamos eliminado a aquellas naciones tramando algo detrás de escenas.

Pero aquí en el mundo de Kizuna, ellos no tenían esa cohesión. Y aparte de Kizuna, todos los héroes sagrados estaban muertos. Además, la mujer cabeza hueca había dicho que las armas sagradas habían sido capturadas. Sería genial poder hacer algo acerca de todo eso, si es que podíamos. Además, no quería que Raphtalia fuera teletransportada aquí cada vez que este mundo estuviera en problemas. A menos que nos deshiciéramos completamente de la katana de las armas vasallas, nuestros destinos estaban conectados.

No tenía ninguna intención de abandonarlos. No quería perder ningún aliado más.

"Los enemigos de S'yne y Bruja tienen el molesto hábito de aparecer de la nada. Supongo que ellos muy probablemente están trabajando con alguien con autoridad," dije.

"Repasando los enemigos que nos quedan… el Héroe del Arpón tiene el mayor poderío," dijo L'Arc.

"Mmm… y vamos a tener que luchar contra ellos en algún punto, ¿cierto? Deberíamos considerar al portador del arpón de las armas vasallas como nuestro siguiente enemigo," dije. Si nuestros enemigos estaban trabajando en este mundo, eso debería ayudar a hacerlos aparecer. Y aquel con el arpón muy probablemente había sido el responsable de la muerte de los héroes sagrados. Tendríamos que tratar de hablar con ellos, pero también debíamos presumir que ellos eran vanguardias de las olas—hasta que se pruebe lo contrario.

"Aun así…" murmuró L'Arc con una mano en su mentón y mirándome de pies a cabeza.

"¿Qué?" pregunté.

"Es solo que nunca esperé que fueras escogido por el espejo de las armas vasallas, Niño," respondió L'Arc.

"Oye, yo pienso lo mismo. Probablemente solo es algo temporal, ya que no puedo usar el escudo," dije.

"El niño del arco también consiguió el instrumento musical, ¿así que quién sabe lo que pasará a continuación? Todavía están sucediendo muchas cosas más allá de nuestro entendimiento," respondió L'Arc.

"Itsuki puede tocar mejor de lo que Miyaji podía, por lo que creo que él es más adecuado para el instrumento musical. El libro también parece estar mejor en las manos de Ethnobalt," dije.

"Incluso parecía que las armas vasallas se estaban peleando por usted, Naofumi-sama," comentó Raphtalia. Asentí. No diría que estaban esperando por el momento justo, pero ambas armas vasallas habían venido forcejeando hacia mí.

"Supongo que el libro se sintió en deuda contigo después de todo ese incidente con Kyo, Niño. No teníamos idea dónde estaba," dijo L'Arc. Recuerdo a los dos espíritus dando vueltas dentro del mundo del Espíritu del Escudo. Quizás se habían quedado a mi lado para evitar a más personas como Kyo, Miyaji, y los otros integrantes de la vanguardia de las olas. El portador del espejo también había sido muy sospechoso, así que tal vez ser liberado de esa situación creó algo de confianza hacia mí.

"Aun así, ahora tengo el espejo," dije. Parecía ser que podía utilizarlo igual que el escudo. Era lo suficientemente fácil de usar, pero me habría gustado ser capaz de atacar. No parecía tener disponible la Doncella de Hierro.

"Si la elección era entre el libro y el espejo, creo que le queda mejor el espejo," dijo Raphtalia, asintiendo para sí misma.

"¿Por qué dices eso? ¿Crees que soy alguna clase de narcisista?" dije.

"No. A lo que me refiero es que, si alguien le hace algo, a usted le gusta hacerle lo mismo," explicó Raphtalia. Dejé salir un sonido de confusión, así que ella continuó. "Cuando su nombre terminó arrastrado por el lodo después de ser acusado de violación, usted cambió el nombre de la mujer responsable y arrastró su nombre por el lodo. Cuando alguien es irracional con usted, usted le responde siendo irracional. Usted iguala lo que recibe." Al escuchar todo eso y repasar todo lo que me había pasado hasta ahora, solo podía asentir de acuerdo. Yo siempre pagaba la bondad con bondad, eso era seguro. En el caso de Takt, solo le hice lo que él me hizo a mí. "¿No cree que eso suena a un espejo, reflejando todo hacia su oponente?" preguntó ella.

"Ya veo. Una verdadera reflexión de la vida del Niño," dijo L'Arc con una sonrisa pícara. Yo no estaba feliz de aceptarlo tan fácilmente… pero si así era cómo me veían, no podía evitarse. Definitivamente era verdad que, si alguien me hacía algo, yo no estaría satisfecho hasta obtener mi venganza.

En cualquier caso, Bruja tenía que pagar. Ella tenía mucho que pagar.

Ella había traicionado la confianza de la reina, los sentimientos de Basura, y después se había aliado con la escoria que mató a Atla—todo eso sin mostrar ni una pizca de arrepentimiento. Dejarla con vida simplemente no era una opción.

"Bien, bien. Lo entiendo. Bueno, malo, como sea. Si alguien hace algo, entonces yo se lo hago de vuelta, así que el espejo encaja perfecto conmigo. Ya veo," dije, finalmente aceptándolo. Si bien una forma de verlo era que el escudo se estaba manifestando a través del espejo como medio, en términos de métodos de incremento de poder, teníamos que trabajar con las armas vasallas de este mundo. Una vez que regresara al mundo del cual era responsable, el escudo muy probablemente regresaría a la normalidad, pero no podía usarlo aquí.

Tampoco sabíamos qué armas tenían en su posesión la mujer cabeza hueca y los otros enemigos de S'yne. Y teníamos que recuperar las armas de las siete estrellas. Valía la pena reflexionar acerca de lo que la mujer cabeza hueca había dicho sobre nuestra falta de poder. Además, varias falencias habían sido descubiertas en la aparentemente todopoderosa Aura Superior X, a pesar de que consideraba eso algo bueno en el largo plazo.

Sea lo que sea que pase, nuestra lucha aquí iba a ser una complicada.

Mientras estaba pensando en el futuro, Filo y Raph-chan llegaron.

"¡Maestro!" dijo Filo.

“Rafu,” dijo Raph-chan.

“Hola. ¿Qué pasa?” pregunté.

“¡Tengo hambre!” gritó Filo.

“Rafu,” estuvo de acuerdo Raph-chan.

“No de nuevo,” dijo Raphtalia, comenzando a advertirle a Filo. “Entiendo cómo te sientes, pero Naofumi-sama está cansado.” Yo gentilmente puse una mano en su hombro.

“No tienes que preocuparte por eso, Raphtalia,” dije.

“¿De verdad? Creo que…” comenzó a decir Raphtalia, mirándome con un rostro preocupado. Está bien, le dije con mis ojos. Esto iba a ser algo que de todas formas necesitaríamos para el futuro.

“Filo, no te preocupes. Cocinaré para ti todos los días de ahora en adelante,” dije.

“¿¡De verdad!? ¡Sí!” respondió Filo, comenzando a emocionarse mucho. En la esquina de mi visión, vi a Raphtalia ladear su cabeza. Ella probablemente estaba sorprendida por mi repentina generosidad, considerando lo mucho que me molestaba tener que cocinar. Sin cualquier otra razón, yo normalmente solo les decía que fueran a pedirle comida a los cocineros del país.

“Es decir, mucho pasó, pero todos se esforzaron. Eso merece una recompensa,” dije.

“Siento que tiene otra razón,” dijo Raphtalia.

“Así que te has dado cuenta,” respondí.

“He estado con usted por mucho tiempo, Naofumi-sama,” respondió ella. Eso era verdad. Mucho tiempo había pasado desde que fui invocado como el Héroe del Escudo. En realidad, se sentía que había estado luchando por años, pero en tiempo práctico, no había sido tanto. Se sentía bien tener aliados que entendían cómo te sentías.

“Está relacionado con el método de incremento de poder del espejo de las armas vasallas. Vamos a comer y les explicaré todo. Esto valdrá la pena, así que tú también vienes, L’Arc,” dije. Escuché de las mujeres de Albert—el anterior portador del espejo de las armas vasallas—que él no había compartido el método de incremento de poder del espejo o los detalles con nadie más. Pensaba que este método era uno bastante fácil de descubrir… Quizás él solo había pensado que era la protección de un héroe. Yo mismo había experimentado algo así en el pasado.

“Hablas de tu comida cacera, ¿Niño? ¡Es genial! Definitivamente quiero un poco,” dijo L’Arc.

"Sí, asegúrate de venir y comer un poco," respondí.

Fui hacia la cocina del castillo y comencé a cocinar usando los ingredientes disponibles ahí.

***

"Aquí tienes, Glass. Ten otra porción. ¡Ahora come!" dije. Glass también estaba comiendo con nosotros, tomándose un descanso de sanar a Kizuna. Yo había preparado una gran pila de arroz, y ahora estaba rellenando el plato de Glass.

"Qué… Naofumi, creo que ya comí suficiente. Que alguien más lo termine," dijo ella.

"¿De qué estás hablando? Tienes que comer para hacerte más fuerte. ¡Mira a Filo!" dije. Ambos nos dimos la vuelta para verla devorando más de lo que le había dado a Glass.

"¡Esto es genial! ¿¡Puedo comer más!?" dijo ella con la boca llena.

"Fuehhh… Estoy llena. ¡Estoy muy llena pero no puedo dejar de comer! ¡Itsuki! ¡Ayúdame!" Lágrimas estaban bajando por las mejillas de Rishia mientras comía, rogando a Itsuki por ayuda. Nunca antes había visto a nadie comer de esa forma. El propio Itsuki estaba concentrado en su interpretación, comiendo mientras practicaba. El instrumento musical… tenía la forma de un pescado asado. No podía dejar de lado ese detalle.

"Este es el Tango del Dios de la Gula, una habilidad que al parecer mejora la digestión, así que por favor relájense y disfruten su comida," dijo él.

"¡No puedo relajarme en lo absoluto!" respondió Rishia.

El método de incremento de poder del instrumento musical de las armas vasallas era muy parecido al método del arma arrojadiza en que ambas usaban dinero. El del arma arrojadiza ofrecía principalmente cosas como eliminar los encantamientos fallidos o incrementar los efectos de los otros incrementos de poder, pero en el caso del instrumento musical, podías comprar estadísticas con dinero—como gastar 100 yenes para conseguir +1 en magia. Sin embargo, era un poco más complicado que eso, y después de hacer una compra, tenías que elegir una estadística diferente la próxima vez. Había varios precios para cada opción, como +3 en magia por 500 yenes, y en algunos casos, incluso podías comprar ajustes de maduración o incremento de la recuperación del poder mágico.

Era muy conveniente, pero también parecía ser un gran derroche de dinero. Quizás era derivado del hecho de que los instrumentos musicales normalmente eran muy costosos.

Tenía que sonreír ante la idea de que ahora incluso el método de incremento de poder de Itsuki era como el de Rishia. Él ciertamente estaba destinado a estar con ella.

"¡Rafu!" dijo Raph-chan, completamente llena y rodando hacia el lado.

"¡Pen!" estuvo de acuerdo Chris, justo a su lado. La gran barriguita de Raph-chan se veía muy suave. Realmente quería acariciarla. Aunque probablemente no era la mejor idea ahora mismo.

"¡Quiero beber más!" gritó Sadina.

"¡Yo también!" estuvo de acuerdo Shildina. Ambas estaban comiendo y bebiendo como peces. Supongo que ser teriántropos gigantes de ballena asesina significaba que podían comer bastante si así lo querían.

"Vamos, Raphtalia. ¡Traga, tal como solías hacerlo!" le dije. El rostro de Raphtalia palideció un poco, pero igualmente comenzó a comer la comida frente a ella.

"¿De verdad tengo que comerme todo esto?" preguntó ella.

"Quiero que comas tanto como puedas. ¿Estás revisando la ventana de estado?" le pregunté.

"Sí, pero…" dijo ella.

"Ah, otro platillo está listo. Esta es la forma más rápida de incrementar nuestro poder de combate por el momento. ¡Necesito que comas y crezcas fuerte!" le dije. Usé el icono de estado para revisar el nuevo platillo. Hmm, así que agregar algo de fuerza vital había mejorado considerablemente los números. Definitivamente era más efectivo que cocinar normalmente.

Todo esto venía del método de incremento de poder del espejo. Todavía no entendía por qué, pero comer comida ahora incrementaba un nuevo nivel que estaba separado de los niveles regulares—podría ser llamado *nivel de comida*. Se sentida parecido al sistema que Itsuki había descrito en el pasado. Comer la comida que yo preparaba proporcionaba experiencia y el incremento de un nivel y estadísticas separadas. Parecía ser que el tipo de comida cambiaba la estadística que se incrementaba, pero tampoco estaba muy seguro de cómo funcionaba eso.

Básicamente, yo quería llenarlos de comida de gran calidad y altamente eficiente para incrementar ese nivel de comida tan rápido como fuera posible.

Aún mejor, alimentar a portadores de armas vasallas me permitía incluso fortalecer a sus aliados que no eran héroes. Esto era muy conveniente. Yo estaba a favor de cualquier cosa que fortaleciera a mis aliados. ¡El espejo sí que sabía lo que me gustaba!

"Sé que esto es para fortalecernos… pero no es fácil," dijo Ethnobalt, finalmente terminando el platillo frente a él.

"Deberíamos tener algo de medicina a mano para ayudar con la digestión," dije.

"Creo que las personas de su aldea se terminarían esto en un segundo," comentó Ethnobalt.

"Sí, apuesto que sí." Si todos en casa pudieran fortalecerse de esta forma, esa sería una buena razón para cocinarles. Definitivamente habría algunas caras tristes cuando les cuente acerca de este festín.

"Mmm. Voy a tener que experimentar en todos aquí en el mundo de Kizuna como precaución. De otra forma, ellos podrían derrotarme," dije.

"¿Derrotarlo en qué exactamente?" preguntó Ethnobalt.

También acerqué algo de comida a L'Arc.

L'Arc y las demás personas de su mesa se habían estado devorando la comida desde un comienzo, pero ya estaban alcanzando su límite. Teresa ya se había desmayado. A ella le gustaba la jalea, así que le había preparado un poco que se veía como gemas—le había gustado tanto que se había olvidado de respirar y llenado demasiado rápido.

"Estoy lleno y aun así este sabor me hacer querer seguir comiendo. ¡Esto es trampa, Niño!" se quejó L'Arc.

"Estoy comenzando a pasarla realmente bien," dijo Sadina. "Mi piel se siente muy cálida." Y lo estaba diciendo de forma literal—había un extraño brillo emanando de ella. ¡S'yne, mientras tanto, tenía las mejillas llenas de comida! Probablemente no tenía el derecho de hablar, ya que yo la estaba alimentando, pero tenía que preguntarme dónde estaba guardando todo eso en ese pequeño cuerpo suyo. Filo y Sadina eran chicas grandes—al menos en sus formas originales—así que eso al menos podría explicarlo, pero S'yne claramente era pequeña. Tenía dificultad imaginándola comiéndose todo eso.

"Quiero más," dijo ella. Recordé la primera vez que vi a S'yne en mi aldea—en ese entonces ella quería comer mi comida. Ella siempre aparecía para el desayuno, el almuerzo, y la cena en la aldea. Quizás ella en realidad era una glotona.

En fin. Eran Filo, Sadina, Shildina, y S'yne quienes estaban comiendo más.

"Niño Naofumi, ¿puedo descansar?" preguntó L'Arc.

"Mmm… Supongo que puedo alimentarte después. Es mejor que comience los preparativos," dije. La calidad de la comida parecía influenciar la cantidad de niveles incrementados, así que preparar los ingredientes ahora ayudaría mucho en el futuro. Tampoco quería que todos se cansaran de comer la misma comida una y otra vez.

"Gah… ese espejo tuyo está comenzando a verse más como una bandeja… Ahora eres el Héroe de la Comida," dijo L'Arc. No iba a dejar pasar ese comentario.

"¡Bien! ¡Tal parece que todavía necesitas un poco más! Tengo un Riz a l'imperatrice que le iba a servir a Filo y los demás como postre." Solté el platillo—básicamente un pastel hecho de arroz—en frente de L'Arc.

"¡Oye! ¿¡Oye!?" protestó L'Arc.

"Quiero que dejes el plato limpio, L'Arc. Cómetelo todo. Esto es para que te vuelvas más fuerte y seas capaz de proteger este mundo. Estoy seguro de que has estado revisando con atención tu ventana de estado, así que puedes ver la experiencia y los bonos que mi comida te está dando, ¿cierto?"

"¡Bien! ¡Me lo comeré! Eso es lo que quieres, ¿cierto?" rugió L'Arc y después se lo comenzó a comer con un rugido, terminando con sus mejillas llenas de mi comida. Aunque no mucho después, él colapsó como una marioneta con sus cuerdas cortadas. *¡Toma eso! ¡Te lo mereces por llamarme "Héroe de la Comida"!* Me había recordado al soldado que una vez dijo que mi escudo se veía como una tapa de olla. ¡Ese bastardo!

"¡Filo, cómete el resto de este postre!" grité.

"¡Ahora voy!" respondió Filo, comenzando a comer animadamente. Filo ya no estaba en su forma humana, y su barriga de ave ya se veía muy grande a causa de toda esta comida. "¡Maestro, estoy comenzando a sentirme llena! ¡Nunca antes en mi vida me había sentido así!" dijo Filo. Ella tenía que estar cerca de su límite, ya que incluso su velocidad para comer había decaído.

Continué el dopaje con comida mala para la salud por un poco más de tiempo.

Epílogo: Responsabilidad con la Justicia

Era alrededor de la hora en la que casi todos los demás se habían ido a dormir, sobando sus hinchados estómagos y quejándose acerca de haber sido alimentados hasta la muerte. También mandé a la cama a Raphtalia, terminé de limpiar la cocina, y acababa de dirigirme de regreso a mi habitación cuando me encontré a Itsuki disfrutando la brisa nocturna y la hermosa vista desde la terraza.

Rishia estaba… ¿qué? ¿Durmiendo en su habitación? Ella supuestamente debía estar vigilándolo… pero tomando en cuenta todo lo que había hecho hasta ahora, ahora parecía seguro confiar en él al menos un poco.

"Ah, Naofumi," dijo Itsuki, apartando su mirada del cielo nocturno y dirigiéndola hacia mí. Había algo extraño en cómo había estado actuando recientemente… Él estaba demasiado tranquilo. Era un poco desconcertante. *Pasivo* sonaba bien en teoría, pero también era difícil saber lo que en realidad estaba pensando. "La luna se ve muy hermosa. Simplemente la estaba admirando," me dijo él.

"Se ve bien," dije. Estos otros mundos igual tenían lunas. También había una en el mundo al cual había sido invocado. Es decir, era un mundo con hombres-lobo y semi-humanos como Fohl y Kiel que podían transformarse.

El silencio se prolongó entre Itsuki y yo. Me pregunto si debería marcharme. Como respondiendo a mi pensamiento, Itsuki rompió el silencio.

"Ya lo sabes, ¿no?" dijo él.

"¿Saber qué?" pregunté.

"Que… mi maldición desapareció y mi conciencia volvió a la normalidad," dijo él.

"Sí, lo sé." Yo no era un idiota. El incremento en asertividad de Itsuki definitivamente había comenzado a volverse sospechoso.

"Eso creí," dijo él.

"Es decir, la maldición definitivamente debería haber desaparecido para este momento, así que ya estaba comenzando a sospechar," dije. También había estado la posibilidad de que él se hubiera roto permanentemente, como Motoyasu. Si tuviera que clasificarlo, yo básicamente lo había estado tratando igual que Motoyasu. Pero él había respondido normalmente a las preguntas y hablaba cuando era necesario. Así que siempre y cuando él no mostrara hostilidad hacia nosotros, y considerando que Rishia lo estaba vigilando, simplemente no me había preocupado mucho al respecto.

"Con mi maldición rota y habiéndome recuperado, ¿no te estás preguntando por qué sigo a tu lado?" preguntó Itsuki.

"En realidad no. Pensé que estar junto a Rishia te había calmado. Eso fue todo lo que pensé," dije. Por supuesto, me había preguntado si estaba igual de roto que Motoyasu.

"Ese es un indicio de lo abierto de mente que eres, Naofumi," me dijo Itsuki. Eso no sonaba bien para mí—me consideraba alguien bastante estrecho de mente. Estaba bien con que tuviera un malentendido con eso, pero en mi cabeza sabía cuál era la verdad.

"Para ser honesto… No tuve la valentía para decir que yo estaba equivocado y que tú estabas en lo correcto, Naofumi," me dijo él finalmente. Su orgullo no le permitiría aceptarme, incluso aunque en su interior supiera la verdad. Una sensación particularmente dolorosa. Yo también había pasado por esas ocasiones en donde no quería aceptar que alguien más estaba en lo correcto—incluso cuando, en mi interior, sabía que lo estaba.

Y así, sin la valentía para hablar, él simplemente había seguido igual.

"Ahora soy capaz de decirlo. Naofumi, tú no estabas equivocado. Si todo lo que recibes es información equivocada de alguien, incluso un santo podría verse como un demonio," dijo él.

"Pero yo soy una mala persona," le dije. Era mi culpa que las personas de la aldea corrieran felices hacia sus muertes—que fueran felizmente hacia la batalla. Yo todavía pensaba que hacer felices a las personas con productos y hacer que suelten su dinero era la forma más rápida de hacerse rico. Pero no consideraba una buena persona a alguien que hacía que las personas fueran felizmente hacia la batalla. "No he sido capaz de salvar a nadie de los estragos de la guerra," admití.

"Pero siempre lo intentas. Todo lo que haces es para protegerlos," dijo Itsuki.

"Y aun así fallé," continué. Era verdad. Le había fallado repetidamente a mis aldeanos. Habíamos perdido gente en la batalla contra el Fénix—no solo Atla, sino que también a muchos otros. Las pérdidas contra Faubrey pueden haber sido menores, pero las nuestras no habían sido cero.

"Desde un comienzo ellos estuvieron conscientes de los estragos de la guerra. Nacieron dentro de ella," dijo Itsuki. Me tomé un momento para pensar en ellos. Lo pienses como lo pienses, ellos tenían una vida difícil. Y aun así solo podías ver sus sonrisas. No me sentía exactamente nostálgico, pero sí tenía ganas de regresar.

"Ser capaz de proteger a todos de la violencia… eso solo pasa en las novelas. Pero respeto profundamente tu deseo de hacerlo," me dijo Itsuki. No tenía respuesta para eso. "Ahora entiendo que una aldea en la que todos tienen el poder para luchar y quieren ayudarte brilla más intensamente que cualquier otra."

“Sofista,” dije.

“No lo niego. Pero finalmente entiendo todo lo que Rishia y Ren trataron de explicarme con fuerza acerca de ti,” continuó él.

“¿Te refieres a cómo soy como el esclavo de todos en la aldea?” dije. Había jurado que ese no era el caso, pero ellos dos habían sido bastante apasionados a la hora de defender esa idea. Nunca antes me había sentido tan extraño acerca de un concepto.

“Pero ese no es el caso, ¿o sí?” dijo Itsuki.

“¿A qué te refieres?” pregunté.

“Cuando se trata de salvar y liderar personas, tienes que pensar en la clase de personas que necesitan ser en el futuro,” respondió él. Esa era una forma indirecta de decir las cosas. “El mundo está lleno de corrupción, comenzando, pero no limitada a la Iglesia de los Tres Héroes. Todo nace de la idea que, si algo sale mal, simplemente pueden depender de un héroe para que los salve. Si le confían sus vidas a alguien más, no les hace ningún bien que esa persona los salve.”

“No voy a negar eso,” dije. Era sentido común. Solo te dabas cuenta del poder que te había estado protegiendo silenciosamente cuando finalmente desaparecía. Todavía peor, si las personas dependían de algo completamente, una vez que ya no estuviera, terminarías con personas que no podían hacer nada por sí mismas.

“Nosotros los héroes… tenemos que ayudar no solo para sentirnos satisfechos. Realmente necesitamos ser más como tú, Naofumi—trabajar para hacer felices a las personas y para prevenir que caigan en esa misma corrupción.” Mientras Itsuki hablaba, yo tuve flashbacks de mi tiempo como comerciante ambulante en Melromarc. Itsuki se había unido a una revolución y derrotado a un rey malvado, pero las personas no vieron más que un cambio en el liderazgo, y sus vidas diarias solo habían empeorado.

Eso no era salvar a las personas.

“Es por eso que dices estar creando un lugar para que estas personas puedan vivir después de que tú hayas regresado a casa, ¿cierto?” dijo Itsuki.

“Comenzó como una forma de agradecer a Raphtalia,” dije.

“Aun así. Al aprender la importancia de proteger a las demás personas, todos también sienten lo que es protegerse a sí mismos. Es por eso que tu aldea es un lugar tan genial. Yo también quiero protegerla—quiero proteger la justicia que tú proteges, Naofumi,” me dijo Itsuki.

“Justicia, ¿eh?” dije. No tenía ninguna intención de decir que las cosas que yo pensaba correctas eran justicia. Yo mismo había cometido muchos errores. Pero Itsuki veía justicia

en lo que yo había hecho. “Si crees ver justicia en mí, entonces quédate junto a Rishia. No tienes que preocuparte por mí.” Yo tenía una cierta flexibilidad mental, y gracias a Raphtalia y Atla, yo ahora también era capaz de aceptar los sentimientos de los demás. Sabía que tenía mejores cosas que hacer que regañar a Itsuki sobre todo lo que había hecho en el pasado.

“Yo le hice algo realmente horrible a Rishia. Ella estaba sufriendo por su baja posición dentro del grupo y quería convertirse en un héroe… pero la desprecié, tal como muchos me habían despreciado a mí. Pensaba que era natural que yo fuera alabado y respetado. Vi mi debilidad pasada en Rishia y por lo tanto decidí descartarla,” murmuró él, con su voz llena de arrepentimiento y con la mirada baja. “Tengo que utilizar mi vida para compensar a Rishia y detener a Mald y los demás. Ese es el castigo por mi pecado.”

“Sí, te entiendo,” respondí. Armadura había estado balbuceando acerca de su propio sentido de la justicia retorcido. Él no era el tipo de persona con la cual pudiéramos llegar a alguna clase de entendimiento. L’Arc había dicho que Armadura causaría problemas la primera vez que lo vio. Aunque no sabía si él había terminado así siguiendo a Itsuki, o si había comenzado de esa forma.

“En el pasado, habría pensado que cualquiera oponiéndose a mí era un mal que debía ser derrotado. Ni siquiera sé cuántas veces he juzgado a las personas simplemente basándome en opiniones unilaterales,” dijo él. Recordé cuando Bruja me había inculpado. Me pregunto qué podría haber pasado si Itsuki y Ren hubieran leído mejor la situación en ese entonces. Aunque cuando pensaba en lo que Basura y esa apestosa Bruja le habrían hecho a Ren e Itsuki si hubieran sabido la verdad, no podía imaginarme un buen resultado.

“No creo que puedas generalizar,” dije. Las cosas podrían haber terminado mucho peor—como terminar con solo uno o dos héroes sagrados vivos. Considerando eso, la decisión aparentemente precipitada que Itsuki había tomado no parecía tan mala en retrospectiva. Era difícil de aceptar, pero así de mal había terminado esa situación. “Hay muchas personas que no habrían sido salvadas sin tu justicia—Rishia es una de ellas,” dije. Itsuki definitivamente era el único que pudo haberla salvado de esa situación en particular. Yo básicamente había estado huyendo, y Ren solo había estado interesado en volverse más fuerte. Motoyasu podría haber sido capaz de salvarla, pero con Bruja a su lado, no había forma de saber lo que podría haber pasado después.



“Gracias. El solo hecho de escuchar eso me hace sentir mucho más tranquilo,” dijo Itsuki. Me di la vuelta para observar el mismo escenario que estaba mirando Itsuki. Las luces de la ciudad del castillo… todo era tan diferente de Melromarc y Siltvelt que realmente me estaba haciendo pensar en lo lejos que habíamos llegado. Se suponía que fuera el Héroe del Escudo, pero ahora también era el Héroe del Espejo. “He aprendido a no hacer juicios solamente basándome en lo que siento. Sin eso, podría haber terminado como Miyaji. Siempre tienes que hablar las cosas, incluso con las personas que parecen completamente malvadas,” me dijo él.

“Primero debes hablar con ellos para decidir si debes luchar o no,” estuve de acuerdo. En efecto, Itsuki esta vez había tenido una larga conversación con nuestros enemigos. Hablar para determinar la naturaleza de alguien nunca era algo malo.

“Rishia siempre dice que es necesario un verdadero héroe para detener a alguien cuando está equivocado, pero imponer tu justicia a alguien es—probablemente—un asunto completamente diferente.” Rishia realmente había recorrido un largo camino para ser capaz de decirle a Itsuki tales cosas. Ese *probablemente* también era típico de ella.

Todo esto me recordaba a cuando Yomogi había confrontado a Kyo, demandando saber si él había hecho algo malo. Eso era coraje—al menos se sentía así. La respuesta de Kyo había sido una a medias, y no había mostrado ningún remordimiento por sus acciones. Pero Yomogi había descubierto el camino correcto a seguir y nos había ayudado.

“Estoy seguro de que Rishia te enseñará todo lo que necesitas saber acerca de la justicia, pero también deberías hablar con una mujer llamada Yomogi que vive en este mundo. Ella es una buena persona y muy directa,” dije.

“Bien,” dijo Itsuki, con su voz quebrándose un poco. “La justicia es un concepto realmente difícil, ¿no?” reflexionó él. Podía notar que él estaba tratando de cambiar, y eso me instó a preguntarle algo.

“Una vez que terminen las olas, ¿qué quieres hacer?” pregunté. Todavía estábamos atrapados en una batalla sin final a la vista. Una vez que hubiera logrado un resultado satisfactorio, yo planeaba regresar a casa, pero me pregunto lo que Itsuki estaba planeando.

“Estoy pensando en quedarme en ese mundo y viajar un poco,” me dijo él.

“¿Viajar? ¿Hacia dónde? ¿Por qué?” pregunté.

“Quiero ayudar a las personas en problemas. He decidido tratar de llevar felicidad a otras personas en vez de satisfacerme a mí mismo. Continuar reflexionando acerca de las cosas. Incluso si las personas terminan arrojándome piedras, no daré ninguna excusa,” dijo él. Itsuki estaba peor de lo que había creído—tenía la enfermedad llamada *justicia*. Pero en cuanto a la arrogancia, la auto-justificación de la que había estado tan lleno antes, ahora parecía haber menos de ella. De verdad quería creer que él estaba mejorando. Itsuki había causado toda

clase de problemas, pero también había salvado a muchas personas. Rishia era el mejor ejemplo—incluso si él lo había arruinado después de eso.

En cualquier caso, Itsuki estaba cambiando.

“Continuemos esforzándonos al máximo, Naofumi. Podemos comenzar usando el tiempo hasta la recuperación de Kizuna de la forma más productiva que sea posible,” dijo Itsuki.

“Por supuesto. Y tú puedes comenzar descansando un poco,” dije.

“Eso haré,” respondió él. Yo decidí hacer lo mismo.

Más conflictos nos esperaban el día de mañana.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

¡Ya estamos en el volumen 17! ¿Qué les pareció? Es una parte de la historia completamente nueva, y al menos a mí me gustó. Como sale en la sinopsis, es un regreso al mundo de Kizuna, en el cual Naofumi tiene la misión de recuperar a Raphtalia y derrotar a los integrantes de la vanguardia de las olas.

Además, aparecen un par de viejos conocidos, unos personajes que todos AMAN… así es, hablo de Bruja y Armadura jaja. Por suerte para nuestros protagonistas, la ayuda llegó en el momento justo, y gracias a eso Naofumi terminó convirtiéndose en el Héroe del Espejo, Itsuki en el Héroe del Instrumento Musical, y Ethnobalt en el Héroe del Libro. Fue una lástima que esos dos pudieran escapar, pero al menos Naofumi fue capaz de castigarlos un poco.

Ahora hablemos de los detalles que no se pueden dejar pasar. Al igual que Raphtalia, Shildina terminó como una niña al cruzar entre mundos. ¡Por suerte hay una ilustración que las muestra a ambas de niñas! Se ven absolutamente adorables. Y lo segundo… L’Arc le ha puesto oficialmente el apodo de Héroe de la Comida a Naofumi, gracias al método de incremento de poder que tiene el espejo de las armas vasallas. Faltó poco para que fuera Héroe de la Cocina, pero no está mal jaja.

Por cierto, dentro del volumen, hay varias frases que indican algunos avances de las relaciones entre los personajes. Espero que hayan sido capaz de reconocerlas.

Bueno, eso es todo lo que quería decir. Espero que leer este volumen les haya ayudado a distraerse un poco durante esta época tan difícil.

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels.

Anuncio sobre los Derechos de Autor